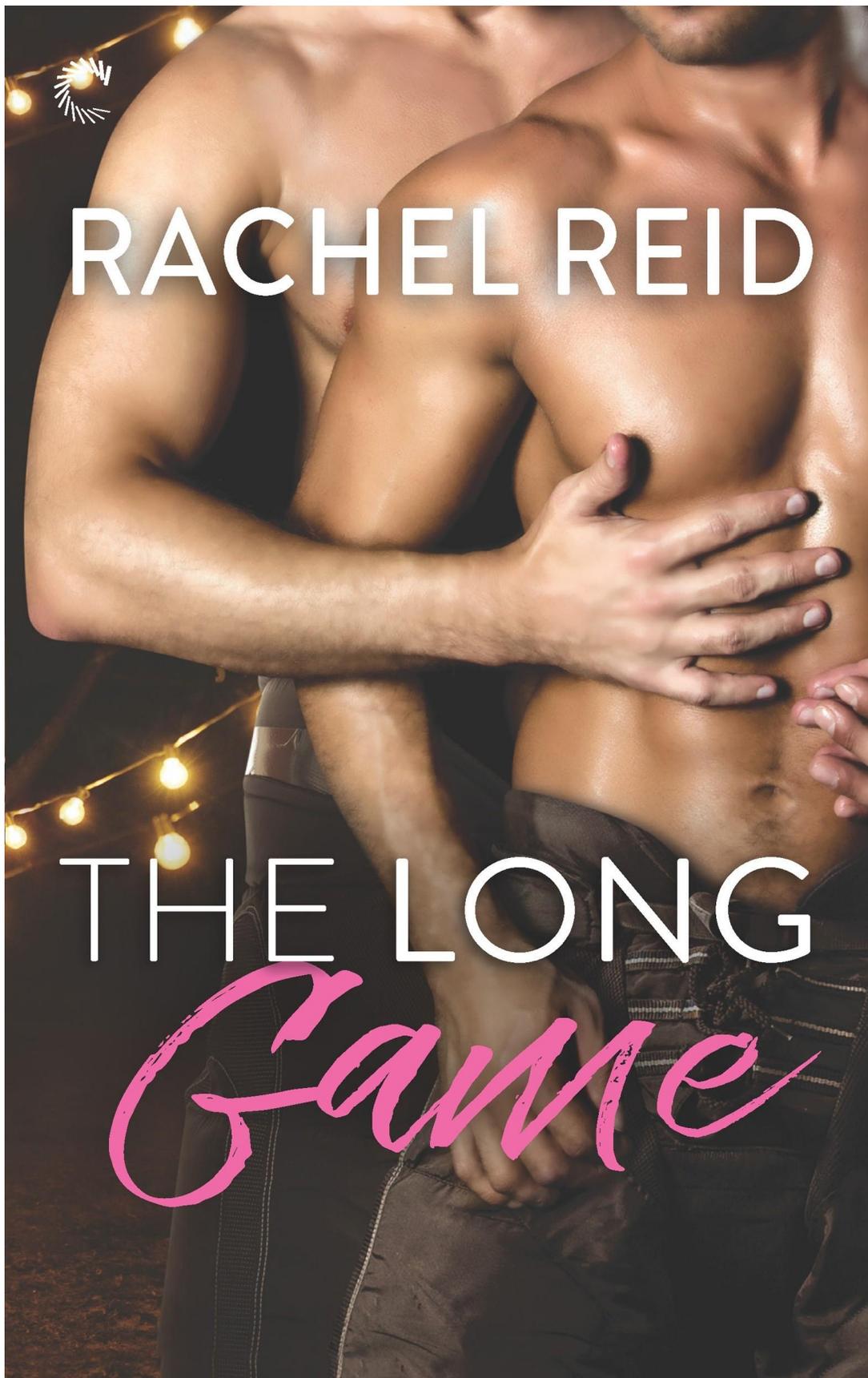




RACHEL REID

THE LONG

Game



RACHEL REID

THE LONG

Game

**También disponible de Rachel Reid y
Carina Press.**

La serie que cambia el juego

Cambiador de juego

Rivalidad acalorada

Chico duro

Meta común

Modelo a seguir

The Long Game incluye menciones y descripciones de suicidio y depresión.

EL JUEGO LARGO

Raquel Reid



Este libro es para los fanáticos de Shane e Ilya.
Gracias por hacer que esto suceda.

Contenido

[Capítulo uno](#)

[Capitulo dos](#)

[Capítulo tres](#)

[Capítulo cuatro](#)

[Capítulo cinco](#)

[Capítulo seis](#)

[Capítulo Siete](#)

[Capítulo Ocho](#)

[Capítulo Nueve](#)

[Capítulo Diez](#)

[Capítulo once](#)

[Capítulo Doce](#)

[Capítulo trece](#)

[Capítulo Catorce](#)

[Capítulo Quince](#)

[Capítulo dieciséis](#)

[Capítulo diecisiete](#)

[Capítulo Dieciocho](#)

[Capítulo Diecinueve](#)

[Capítulo Veinte](#)

[Capítulo Veintiuno](#) [Capítulo](#)

[Veintidós](#)

[Capítulo veintitrés](#)

[Capítulo veinticuatro](#)

[Capítulo veinticinco](#)

[Capítulo Veintiséis](#)

[Capítulo veintisiete](#)

[Capítulo Veintiocho](#)

[Capítulo veintinueve](#)

[Capítulo treinta](#)

[Capítulo Treinta y Uno](#)

[Capítulo Treinta y Dos](#)

[Capítulo Treinta y Tres](#)

[Capítulo Treinta y Cuatro](#)

[Capítulo Treinta y cinco](#)

[Capítulo Treinta y Seis](#)

[Capítulo Treinta y Siete](#)

[Capítulo Treinta y Ocho](#)

[Capítulo Treinta y Nueve](#)

[Epílogo](#)

[Agradecimientos](#) [Acerca del autor](#)

[Extracto de Season 's Change de Cait Nar y](#)

Capítulo uno

Julio

Shane nunca había deseado algo tan desesperadamente en su vida. Su objetivo estaba justo frente a él y nada le impediría alcanzarlo.

"Lo deseas, Hollander", gritó una voz ronca detrás de él.

Shane sintió como si su pecho fuera a explotar, pero resopló y se esforzó más, negándose a darse por vencido. El golpeteo de las zapatillas en el camino y los latidos del propio corazón de Shane casi ahogaron la risa detrás de él.

Shane trató de ignorarlo todo mientras se concentraba en la salida del sendero que estaba más adelante.

De repente, Ilya estaba justo a su lado, empapado en sudor y con la camiseta enrollada en un puño. Ilya le guiñó un ojo antes de pasar a toda velocidad a su lado como un personaje de dibujos animados. Shane gruñó de frustración y trató de alcanzarlo, pero las largas piernas de Ilya y su resistencia aparentemente sobrehumana lo hacían imposible.

Ilya llegó primero al final del sendero, con los brazos levantados en señal de victoria. Luego se desplomó en un área cubierta de hierba al borde del pequeño estacionamiento.

Shane tropezó hacia él, jadeando y maldiciendo. Puso las manos en las rodillas mientras esperaba que respirar dejara de ser doloroso.

"Joder", jadeó, "tú".

Ilya se dejó caer boca arriba, temblando de risa. Se secó la frente con la camisa húmeda que sostenía. "Casi te dejo ganar".

"Mentiroso."

«La vista no era mala. Desde atrás. Casi vale la pena quedarse allí.»

Shane no sabía cómo su novio era capaz de hablar con frases completas. "Callarse la boca."

"Me gustan esos pequeños pantalones cortos".

Shane se rió, pero sonó más como el resoplido de una máquina de vapor.

"Gracias."

Ilya se incorporó y se apoyó sobre los codos. Cerró los ojos e inclinó la cabeza hacia atrás, girándola suavemente de un lado a otro. Tenía el pelo empapado, los rizos pegados a la cara y el cuello, y el pecho brillaba por el sudor. Sobre su hombro descansaba el crucifijo que siempre llevaba colgado al cuello.

Shane cayó de rodillas a su lado. "Odio que puedas dejarme atrás de esa manera. No tiene sentido".

Ilya abrió un ojo. "Tal vez deberías comer carbohidratos".

"Como carbohidratos *saludables*".

"No comes nada".

"Tu *fumas*."

"Casi nunca."

Anoche fumaste un cigarrillo".

"¿Cómo lo sabes?"

"Tengo nariz".

Ilya golpeó la punta de la nariz de Shane. "Uno lindo".

Shane intentó mirarlo fijamente, pero no pudo mantenerla. No cuando Ilya le sonreía así. En cambio, ajustó suavemente el crucifijo de Ilya, moviéndolo para que descansara en el medio de su pecho.

"Entonces te gustan los pantalones cortos, ¿eh?" Eran de un estilo más corto que los de baloncesto que usualmente usaba para hacer ejercicio. Algo nuevo que Shane estaba probando. Su cabello también estaba más largo que nunca. Se lo había dejado crecer durante los playoffs, e Ilya había protestado cuando Shane había sugerido que era hora de cortárselo. Sin embargo, había dejado que Shane se afeitara su terrible e irregular excusa para tener una barba de playoffs.

Ilya trazó el dobladillo de una pierna de los pantalones cortos donde estaba apretado contra el muslo de Shane. "Creo que tu polla los atravesaría si te pusieras duro".

Oh, vaya. Vaya. Shane miró a su alrededor. Eran los únicos en el estacionamiento, que estaba aislado por densos árboles por todos lados, pero todavía estaban en público. "No probemos eso aquí".

Sin previo aviso, Ilya lo agarró y los hizo rodar a ambos hasta que Shane estuvo boca arriba, Ilya se estiró encima de él, sonriéndole.

Shane empujó su pecho sudoroso. "Eres repugnante."

"Ambos somos repugnantes". Ilya inclinó la cabeza y lo besó rápidamente.

"Suficiente", dijo Shane, aunque no parecía que lo dijera en serio. "Deberíamos irnos a casa. Ducha."

"Bien." Ilya saltó de él y luego le ofreció una mano para ayudar a Shane a levantarse.

"Simplemente estás lleno de energía", se quejó Shane, tomando su mano y permitiendo que lo levantaran.

"Se me ocurren formas de usarlo", dijo Ilya.

Dios, deseaba Shane. "Tendremos esa llamada con Farah pronto". Comenzó a caminar hacia el auto.

Ilya suspiró profundamente detrás de él. "¿Por qué necesitamos esta llamada?"

"Porque ella es nuestra agente y su trabajo es controlarnos".

Ilya había firmado con el agente de Shane el año pasado, después de separarse del agente ruso que había tenido desde que era un adolescente. Quería un agente canadiense y Shane no podía recomendar lo suficiente a Farah Jalali. Además de ser una gran agente, ella no había sido más que un gran apoyo cuando Shane le dijo que era gay hace dos años.

"Tal vez podríamos decírselo", dijo Ilya.

"¿Decirle qué?"

"Sobre nosotros."

"¿Qué? ¿Hoy? ¿Ahora? A pesar del calor del verano, y con la sangre todavía agitada por la carrera, Shane de repente sintió un frío helado.

Ilya se encogió de hombros con facilidad. "Ella probablemente ya lo sabe".

La alarma de pánico que vivía dentro de Shane comenzó a sonar. “¿Por qué lo haría?”

“Estamos juntos en tu cabaña. Eres homosexual. Tengo calor”.

“Es un poco... pronto. Deberíamos hablar más de ello. Averigua cómo redactarlo y...”

Ilya lo miraba con una mezcla de cariño y exasperación. “No es complicado. Y si ella no nos apoya, entonces no debería ser nuestra agente”.

Shane se mordió el labio, considerando la innegable verdad de eso. "Ella nos apoyará".

"Lo sé. Entonces se lo decimos”.

* * *

La ducha que se habían dado juntos había durado más de lo estrictamente necesario. Como resultado, Shane todavía estaba luchando por ponerse la camiseta cuando la solicitud de FaceTime de Farah iluminó su teléfono. Ilya sólo vestía ropa interior.

“¿Debería responder?” Preguntó Ilya, levantando el teléfono de Shane de la cómoda.

"¡No! ¡Vestirse!" Shane tomó el teléfono y aceptó la petición de Farah. Su rostro llenó la pantalla, elegantemente elaborado como siempre.

"Hola chicos", dijo alegremente. "O, hola, Shane, de todos modos".

“Ilya está aquí. Él sólo es...” Shane se calló, momentáneamente distraído por los pantalones cortos bajos y el torso desnudo de Ilya.

"Hola, Farah", gritó Ilya.

Farah sonrió, probablemente ya acostumbrada a tratar con jugadores de hockey idiotas. Ella era sólo unos diez años mayor que Ilya y Shane, pero parecía dos veces más madura de lo que alguna vez serían. “Hola, Ilya. ¿Están teniendo un buen verano?”

"Excelente. Sí”, dijo Shane, probablemente con demasiado entusiasmo. Él estaba nervioso. Y acababa de darse cuenta de que estaban haciendo esta videollamada desde su habitación, lo cual probablemente era un poco

extraño. Se sentó en el borde de la cama, sosteniendo el teléfono a la altura de los ojos. "¿Cómo va tu verano?"

"Ocupado."

Ilya se unió a Shane en la cama, todavía poniéndose la camiseta en su lugar. Farah los miró, probablemente notando que ambos tenían el cabello mojado.

Mierda. Esto fue ridículo.

"Antes de que hablemos de... otras cosas", dijo Shane. "Tenemos algo que queremos decirte".

"Soy todo oídos."

Shane encontró la mirada de Ilya. Ilya apoyó una mano en la rodilla de Shane y la apretó.

"Entonces", dijo Shane lentamente, "sabes que soy gay".

"Por supuesto. Usted me dijo."

"Sí. Así que aquí está la cuestión... —Soy bisexual —
espetó Ilya.

Los labios de Farah se curvaron hacia arriba. "Creo que puedo ver hacia dónde va esto", dijo con calma.

Bueno, ahora sabían lo fácil que sería para alguien sumar dos y dos si supieran la verdad sobre la sexualidad de Ilya.

"Sí", dijo Shane. "Creo que lo haces."

"Estamos juntos", dijo Ilya, en caso de que no lo hiciera.

"Lo siento", dijo Shane. "Sé que esto va a ser complicado para ti". "No te disculpes. Los amo chicos y estoy feliz por ustedes". Ella rió. "No puedo decir que predije esto cuando me desperté esta mañana. ¿Puedo preguntar cuánto tiempo llevan juntos?"

Shane e Ilya compartieron una sonrisa y luego Ilya dijo: "Mucho tiempo. Años."

"Así que no es nuevo", dijo Farah, más para sí misma que para ellos, sospechaba Shane. "No quiero hacer una pregunta estúpida, pero ¿es seria?"

"Mucho", dijo Ilya. El corazón de Shane dio un vuelco como siempre lo hacía cuando Ilya dejó en claro cuánto significaba Shane para él.

"¿Quieres contárselo a la gente?" -Preguntó Farah.

"No", dijo Shane rápidamente, al mismo tiempo que Ilya dijo: "Todavía no".

"Sólo queríamos que lo supieras", aclaró Shane. "No mucha gente lo hace, pero pensamos que usted debería hacerlo".

Farah asintió. "Estoy de tu lado. Así que lo que sea que necesites de mí, lo tienes. Obviamente, no hay precedentes de rivales de la NHL que tengan una relación sentimental, por lo que aquí estamos en aguas inexploradas. ¡Pase lo que pase, definitivamente no será aburrido!

"No me importaría aburrirme", murmuró Shane.

"A Shane le encanta aburrirse", dijo Ilya.

Farah se rió. "Bueno, bien, porque tengo una lista completa de cosas aburridas que repasar con ustedes dos".

Hablaron sobre oportunidades de patrocinio, sobre la fecha de emisión programada para un documental que ESPN había hecho sobre su rivalidad, sobre la inminente agencia libre de Shane al final de la próxima temporada, sobre los campamentos benéficos de hockey que comenzaron la próxima semana. Nada de eso, en lo que a Shane concernía, era aburrido.

"Tengo muchas ganas de ver el documental", dijo Farah. "Su documental de Scott Hunter fue fantástico". "No lo vi", dijo Ilya rotundamente.

"Aunque supongo que no captaron la *verdadera* historia sobre ustedes".

No. Ilya y Shane habían tenido mucho cuidado de no revelar *eso*. No es que hubieran tenido mucha participación directa en el documental. Se habían sentado para entrevistas separadas y habían soportado que un poco del equipo de filmación los siguiera durante un par de días la temporada pasada (nuevamente, por separado), pero hasta donde Shane sabía, el documental iba a consistir principalmente en imágenes del juego existentes y entrevistas con otras personas.

Tan pronto como terminó su llamada con Farah, Ilya inmovilizó a Shane en el colchón, sujetándole las muñecas y besándolo hasta dejarlo sin aliento.

"Eso estuvo bien", dijo Shane entre besos.

"Fue genial. Te dije."

Shane amaba tanto a Ilya que algunos días le dolía físicamente contenerlo. No quería ser un ícono gay, ni lidiar con la atención que recibirían del mundo del hockey (tanto buena como mala) si alguna vez revelaban su relación, pero deseaba poder amar a Ilya abiertamente sin tener que lidiar con nadie. de eso.

Tal vez algún día. Después de que ambos se jubilaran. Shane conocía a algunos jubilados.

Estrellas de la NHL y habían podido pasar fácilmente a un segundo plano si así lo hubieran querido. A veces incluso si no quisieran. Con el tiempo, el mundo dejó de preocuparse por ellos.

En ese momento, Shane e Ilya estaban en su mejor momento a los veintinueve años. Shane acababa de llevar a su equipo a su tercera victoria en la Copa Stanley y, aunque Ilya era el capitán de un equipo mucho peor, todavía estaba obteniendo grandes números en Ottawa. Ambos eran superestrellas y a ambos les quedaba mucho hockey. Shane tenía toda la intención de jugar al menos otra década y esperaba que Ilya hiciera lo mismo.

Lo que probablemente significó otra década de ocultación. Pero Shane lo haría. Haría cualquier cosa por Ilya. Una vez le había dicho que estaba dispuesto a jugar a largo plazo en lo que respecta a su relación y lo decía en serio.

"¿Por qué te pones triste?" -Preguntó Ilya.

Shane parpadeó. "Lo siento. Nada." Lo besó rápidamente. "Te amo."

Ilya le dedicó una de sus sonrisas torcidas y sexys. "Por supuesto. ¿Por qué no lo harías?"

Capítulo dos

Ilya estaba soñando con su madre.

Sabía, de alguna manera, que estaba soñando, pero su estómago todavía se retorció por el miedo mientras cruzaba lentamente el familiar césped detrás de la cabaña de Shane hasta donde podía ver un brazo pálido colgando sin fuerzas de la hamaca. De la misma manera que había colgado de su cama una vez, cuando él tenía doce años.

Luego, en el sueño, su mano se movió. Su muñeca se torció y sus dedos bailaron, como si los estuviera moviendo al ritmo de la música. Ilya sonrió y caminó más rápido. "Mamá", dijo cuando llegó hasta ella, en inglés, por alguna razón. Irina Rozanova le sonrió desde su hamaca, la que él y Shane habían instalado juntos el verano pasado, luciendo joven, hermosa y perfectamente relajada. Ella no habló, sólo sonrió y le tomó la mano.

"Shane está en la casa", le dijo Ilya. "Quiero que lo conozcas".

Su sonrisa se hizo más amplia, pero permaneció en silencio. Ilya miró hacia la casa, donde podía ver la silueta de su novio en la ventana de la cocina. Ilya lo saludó con la mano y Shane se alejó de la ventana. Bien. Entonces estaría aquí pronto.

Ilya miró a su madre mientras esperaba, sabiendo que esto no duraría. Él despertaría, ella desaparecería. Pero aún así quería que ella conociera a Shane.

Shane se estaba tomando su maldito tiempo. No había señales de él cuando Ilya miró hacia la casa y comenzó a entrar en pánico.

Irina le dio unas palmaditas en la mano. Ella todavía estaba sonriendo, pero parecía dolida. Su piel estaba teñida de gris.

"No", dijo Ilya. "Esperar. El estara aqui."

Un pájaro molesto empezó a gorjear ruidosamente cerca e Ilya apretó con más fuerza la mano de su madre. "Sólo... espera. No te vayas".

Todo se disolvió. El pájaro se convirtió en la alarma de Ilya, e Ilya se encontró en la cama de Shane en Montreal.

Le gruñó a su teléfono mientras apagaba la alarma, luego cerró los ojos, tratando de recuperar el sueño.

Se ha ido.

Extendió una mano, buscando a Shane, pero encontró la mitad de la cama vacía. Y frío.

Jesús, ¿cuánto tiempo había estado despierto Shane?

Era el primer día de los campamentos benéficos de hockey de ese verano, por lo que Ilya no debería sorprenderse de que Shane hubiera comenzado temprano. Supuso que debería levantarse de la cama y encontrarlo.

Rodó sobre su espalda y exhaló ruidosamente, tratando de liberar el vórtice de sentimientos que los sueños siempre agitaban dentro de él. La alegría de ver a su madre otra vez, la angustia de darse cuenta de que no era real y la frustración de que Shane no se moviera lo suficientemente rápido. De no importarle lo suficiente. Era esta última emoción de la que Ilya necesitaba deshacerse más que nada, porque era ridícula. A Shane le importaba. A Shane le importó lo suficiente como para sugerir que le pusieran a su organización benéfica el nombre de la madre de Ilya.

Se puso un par de pantalones deportivos y se dirigió a la cocina. Encontró a Shane sentado en la mesa de la cocina, ya usando una camiseta polo con la marca del campamento, estudiando la pantalla de su computadora portátil a través de sus lentes.

"Buenos días", dijo Ilya.

"Oye", dijo Shane sin apartar la mirada de la pantalla. "Simplemente repasando los formularios médicos de los niños. Hay tantas cosas diferentes. Un par de niños son alérgicos a los huevos".

"Entonces no les tiraremos huevos".

"¡Es en serio! ¿Qué pasa si algo sale mal?"

"No pasó nada el año pasado".

"Lo sé, pero aún podría".

Ilya cruzó la habitación y se detuvo justo detrás de él. Puso sus manos sobre los hombros de Shane y apretó suavemente. "Probablemente sucederá que alguien se enferme o se lastime. Pero todo estará bien. Es hockey. Y los niños".

Pasó sus dedos por los largos mechones en la parte posterior de la cabeza de Shane. A Ilya le gustó mucho; le había gustado la forma en que coincidía con la transformación de Shane cuando estaban solos junto al lago, relajados e incluso un poco tontos.

Shane se frotó los ojos debajo de las gafas. "No quiero que esta semana sea un desastre".

"Te estás preocupando demasiado".

"Es fácil para ti decirlo", se quejó Shane. " *Tu* mamá no ha estado enviando mensajes de texto en toda la semana con detalles estresantes sobre este maldito campamento".

Las manos de Ilya cayeron a sus costados. "No", dijo en voz baja. "Ella no ha."

Era temprano, y Shane probablemente apenas había dormido y estaba más nervioso que de costumbre, así que Ilya decidió dejar pasar el comentario insensible. Sabía que Shane no había querido decir nada con eso. Al igual que sabía que no podía estar enojado con él por nunca salir corriendo para encontrarse con la madre de Ilya en sus sueños recurrentes.

En lugar de eso, Ilya preparó café, porque parecía que Shane aún no lo había hecho.

"¿Dónde está Yuna?" Preguntó Ilya, dándose cuenta de repente de que no estaba en la cocina. Ella se quedaría con ellos durante la semana del campamento. El padre de Shane, David, estaba en su casa en Ottawa, trabajando.

Shane resopló. "Se fue a la pista hace como cuarenta minutos".

A medida que Ilya había ido conociendo mejor a los padres de Shane, se sorprendió al saber que Shane, el hombre más decidido y sobresaliente que Ilya había conocido jamás, era el más holgazán de la familia. "¿Y cuántas veces te ha enviado mensajes de texto desde entonces?"

"Demasiados. Supongo que esta tarde vendrá un equipo de noticias locales. Es francés, así que hablaré con ellos".

"Bueno."

"Sé que es molesto que vengan el primer día, pero..." "Está bien".

Shane se giró en su silla para mirar a Ilya. "¿Crees que estamos listos?"

"No lo sé", dijo Ilya suavemente. "Solo tenemos ocho jugadores de hockey profesionales entrenando esto. ¿Crees que eso es suficiente para enseñar a algunos niños a jugar hockey?"

"Solo estoy..." Lo que sea que Shane iba a decir se disolvió en un suspiro de frustración.

Ilya agarró el respaldo de la silla de Shane y lo alejó de la mesa y de su computadora portátil. Se agachó frente a él y apoyó los brazos cruzados en las rodillas de Shane. "Simplemente estás siendo tú".

Ilya estaba entusiasmado con los campamentos (los había disfrutado el año pasado) pero no le gustaba lo rápido que Shane había vuelto a su estado tenso habitual. Estas semanas podrían haberlas pasado en la cabaña, riendo juntos en la cocina, sumergiéndose bajo el agua en el lago y disfrutando de sexo indulgente y sin prisas en un lugar donde estaban seguros y solos. Ilya podría estar sentado en el muelle en este momento, con los pies colgando en el agua fría con la cabeza de Shane en su regazo.

Pero estos campos eran importantes para ambos. Recaudarían dinero para organizaciones e iniciativas que ayudaran a las personas que luchaban contra enfermedades mentales. Personas que lucharon como lo había hecho la madre de Ilya.

La preocupación no abandonó los ojos de Shane, pero su voz fue suave cuando dijo:

"¿Qué pasa si alguien nos descubre?"

"Somos buenos protegiendo esto", dijo Ilya. "Lo hemos estado haciendo durante años. Y lo hicimos el año pasado".

"¡Apenas! ¡Ryan Price nos encontró besándonos! ¿Qué pasa si eso vuelve a suceder?"

Ilya sonrió. "¿Soy tan imposible de resistir?"

Shane pateó ligeramente el tobillo de Ilya. "Como si. Eres *tú* quien me preocupa.

"Intentaré controlarme".

Shane jugó con un rizo de pelo cerca de la oreja de Ilya. "No hay besos", dijo con severidad. "Ni siquiera a puerta cerrada, ¿vale? No hasta que lleguemos a casa".

"Si no hay problema. Apenas me gustas. Las palabras de Ilya fueron socavadas por la forma en que presionaba su mejilla contra la palma de Shane.

"Yo también estoy preocupado por Hayden", dijo Shane.

"¿Besándote?"

"¡No! Me refiero a delatarnos.

Ilya resopló. "Es posible. No es inteligente".

Hayden Pike era compañero de equipo de Shane y, por razones que Ilya aún no podía entender, también era una de las pocas personas en la tierra que sabía la verdad sobre la relación de Shane e Ilya. Y él era uno de los entrenadores en su campamento, a pesar de las protestas de Ilya de que no era material para entrenador.

Shane tiró con fuerza del rizo que había estado retorciendo suavemente. "Él es mi mejor amigo."

"Pensé que era tu mejor amigo".

"Hayden es mi mejor amigo al que no beso", aclaró Shane.

"Qué lástima por Hayden". Ilya se puso de pie, deteniéndose a medio camino para darle un beso rápido a Shane, luego fue hacia la cafetera. Llenó dos tazas con café negro, colocó una en la mesa al lado de la computadora portátil de Shane y luego comenzó a agregar crema y azúcar a su propia taza. Shane estaba haciendo una estricta dieta de rendimiento, por lo que cualquier producto lácteo o azúcar en la casa era de Ilya.

"Gracias", murmuró Shane, aproximadamente un minuto después de que Ilya le dio su café.

Estaba mirando su teléfono ahora.

"¿Yuna otra vez?"

"Sí."

"¿Deberíamos ir?"

"No. Está bien. Disfruta tu cafe." Shane se puso de pie y se volvió hacia Ilya.

"¿Cómo has dormido?"

"Bien", mintió Ilya. "Mejor que tú, probablemente".

"Probablemente." Shane se quitó las gafas de lectura y luego recorrió con la mirada

El cuerpo de Ilya. "Eres injustamente guapo por las mañanas, ¿lo sabías?"

Ilya sonrió. "Dímelo en ruso".

La nariz de Shane se arrugó en concentración. "Um... ¿ty ochen' krasiv?"

El corazón de Ilya latía como siempre lo hacía cuando Shane intentaba Ruso. "Suficientemente cerca."

"No. Dime cómo podría haberlo dicho mejor", insistió Shane.

En cambio, Ilya lo besó, lento y perezoso con las palmas de Shane deslizándose sobre el pecho desnudo de Ilya.

"Necesitas vestirme", murmuró Shane. "Y come algo".

"Conseguiré el desayuno de McDonald's en el camino".

"Bruto." Shane dio un paso atrás y recogió su café de la mesa. "Hablo en serio acerca de no besar hoy. Y no seas sexy".

"Imposible."

"Usted sabe lo que quiero decir. Sin insinuaciones".

"¿Innu-qué? ¿Es esto una cuestión de sexo?"

"Sin coquetear. No, ya sabes, tratando de excitarme o lo que sea. Ser profesional."

Ilya se acercó a él. "No tengo que *intentar* excitarlos a todos, moy lyubimyy".

Los labios de Shane se separaron y cambió su postura, sólo ligeramente. Luego parpadeó y dijo: "Eso. Exactamente eso. No hagas nada parecido hoy".

Ilya pasó un dedo por la mejilla de Shane. "¿Por qué? ¿Están *todos excitados* ?

"No. Y tan pronto como te vea comiendo uno de esos asquerosos sándwiches de desayuno, no querré besarte nunca más. Ilya se rió. Entonces será mejor que me coma dos. Para estar seguro."

* * *

"Bienvenido al Campamento Rozanov", anunció Ilya.

"Boooo", dijo Wyatt Hayes, y los niños se rieron.

"¿No es ese el nombre?" Ilya preguntó inocentemente. "Pensé que habíamos estado de acuerdo".

Shane sólo pudo negar con la cabeza, apretando los labios con fuerza para reprimir su sonrisa.

"¡Es el campamento de hockey Game Changers!" gritó uno de los niños.

"Puaj. Malo. El campamento Rozanov es mejor. Soy Ilya y este es mi amigo.

Shane".

"Hola", dijo Shane.

"Todo el mundo sabe que Shane y yo nos gustamos mucho y siempre nos llevamos bien", dijo Ilya. Los niños se rieron más. Algunos convocaron protestas. "Pero en caso de que... *no estemos de acuerdo* ... hemos traído más amigos para ayudar. Para los porteros, vuestros entrenadores serán Wyatt Hayes, que juega conmigo en vuestro equipo favorito, los Ottawa Centaurs".

Algunos de los niños fueron lo suficientemente valientes como para abuchear.

"Estamos todos en el mismo equipo esta semana", dijo Wyatt, sonriendo. "Guarda los abucheos para el invierno".

"Y también Leah Campbell, que creo que tiene más medallas y premios que nadie aquí".

"A las dos", dijo Leah alegremente. "No es que nadie esté contando".

Ilya golpeó el hielo con su bastón a modo de aplauso, y los niños y otros entrenadores hicieron lo mismo. "Para los jugadores defensivos, los entrenadores serán Ryan.

Price, que es el hombre muy alto y guapo de allí... —Uh, hola

—dijo Ryan en voz baja mientras arrastraba sus patines.

"...y JJ Boiziau, el hombre alto y algo guapo que estaba a su lado".

"Cuidado, Rozanov", dijo JJ, y Shane supo que estaba bromeando sólo en parte. JJ, uno de los capitanes alternativos y amigo más cercano de Shane, no quedó impresionado cuando supo por primera vez que Shane e

Ilya eran amigos. Casi lo había superado pero, al igual que Hayden, nunca se había encariñado con Ilya. Shane ciertamente no estaba listo para decirle a JJ que él e Ilya eran *más que amigos* . Aún no.

A pesar de la evaluación burlona de Ilya, JJ era innegablemente guapo, aunque él y Ryan Price no podían verse ni *ser* más diferentes el uno del otro. Ryan estaba pálido con nerviosos ojos color avellana, cabello rojo y una barba que, en ese momento, estaba más recortada que cuando Shane lo había visto en el pasado. También sufría de ansiedad, que fue una de las razones por las que se jubiló anticipadamente a los treinta y un años. JJ, que medía un metro ochenta y seis, era casi tan alto como Ryan e igual de ancho, pero tenía la piel oscura, el pelo corto, un acento quebequense con un toque criollo haitiano de sus padres y toda la confianza del mundo. .

La otra gran diferencia entre ellos fue que Ryan Price *sí* conocía el secreto de Shane e Ilya. Los había encontrado besándose el año pasado al final del primer día de campamento. Shane todavía apenas conocía al chico porque estaba demasiado avergonzado como para siquiera mirar a Ryan a los ojos.

Pero Ryan también era gay y no hablaba mucho. Había guardado su secreto, hasta donde Shane podía ver.

“Y para los delanteros”, continuó Ilya después de que los niños dejaron de regañarlo. “Nos tenemos a Shane y a mí, y también a Max Riley, a quien conoces del equipo de Canadá. Y por ser el marido de Leah”.

Shane estaba complacido por el entusiasta golpeteo con el palo hacia Max. Ilya había sugerido invitarlo a ser entrenador y Shane rápidamente aceptó. Max había estado bastante en el centro de atención de los medios durante los últimos años después de declararse un hombre trans. Había jugado con su esposa para el equipo de Canadá durante años, incluidos dos Juegos Olímpicos, pero, desde que salió del armario, se había quedado sin equipo. Era un firme defensor de los derechos de las personas trans en los deportes, y Shane se alegraba de que tanto él como Leah fueran parte de su personal. No sólo porque eran activistas, sino porque ambos eran increíbles jugadores de hockey. "Y también Hayden Pike", dijo Ilya rápidamente. "¡Bueno! Empecemos."

* * *

Shane era, Ilya tuvo que admitir, un entrenador bastante terrible. Pero de una manera adorable.

"Está bien", murmuró Shane a un grupo de cuarenta jóvenes jugadores de hockey. "Entonces, comienzas en la línea de gol y recibes un pase cuando llegas a la línea azul. Quiero decir, habrá un silbido y luego te irás. Y el disco viene de la siguiente persona en la fila. No, espera. Viene de la siguiente persona en la fila, pero de la esquina opuesta. Um... hay dos grupos. Uno en cada esquina, y, eh..."

Ilya sintió como si de alguna manera hubiera entrado en una de las pesadillas de Shane. Como si lo estuvieran obligando a dar una conferencia sobre un tema del que no sabía nada.

Probablemente también notando la confusión y el pánico en los rostros de los niños, JJ tomó el control. Mientras explicaba el ejercicio bastante simple con su voz alegre y retumbante, Shane se retiró para pararse junto a Ilya.

"Muy buen trabajo, entrenador Shane", bromeó Ilya.

"Apesto en esto", dijo Shane.

"Sí, pero el resto de nosotros estamos bien, así que no hay problema".

Eso era cierto. Incluso Ryan Price, que era una de las personas más tímidas y socialmente incómodas que Ilya había conocido jamás, era notablemente bueno con los niños.

"Aunque se supone que yo debo estar a cargo", dijo Shane con tristeza.

"Se supone que tú también debes estar a cargo de tu equipo, pero todos sabemos que JJ es el verdadero capitán de Montreal".

Shane le dio un codazo en las costillas con la punta de su bastón. "Soy un gran capitán".

"Lo sé, cariño."

Shane lo golpeó de nuevo, esta vez más fuerte. "Ya basta".

El ejercicio comenzó e Ilya observó cómo los niños hacían pases y patinaban alrededor de las torres de alta tensión con el disco. Todos parecían entender qué hacer, por lo que JJ había hecho un buen trabajo. Ilya miró hacia el otro extremo de la pista, donde Wyatt Hayes y Leah Campbell estaban trabajando con seis jóvenes porteros. Max también

ayudó con disparos cuidadosos a los porteros. Hubo muchas risas y gritos provenientes de ese extremo del hielo.

"Esto va bien", dijo Ilya.

"¿Eso crees?"

"Sí. Los niños se están divirtiendo. Los entrenadores son buenos. Y creo que Número Veintidós está enamorado de mí. Él asintió en dirección a una chica cuyos ojos se abrieron como platos detrás de su máscara, y ella rápidamente desvió la mirada.

Shane se burló. "¿Quién *no* está enamorado de ti?"

"Hayden." Ilya hizo una pausa, como si estuviera sumido en sus pensamientos. "A menos que..."

"Espera un segundo", dijo Shane. Luego patinó hacia un niño que acababa de terminar el ejercicio. Se inclinó por la cintura para hablar con el niño, luego comenzó a mostrarle algo que tenía que ver con el ángulo de la hoja del palo del niño. Ilya sintió muchas cosas a la vez, tanto por la forma en que los pantalones deportivos de Shane apretaban contra los músculos de sus muslos, como por la calidez que florecía en el pecho de Ilya cada vez que veía a Shane interactuar con los niños.

"¿De verdad vas a hacer algo de entrenamiento, o simplemente estás aquí para lanzarle ojos de corazón a Shane?"

Ilya parpadeó y apartó la mirada de su novio para mirar a Hayden Pike. "¿Estás aquí por algún motivo?"

Hayden tocó el ala de su Copa Stanley Voyageurs de Montreal Gorra de campeones. "Aquí para representar al equipo ganador, amigo".

Bien. Ilya no pudo discutir eso. Su propio equipo no iba a ganar copas en el corto plazo. Tomó nota mental de usar la gorra idéntica de Shane mañana, porque eso enfurecería a Hayden, y dijo: "Tú diriges el siguiente ejercicio de pases. Eres bueno para pasar".

Los ojos de Hayden se entrecerraron, como si estuviera analizando las palabras de Ilya, buscando el insulto. Finalmente, con cautela, dijo: "Soy *bueno* pasando. Lidero a Montreal en asistencias".

"Lo sé. Por eso lo dije".

"Bien entonces."

"Bueno."

Hayden lo estudió un momento más, luego asintió y se alejó patinando. Ilya no se había dado cuenta de lo divertido que sería confundir a Hayden con cumplidos. Tendría que hacerlo más a menudo.

* * *

Ilya no pudo evitar notar que el periodista con el que Shane estaba hablando era muy... atractivo. Ilya trató de mantener su atención en los niños que estaba entrenando, pero su mirada seguía desviándose hacia donde Shane estaba parado justo detrás del vidrio en una esquina. Incluso desde aquí, Ilya podía ver las sonrisas coquetas que el hombre le estaba dando a Shane.

O tal vez eran sólo sonrisas normales e Ilya estaba siendo ridículo.

"Señor. ¿Rozanov?"

Apartó su atención de su novio y del apuesto extraño y miró a la chica frente a él.

"Ilya", la corrigió él, cálidamente. "¿Pasa algo, Chloe?"

"No. Yo solo, um..." Miró sus patines, que estaba arrastrando nerviosamente.

Ilya se agachó. "¿Sí?"

"Sigo fallando pases de revés. No sólo durante el simulacro, sino todo el tiempo. ¿Sabes lo que estoy haciendo mal?"

Ilya sonrió. "Probaremos algunos y veremos cuál es el problema".

Pasó los siguientes quince minutos enviándole pases a Chloe y corrigiendo la colocación de su bastón cuando los recibía. Al final, ella estaba radiante de orgullo mientras aceptaba fácilmente un montón de pases consecutivos de él, e Ilya apenas había mirado en dirección a Shane.

Cuando Chloe se unió al grupo que JJ había llamado para centrar el hielo, Ilya echó un vistazo y vio al apuesto hombre riéndose con Shane por algo.

Y entonces el cabrón puso una mano en el brazo de Shane.

No había ninguna *buena* razón para que Ilya patinara sobre el hielo con uno de los discos y disparara al cristal detrás de la cabeza de Shane, pero

lo hizo de todos modos. Podía escuchar a Shane gritar, e Ilya se rió cuando se dio la vuelta, con los ojos brillando con furia.

"¡Estúpido!" -gritó Shane.

Ilya señaló con su bastón a los niños que estaban en el hielo y sacudió la cabeza. "Idioma, holandés".

Las cosas estuvieron tensas entre ellos durante el resto del día. Ilya ni siquiera podía disculparse porque Shane no quería hablar con él. No es que tuviera ganas de disculparse; sólo quería que Shane dejara de enojarse por eso.

E Ilya quería dejar de sentirse avergonzado por hacerlo. Había sido inmaduro, mezquino y poco profesional. Aunque todavía no quería disculparse.

Tuvieron una especie de sesión informativa al final del día con Yuna en la habitación que todos usaban como oficina. Shane ni siquiera miró a Ilya durante toda la conversación. Cuando Yuna se fue, Ilya se preparó para la furia de Shane.

La tormenta comenzó con Shane revolviendo papeles en voz alta sin ningún motivo. Luego se cruzó de brazos, resopló y miró fijamente la pared frente a Ilya.

Ilya no pudo soportarlo. Preferiría que Shane desatara cualquier ira que tuviera dentro de él para poder seguir adelante. Afortunadamente, era un experto a la hora de hacer que Shane desatara su ira.

"¿Cuál es el problema?" -Preguntó Ilya.

Shane se giró para mirarlo, con los ojos brillando. "El *problema* es que estoy intentando montar un campamento con un maldito *niño pequeño*".

"¿Se trata del tema del disco?" Ilya preguntó inocentemente.

"¡Se trata de que siempre *tengas* que hacerme parecer un idiota!"

"Vamos."

"¿Por qué lo hiciste? ¿Porque Laurent es guapo?"

"*Laurent*." Ilya dio un paso triunfante hacia él. "Entonces te *atrae*".

"¿Qué? No, quiero decir, sí. Es agradable de ver, pero..."

"Y le gustaba mirarte".

Shane hizo una pausa ante eso y sus mejillas se sonrojaron de una manera que a Ilya normalmente le encantaba. Ya no estaba tan interesado en eso. "Como si", dijo Shane. "Ni siquiera estabas allí".

"Podría decir."

Shane estaba ahora a sólo unos centímetros de él, con la cabeza inclinada hacia atrás para poder mirar directamente a Ilya a pesar de la diferencia de altura. "Casi me das un infarto con ese estúpido disco, ¿y por qué? ¿Porque pensaste que estaba *coqueteando* ?

Ilya resopló. "No sabes coquetear".

Los ojos de Shane se entrecerraron peligrosamente. "Ilya."

Ilya miró hacia otro lado. "Estaba celoso, tal vez".

"Sigue adelante."

"Yo... fue estúpido, ¿vale? No estoy orgulloso".

Cuando volvió su mirada hacia Shane, lo encontró sonriéndole, pero no de una manera agradable. Más de una manera victoriosa y engreída.

"¿Qué pensaste realmente que iba a pasar?"

Ilya se encogió de hombros. "Tal vez pensarías que era amable. Caliente. No es un jugador de hockey rival". Estaba aterrorizado de que algún día Shane se diera cuenta de que podía estar con alguien que no fuera un oscuro secreto. Que podría ser fácil amar a alguien.

Shane exhaló ruidosamente, su exasperación era clara. "He pasado *todo el día* tratando de no..." Sus ojos se dirigieron a la puerta, que estaba entreabierta, probablemente dándose cuenta de lo alto que estaba hablando. Bajó la voz hasta casi un susurro. "Trato de no ser obvio acerca de lo jodidamente enamorado que estoy de ti".

"Shane—"

"No. Callarse la boca. Si realmente no entiendes que no voy a dejarte por el primer chico lindo que me sonría, entonces no sé qué vamos a hacer, Ilya.

"Lo siento", dijo Ilya, porque de repente realmente lo estaba. "Fue un día extraño.

Tal vez solo estaba..." Suspiró. "Lo lamento."

Shane apoyó una mano sobre el pecho de Ilya. "Soy tuyo. Tú lo sabes."

"Lo sé." Ilya se encontró inclinándose para darle un beso, olvidando por completo dónde estaban.

Lo recordó demasiado tarde.

"Oh Dios", dijo una voz desde la puerta. "No otra vez."

Ryan Price ocupaba la entrada con su enorme cuerpo, luciendo mortificado.

"¡No lo estábamos!" Shane dijo rápidamente. "Solo estábamos hablando".

Ryan miró entre ellos, lo cual no fue difícil porque estaban prácticamente pegados el uno al otro. "Bueno."

Ilya dio un paso atrás y dijo con mucha calma: "¿Podemos ayudarte en algo?".

"Los chicos de noticias están haciendo las maletas y querían hablar contigo. Me encontré con ellos al salir".

"Gracias." Shane sonaba como si quisiera morir. "Estaremos allí". Ryan asintió de nuevo. "Bueno. Bien. Nos vemos mañana." Se alejó rápidamente antes de que Shane o Ilya pudieran responder.

"Me gusta ese tipo", dijo Ilya.

"Yo también. Y me gusta que pueda guardar un secreto".

"Sí. Quizás podamos salir esta semana con él y su Fabián".

"¿Qué, como una cita doble?"

"Seguro. ¿Por qué no?" Habían invitado a Hayden Pike y su esposa, Jackie, a la casa de Shane varias veces. Y habían ido a la casa de los Pike una vez, lo cual había sido divertido porque Ilya había podido jugar con sus cuatro maravillosos hijos e ignorar a Hayden. Pero nunca habían salido con otra pareja queer. Nadie que supiera de su relación. Ilya pensó que podría ser... genial.

El rostro de Shane se arrugó de una manera adorable e Ilya supo que estaba tratando de encontrar una razón para protestar, pero al final sonrió y dijo: "Wow.

Realmente podríamos hacer eso, ¿no?

Ilya le devolvió la sonrisa. "Pudimos."

Shane dejó escapar un suspiro. "Bueno. Voy a ir a hablar con Laurent".

“¿Él también está invitado a nuestra cita? ¿Estamos rompiendo tu regla de no hacer tríos?”

Shane ya estaba saliendo por la puerta, golpeando a Ilya con una mano detrás de su espalda.

* * *

"¿Cuál es el problema de Shane?" Preguntó Yuna.

Ilya miró hacia la mesa de la cocina, donde Shane miraba miserablemente a media distancia, con la parte inferior de su rostro cubierta por sus manos cruzadas.

"Me parece normal", dijo Ilya secamente. Espolvoreó algunos arándanos sobre la ensalada que había preparado para acompañar el pollo que Yuna había horneado para la cena.

"Shane, ¿qué pasa?" Preguntó Yuna.

Shane exhaló lentamente, bajó las manos y dijo: "Nada. Simplemente, ya sabes, repasando todo el día en mi cabeza. No puedo creer que Ryan nos descubriera otra vez".

Yuna se alejó de las pechugas de pollo que había estado revisando.

"¿En serio, chicos?"

"¡No estábamos haciendo nada!" Shane aclaró.

"Shane estaba a punto de hacerlo", dijo Ilya.

"Yo no estaba."

"Ibas a besarme".

" Ibas a besarme " .

"Bueno. Suficiente", dijo Yuna. "No es gran cosa, ¿verdad? Ryan es gay, así que debe ser... —Giró una mano en el aire, buscando las palabras adecuadas. "Está bien con eso".

"Parecía horrorizado", dijo Shane.

"Está bien", dijo Ilya fácilmente. "Lo sabe desde hace un año y no se lo ha contado a nadie. ¿Dónde está el queso de cabra?"

"Lo sé, pero es vergonzoso. Y poco profesional. Y hemos cargado al pobre con un secreto bastante grande", dijo Shane. "Deja el queso en mi ensalada, ¿de acuerdo?"

"Lo sé ."

"Me gusta Ryan", dijo Yuna. "Es un gran cariño".

"Sí", estuvo de acuerdo Ilya. "Vamos a preguntar sobre una cita doble con él y su novio, tal vez".

Yuna puso sus manos sobre los hombros de Ilya y apretó una vez. "Me encanta esa idea".

Ilya se mordió el labio para contener su sonrisa. Realmente le gustaba la familia de Shane.

"¿No crees que podrías contarle al resto del personal sobre tu relación?" Preguntó Yuna, volviendo al pollo. Era una pregunta que Ilya se había estado haciendo mucho. Se concentró en sacar el queso de cabra del refrigerador y dejó que Shane respondiera.

"Todavía no", dijo Shane. "Creo que Leah y Max estarían a salvo. Pero no los conocemos muy bien, así que no veo el sentido de decírselo, ¿sabes?"

"Quizás podríamos decírselo a Wyatt", dijo Ilya.

"¿Crees?" -Preguntó Shane. Luego sacudió la cabeza. "No quiero que tu portero lo sepa. Muy raro."

"Hayden lo sabe", señaló Yuna. "¿Por qué el compañero de equipo de Ilya no puede saberlo?"

"Hayden es mi mejor amigo y el único de mis compañeros que lo sabe. Estoy seguro de que no se lo diré a JJ. —¿Puedo decírselo? - Preguntó Ilya.

"Ni siquiera bromees sobre eso". Shane suspiró. "Amo a JJ y él me ha apoyado mucho porque soy gay, pero no está listo para oír hablar de nosotros. Confía en mí."

"Bueno, yo tampoco", dijo Yuna. "Pero lo superé".

"JJ no es mi mamá".

"No", dijo Yuna. "Tu *mamá* es quien prepara la cena al final de un largo día mientras tú te sientas deprimido y deprimido. Ven a ayudar".

"*Estoy ayudando*", Ilya no pudo resistirse a señalar.

"Sé que eres." Yuna le dio unas palmaditas en la mejilla. "Por eso eres mi hijo favorito".

Ilya le sonrió a Shane, quien intentó parecer molesto pero fracasó porque sus ojos se habían vuelto suaves.

Más tarde, se sentaron alrededor de la mesa y brindaron con vasos de agua por su exitoso primer día de campamento. Comieron su cena saludable aprobada por Shane y hablaron sobre hockey, la organización benéfica, ideas de decoración para la casa de Shane y planes para el resto del verano. Se sentía, como siempre le parecía a Ilya, maravilloso y surrealista al mismo tiempo. Nunca había esperado tener esta comodidad doméstica en su vida. No con nadie. Nunca esperó ser parte de una familia y tener padres nuevamente.

Haría absolutamente todo lo posible para proteger esto, y estaba constantemente aterrorizado de que, cuando llegara el momento, no pudiera hacerlo. Porque llegaría el *día*.

Shane se ofreció a limpiar después de la cena para compensar su holgazanería durante la preparación. Yuna insistió en ayudar, lo que probablemente significaba que quería hablar con Shane, así que Ilya se dirigió a la terraza trasera.

Se apoyó en la barandilla y miró hacia el cielo donde las estrellas apenas eran visibles desde todas las luces de la ciudad. Nada como en la cabaña de Shane.

"Creo que te gustaría lo que hicimos hoy". Ilya habló en voz baja, en ruso, al cielo. "Espero que estés orgulloso".

Sólo habló con uno de sus padres, aunque ambos ya estaban muertos. La muerte de su madre había sido repentina y devastadora. Su padre se había desvanecido gradualmente a causa del Alzheimer, e Ilya todavía no había resuelto sus sentimientos por la pérdida del hombre que nunca había tenido una palabra amable que decirle.

O a la maravillosa madre de Ilya.

Harris, el amigo de Ilya, en Ottawa, juró que había un fantasma viviendo en la casa de sus padres. Un tío abuelo o algo así. Ilya no creía que creyera en fantasmas, pero se aferraba a la idea de que el espíritu de su madre estaba con él, de alguna manera. Él necesitaba que ella lo fuera.

"Oye", dijo Shane en voz baja detrás de él. "Mamá se ha ido a la cama".

Ilya se volvió hacia él. Cuando llegaron a casa, se había puesto unos pantalones cortos deportivos y una camiseta de Voyageurs. Iba descalzo y tenía el pelo desgreñado y revuelto. Ilya inmediatamente abrió sus brazos y Shane prácticamente cayó en ellos, apoyando su frente en el hombro de Ilya y exhalando ruidosamente. "Estoy agotado", dijo Shane. "Vamos a la cama, ¿vale?"

"Seguro."

Pero Shane no se movió. Envolvió sus fuertes brazos alrededor de la cintura de Ilya y lo abrazó, respirando lentamente contra el cuello de Ilya. Ilya los meció un poco, suavemente, de lado a lado, y disfrutó del silencio. Cerró los ojos y se concentró en lo bien que se sentía estar con Shane, solo en la oscuridad, y trató de no desear que pudiera ser lo mismo bajo la luz.

Capítulo tres

Shane le pidió a Ryan que lo ayudara a sacar algo de equipo del almacenamiento en la pista a la mañana siguiente. Ryan, comprensiblemente, parecía incómodo al respecto.

"No se lo he dicho a nadie", espetó Ryan tan pronto como estuvieron solos en la sala de equipos.

"Lo sé. No me preocupa eso", le aseguró Shane.

"Oh." Los enormes hombros de Ryan se alejaron de sus orejas.

"Entonces, ¿qué equipo necesitamos?"

"Las miniredes y algunas de esas, um, cosas para, por ejemplo, practicar el manejo del bastón. Ya sabes. ¿Las pequeñas cosas?"

"Cosas", repitió Ryan lentamente, mirando a su alrededor como si tal vez las *cosas* fueran a revelarse.

"Escucha, um", dijo Shane.

La atención de Ryan volvió a Shane.

"Tu novio está en la ciudad contigo, ¿verdad? ¿Fabian?"

"Sí", dijo Ryan con sospecha.

"Fresco. Estábamos pensando, quiero decir, Ilya y yo estábamos pensando, que tal vez les gustaría salir esta noche. ¿Ir a cenar, tal vez? ¿Con nosotros?"

El ceño de Ryan se frunció. "¿Como una cita doble?"

"Yeah Yo supongo. Algo así como. O ya sabes. Sí." Shane exhaló y trató de recuperarse. "Nunca hemos salido con otra pareja. Como una pareja gay. Como pareja."

"Eh".

Shane sintió como si una represa hubiera estallado dentro de él, y desató una marejada de balbuceos emocionados sobre el pobre Ryan.

"Nadie sabe de nosotros, quiero decir, casi nadie, así que sería genial no tener que escondernos. Bueno, todavía tendríamos que escondernos si estamos en un restaurante o lo que sea. No seríamos obvios acerca de ser... de todos modos, sería bueno pasar una noche con personas que no nos juzgaran. A menos que nos *estés* juzgando. Tal vez pienses que lo que

estamos haciendo está jodido, porque supongo que es *un* poco jodido, pero... —¿Otras personas lo saben? -interrumpió Ryan-

"¿Qué?"

"No soy el único que lo sabe. ¿Otras personas lo saben?"

"Sí. Seguro. Algunas personas. Mis padres. Hayden y su esposa. Mis compañeros de equipo saben que soy gay, pero no saben nada de Ilya. Excepto Hayden.

Pero acabo de decir eso, así que...

Ryan cerró los ojos y exhaló ruidosamente. "Gracias joder. Pensé que era el único que sabía o algo así".

"No eres sólo tú. Lo siento si te dejamos pensar eso".

"Está bien. Debería haberlo imaginado". Él suspiró. "Fabián estaba hablando de una pizzería a la que quería ir esta noche. Supongo que ustedes también podrían venir".

La dieta actual de Shane significaba que no podía comer básicamente nada en una pizzería, pero asintió con entusiasmo. "Suenan genial. Vamos a hacerlo."

"Bueno." Ryan se volvió para mirar uno de los montones de equipos a lo largo de una pared. "Entonces... ¿podemos conseguir lo que necesitamos y salir de aquí ahora?"

Shane se dio cuenta de que básicamente había atrapado a Ryan en un espacio pequeño y le había descargado un montón de rarezas, lo que probablemente no era una situación ideal para alguien con ansiedad clínica. "Sí. Lo siento. Mierda, Ryan. Estoy siendo jodidamente raro. Sólo estoy..." "¿Nervioso?" Ryan adivinó.

"Sí. Pero también emocionado". Shane se rió temblorosamente. "Me alegro un poco de que nos descubrieras el año pasado".

no estaba contento de haberlos encontrado.

"Y tengo muchas ganas de conocer a tu novio", dijo Shane.

"No tuve la oportunidad de hacerlo el año pasado".

Ryan finalmente sonrió ante eso. "Él no se parece en nada a mí. Nadie puede creer que estemos juntos".

"Conozco el sentimiento".

* * *

La pizzería resultó ser más bien un bar que servía pizza. Un *bar gay* que servía pizza.

Shane dudó mientras se acercaban a la entrada. Ilya se dio cuenta.

"¿Problema?" -Preguntó Ilya.

Shane intentó adaptar sus rasgos al rostro de alguien que estaba tranquilo y dispuesto a cualquier cosa. "No." Caminó con confianza por la puerta.

Estaba en una cita. Con su novio. En Montreal. No es gran cosa.

Su novio que, por cierto, se veía jodidamente sexy. Ilya llevaba una camiseta sin mangas verde azulado con un estampado floral descolorido que mostraba sus brazos musculosos, así como el tatuaje de somorgujo cerca de su hombro izquierdo que Shane todavía no podía creer que Ilya se hubiera hecho. Había sorprendido a Shane con eso hace un par de meses y le había echado la culpa al aburrimiento mientras Shane estaba en los playoffs, pero Shane sabía que no era algo que Ilya hubiera obtenido por aburrimiento. El tatuaje significaba algo para ambos. Representaba el tiempo que pasaban juntos en los veranos, en su casa junto al lago.

Ilya también vestía pantalones cortos grises holgados y zapatillas de deporte negras, y parecía tan relajado y veraniego que Shane estuvo tentado de llevarlos a ambos directamente a la cabaña y hacerle el amor en la orilla cubierta de hierba.

"Por allí", dijo Ilya, rompiendo la fantasía de Shane. Estaba señalando una mesa contra una pared donde Ryan Price estaba sentado junto a un hombre mucho más pequeño.

Cuando llegaron a la mesa, Ilya inmediatamente se hizo cargo. "Me gusta esa camisa, Price. El morado te sienta bien.

"Oh. Oh. Gracias."

"Y tú eres Fabián, ¿no?"

"El único."

Shane realmente no había puesto ningún esfuerzo en imaginar al novio de Ryan, pero nunca lo habría imaginado *así*. Fabián Salah era *bonito*.

Tenía una piel cálida y dorada y un cabello oscuro y sedoso que estaba corto a los lados, pero lo suficientemente largo en la parte superior para caer sobre sus ojos oscuros, que estaban decorados con maquillaje. Llevaba una camiseta sin mangas de encaje negro que se ajustaba bien a su delgado torso y tenía un colgante de diamantes en forma de corazón colgando de su elegante cuello.

Él era, descaradamente, no heterosexual de una manera a la que Shane no estaba acostumbrado. El tipo de hombre que, cuando Shane era más joven y todavía se estaba descubriendo a sí mismo, lo miraba y pensaba: "No soy gay porque no soy como él". No era una buena manera de pensar en nada, pero incluso como un hombre gay que estaba enamorado de otro hombre con el que tenía sexo gay, Shane no pudo evitar la reacción instintiva de inquietud en presencia de Fabián.

Lo que demostró que Shane necesitaba pasar más tiempo con otras personas queer. En particular, la gente queer que no jugaba al hockey.

"Soy Ilya. Este es mi... Shane.

Shane trató de ignorar lo lindo que era eso porque, de lo contrario, la primera impresión que Fabián tendría de él implicaría una gran y tonta sonrisa. "Hola, Fabián", dijo Shane, estrechándole la mano mientras se sentaba en la silla frente a él. Las uñas de Fabián estaban pintadas de azul bígaro. "Encantado de conocerlo."

"Mismo." La sola palabra hizo algo divertido en el interior de Shane. Fabián irradiaba una sensualidad natural que distraía, por decir lo menos.

"Me gusta tu cabello", intentó Shane, porque era verdad. El cabello de Fabián estaba fresco.

Los labios de Fabián se curvaron en una sonrisa cálida y provocativa al mismo tiempo, no muy diferente de la forma en que Ilya solía sonreír.

"Gracias. Me gustan tus lentes."

"Oh. Gracias."

"Él piensa que son un disfraz", bromeó Ilya. "Como Superman".

"¡Bien!" Shane protestó. "No pueden hacer daño. Además, no puedo leer un menú sin ellos. Pues cállate."

Ilya golpeó ligeramente con su zapatilla el tobillo de Shane debajo de la mesa, lo que hizo que Shane se diera cuenta de que su pierna había estado rebotando nerviosamente. Se quedó quieto, pero Ilya mantuvo su pie presionado contra el de Shane.

"Ryan me ha contado todo sobre sus campamentos y su organización benéfica", dijo Fabián. "Es maravilloso. Toco en eventos para recaudar fondos para refugios juveniles e iniciativas de salud mental en Toronto tan a menudo como puedo".

"Eres músico, ¿verdad?" -Preguntó Shane. "Lo siento, no sé casi nada sobre música".

"Es increíble", dijo Ryan con seriedad. "Deberías verlo actuar. Dará un espectáculo el viernes por la noche aquí en la ciudad si... um. Quiero decir."

"Puedo ponerte en la lista de invitados", dijo Fabián fácilmente. "No te preocupes si decides no ir".

"Ya compré boletos", dijo Ilya. "Para los dos".

¿El infierno? "¿Lo hiciste? No me lo dijiste".

"Sorpresa."

Shane no estaba seguro de cómo sentirse acerca de esto. Él e Ilya nunca fueron a ningún lado juntos, y esta salida en particular parecía bastante fuera de la zona de confort de Shane.

"¿En qué tipo de lugar es el espectáculo?" Shane preguntó tan casualmente como pudo. "Como un club o ..."

"Quiere saber si es un club gay", dijo Ilya amablemente.

Shane pisó el pie de Ilya. "No."

"Es sólo un bar. Club. Lo que sea", dijo Fabián con un gesto de su elegante mano. Luego se inclinó y, con una sonrisa traviesa, dijo: "Pero será alegre cuando termine de jugar".

Ilya se rió a carcajadas mientras Ryan resopló y sacudió la cabeza, sonriendo a su novio con una cantidad palpable de amor en sus ojos.

"Suena divertido", dijo Shane, más que nada en serio. Nunca le había gustado la música en vivo, pero tenía curiosidad por ver a Fabián hacer lo

suyo. Y estaba un poco encantado por el hecho de que Ilya había planeado una especie de cita sorpresa para los dos.

Hablaron un poco sobre Montreal hasta que su camarero vino a tomar su pedido de bebidas. El joven se presentó como Leo y luego sus ojos se abrieron como si acabara de reconocer quién estaba en su mesa. Shane se preparó para pedirle una selfie, pero Leo lo sorprendió.

"¿Eres Fabián Salah?" preguntó en voz baja.

Fabián sólo respondió con una sonrisa maliciosa.

"Mierda", dijo Leo. "Soy un gran admirador". Se llevó una mano brevemente a la boca y luego la retiró con la misma rapidez. "Lo siento. Iré a tu show el viernes. Reservé la noche libre hace semanas".

"Eso es encantador", dijo Fabián. "Gracias. Intentaré que valga la pena".

"Todo lo que haces es increíble. Te vi tocar en Toronto una vez y me sentí tan... guau. Lo siento. Está bien, estoy bien. ¿Qué puedo traerte de beber?"

Shane escuchó a Ilya reír a su lado. Al otro lado de la mesa, Ryan estaba radiante de orgullo.

"Me encantaría uno de tus mojitos", dijo Fabián. "Veo otras mesas con ellos y estoy celoso".

"Por supuesto", dijo Leo, sonriendo tontamente como si Fabián lo tuviera en trance.

"Quiero ésta", dijo Ilya, señalando una tarjeta sobre la mesa que anunciaba los productos de una cervecería local. "La pilsner".

"¡Bien! Sí", dijo Leo, volviendo a ponerse firme. "Buena elección."

"Tomaré lo mismo", dijo Ryan en voz baja.

"¿Tienes té helado sin azúcar?" -Preguntó Shane. Vio el pánico aparecer en el rostro de Leo de inmediato. "No importa. Sólo tomaré agua con gas y lima. O limón. Cualquiera."

Leo le dio a Fabián una última sonrisa nerviosa y vertiginosa y luego salió corriendo a buscar sus bebidas. Ilya tocó el antebrazo de Ryan, que estaba apoyado sobre la mesa.

"Leo está enamorado de tu novio".

Ryan sonrió. "Estoy acostumbrado a que sucedan ese tipo de cosas. Aunque sigue siendo agradable".

"Ryan también recibe mucha atención", dijo Fabián. "Pero rara vez somos reconocidos por las mismas personas".

"Bases de fans muy diferentes", coincidió Ryan.

"Excepto los fanáticos del hockey queer que piensan que es lo mejor que seamos pareja".

"¿Oh sí?" Preguntó Shane, de repente muy interesado en la conversación.

"¿Qué dicen ellos?"

"Están felices por mí", dijo Ryan en voz baja.

"Y celoso de mí, estoy seguro", dijo Fabián.

"Como si", resopló Ryan.

"¿Alguna vez entiendes el otro lado?" -Preguntó Shane. "¿De los fanáticos del hockey?"

"Tal vez", dijo Ryan. "Me quedo desconectado y ya no juego hockey, así que

Supongo que no lo escucho si está ahí afuera".

Bien. Shane todavía *jugaba* hockey y, aunque no era muy activo en línea, había estado haciendo más con su cuenta de Instagram desde que él e Ilya comenzaron la organización benéfica. Y también estaba, ya sabes, en una relación comprometida con su archirrival. Esa era un poco diferente de la situación de Ryan.

Leo regresó con sus bebidas. Primero le dio a Fabián su mojito, que estaba lleno de hojas de menta y parecía muy refrescante.

"Eres un salvavidas, cariño", le dijo Fabián. "Esto es exactamente lo que necesito".

Leo sonrió ampliamente mientras repartía el resto de las bebidas. Colocó un vaso alto de agua con gas frente a Shane con rodajas de lima y limón decorando el borde. "¿Has decidido qué quieres comer?"

Shane ni siquiera había mirado el menú. Fabián pidió una pizza que sonaba elegante para él y Ryan para compartir, Ilya pidió una pizza menos

elegante para comer solo y Shane leyó frenéticamente la selección de ensaladas del menú.

"Eh".

"Mira", dijo Ilya, señalando algo más abajo en el menú. Shane leyó rápidamente la descripción del salmón asado con verduras salteadas y papa asada y casi lo besó.

"Comeré salmón sin salsa y ¿podría conseguir verduras sin mantequilla? Si eso es un problema, ¿tal vez una ensalada en lugar de verduras?"

"Claro, eh. Eso no debería ser un problema". Leo parecía inseguro mientras anotaba todo. "Si es una ensalada, ¿qué aderezo te gustaría?"

"Sólo un poco de aceite de oliva y vinagre de vino tinto, si no es mucha molestia.

O una rodajita de limón".

"Es *muy* divertido ir a restaurantes con él", bromeó Ilya. Todos se rieron excepto Shane, quien irritado chocó su rodilla contra la de Ilya.

"Estoy siguiendo una estricta dieta de rendimiento", explicó Shane a la defensiva después de que Leo se fuera. "Es normal para los deportistas profesionales y *recomendado*". Dirigió esta última palabra a Ilya, que comía como un niño de trece años la mayor parte del tiempo.

"Shane cree que se está haciendo viejo", dijo Ilya. "Él teme a la muerte".

"¡Eso no es todo! Temo no estar a la altura de las expectativas de la organización Montreal Voyageurs y nuestros fans".

"Sería más fácil engañar a la muerte", dijo Ilya, "que cumplir con las expectativas del hockey de Montreal". No se equivocó.

"¿Ambos juegan para Montreal?" Preguntó Fabián.

"No. Sólo yo. Ilya juega en Ottawa".

"Así que no es una relación a muy larga distancia", observó Fabián.

Shane se retorció porque era la primera vez que alguien en la mesa reconocía directamente el hecho de que Ilya y Shane eran pareja. "Es, um. No es una distancia muy grande, pero..."

"Se siente más lejos", dijo Ilya. "Estamos muy ocupados durante la temporada. No hay mucho tiempo juntos".

“Eso debe ser difícil. Y esto... Fabián agitó una mano entre ellos es un secreto, ¿verdad?”

"Uno grande", dijo Ryan.

“Eso lo hace más difícil”, dijo Fabián con simpatía. Se inclinó para poder bajar la voz. “¿Por qué es un secreto? No serían los únicos jugadores de hockey homosexuales. O raro. Lo siento, no debería asumirlo”.

"Soy bisexual", dijo Ilya, asintiendo. "Shane es súper gay".

"Soy gay *normal*", argumentó Shane. “Y no, no somos los únicos queer Jugadores de la NHL. Pero nuestra situación es complicada”.

"¿Porque estás en equipos diferentes?"

"Mayormente sí. Aunque es un poco más grande que eso”.

"La liga ha creado una enorme rivalidad entre ellos", explicó Ryan. "Ha estado sucediendo desde sus temporadas de novato".

"Antes de eso, incluso", dijo Shane.

"Oh, vaya. Eso es algo fascinante”, dijo Fabián. “Pero todo el mundo sabe que sois amigos, obviamente. Tenéis esta organización benéfica juntos. ¿Qué diferencia hay si también besas?”

Shane abrió la boca para explicar la diferencia, pero no pudo encontrar las palabras. La forma en que Fabián lo dijo hizo que la distinción pareciera sin importancia. Realmente *no debería* hacer ninguna diferencia. Pero así fue.

"Nos haría las cosas muy... difíciles", dijo Ilya. "Distracción".

"Sería un jodido espectáculo de mierda", estuvo de acuerdo Shane.

"Creo que ambos preferiríamos centrarnos en el hockey por ahora".

Fabián tarareó y luego dijo: “Por ahora. ¿Cuánto tiempo han estado juntos?”

Shane e Ilya se miraron, lo que hizo que Shane se sonrojara por alguna razón.

"No es una pregunta fácil", dijo Ilya.

"Sin embargo, más de diez años", aclaró Shane, "dependiendo de su definición de 'juntos'".

"Es mucho tiempo para guardar un secreto", dijo Fabián, pensativo.

“¿No es eso también una distracción? ¿Tener que esconderse?”

Shane no estaba seguro de cómo responder eso y, a juzgar por la expresión de Ilya, Ilya tampoco estaba seguro.

"Lo siento", dijo Fabián rápidamente. "Soy súper entrometida. No es asunto mío." "No, está bien", dijo Shane. "Es simplemente, ya sabes, mucho en qué pensar". "Sí", asintió Ilya en voz baja.

Llegó su comida y la conversación giró hacia la mejor pizza de varias ciudades. Shane se moría por una porción de la grasienta cena cubierta de salchichas de Ilya, pero obedientemente comió su salmón y ensalada. Había comenzado esta dieta en febrero y no le importaba lo que dijera Ilya: Shane se sentía mejor. Y acababa de ganar la Copa Stanley y el Trofeo Conn Smythe. Por lo tanto, allí.

Mientras masticaba su salmón, Shane pensó en las preguntas que Fabián le había hecho. Siempre había imaginado que la reacción del mundo del hockey si él e Ilya alguna vez fueran descubiertos sería la mayor pesadilla con la que lidiar, pero tal vez el mayor desafío fuera esconderse. Tal vez mantener en secreto lo que sentía por Ilya era más agotador que enfrentar la reacción violenta.

Era posible que estuviera un poco emocionado por las últimas dos semanas juntos en la cabaña, seguidas por un comienzo exitoso en su campamento y ahora estando en su primera cita doble. Puede que no esté pensando con claridad.

Cuando todos terminaron de comer, Ryan se fue al baño. Tan pronto como estuvo fuera del alcance del oído, Fabián dijo: "Quiero agradecerles a ambos por invitar a Ryan a ser parte de estos campamentos. Significa mucho para él. Le encanta trabajar con niños y creo que ha sido sanador para él".

"¿Cicatrización?" -Preguntó Shane.

Fabián asintió. "Tuvo una mala ruptura con el hockey, ¿sabes? No creo que alguna vez se haya arrepentido de retirarse, pero extraña cómo lo hacía sentir el hockey. Antes le hacía sentir mal todo el tiempo".

"Oh." Shane no podía imaginar que el hockey lo hiciera sentir mal alguna vez, pero Ryan tenía una carrera muy diferente a la suya. "Bueno, me

alegra que le hayamos ayudado a recuperar algo de ese amor por el juego".

"Lo hiciste." Fabián sonrió. "Y está muy orgulloso de ser parte de esta iniciativa suya. Creo que todavía está un poco intimidado por los otros entrenadores.

Me dijo que todos son superestrellas y se siente fuera de lugar".

"No todas las superestrellas", dijo Ilya. "Hayden está ahí".

Shane golpeó el muslo de Ilya. "Estamos felices de tener a Ryan como parte del equipo. Estamos contentos de que pueda jugar las dos semanas este año".

"Es un gran entrenador", coincidió Ilya. "Los niños lo aman".

Fabián sonrió, lo que le hizo parecer más joven y menos intimidantemente sexy. Cuando Ryan regresó a la mesa, Fabián le sonrió con abierta adoración en sus ojos.

"¿Qué?" Ryan preguntó con sospecha.

"Nada cariño. Sólo estábamos hablando de hockey".

Ryan se burló. "Si tú lo dices."

Fabián estiró su cuello y lo besó, rápidamente, en la boca. Ryan sonrió, luego trató de ocultar su sonrisa mientras miraba de reojo a Ilya y Shane. No lo logró del todo.

* * *

"Fabián realmente lo ama, ¿eh?" Shane preguntó más tarde, mientras Ilya los llevaba de regreso a casa por el puente Champlain hacia Brossard. Estaban en uno de los "coches de verano" de Ilya, un Porsche de color naranja brillante o algo así.

"Sí. Muy malo para ti."

Shane se giró en su asiento para mirarlo. "¿Qué diablos se supone que significa eso?"

Los labios de Ilya se arquearon, pero mantuvo la mirada fija en el camino. "Lo estabas observando".

"¡No lo estaba!"

"Bueno."

"Si lo *fui* fue sólo porque, nunca había visto a nadie que fuera tan..."

"¿Hermosa?" -sugirió Ilya.

"¡No! Callarse la boca."

"Es hermoso", dijo Ilya claramente. "Y, como, sexy. Usted sabe lo que quiero decir."

"Supongo", dijo Shane, como si no supiera exactamente de qué estaba hablando Ilya. "Pero si lo estaba mirando era sólo porque no podía entender cómo él y Ryan están juntos".

"Ryan no es feo".

"No", estuvo de acuerdo Shane. "Especialmente ahora que tiene el pelo y la barba recortados. Pero pasé tantos años aterrorizado por ese tipo que todavía

Es difícil verlo tan guapo, ¿sabes?

"Él es un amor. Me alegro de que Fabián lo ame".

"¿Cómo se conocieron?"

"Ryan vivía con la familia de Fabián cuando jugaba hockey juvenil".

"¿Qué? ¿Los padres de Fabián alojaron a jugadores de hockey?"

"Sí. Supongo que es una gran familia de hockey. Ryan me dijo que él y Fabián, um... ¿se volvieron a encontrar?"

"¿Reunidos?"

"Sí. En Toronto cuando Ryan jugó allí. ¿Hermoso, verdad?"

Fue realmente jodidamente lindo. "Guau. Así que fue como el destino".

"Tal vez."

Shane todavía no podía entender lo *diferentes* que eran Ryan y Fabián. Ryan era muy grande y tímido, a menudo encorvado para parecer más pequeño. Fabián era posiblemente un pie más bajo que él, pero se hacía imposible ignorarlo con su belleza y la forma sin complejos en que se adornaba con maquillaje, ropa femenina y joyas brillantes. "Apuesto a que su vida sexual es salvaje".

Ilya sonrió. "Pervertido."

"Como si nunca hubieras pensado en ello". Shane esperó a que Ilya saliera de la rampa de salida antes de preguntar: "¿Crees que les parecíamos así?"

“¿Qué, sexy? Probablemente lo hice”.

"No, como... ¿enamorado?"

Ilya pareció considerar la pregunta antes de responder. “Somos muy buenos fingiendo no estar enamorados. Tal vez seamos malos para demostrarlo cuando se nos permite”.

Las palabras de Ilya se sintieron como un chaleco de plomo. Shane se deslizó en su asiento y miró por la ventana, frunciendo el ceño. Ninguno de los dos dijo una palabra durante el resto del viaje.

Capítulo cuatro

"Me encanta el hockey", dijo Max con una gran sonrisa. Arrojó la bolsa de almuerzo que le habían proporcionado en el campamento sobre la mesa de los entrenadores y se deslizó enérgicamente en el asiento frente a Ilya.

“Se nota”, dijo Ilya, porque Max se había volcado por completo en entrenar este campamento.

"Yo solo..." Max miró las mesas de niños a su alrededor. “Esto es realmente lo mejor. He estado enojado con el juego por un tiempo y necesitaba esto”.

"Lo entiendo", dijo Ryan en voz baja. “Quiero decir, no por la misma razón. Tu situación es injusta y terrible, pero odiaba el hockey hasta que, ya sabes, lo dejé”.

A diferencia de Ryan, Max siempre hablaba en voz alta y con confianza. Señaló a Ryan con el dedo y dijo: “La NHL te ensució, Ryan. Nunca me gustó cómo te trataron y me gusta aún menos ahora que te conozco y sé lo dulce que eres.

Leah se dejó caer en el asiento junto a su marido. "¿Estamos hablando de cuánto amamos a Ryan?"

"No", murmuró Ryan a su sándwich.

“Estamos hablando de lo jodido que es el hockey. Y cómo nos encanta de todos modos”, dijo Max.

Leah sonrió. "Sí. Ese es el problema ahí mismo”.

Ilya miró al final de la mesa, donde estaba sentado Shane. Como Ilya había sospechado, Shane parecía confundido e incómodo. El hockey nunca había entristecido a Shane ni por un minuto de su vida.

Ilya no podía pretender saber cómo se sentía estar decepcionado por el juego que amaba, no de la forma en que lo habían sido Max o Ryan, pero era más consciente de los defectos del hockey que Shane. En los últimos años había estado prestando más atención al lado más oscuro de su deporte.

"Oye", le dijo Max a Ilya, "¿qué opinas de tu nuevo entrenador?"

Ilya se encogió de hombros. "No lo he conocido todavía".

"Sí, pero es una contratación bastante interesante, ¿verdad? Quiero decir, ¿cuántos años tiene Brandon Wiebe actualmente? Debe tener todavía unos treinta años".

"Tiene cuarenta y un años", dijo Shane, porque por supuesto que lo sabía. Brandon Wiebe había sido delantero en la NHL durante once temporadas, antes de retirarse hace casi una década. Nunca había sido una estrella y se había ganado la reputación de ser un jugador "difícil" de manejar, aunque Ilya nunca supo por qué. Wiebe todavía jugaba cuando Ilya comenzó su propia carrera en la NHL, pero Ilya nunca había interactuado con él.

"Es lindo", dijo Leah. "Lo vi siendo entrevistado en TSN. Ha envejecido bien".

Max puso una mano dramáticamente sobre su corazón. "No puedo creer que hayas dicho eso delante de mí".

Lea se rió. "Bueno, él es. Ryan me respaldará en esto, ¿verdad, amigo?"

"No", dijo Ryan. "Sin comentarios."

"No hay manera de que Wiebe sea lo suficientemente atractivo para Ryan", dijo Ilya. "¿Has visto a su novio?"

"Eh, sí", dijo Max. "Leah y yo lo buscamos en Google anoche. ¿Qué diablos, amigo? Es como un ángel de verdad o algo así".

Ryan arrugó su bolsa de almuerzo vacía en una mano gigante. "Chicos, ustedes son raros." Se levantó para irse, pero hizo una pausa y dijo con una pequeña sonrisa: "Pero sí. Mi novio es súper sexy".

Max golpeó la mesa. "Me encanta. Siéntete orgulloso de tu hombre atractivo, Ryan". Ryan se alejó, sacudiendo la cabeza pero probablemente sonriendo.

"Entonces, además de ser *lindo*", dijo Shane en un tono un tanto cortante, "¿qué hace que Wiebe sea un buen entrenador?"

"Jugó en la NHL", dijo Ilya. "Podría hacerlo bueno".

"Sin ofender", gritó JJ desde su extremo de la mesa, "pero Ottawa probablemente no tenía muchos entrenadores para elegir, ¿sabes?"

"Oye", protestó Wyatt. "Sólo porque somos malos, y en una ciudad en la que nadie quiere jugar y no tenemos fans..."

JJ se rió a carcajadas ante eso. "¿Ver? Tu portero lo entiende".

"Solo espera", advirtió Ilya. "Este año le vamos a dar la vuelta. Ya verás."

"Claro", dijo JJ. "Creo en ti. Cien por ciento."

Ilya iba a responder algo sarcástico, pero en ese momento Hayden corrió hacia la mesa con su propia bolsa de almuerzo en la mano. "Perdón si me perdí algo", dijo. "Tuve que lidiar con una emergencia familiar". "¿Tu esposa tuvo otro bebé?" Ilya preguntó secamente.

"¿Está todo bien?" Shane preguntó con mucha más preocupación.

Hayden agitó una mano. "Sí, sí. No es gran cosa. Sólo falta un caimán disecado.

"Vaya", dijo Ilya. "¿Llamó a la policía?"

Hayden se sentó frente a él y lo fulminó con la mirada. "Sé que no te preocupas por otras personas, pero Arthur pierde la cabeza sin Chompy". "¿Lo encontraste?" Preguntó Lea.

"Oh. Sí. En el asiento trasero de mi auto. Aquí en la pista. Así que tuve que hacer una llamada FaceTime para que Arthur pudiera verlo y, ya sabes. Háblale."

Ilya sonrió. "¿Cómo suena Chompy?"

Hayden lo ignoró. "De todos modos. Crisis evitada. Pero a partir de ahora tendré que revisar mi asiento trasero antes de partir". "Eres un buen padre", dijo JJ.

Hayden suspiró mientras metía una pajita en su caja de jugo. "A veces. Casi no sé lo que hago la mayoría de los días, pero los amo y haría literalmente cualquier cosa por ellos, así que supongo que eso es algo".

Ilya miró los restos de su propio sándwich. Se burló mucho de Hayden, por un millón de razones diferentes, pero en secreto admiraba su capacidad para criar a cuatro niños pequeños. Era *un* buen padre, por lo que Ilya sabía. Sus hijos eran geniales; su esposa, Jackie, fue increíble. Probablemente Ilya lo envidiaba, pero él nunca lo admitiría.

"Estoy emocionado por esta tarde", dijo Max. Señaló a Shane. "Nuestro equipo los destruirá".

Shane sonrió. "Ya veremos, amigo".

Los niños estaban divididos en cuatro miniequipos, cada uno dirigido por dos de los entrenadores. Shane y JJ tenían un equipo, Ilya y Max tenían otro, Ryan y Wyatt tenían uno y Leah y Hayden tenían el último grupo. Estarían jugando partidos de media pista y, aunque oficialmente se suponía que los entrenadores no debían jugar, probablemente todos lo harían. Ilya estaba deseando que llegara.

"Oye", dijo Max, inclinándose sobre la mesa y bajando la voz. "¿Crees que es una buena idea poner a Glencross y Tremblay en el mismo equipo?"

Jordan Glencross y Ben Tremblay habían estado chocando durante toda la semana. Siempre parecía haber dos niños que tenían una historia en estos campamentos.

"Claro", dijo Ilya fácilmente. "Los uniré".

Max levantó las manos. "Está bien. Sólo digo que esos dos niños están dispuestos a elegir la violencia".

"Estará bien."

No estuvo bien. A menos de la mitad del juego contra el equipo de Ryan y Wyatt, Jordan tenía a Ben inmovilizado en el hielo y estaba golpeando su mascarilla con su mano enguantada.

"¿En serio?" dijo Ilya.

Max reaccionó más rápida y útilmente gritando: "¡Oye!" y alejando a Jordan del otro chico.

"¡Él empezó!" Jordan protestó.

"Eres una pequeña perra mentirosa", escupió Ben.

"¡Yo!" Dijo Max. "No usamos ese lenguaje *en absoluto*". Miró a Ilya.

"¿Quieres que los lleve al vestuario, tal vez?"

"Lo haré", dijo Ilya. "Vamos, ding-dongs".

Escuchó a Max dando instrucciones a los niños restantes mientras Ilya abandonaba el hielo, desviando su atención de la disciplina de Jordan y Ben. Ilya mantuvo su cuerpo entre los dos chicos mientras caminaban hacia el vestuario más cercano. Una vez dentro, los hizo sentarse en lados opuestos de la habitación, uno frente al otro.

"¿Qué está pasando?" -Preguntó Ilya.

"Está enojado porque yo llegué al equipo A y él no", dijo Jordan.

"¡No no soy!" Ben protestó. "Estoy enojado porque tu papá lo arregló para que obtuvieras mi lugar".

"¡No lo hizo! ¡No fuiste lo suficientemente bueno!

"Soy mucho mejor que tú".

Dios bueno. ¿En qué se había metido Ilya? Sabía que debía asegurarles a los chicos que no había ocurrido nada injusto y tal vez hablar con Ben acerca de ser un mal perdedor, pero tenía curiosidad. "¿Qué hace tu papá, Jordan?" Ben resopló. Jordan murmuró algo que Ilya no entendió.

"¿Lo siento?" -Preguntó Ilya.

"Él es el entrenador".

Ilya se rió. No pudo evitarlo. Con esta nueva información, empezó a sospechar que Ben podría tener un argumento válido.

Jordan se puso de pie. "Estoy en el equipo porque me *gané mi lugar*".

Ben resopló. "Como si."

"Está bien", dijo Ilya con calma, "sólo hay una manera de decidir esto".

Ambos chicos lo miraron con los ojos muy abiertos, como si se hubieran olvidado de la superestrella de la NHL en la habitación.

Ilya de alguna manera logró mantener la cara seria cuando dijo, muy seriamente: "Ambos se balancean sobre un pie. Quien lo haga más tiempo será el mejor jugador de hockey".

"¿Qué?" dijo Ben.

"Eso es estúpido", dijo Jordan.

Ilya se cruzó de brazos. "Tres, dos, uno... vamos".

Ambos niños inmediatamente se pusieron de pie y levantaron un pie cada uno. Jordan se tambaleó ligeramente al principio, pero ambos permanecieron en equilibrio. Después de unos minutos de que los chicos se miraran entre sí desde el otro lado de la habitación, Ilya dijo: "Mmm. Ambos sois buenos en esto. Tal vez intente saltar".

Los chicos tardaron incluso menos de lo que Ilya esperaba en empezar a reír. Ben rompió primero, y Jordan rápidamente lo siguió, sonriendo ampliamente y riéndose mientras saltaban.

Finalmente, Jordan tropezó y tuvo que poner su segundo pie en el suelo.

"Vaya", dijo Ilya. "Pensé que el hijo de un entrenador sería mejor jugador de hockey, pero está bien".

Shane entró en la habitación cuando todos se reían. Parecía confundido. "Los vi salir del hielo", dijo. "¿Está todo bien?"

"Bien", dijo Ilya. "Estamos regresando ahora".

Los chicos salieron primero, empujándose unos a otros, pero de forma juguetona, no agresiva. Ambos seguían riendo.

"¿Qué demonios?" Shane preguntó, cuando él e Ilya estuvieron solos.

"Son rivales", dijo Ilya, sonriendo. "Jordan entró en el equipo A. Ben no lo hizo".

Shane arrugó la nariz. "Entonces Ben necesita ser un mejor perdedor".

"Ah, pero escucha. El padre de Jordan es el entrenador. Así que tal vez la habilidad no fue lo único que ayudó a Jordan".

Shane se encogió de hombros. "De todos modos. Necesitamos volver a salir".

"¿Todos vieron la pelea?"

"Probablemente. Pero lograremos que todos se concentren en lo correcto. esto no es Campamento Ben y Jordan".

"Todavía no", dijo Ilya, empujando a Shane. "Pero tal vez algún día ellos sean el nuevo nosotros".

"Entonces será mejor que le advierta a Jordan que no se enamore de Ben".

"Oh, ¿eres Jordan?"

"Obviamente. Llegó al equipo A".

Se sonrieron el uno al otro e Ilya se inclinó un poco. No pudo evitarlo. No habían tenido relaciones sexuales en toda la semana porque Shane no quería que su madre lo escuchara, e Ilya estaba saliendo de su piel.

Shane lo esquivó. "De ninguna manera. No volveremos a cometer ese error".

"Me gusta cometer errores contigo".

"Puedes cometer errores en el hielo. Como siempre."

* * *

"Maldita sea, fue una semana divertida", le dijo Max a Shane el viernes por la tarde.

"Gracias de nuevo por invitarnos".

El campamento de Montreal había terminado, los niños se habían ido y Shane estaba bastante seguro de que había sido un éxito. "Por supuesto. Gracias por entrenar. ¿Estás listo para hacerlo de nuevo la semana que viene en Ottawa?"

"Con seguridad. Me lo pasé genial. Esa aparición sorpresa en la Copa Stanley fue genial".

"Eso fue todo JJ, en caso de que no lo haya dejado *muy* claro". Shane estaba bromeando, pero le conmovió que JJ hubiera usado su día con la taza para compartirla con los niños del campamento. Shane estaba usando su propio día la próxima semana en el campamento de Ottawa y estaba agradecido de que los niños de Montreal no hubieran quedado fuera.

Max se rió. "Él lo mencionó. También nos invitó a una fiesta esta noche".

"¿Vas a ir?"

"Seguro. ¿Con qué frecuencia te invitan a una fiesta callejera haitiana con el
¿Taza de Stanley?"

"Cada vez que JJ gana uno".

"¿Vas a estar ahí?"

"Eh". Shane miró a su izquierda y vio que Ilya se acercaba. "Tal vez. Tengo otros planes pero voy a intentar hacer las dos cosas", mintió.

"¿Estás hablando de la fiesta de JJ?" -Preguntó Ilya.

"Sí. ¿Quieres ir?" Shane esperaba que no.

"¿Y celebrar la copa de Montreal? Qué asco. No."

Shane hizo un gesto de poner los ojos en blanco, lo que hizo reír a Max.

"Ustedes son algo adorables", dijo Max.

Ilya agitó las cejas hacia Shane. "Adorable."

Las mejillas de Shane se calentaron. ¿Habían sido *demasiado* adorables? Quizás deberían bajar el tono.

Dio lo que esperaba fuera un paso sutil alejándose de Ilya y dijo: —Que tengas una buena noche, Max. Nos vemos a ti y a Leah en Ottawa".

Como convocada por su nombre, Leah apareció al final del pasillo con Ryan. Cuando llegó junto a su marido, lo besó en la mejilla y le dijo: "¿Lista para empezar, cariño?".

"Sí. Tomemos una siesta para poder divertirnos toda la noche, ¿de acuerdo?"

Leah apoyó la frente en el hombro de Max. "Soy demasiado mayor para estar de fiesta toda la noche".

"Hasta medianoche, entonces."

"Trato."

Se sonrieron el uno al otro con amor y Shane sintió un arrebató de celos, seguido por la necesidad de besar a Ilya delante de todos. ¿A alguien aquí le importaría? Ryan ya lo sabía...

"Tu mamá te está buscando", dijo Ryan. "Ella está en la oficina".

"Correcto", dijo Shane, sacudiéndose las ideas absurdas que momentáneamente habían nublado su cerebro. Se giró y caminó rápidamente hacia la oficina. Se sorprendió cuando Ilya lo alcanzó unos segundos después.

"¿Bueno?" -Preguntó Ilya.

"Sí", dijo Shane con fuerza.

Ilya tarareó suavemente y luego, tan pronto como doblaron una esquina, lo agarró de la muñeca y tiró de él hacia una puerta abierta. Era uno de los vestuarios, sucio y un poco asqueroso y muy parecido a aquel en el que se miraron por primera vez, hace más de una década, cuando filmaron un comercial juntos.

Ilya cerró la puerta con llave, luego presionó a Shane contra ella.

"Oh", dijo Shane, y luego Ilya lo besó, fuerte y con propósito, como si esto fuera una forma de fisioterapia.

"¿Mejor?" Preguntó Ilya, cuando finalmente se separaron. Ambos hombres respiraban con dificultad. Los dedos de Shane se estaban clavando en la cadera y el hombro de Ilya, e Ilya tenía una mano enredada en el cabello de Shane. "Sí", susurró Shane. "Joder, te quiero tanto". "Ha sido una semana larga", coincidió Ilya.

"Mamá va a regresar ahora a Ottawa. Tendremos la casa para nosotros solos.

Ilya lo besó de nuevo, esta vez de esa manera sucia que hizo que los dedos de los pies de Shane se curvaran.

Jesús, ¿qué estaban haciendo? Rompió el beso y dijo: "Más tarde. Aquí no."

"Bueno." Ilya dio un paso atrás y comenzó a alisar el pelo del campamento de Shane. "¿Esta habitación te recuerda algo?" Shane preguntó mientras pasaba un dedo por el antebrazo de Ilya.

Los labios de Ilya se curvaron hacia arriba. "Cuando fuiste muy poco profesional al hacer ese comercial conmigo".

"¿A mí? Tú fuiste quien me hizo proposiciones".

"Después de que me apuntaste con tu erección".

La boca de Shane se abrió. La cerró. Luego lo abrió de nuevo. "Estabas presumiendo".

"¿Presumiendo?"

"Sí. Con todos tus músculos desnudos y tu culo... flexionando.

Ilya se rió. "¿Qué?"

"Sabías lo que estabas haciendo".

Ilya le besó la frente. "Tal vez."

Shane apoyó su cabeza en el hombro de Ilya, respirando y tratando de no preguntarse cómo serían diferentes las cosas si Shane no hubiera sido incapaz de controlar su pene ese día en las duchas. ¿Ilya lo abrazaría ahora, más de una década después, con un tatuaje de un somorgujo en el brazo?

"Me alegra que seas tan fanfarrón", dijo Shane.

Ilya le dio unas palmaditas en la espalda. "Me alegra que te pongas duro tan fácilmente".

"Cállate", dijo Shane, pero sonrió en el cuello de Ilya, aliviado de que ambos estuvieran pensando lo mismo.

Capítulo cinco

"¿Qué se supone que debo usar para esto?" Shane llamó desde su vestidor.

"¿Tienes un cuero, um. ¿Qué es? ¿Por ejemplo, para un caballo...?"

"Un arnés. Y callate."

Ilya se rió en voz baja para sí mismo. Honestamente, no podía esperar a ver qué tipo de atuendo armó Shane para el show de Fabián.

"Solo usa un deportista", sugirió Ilya. "Y gafas de sol".

Shane asomó la cabeza fuera del armario. "¿Qué llevas puesto?"

Ilya estaba en el proceso de ponerse su ajustada camiseta rosa pálido en su lugar. Fue una compra reciente y lucía increíble con ella.

"Jesús", dijo Shane.

"Bien, ¿verdad?"

"¿No lo tenían en tu talla?"

Ilya sonrió. Shane estaba lleno de mierda, y el calor en su mirada lo estaba afectando. "Usa algo ligero. Hará calor en el club".

"Bueno. Mmm." Shane desapareció nuevamente dentro del armario. Salió un minuto después con unos elegantes pantalones negros que se estrechaban hasta el tobillo y una camisa de lino gris claro que había dejado abierta en el cuello.

"Bien", dijo Ilya, lo cual era un eufemismo enorme. La camisa se estiraba sobre los anchos hombros de Shane y los puños de las mangas cortas acentuaban el bulto de sus bíceps.

"¿Sí?" -Preguntó Shane.

"Mmm." Ilya acercó a Shane para darle un beso. "Te ves sexy", murmuró contra sus labios. "Estaré pensando toda la noche en lo que quiero hacerte más tarde".

"Mierda, al menos vayamos al club antes de que empieces a hacerme querer irme".

Ilya sonrió y volvió a besarlo. "Te encantará el espectáculo. he oído Fabián es muy bueno".

"¿Oh sí? ¿Quién te dijo eso?"

"Harris. Conoce el-"

"¿El chico de las redes sociales al que no conozco pero del que no puedes dejar de hablar? ¿El adorable gay? Dijiste que era adorable, ¿verdad? Ilya se rió suavemente y bajó la cabeza para besar la bisagra de la mandíbula de Shane. "Me invitó al show de Fabián en Ottawa el año pasado. Pero tuve que descansar por una lesión".

"Entonces te invitarán a citas con chicos gays adorables, ¿verdad?" Shane probablemente estaba tratando de sonar enojado, pero su voz era un poco tensa y estaba inclinando la cabeza para darle a Ilya un mejor acceso a su cuello. "¿A programas de música sexy?"

"Sí. Todo el tiempo."

"¿Harris estará allí esta noche? ¿Voy a interponerme en tu camino?"

"No sé. ¿Quieres que le envíe un mensaje de texto?"

Shane era notablemente hábil en mirar y sonreír al mismo tiempo. "Vamos. Vámonos."

* * *

El espectáculo de Fabian fue tan sexy y fascinante como Harris lo había descrito, y cada aspecto del mismo se sintió mejorado, porque Ilya tenía a Shane parado a su lado.

No tan cerca como a Ilya le hubiera gustado, pero aun así. Al lado de él.

Lo ideal sería que Ilya estuviera detrás de Shane con sus brazos alrededor de él, sosteniéndolo cerca de su pecho. Ilya apoyaba su barbilla en la cabeza de Shane y besaba su cabello cada vez que sentía la necesidad.

En cambio, Ilya estaba parado entre Shane y Ryan Price, al fondo del bar lleno de gente. Ryan había explicado que siempre miraba desde atrás, debido a su tamaño. Ilya y Shane habían decidido hacerle compañía.

En el escenario, Fabián mantenía cautivo a su público. A pesar de la enorme cantidad de gente allí, la sala estaba casi en silencio excepto por su voz etérea y la música que estaba haciendo solo usando un teclado, una computadora portátil, una variedad de pedales y su violín. Llevaba pantalones blancos amplios, lo suficientemente transparentes como para que las luces del escenario brillaran a través de ellos. Tenía el torso desnudo, pero llevaba varias cadenas brillantes alrededor del cuello y algunas más alrededor de la estrecha cintura. Brazaletes dorados serpenteaban alrededor de sus bíceps, e incluso desde el fondo de la habitación, Ilya pudo ver que llevaba mucho maquillaje. Parecía mágico y sensual. Un premio seguro. Ilya no podría estar más feliz de que Ryan fuera quien lo ganara.

"Es hermoso", le dijo Ilya a Ryan, cuando Fabián terminó su canción.

"Lo sé", dijo Ryan, sin quitar la vista del escenario. Llevaba una sencilla camiseta negra y vaqueros negros, y probablemente lo iban a confundir con un portero varias veces esta noche. Aunque, supuso Ilya, Ryan básicamente *era* un portero porque definitivamente sería el primero en intervenir si alguien hacía algo que amenazara siquiera ligeramente a su novio.

Fabián no podría haber tenido un mejor protector.

"Debe sentirse poderoso", dijo Ilya. "Saber que todos en la sala quieren a tu novio".

La sonrisa que curvó los labios de Ryan era la expresión con mayor carga sexual que Ilya había visto jamás en el rostro del hombre tímido. "Lo hace."

Sí, Ilya podía ver que ir a estos espectáculos sería un puto juego previo embriagador para Ryan.

Miró a su propio novio, que observaba atentamente a Fabián con los brazos cruzados. Puede que no estuviera en el escenario, luciendo como un diamante reluciente, pero era dolorosamente hermoso. La línea afilada de su mandíbula y la recta curva de su nariz de perfil eran para Ilya más fascinantes que cualquier otra cosa en la habitación.

Dio un paso más cerca de él y rozó su brazo contra el codo de Shane. Shane se alejó, con los brazos cayendo a los lados y dijo: "Es realmente bueno".

"Lo sé."

"Y, como, cautivador. No puedes apartar la mirada de él, ¿sabes?"

"Sí", dijo Ilya, sin apartar la mirada del rostro de Shane. Quería desesperadamente tocarlo.

A veces Ilya estaba tan hambriento de contacto que sentía ganas de gritar. Lo sentía más cuando Shane estaba cerca, como lo estaba ahora, pero fuera de sus límites. Ilya solía ir a clubes como éste todo el tiempo, en casi todas las ciudades de la NHL. Encontraría a alguien que le gustara, se besaría con ella y luego se iría a casa con ella. A veces se saltaba el club y simplemente le enviaba un mensaje de texto a uno de sus clientes habituales, dependiendo de dónde estuviera.

Él no *se perdió* eso. No precisamente. Estaba dedicado a Shane, de todo corazón, y su vida sexual iba más allá de cualquier cosa que hubiera experimentado con otra persona. Pero extrañaba que lo *tocaran* . Extrañaba el subidón de endorfinas que solía tener al relacionarse con gente y lo relajado que se sentía después. Extrañaba conocer gente nueva, hablar con ellos, encantarlos.

Pero, sobre todo, echaba de menos el consuelo que obtenía del contacto humano. Ahora mismo, en este club de Montreal, quería ese consuelo del hombre del que estaba enamorado.

Dio otro paso hacia Shane, cerrando la pequeña brecha entre ellos nuevamente. Esta vez pasó la yema del dedo por el brazo de Shane desde

el codo hasta la muñeca. Shane se estremeció y lo miró con ojos muy abiertos e inquisitivos.

"¿Qué?" preguntó.

Bésame, quería decir Ilya. *Bésame y abrázame frente a toda esta gente. Llévame al escenario y hazlo. Ya no me importa. Por favor. Estoy muriendo.* "Nada", dijo Ilya, y se alejó. "Nada."

* * *

Shane estaba tan excitado que sintió como si fuera a estallar en llamas.

La sensualidad de la actuación de Fabián (todo su *asunto*) combinada con tener a Ilya tan cerca había creado electricidad que recorrió el cuerpo de Shane. Deseó poder agarrar a Ilya y acercarlo, besarla contra la pared trasera del club hasta que ambos estuvieran jadeando. Pero no le importaba esperar. El aspecto prohibido de su relación (la disciplina que se necesitaba para ocultar lo atractivos que eran el uno para el otro) todavía lo hacía para Shane. Fue sexy.

Aquí, en público, a Shane no le importaba fingir que eran dos hermanos, saliendo con su amigo jugador retirado de la NHL. No le importaba mantener sus manos quietas, porque sabía que tan pronto como estuvieran solos se separarían completamente y sería perfecto. Su recompensa por el trabajo bien hecho. Shane prosperaba con ese tipo de cosas.

Pero, joder, Ilya se veía sexy esta noche. Esa ajustada camiseta rosa apenas se mantenía unida, estirada sobre el musculoso pecho y hombros de Ilya. Ese maldito tatuaje de somorgujo mirando a Shane a la cara, prácticamente una marca en la piel de Ilya.

Mío, pensó Shane. *El mundo no necesita saberlo, porque yo lo sé.*

Se preguntó si Ilya estaba tan cachondo como él en ese momento. Siguió mirando a Shane de reojo, probablemente. Además, había pasado casi una semana desde la última vez que habían podido tener relaciones sexuales, y si la sequía estaba afectando tanto a Shane, en realidad debía estar matando a Ilya.

Shane recordó la última vez que habían estado juntos en algún tipo de club. Habían pasado años antes de que admitieran sus sentimientos el uno por el otro. Shane había estado con Rose en ese momento, había salido con ella y sus amigos esa noche, e Ilya estaba en el mismo club nocturno de Montreal con algunos de sus compañeros de equipo. Shane había abandonado a Rose en la pista de baile, atraído por Ilya como una polilla ante una llama, y había visto impotente a Ilya besarse con una hermosa mujer.

Hubo un momento breve y aterrador en el que sus ojos y los de Ilya se encontraron. Cuando Ilya lo *descubrió*. Entonces Shane había huido, avergonzado de haber sido sorprendido mirando y horrorizado por lo celoso que se había sentido.

Esa noche tuvo que detenerse mientras conducía a casa porque no había podido ver el camino a través de sus lágrimas. Había estado tan confundido, asustado y devastado. Debería haber regresado a casa con Rose, su hermosa novia estrella de cine, no llorando al costado de la carretera, solo en su auto, por un desagradable jugador de hockey ruso.

Había estado enamorado de él, aunque se negó siquiera a considerarlo en ese momento.

Ahora, sintió el ligero roce de un dedo en su codo y se tensó cuando el dedo descendió hasta su muñeca. Ilya no debería tocarlo así.

"¿Qué?" Preguntó Shane, porque tenía que haber una razón por la cual Ilya rompería su regla más importante.

Por un breve momento, los ojos de Ilya parecieron tristes e incluso un poco asustados.

Luego parpadeó y adoptó una expresión más neutral. "Nada", dijo Ilya mientras se alejaba. "Nada."

Ilya volvió su mirada al escenario, pero Shane siguió mirando a Ilya. Tenía los hombros caídos y la mandíbula tensa. Parecía... derrotado.

Shane miró a su alrededor. La habitación estaba a oscuras. Estaba lleno de gente, pero la atención de todos estaba fijada en Fabián, y él e Ilya estaban en la parte de atrás de todos modos. Shane se mordió el labio y tomó una decisión rápida antes de empezar a pensar demasiado.

Dio un paso hacia un lado para que su cadera rozara la de Ilya, luego colocó una mano en la parte baja de su espalda. No fue mucho, pero todo el cuerpo de Ilya se relajó mientras se inclinaba hacia atrás para recibir el toque. Miró a Shane y le dedicó una pequeña sonrisa agradecida.

Shane le devolvió la sonrisa y trazó un pequeño corazón en la espalda de Ilya con su dedo. Ilya levantó una mano hacia Shane y flotó en el aire por un momento antes de que Ilya la retirara para descansar sobre su propio corazón. Asintió hacia Shane y luego volvió su mirada al escenario.

Shane mantuvo su mano en la espalda de Ilya durante el resto del espectáculo, quitándola sólo brevemente para aplaudir después de cada canción. Sentía como si se estuviera saliendo con la suya, por la forma en que su palma presionaba el calor de la espalda empapada de sudor de Ilya. La forma en que cada una de las respiraciones silenciosas de Ilya se sentía fuerte contra los dedos de Shane.

La canción que Fabián estaba interpretando tenía letras murmuradas y empapadas de sexo y pausas repentinas e inesperadas a capella donde suspiraba letras que provocaban escalofríos a través de Shane. Todo se sentía, sonaba y olía como la promesa de sexo, y Shane estaba perdiendo un poco la cabeza. ¿Cómo era que Ryan no subía corriendo al escenario en este momento? *Shane* casi quería, pero no tanto como quería agarrar la camiseta sudorosa de Ilya y atraerlo hacia él. Shane no era el tipo de persona que alguna vez se follaría a alguien en un lugar público, pero esto era lo máximo que había *pensado en ello* .

Quizás terminar una semana de celibato con un concierto del novio hechicero sexual de Ryan no había sido la mejor idea. Shane esperaba que nadie se diera cuenta mientras ajustaba cuidadosamente su erección para que no fuera tan obvia contra la tela ajustada de sus pantalones.

Ilya, por supuesto, se dio cuenta. Su sonrisa envió un nuevo escalofrío a través de Shane, y se mordió el labio inferior, con la mirada fija en la de Ilya. *Pronto* , articuló Ilya.

* * *

Shane estaba demasiado distraído para conducir en ese momento. Estaba tan caliente que se sentía borracho.

Había insistido en conducir esa noche porque ya estaba harto de poner su vida en manos de Ilya, pero ahora dudaba de su decisión. Su cuerpo palpitaba con la necesidad de presionar su piel contra la de Ilya. Para saborearlo y desarmarlo y mostrarle todo lo que había estado pensando mientras Ilya había estado tan cerca de él con esa camiseta estúpidamente ajustada, su piel caliente y brillante por el sudor.

Además, Ilya estaba masajeando la polla de Shane a través de sus pantalones mientras conducía.

"N-no lo hagas", dijo Shane débilmente. "No es... *joder* ... no es seguro".

Ilya se rió entre dientes y le quitó la mano. Shane contuvo un gemido por la pérdida. Respiró lentamente, se tranquilizó y se concentró en la carretera.

"Eres tan duro", observó Ilya.

"Yo también estoy *conduciendo*".

" No soy ."

Shane miró y vio que Ilya había ahuecado su propia polla a través de sus pantalones cortos.

"Tampoco hagas eso", dijo Shane, obligándose a mirar hacia otro lado.

Un suave gemido flotó desde el asiento del pasajero. Los ojos de Ilya estaban cerrados, la cabeza echada hacia atrás y los labios entreabiertos.

Mierda. Shane estaba ignorando el camino nuevamente.

"Basta", dijo Shane. "En serio. Estaremos en casa pronto".

"Mmm. No tu forma de conducir.

La mandíbula de Shane se apretó. "No voy a convertir esto en un juego". Hizo todo lo posible por ignorar lo candente que era la idea de intentar llegar a casa antes de que llegara Ilya. "Nos llevaré a casa sanos y salvos y luego podrás tocar todas las pollas que quieras".

Ilya se rió y levantó ambas manos para que Shane pudiera ver que le había obedecido. "Bien."

Shane dejó escapar un suspiro. "Casi en casa", dijo, principalmente para sí mismo.

“¿Cuántas pollas habrá? ¿Invitaste a algunas personas?”

"Tú deseas."

"Creo que te gustaría", dijo Ilya. "Tener una audiencia".

Shane se retorció contra el asiento de cuero. Realmente no le gustaría que lo observaran, pero como un escenario puramente imaginario, le hizo algo.

“¿Me presumirías?” Shane preguntó en voz baja.

Podía sentir el calor de la mirada de Ilya incluso sin mirar. "Nunca dejaría de presumirte", dijo Ilya. "Si pudiera." "Maldita sea", murmuró Shane.

Llegaron a casa e incluso cruzaron la puerta antes de chocar el uno contra el otro, besándose y agarrándose, tratando de acercarse mientras luchaban por quitarse la ropa. Ilya ganó esa carrera, desnudando a Shane y presionándolo contra una pared con las manos sujetas sobre su cabeza. Ilya lo besó con fuerza mientras Shane se arqueaba hacia él, deseando más.

"Quiero", murmuró Shane sin pensar mientras Ilya besaba su cuello.

"Lo conseguirás", dijo Ilya en un delicioso y bajo estruendo. Todavía llevaba los pantalones cortos, aunque estaban desabrochados y apenas se ajustaban a sus caderas. "Me estaba muriendo en ese club".

"Yo también."

"Toda la maldita semana me he estado muriendo".

El cuerpo de Shane se agitó contra el de Ilya. "Muéstrame."

Ilya mordió la mandíbula de Shane. "Dime qué hacer."

Fue un movimiento de poder para Ilya porque sabía lo incómodo que se ponía Shane cuando tenía que pedir cosas en la cama. Estaba absolutamente consciente de la batalla que se libraba en la cabeza de Shane en este momento, mientras Shane intentaba ignorar su vergüenza a favor de darle órdenes a Ilya.

"Chúpame", intentó Shane.

"¿Como esto?" Ilya succionó el punto de pulso debajo de la mandíbula de Shane, haciendo que Shane se retorciera.

"No", jadeó Shane, "seas un idiota".

Ilya se rió, soltó las muñecas de Shane y luego dio un paso atrás. Rápidamente se quitó los pantalones cortos y la ropa interior y luego se arrodilló. Pasó sus manos por la cintura, las caderas y los muslos de Shane mientras lo miraba de una manera descaradamente admirativa que hizo que Shane se pavoneara.

"Qué hermoso", dijo Ilya. Se inclinó y besó la punta de la polla de Shane antes de separar los labios para chupar la cabeza.

Shane dejó escapar un largo y bajo gemido, su cabeza golpeándose contra la pared detrás de él. "Joder, Ilya".

Ilya se tomó su tiempo, trazándolo y provocándolo con su lengua, iluminando a Shane. Shane puso una mano en la parte posterior de la cabeza de Ilya y entrelazó sus dedos en sus rizos ligeramente húmedos.

"Eres tan jodidamente bueno en eso", dijo Shane sin aliento. Giró las caderas, ligeramente, esperando que Ilya entendiera la indirecta.

Ilya gruñó y deslizó sus manos por la parte posterior de los muslos de Shane, hasta su trasero, donde clavó sus dedos en los músculos allí, acercando a Shane, más profundamente. Los músculos de su garganta se flexionaron alrededor de la cabeza de la polla de Shane, y los dedos de Shane se apretaron en el cabello de Ilya, tirando ligeramente.

"Mierda", jadeó Shane. Cerró los ojos con fuerza y se obligó a respirar mientras Ilya tragaba a su alrededor.

Ilya permaneció así por un par de segundos más, luego retrocedió lentamente, arrastrando su lengua a lo largo de la longitud de Shane, hasta que llegó al final y dejó que Shane cayera de su boca.

"Podría hacerte venir ahora mismo", dijo Ilya.

"No lo hagas", dijo Shane, casi en serio.

"¿Dormitorio?"

Dios, eso parecía muy lejano. Shane miró las escaleras con tristeza, pero luego asintió. "Sí. Apurarse."

Subieron las escaleras, desnudos, riendo y tomados de la mano. Probablemente lucían ridículos, pero a Shane no le importaba. Empujó a Ilya contra la pared en lo alto de las escaleras y lo besó.

"Joder, te amo", murmuró Shane contra sus labios. "Te quiero en mí". Ilya gruñó y golpeó fuerte el trasero de Shane, una vez, el sonido agudo resonó en el pasillo vacío. —Entonces ven a la cama.

Shane hizo retroceder a Ilya hacia el dormitorio, besándolo y prácticamente tratando de trepar por él. Ilya se sentó al final de la cama cuando llegó, colocando a Shane en su regazo y besándolo ferozmente hasta que ambos cayeron al colchón en una maraña de extremidades retorciéndose.

Ilya se rió en la boca de Shane y siguió besándolo. Shane se preguntó si Ilya estaba tan mareado de felicidad como él. A veces todavía no podía creer que en realidad estuvieran juntos. Que Shane pudiera tener esto.

Shane se arrastró encima de él. Abrió bien los muslos, sentándose a horcajadas sobre las caderas de Ilya, sin dejar de besar. Las fuertes manos de Ilya se deslizaron por la espalda de Shane hasta sus hombros y luego bajaron hasta su trasero.

Lubricante. Necesitaban lubricante de inmediato.

Shane se estiró sobre la cama y abrió el cajón de su mesita de noche. Buscó a tientas una de las botellas de lubricante que guardaban allí entre su creciente colección de juguetes sexuales y la sacó.

Ilya tomó la botella y se puso a trabajar. Shane gimió de alivio ante el primer roce del dedo resbaladizo de Ilya contra su abertura.

"Date prisa", dijo Shane.

"Muy impaciente".

"Sí, estoy jodidamente impaciente. Ha pasado una *semana*". Sabía que, una vez terminado el verano, tendría que pasar mucho más tiempo sin sexo. Pero esas semanas no estarían llenas de estar lo suficientemente cerca de Ilya como para olerlo. No estaría lleno de escuchar la risa desprevenida de Ilya cuando jugaba con niños, o de ver la forma en que los ojos de Ilya ardían a veces cuando miraba a Shane. Cuando Ilya pensó que nadie se daría cuenta. Cuando no pudo evitarlo.

Esas semanas no estaría compartiendo cama con Ilya, escuchándolo respirar en la oscuridad y, a veces, escuchándolo gemir. No sería capaz de

presionarse contra Ilya y besarle la nuca y susurrarle que lo amaba. Cuando pensó que Ilya no se daría cuenta. Cuando no pudo evitarlo.

Serían semanas diferentes. En este momento, Shane necesitaba todo lo que pudiera obtener de Ilya.

Ilya se tomó su tiempo, abriéndolo con dedos cuidadosos mientras observaba el rostro de Shane. Levantó su mano libre y acarició la mejilla de Shane. "Amado mío", murmuró Ilya, en ruso. "Tan hermoso."

Shane dejó que sus ojos se cerraran por un momento, haciéndole saber a Ilya que entendía. Ilya ya no podía esconderse detrás de su lengua materna cuando quería ser dulce y suave. Era algo por lo que Shane había trabajado; Mientras los compañeros de equipo de Shane jugaban póquer o juegos en sus teléfonos en el avión, Shane estudiaba ruso.

"Suficiente", dijo Shane, también en ruso. "Estoy listo."

Ilya tarareó y continuó su lenta penetración con dos dedos. "Me gusta esto", dijo Ilya, volviendo al inglés. "Déjame observarte un poco más".

Shane resopló y apretó los dedos de Ilya. No fue suficiente. Frustrado, envolvió su mano alrededor de su rígida polla y la acarició. "Aún mejor", dijo Ilya, sonriendo. "Aquí." Colocó la botella sobre la polla de Shane y le roció un poco de lubricante. Porque Ilya estaba lleno de buenas ideas.

"Oh, mierda", jadeó Shane. Ilya comenzó a acariciar la próstata de Shane al mismo tiempo que la mano de Shane se deslizaba sobre su polla. El calor ardió en el vientre de Shane, quemando lo último que le quedaba de control. "Ilya. Por favor."

Ilya retiró los dedos. Un momento después, Shane sintió la cabeza de la polla de Ilya golpeando contra su agujero. "¿Este?" -Preguntó Ilya.

Shane no respondió. Simplemente cambió su peso y se hundió sobre la resbaladiza polla de Ilya. Fue despacio porque no lo hacían así muy seguido, y porque quería arrancar el delicioso gemido de Ilya.

"Mierda, Hollander", dijo Ilya con voz áspera.

Dios, a Shane le encantaba cuando Ilya usaba su apellido, como solía hacerlo antes. Cuando solían follar, pero antes eran... esto.

Shane se levantó un poco y volvió a hundirse, ganándose otro gemido. Le sonrió al hombre que amaba y le dijo: "Aférrate a algo, Rozanov".

Ilya agarró las caderas de Shane, hundiendo sus dedos con fuerza mientras Shane lo montaba. Era emocionante ver a Ilya así, tumbado debajo de él, con el pecho agitado mientras luchaba por mantener los ojos abiertos.

"Amo tu polla", jadeó Shane. Tenía una mano plantada en el pecho de Ilya y la otra agarrando la parte posterior del muslo izquierdo de Ilya. "Me encanta tomarte así".

"Te encanta", dijo Ilya, "el ejercicio".

Shane dejó escapar una risa temblorosa, ajustó su ángulo y lo montó con más fuerza.

Ilya se estaba desmoronando debajo de él, murmurando en un ruso tan confuso

Shane no pudo traducirlo. No era necesario. "¿Vas a venir por mí?" Ilya contuvo el aliento. "Demasiado pronto. Mierda."

Shane detuvo sus despiadados rebotes y cambió a un lento movimiento.

"Ah", gritó Ilya. "Joder... ¡ *joder* !"

Shane sonrió, amando el poder que tenía. Me encantaba lo mucho que podía hacer *sentir a Ilya* . Amar aquello a lo que podía reducirlo.

"¿Demasiado lento?" Preguntó Shane, su voz sorprendentemente firme considerando lo cerca que estaba del límite.

"Sí", dijo Ilya. "No. Joder, eres perfecto".

"¿Sí?" Shane giró sus caderas, cuidadoso y controlado. "¿Esto es todo lo que necesitas?"

Ilya resopló y alcanzó la polla de Shane. Envolvió sus dedos ligeramente alrededor de él y solo lo abrazó por un momento, su mirada fija en la de Shane.

"¿Es suficiente?" Preguntó Ilya mientras pasaba suavemente su mano sobre la polla de Shane, apenas tocándola.

Joder, casi *fue* suficiente. Shane se arqueó y apretó involuntariamente la polla de Ilya mientras intentaba empujarla en la mano.

Ilya se rió y apartó la mano. Shane se quejó en protesta.

Ilya colocó su mano en la nuca de Shane y lo jaló hacia abajo hasta que los labios de Ilya estuvieron contra su oreja. "Creo", dijo, en ruso, "necesitas que te follen como es debido".

Shane jadeó y asintió, y segundos después estaba boca abajo, con la cara presionada contra la almohada. Ilya lo agarró por los muslos y levantó su trasero en el aire, luego lo empujó hacia adentro.

"¿Esto es lo que necesitas?" -Preguntó Ilya en voz baja y áspera.

"Sí", dijo Shane sin aliento. "Duro."

"Acaríciate a ti mismo".

No pasó mucho tiempo después de eso. No con Shane sacudiéndose despiadadamente mientras Ilya lo golpeaba, haciendo que la cabecera se estrellara contra la pared con cada empuje.

"Ahora", jadeó Shane. "Joder, ya voy". Todo su cuerpo se estremeció cuando comenzó a chorrear sobre su mano y sobre las sábanas.

Detrás de él, Ilya solo dijo "Hollander", antes de quedarse quieto y palpar dentro de él.

Ilya no se retiró inmediatamente. Se bajó con cuidado hasta casi descansar todo su peso sobre la espalda de Shane, respirando con dificultad contra el cuello de Shane. Durante varios largos momentos, simplemente respiraron juntos.

Finalmente, Ilya comenzó a salpicar los hombros de Shane con suaves besos, y su suave polla se deslizó fuera del cuerpo de Shane. Besó la columna de Shane de una manera adorable que hizo que Shane suspirara felizmente.

"Te amo", murmuró Shane en su almohada. Extendió una mano hacia atrás, buscando torpemente, e Ilya la tomó entre las suyas.

"Volveré", dijo Ilya. Apretó la mano de Shane, luego la soltó y salió de la cama arrastrando los pies. Shane escuchó pasos y luego la puerta del baño cerrándose.

Era vagamente consciente de que necesitaba levantarse y limpiarse. Las sábanas también deberían cambiarse. Pero Shane estaba tan relajado y somnoliento que se preguntó qué tan importante era todo eso.

Ilya pareció tardar más de lo habitual en el baño. Finalmente, regresó y tocó a Shane en el hombro. "Tu turno."

"Mmpf."

Ilya se rió en voz baja y revolvió el cabello de Shane. "Vamos. Odias estar sucio".

Shane no podía discutir eso. Se arrastró hasta el baño.

Cuando regresó notó que Ilya ya había cambiado las sábanas y estaba sentado a un lado de la cama, mirando a la pared.

"¿Estás bien?" -Preguntó Shane.

"Sí", dijo Ilya. Parecía distraído.

Shane se metió en la cama, disfrutando del crujiente deslizamiento de las sábanas limpias contra su piel. "Estoy drogado".

Ilya tarareó de acuerdo y se metió debajo de las sábanas a su lado. Se acurrucó contra Shane, envolviendo un brazo alrededor de él y manteniéndolo cerca.

Shane se quedó dormido en minutos.

Se despertó un rato después, parpadeando ante la oscuridad mientras sentía que Ilya regresaba a la cama a su lado. No tenía idea de qué hora era ni cuánto tiempo llevaba fuera Ilya, pero olió el fuerte aroma del humo del cigarrillo.

"Estabas fumando", se quejó adormilado.

"No."

"Lo puedo oler."

Ilya le besó el hombro. "Tal vez tu casa esté en llamas".

Shane resopló y volvió a quedarse dormido.

Capítulo Seis

Octubre

"¿Con cuántos hombres has estado?"

Ilya levantó la vista con interés de la taza de café en la que había estado echando azúcar. Shane había soltado la pregunta y ahora estaba mirando fijamente sus huevos escalfados. Sus orejas eran de un rosa brillante.

"¿Esta semana, quieres decir?" Ilya preguntó con calma.

Shane levantó la mirada, su molestia irradiando a través de la mesa del desayuno en ondas de mal humor. "No, idiota. Quiero decir, alguna vez".

Ilya tomó un largo sorbo de café, con los ojos fijos en los de Shane por encima del borde de su taza Ottawa Centaurs. Muy lentamente bajó la taza hacia el

mesa, se reclinó en su silla y dijo: "¿Por qué?"

"Porque nunca me lo has dicho."

"Tal vez no llevo la cuenta".

Shane lo fulminó con la mirada y luego volvió su atención a sus huevos. "No importa."

La boca de Ilya se arqueó. Dejó que un silencio flotara entre ellos, el tiempo suficiente para que Shane tal vez creyera que Ilya iba a dejar pasar esto.

No lo era.

"¿Cuántos esperas que sean?"

Shane negó con la cabeza. "Olvídalo. Ya no me importa".

"Mierda."

Estaba claro por la tensión en la mandíbula de Shane cuando volvió a mirar a

Ilya que le importaba mucho. "Dijiste que había un tipo en Moscú. El, um..."

"El hijo de mi entrenador. Sí. Él era uno".

"¿El primero?"

"Dije que lo era. Sí."

"Nunca dijiste eso. Quiero decir, estaba implícito, supongo, pero..."

"Él fue el primero." Ilya se mordió el interior de la mejilla y luego añadió: "Posiblemente también el mejor".

"Eres un idiota tan gigante".

"¿Sabes quién tenía una polla gigante?" Ilya preguntó con nostalgia.

La silla de Shane chirrió en el suelo de la cocina cuando se levantó. Cogió su plato de la mesa y se dirigió furioso hacia el fregadero. Ilya continuó desayunando.

"¿Fui el segundo?" Preguntó Shane, después de haber terminado de enjuagar su plato.

"¿La polla más grande?"

"Para."

Ilya hizo como si recogiera una tostada, masticándola pensativamente como si no pudiera recordar con cuántos hombres se había acostado antes que Shane.

"Tal vez."

Shane se cruzó de brazos. "No pensé que sería una pregunta tan difícil de responder".

"¿Puedes recordar todos los goles que has marcado?"

"Oh, ¿es un número similar?" Shane había marcado más de quinientos goles sólo en la NHL. "Da o toma."

Shane salió de la cocina.

Ilya le dio un minuto de ventaja y luego se fue tras él. Lo encontró cerca de la puerta principal, ya con su chaqueta puesta. "¿Adónde vas?"

"Hogar."

Ilya se reclinó contra la pared. "¿Muy pronto?" Shane tuvo que conducir de regreso a Montreal esa mañana, pero Ilya ciertamente no iba a dejarlo ir así.

"Te dije *mi* número", dijo Shane.

Como si Ilya alguna vez lo hubiera olvidado. "Sí. Dos hombres además de mí. Ambos terribles". "No es *terrible*. Simplemente no..." Ilya agitó las cejas.

"Me voy." Shane puso su mano en el pomo de la puerta. Ilya puso su mano sobre el hombro de Shane.

"Fuiste el segundo".

Shane no se dio vuelta. "¿Y después de mí?"

"¿Existe una respuesta incorrecta a esta pregunta?"

Shane exhaló y dejó caer los hombros. "No."

"Algunos. No muchos. Era peligroso, ¿verdad? Un regalo poco común".

"Qué asco".

Ilya dejó que su mano se deslizara por el hombro de Shane y bajara por su pecho. Shane dio un pequeño paso hacia atrás y casi se relajó contra él. Ilya inclinó la cabeza y besó el cuello de Shane, y Shane se relajó más.

"Ninguno de ellos importa. Ya no."

Shane suspiró. "Lo sé."

"Entonces, ¿por qué preguntar?"

Shane se volvió. Ilya mantuvo su brazo sobre él, su mano ahora descansando sobre la espalda de Shane. "No sé." Golpeó su frente contra el pecho de Ilya.

"Lo siento."

Ilya lo rodeó con su otro brazo y lo abrazó mientras acariciaba el cabello oscuro y brillante de Shane. Olía a champú caro. "Te echaré de menos."

Shane exhaló ruidosamente. "¿Estás listo para hacer otra temporada de esto?"

El corazón de Ilya tartamudeó. ¿Qué significaba esa pregunta? "¿Otra temporada de qué?"

Shane se apartó lo suficiente para mirarlo a los ojos. "Ocultación."

Sería, en total, su undécima temporada de escondite en la NHL. Siete temporadas de encuentros secretos y tres temporadas de una relación comprometida mayoritariamente secreta. Había tenido que esconderse *mucho*.

"Claro", dijo Ilya.

"Lo odio."

"Lo sé. Yo también."

"No puedo creer que nadie lo haya descubierto todavía".

"Bueno", dijo Ilya, pasando un pulgar por la mejilla de Shane. "Estoy muy fuera de tu liga".

"Bien."

"¿Quién te creería si se lo dijeras?"

Shane le dio un puñetazo en el brazo y luego capturó los labios de Ilya en un dulce beso. Sabía a café y a hogar, e Ilya realmente deseaba no tener que irse.

"Deberías dejar el hockey", murmuró Ilya. "Envíales un mensaje de texto. Di que renunciaste. Quédate aquí conmigo."

"No voy a terminar mi carrera a través de mensajes de texto".

"Correo electrónico, entonces".

"Tengo que ir."

Otro beso largo, este un poco menos dulce. Un poco más urgente. Para cuando se separaron, Shane estaba presionado contra una pared y la camiseta de Ilya estaba arrugada hasta su pecho. Ambos hombres respiraban con dificultad, con la piel enrojecida y las pollas semiduras.

"Tengo que..." dijo Shane de nuevo.

"Ir. Sí."

"Tres semanas y estarás en Montreal, ¿verdad?"

"Tres semanas."

"No es tan malo." Shane le sonrió con tristeza. Tres semanas no era mucho tiempo, pero Ilya estaba jodidamente cansado de tener su relación dividida en noches individuales con semanas entre ellos. Dos noches seguidas si tenían suerte.

Excepto los veranos, cuando estaban juntos casi todos los días, y el alma de Ilya se iluminaba al absorber la proximidad de Shane de la misma manera que su cabello castaño dorado se aclaraba con el sol. A Ilya le encantaba el hockey, pero ahora vivía para los veranos.

El verano había terminado. La temporada regular de la NHL comenzó oficialmente en dos días. Su alma tendría que vivir de recuerdos bañados por el sol y de la anticipación de noches robadas de sexo explosivo y besos tiernos.

"Te amo", dijo Ilya entre las respiraciones profundas que estaba tomando en un intento de enfriar su sangre.

Shane se deslizó entre Ilya y la pared y le apretó el brazo.

"Yo también te amo." Shane exhaló e Ilya cortésmente ignoró el temblor en su interior.

"Bueno. Tres semanas."

"Tres semanas. Envíame un mensaje de texto cuando llegues a casa".

"Por supuesto." Shane lo besó una vez más y luego se fue.

Capítulo Siete

Dinastía.

Esa era la palabra que pasaba por la cabeza de Shane, la palabra que se había repetido una y otra vez en Montreal últimamente, mientras observaba cómo el cartel de Campeones de la Copa Stanley se elevaba hasta las vigas.

Fue su tercera ceremonia de estandarte. Su tercera victoria en la Copa Stanley. Después de tantos años de apenas llegar a los playoffs, Montreal volvió a tener un equipo de hockey dinastía. Y no había razón para ser modesto: todo había comenzado con él.

"No se vuelve aburrido, ¿verdad?" dijo J.J.

Estaban juntos sobre el hielo, todo el equipo reunido alrededor de los trofeos que habían ganado la temporada pasada, incluida la Copa Stanley. La multitud (una sala repleta, como siempre) rugía de orgullo mientras ascendía la pancarta.

"No", dijo Shane.

Le *encantaba* ser un viajero de Montreal. Le encantaba lo que él y sus compañeros de equipo habían logrado aquí y quería seguir haciéndolo por el resto de su carrera. Era agente libre sin restricciones al final de esta temporada, pero esperaba volver a firmar con Montreal. Ni siquiera quiso mirar opciones. Este era su equipo. Estos eran sus fans.

Y esos eran sus tres jodidos carteles de la Copa Stanley.

Algún día su número también colgaría de las vigas. No tenía dudas de que sería retirado aquí. Se lo había ganado. Incluso si renunciara ahora mismo, habría hecho lo suficiente para ganárselo.

"¿Sabes qué es incluso mejor que tres Copas Stanley?" preguntó J.J.

Shane sonrió. "Cuatro Copas Stanley". "Jodidamente cierto. Consigámoslo." "Hagámoslo", estuvo de acuerdo Shane.

* * *

Los partidos inaugurales en casa en Ottawa siempre resultaron un poco ridículos.

Como todos los equipos de la NHL, hubo mucha fanfarria: vídeos proyectados sobre el hielo, todo un espectáculo de luces, mucho hielo seco y música emocionante a todo volumen. Cada jugador fue anunciado individualmente cuando bajaron de una alfombra roja al hielo.

Cuando Ilya jugaba para Boston, la energía en el edificio crepitaba con orgullo y posibilidades. El equipo había prometido a los aficionados hacer todo lo posible para ganar. Los aficionados de Boston tenían expectativas; querían campeones.

Los primeros partidos en casa de Ottawa fueron más bien una disculpa preventiva. No se hicieron promesas aquí esta noche, solo muchas luces elegantes para distraer la atención del hecho de que el equipo era realmente terrible y casi con seguridad perdería este juego. Y el siguiente.

Ilya lo odiaba. Lo peor fue que ni siquiera tenía sentido para él. Ottawa tenía los elementos de un gran equipo, incluido él mismo. Su nuevo entrenador, Brandon Wiebe, no había sido probado y era muy joven, pero a Ilya ya le agradaba. Wyatt era un gran portero y regularmente detenía cuarenta tiros o más para evitar perder demasiado. Ilya todavía marcó muchos goles, pero no fue suficiente. No podría ser un equipo completo.

Como capitán, el nombre de Ilya fue pronunciado en último lugar. Pisó el hielo y los aficionados se volvieron locos. Realmente lo amaban aquí en Ottawa. Fue agradable.

Ocupó su lugar, completando el círculo que sus compañeros habían hecho alrededor del logo en el centro del hielo. El logotipo de los Centauros era una de las muchas cosas desconcertantes del equipo: una caricatura de un centauro jugando al hockey. Ilya no estaba seguro de cómo funcionaría eso exactamente. Sin embargo, fue una especie de representación perfecta del equipo de Ottawa: un montón de cosas juntas que no tenían esperanzas de ganar juegos de hockey.

"Estos pobres bastardos", murmuró el compañero de línea de Ilya, Zane Boodram, mientras miraba a la multitud a través del hielo seco y la tenue iluminación.

"Quizás ganemos", dijo Ilya.

"Seguro. Quizás esta sea la temporada en la que finalmente decoremos el techo de este basurero".

Ilya miró hacia las vigas, donde colgaban exactamente cero carteles de campeones de la Copa Stanley. "Tal vez."

* * *

"Este fue un jodido juego", dijo el entrenador Theriault en su habitual tono brusco y sin humor. "Tenemos una larga temporada por delante, así que no empecemos a masturbarnos todavía".

Hubo murmullos de solemne acuerdo por parte de los jugadores en el vestuario. Shane asintió junto con ellos, estando de acuerdo con su entrenador pero deseando haber usado palabras menos homofóbicas. Sin embargo, después de casi treinta años de vida en el hockey, Shane apenas sabía qué se consideraba homofóbico.

Había sido un buen partido. Montreal había dominado desde el primer minuto y su portero, Patrice Drapeau, sólo había encajado un gol. Casi perfecto, de verdad.

"Mañana", dijo el entrenador, "vamos a hablar sobre el juego de poder porque esta noche fue un puto desastre. Video reunión antes de la práctica. Nueve SOY"

Hubo murmullos de "Sí, entrenador". Honestamente, Shane no estaba seguro de qué era el problema del juego de poder, ya que solo habían tenido tres juegos de poder y habían anotado en uno de ellos, pero supuso que lo descubriría. Este equipo luchó por la perfección, siempre. No fue fácil ser Voyageur, pero al menos el trabajo duro y el sacrificio dieron sus frutos. Sólo un equipo de la liga había levantado una pancarta esta noche.

No podía imaginarse estar en un equipo como Ottawa. Ilya rara vez se quejaba de ello, pero Shane no sería capaz de soportar la vergüenza de perder tan seguido. Fue un poco decepcionante, si era honesto, que a Ilya no le importara más. De hecho, extrañaba *competir* contra Ilya. Estos días no había muchos desafíos.

"El entrenador no se animó durante el verano, ¿eh?" Hayden le dijo a Shane después de que Theriault saliera de la habitación.

"Él es nuestro entrenador, no nuestro amigo", dijo Shane, de forma algo automática. Hayden le dio un codazo. "Tampoco te animaste durante el verano". Shane se burló, lo que no lo hizo sonar más alegre.

Hayden se rió y pasó un brazo sobre los hombros de Shane. "Te amo, amigo. ¿Quieres almorzar mañana después de la práctica?"

Shane se escapó de debajo del brazo sudoroso de Hayden. "Tengo mis comidas planificadas previamente para la semana".

Hayden le lanzó una mirada fulminante. "¿Puedo pedir comida para llevar y comer en tu casa? Sólo quiero pasar el rato, maldito tonto.

"Oh." Mierda. ¿Era Shane un amigo terrible? Probablemente. "Seguro. Por supuesto."

"¿Sí?" -Preguntó Hayden. "Estás seguro de que no estás ocupado con... ya sabes".

"No", dijo Shane rápidamente. "No nos veremos por un tiempo".

Hayden no parecía muy triste por eso. "¿Crees que Ottawa ganó esta noche?" Se puso de pie y cogió su teléfono del estante. "Vamos a ver." Dios, Shane así lo esperaba.

* * *

Ottawa perdió, por supuesto. Pero Luca Haas anotó su primer gol en la NHL en su primer partido de la NHL, así que había motivos para celebrar.

"No es el resultado que esperábamos", dijo el entrenador Wiebe. Su tono era casi de disculpa, como si fuera culpa suya que hubieran perdido. Como si este equipo no hubiera estado perdiendo todo el tiempo básicamente durante toda su existencia. "Pero esta noche vi muchas cosas que me gustaron. Wyatt, juego increíble. Ilya, ¿puedo decir simplemente que es un

Un placer verte de cerca. Increíble. ¿Y dónde está Luca? Al otro lado de la habitación frente a Ilya, Luca levantó tímidamente la mano.

"El maldito futuro está aquí", anunció Bood en voz alta, revolviendo el pelo corto y sudoroso de Luca. Le entregó a Luca el disco de portería y todos aplaudieron.

No por primera vez, Ilya se preguntó por qué diablos Bood no era el capitán del equipo. Básicamente era el director social del equipo, el jefe de porristas y había sido un Centauro desde su primer partido de la NHL hace seis temporadas.

Ilya era un capitán de mierda estos días. Apenas salía con sus compañeros y no había llegado a conocer a ninguno de los jugadores más jóvenes. Tenía ganas de arrancarse la C de su propia camiseta y entregársela a Bood ahora mismo.

Ilya observó a sus compañeros de equipo reír y gorjear entre sí mientras comenzaba a quitarse el equipo, sintiéndose a un millón de kilómetros de distancia. Solía ser el centro de este tipo de cosas, bailando en medio de la sala para hacer reír a sus compañeros. Ahora sólo sentía un cansancio hasta los huesos que no podía atribuirse enteramente al juego que acababa de jugar.

La prensa entró en la sala e Ilya logró hacerles algunas declaraciones básicas. Sí, la derrota fue decepcionante, pero creía en este equipo y confiaba en que lo recuperarían esta temporada.

La mayoría de los periodistas querían hablar con Luca, lo cual fue un alivio. Una vez que dejaron a Ilya, felizmente se quitó la camisa empapada de sudor y la arrojó en uno de los cestos de ropa sucia.

"Hola", dijo una voz alegre.

"Harris", dijo Ilya, reconociendo al administrador de redes sociales del equipo.

"¿Necesitas una foto mía sin camisa para Instagram?"

Harris se rió. "Quiero decir, obtendría algunos me gusta, no voy a mentir".

Ilya hizo un par de tontas posturas de flexión de musculosos, mostrando sus bíceps. Harris se abanicó en broma. "Jesús, necesito sentarme", dijo Harris, dejándose caer en el cubículo al lado del de Ilya. "Estoy a punto de desmayarme".

Ilya le sonrió. Si alguien podía mejorar su estado de ánimo rápidamente, era

Harris. Todos en el equipo amaban a Harris, lo cual Ilya apreciaba porque Harris era abiertamente gay. No estaba seguro de que Harris hubiera sido aceptado tan calurosamente en Boston. No lo habrían invitado a las salidas del equipo, eso seguro.

"Todo el mundo irá a casa de Monk después", dijo Harris. "¿Vienes?"

"No lo sé", dijo. "Tal vez."

Harris sonrió de una manera que le hizo saber a Ilya que sabía que no estaría allí. Se puso de pie y le dio unas palmaditas en el hombro a Ilya, lo que le resultó un poco difícil de alcanzar. Era incluso más bajo que Shane. "Será mejor que salga de aquí antes de que te quites los pantalones cortos y me quemé".

Los labios de Ilya se arquearon. "¿Trabajas siquiera para este equipo o simplemente pasas el rato en el vestuario?"

Harris le guiñó un ojo. "No se lo digas a nadie".

Cruzó la habitación para hablar con Wyatt, e Ilya se quitó el resto de su equipo y se dirigió a las duchas.

Diez minutos más tarde regresó al vestuario, que estaba más tranquilo que cuando se fue. Vio a Haas sentado en su puesto, todavía vestido con la mayor parte de su equipo, sonriendo a su disco. Ilya se aseguró la toalla alrededor de la cintura y se acercó a él.

"Podemos entender eso, um..." Ilya no podía recordar la palabra correcta. "Hecho como un trofeo".

Luca rápidamente dejó el disco en el banco a su lado, como si estuviera avergonzado por ello. "Es sólo un objetivo", dijo.

Ilya se sentó a su lado. "Todavía tengo el mío, en la sala de trofeos de mi casa". "Esa sala debe estar muy llena", dijo Luca con seriedad.

Ilya sonrió. "Muy. Pero el primer disco de gol es mi favorito".

Las mejillas de Luca se sonrojaron, haciéndolo parecer incluso más joven de lo que era.

"¿En realidad?"

"Sí. Porque fue el comienzo, ¿sabes? Pronto tendrás una sala llena de discos y trofeos de la NHL, pero... Ilya recogió el disco... todo empezó con este.

Luca agachó la cabeza. "Ojalá hubiéramos ganado el juego".

Ilya casi bromeó acerca de cómo Luca se acostumbraría a perder pronto, pero ese no era el mensaje que quería enviarle a su novato. "Yo también."
Él

Empujó el brazo de Luca. "¿Vas a ir a casa de Monk?"

Los ojos de Luca se abrieron como platos. "Eres ?"

A Ilya le dolía el corazón lo mucho que este chico deseaba que saliera con el equipo. Cuánto significaría para él. Sabía que Luca lo había idolatrado cuando era niño; había leído las entrevistas.

Pero Ilya simplemente... no podía. No esta noche. No tenía la energía ni siquiera para fingir esta noche.

"La próxima vez", dijo con un débil intento de sonreír.

Más tarde, en la cama, Ilya no lograba que su cerebro se callara. Fue desafortunado porque su cerebro no tenía nada bueno que decir sobre él.

Sabía, racionalmente, que no valía nada. Era una estrella de la NHL, el capitán de su equipo y era querido por los fanáticos. Tenía un novio maravilloso que lo amaba tanto que estaba dispuesto a soportar mucho estrés y andar a escondidas solo para estar con él. Fue *amado*.

Pero no estaba seguro de merecerlo. No podía obligarse a creer eso. No ahora.

Deseó que Shane estuviera con él. Sólo habían estado separados por dos días, pero Ilya daría cualquier cosa por tener a Shane en sus brazos ahora mismo.

Débil. Su cerebro lo dijo con la voz de su padre. Disgustado y cruel.

Ilya agarró su teléfono de la mesa de noche. Tal vez *era* débil, pero necesitaba todo lo que pudiera obtener de Shane ahora mismo. Un selfie somnoliento. Un mensaje de buenas noches. Un emoji de corazón. Cualquier cosa.

* * *

Temprano a la mañana siguiente, Shane se despertó y encontró un mensaje de texto perdido en su teléfono, enviado después de la una de la madrugada.

Ilya: ¿Estás despierto?

Shane resopló y sacudió la cabeza. ¿Ilya *alguna vez* no estuvo cachondo?

Capítulo Ocho

Ilya tenía que tomar una decisión.

Podría ir a lo seguro y tomar lo seguro, o podría arriesgarlo todo por una oportunidad de alcanzar la gloria.

Realmente no hay ninguna decisión. Lanzó los dados.

"Pero eso fue un lleno total", señaló Yuna.

Ilya lanzó dos dados sobre la mesa. "Y ahora son cuatro tres". Cogió el único dado que no estaba conforme y lo besó antes de tirarlo.

"¡No!" dijo David tan pronto como el dado se detuvo.

"Mierda", dijo Yuna.

"¡Yahtzee!" -gritó Ilya. Levantó los brazos en señal de triunfo.

"No sé por qué te invitamos", refunfuñó Yuna.

"Porque traigo pasteles de mano". Ilya se había enterado por Harris de una panadería en las afueras de la ciudad que vendía los mejores pasteles de mano que Ilya había comido jamás. Le gustaban especialmente los de cereza.

"Tiene razón en eso", dijo David.

Entonces sonó el teléfono de Ilya. Cuando vio quién llamaba, sonrió y se levantó de la mesa de la cocina de los Hollander.

"Déjame adivinar quién es", bromeó Yuna.

Ilya le guiñó un ojo mientras entraba a la sala y respondía la llamada.

"Hola."

"Oye", dijo Shane. "¿Cómo estás?"

"Bien. Estoy en casa de tus padres".

"¿Oh sí? ¿Qué estás haciendo ahí?"

"Destruyéndolos en Yahtzee".

Shane se rió. "A mamá no le gustará eso".

"Ella me ama." Ilya se acercó a la repisa de la chimenea, que estaba cubierta de fotografías enmarcadas de Shane de distintas edades, la mayoría con ropa de hockey. Había sido un niño realmente adorable.

"¿Listo para el juego?"

"Seguro. Es simplemente Boston".

Ilya resopló. Su propio equipo no había ganado contra Boston en mucho tiempo. "Engreído."

"Generalmente. Pero te gusta."

Los labios de Ilya se curvaron hacia arriba. "Sí."

"Vas a mirar, ¿verdad?"

"Tal vez." Ilya pasó un dedo por una foto de Shane con su uniforme de hockey junior. Parecía tener unos diecisiete años, la edad que tenía cuando Ilya lo conoció. "Tal vez veamos una película en su lugar". "Dick", dijo Shane afectuosamente.

"Pero te gusta."

"Sí. Pero también me agradan el resto de ustedes". Su voz adquirió un tono más seductor. "Aunque me muero por tenerte dentro de mí". Ilya sonrió. "Por cierto, estás hablando por teléfono".

"¿Qué?"

"Estoy bromeando".

"Jesús." Shane exhaló. "No es divertido."

"Si tú lo dices."

"Probablemente debería irme. Pronto partiremos hacia la arena".

"Bueno."

Hubo una larga pausa, la misma larga pausa que aparecía al final de la mayoría de sus conversaciones telefónicas. Ambos hombres necesitaban finalizar la llamada y ninguno quería hacerlo.

"Buena suerte esta noche", dijo finalmente Ilya. "Trata de no avergonzarte demasiado".

Shane resopló. "Seguro."

"Llámame más tarde, ¿sí?"

"Por supuesto."

Ilya sonrió ante la foto del adolescente Shane. "Ya lyublyu tebya." "Ya vseгда budu tebya lubit", respondió Shane.

"Presumido."

Terminaron la llamada e Ilya regresó a la cocina, sacudiendo la cabeza ante lo asquerosos que se habían vuelto él y Shane.

* * *

"Se ve bien esta noche", dijo Yuna.

Ilya murmuró su acuerdo desde su extremo del sofá. Shane se veía bien todas las noches. Fue un gran jugador en un gran equipo. Ilya era un gran jugador en un equipo terrible y cada semana que pasaba se sentía menos bien.

"¿Es extraño ver jugar a Boston?" -Preguntó David.

Lo había sido una vez, pero ya no. Su plantilla había cambiado bastante en las dos temporadas desde que Ilya jugó para Boston. "Ahora tengo un mejor equipo", dijo Ilya. "Bueno, mejor para mí. El equipo es malo".

"¿No te arrepientes?" Preguntó Yuna. "¿Partida?"

"Nunca." Era mayormente la verdad. Podría haber llevado a Boston a otra Copa Stanley si hubiera jugado para ellos la temporada pasada. Se habían acercado, incluso sin él.

Pero estar en Canadá, cerca de Montreal, hizo que fuera más fácil estar con Shane. Ilya podría construir una vida aquí, en Ottawa, la ciudad natal de Shane. Con el tiempo podría convertirse en ciudadano canadiense, jubilarse y comenzar una nueva aventura con Shane.

"¿Necesitas otra Coca-Cola?" David preguntó durante una pausa comercial.

"No, no, estoy bien. Satisfecho por la deliciosa cena", dijo Ilya con una pequeña sonrisa. David había preparado pollo a la parmesana, uno de los favoritos de Ilya. Ilya había comido más de lo necesario. Especialmente después de comer dos pasteles de mano.

"Hay helado", dijo Yuna. "Si quieres un poco".

"No, gracias", dijo Ilya. Luego, "¿De qué tipo?"

Yuna sonrió. "Galletas y crema."

Ilya se llevó la mano al corazón. "Imposible resistirse".

Unos minutos más tarde, Ilya estaba arropado bajo una manta en el sofá, comiendo helado en un bol pequeño. Se sentía como un niño y le encantaba.

Estaban mostrando a Shane en la televisión, un primer plano mientras se preparaba para el enfrentamiento. Tenía las mejillas sonrojadas y la piel brillante por el sudor. Su cabello oscuro sobresalía debajo de su casco como nunca lo había hecho durante la mayor parte de su carrera.

"Su cabello es demasiado largo", se quejó Yuna.

"No", dijo Ilya en voz baja. "Es perfecto."

En el segundo tiempo, Shane recibió un pase largo de JJ que resultó en una escapada. Shane corrió por la zona de Boston, usando su increíble velocidad para asegurarse de que nadie lo atrapara. Cuando llegó a la red, cambió a su revés, y en la fracción de segundo antes de disparar, Ilya se dio cuenta de lo que estaba haciendo. Shane había dejado el disco donde estaba, fingiendo el golpe de revés y obligando al portero a moverse. Luego, a la velocidad del rayo, Shane disparó un golpe de derecha en la muñeca por encima del hombro del portero.

Y luego, Shane le guiñó un ojo a la cámara. *Guiño*. E Ilya supo que era para él.

"¡Ese es mi movimiento!" dijo Ilya. La manta en la que había estado envuelto cayó al suelo mientras él estaba de pie, con una mano agitando la televisión y la otra sosteniendo su tazón de helado protectoramente contra su pecho. "¡Él hizo *mi movimiento* !"

David y Yuna se reían. Ilya no lo era.

"¿Cuándo se enteró de eso?" -preguntó Ilya. "Yo no le enseñé".

"Ya conoces a Shane", dijo Yuna. "Lo estudió, lo aprendió y, yo diría, lo perfeccionó".

"¡Ese movimiento se llama Rozanov!" -exclamó Ilya-. "Él no puede hacerlo". "Simplemente lo hizo", señaló David.

Ilya se dejó caer en el sofá con un resoplido. "Es una mierda."

"Deberías sentirte honrada", dijo Yuna. "Es una muestra de respeto".

"Es una demostración de ser un ladrón".

"¿Crees que los niños no practican ese movimiento en todo el mundo del hockey?" -Preguntó David. "Apuesto a que la mitad de la NHL lo ha practicado, pero nadie puede lograrlo excepto tú y Shane".

Bien. Era agradable pensar en eso, aunque Ilya no lo admitiría.

"Puedo hacerlo más rápido", se quejó en su lugar.

Shane estaba en el banco ahora, sonriendo y luciendo demasiado jodidamente orgulloso de sí mismo. Ilya se metió una cucharada de helado en la boca para evitar devolverle la sonrisa.

* * *

"Pequeña mierda".

Shane se rió ante la furia de su novio. "¿Te gusta eso?"

"¿Cómo lo aprendiste?"

"Como si fuera difícil", dijo Shane con desdén, como si no lo hubiera practicado en secreto durante horas, visualizando este momento. Esperando esta expresión exacta en el rostro de Ilya.

En el teléfono de Shane, Ilya estaba frunciendo el ceño, pero sus ojos brillaban con la mezcla de ira y deseo que siempre hacía que las rodillas de Shane se debilitaran. Estaba sin camisa y Shane podía ver la parte superior del tatuaje de la cabeza del oso grizzly en su pectoral izquierdo y parte del tatuaje del somorgujo cerca de su hombro izquierdo.

"¿Estabas tratando de hacerme enojar?" La voz de Ilya era baja y peligrosa, e hizo temblar a Shane.

"¿Funcionó?"

"¿Estás sola?"

Shane movió el teléfono para mostrar su habitación de hotel vacía. "Sí."

"Quítate esa camisa. Métete en la cama".

Shane se tomó un momento para colocar su teléfono en el trípode que había tenido la previsión de colocar al lado de su cama. Sabía que su pequeño truco en el hielo pondría a Ilya muy cachondo. Había estado contando con ello.

Cuando estuvo sentado en la cama, sin camisa como le habían indicado, Shane dijo, en

Ruso, "¿Tienes planes para mí?"

La boca de Ilya quedó abierta por un momento, y Shane prácticamente pudo ver los rayos de excitación atravesándolo. "Joder", dijo Ilya.

Shane se mordió el labio, satisfecho consigo mismo. Me alegro de poder hacer que Ilya reaccionara así, de poder sorprenderlo después de todos estos años.

"Creo que debería recibir una recompensa", dijo Shane en inglés. "Por perfeccionar ese movimiento".

"Perfeccionando", se burló Ilya. "Estuvo bien".

"El disco se metió en la red".

"Lo que sea. Esperar. Un minuto."

Shane esperó mientras Ilya colocaba su teléfono en su propio trípode. Cuando terminó, Shane tuvo una buena vista de Ilya reclinado en su cama, vestido solo con calzoncillos.

"Espero que eso no sea lo que usaste en la casa de mis padres".

"Me vestí elegante para tus padres. Bonita camisa, novio muy respetable".

"No tienes que vestirme elegante para ellos. Ellos te aman."

La sonrisa de Ilya parecía suave e impotente. "Lo sé. Me hicieron pollo a la parmesana. Y había helado".

"Suena saludable y equilibrado".

Ilya negó con la cabeza. "¿De qué sirve la vida si no comes pollo a la parmesana y helado?"

"Se me ocurren algunas cosas buenas", dijo Shane mientras se acariciaba suavemente a través de su ropa interior. "Además de la comida". "¿Entrenamiento de intervalos altos?" Ilya preguntó secamente.

"Callarse la boca. Estoy tratando de ser sexy".

"Oh. Bueno. No estaba seguro." Estiró un brazo sobre su cabeza y dejó que su mano cayera casualmente sobre la almohada. "¿Entonces cual es el plan?"

"¿Plan?"

"Tú estás a cargo, ¿no? ¿Quieres una recompensa? ¿Que quieres que haga?"

"Eh". Shane deseaba poder responder a ese tipo de preguntas sin sonrojarse. Ilya siempre lograba estar perfectamente sucio sin avergonzarse. "Tócate a ti mismo".

Ilya se asomó la nariz. "¿Como esto?"

Shane miró hacia el cielo con frustración. "¿Porque te gusta esto?"

"Porque es divertido."

"¿Sabes que? A la mierda esto. Sácate la polla y ponte duro mientras miro."

Ilya se quedó en silencio por un momento, parpadeando ante la pantalla. Luego, en voz baja, dijo: "Sí. Bueno."

En segundos, Ilya estaba desnudo y Shane podía verlo desde los muslos hasta la parte superior de la cabeza. Shane se alegró de ver que su polla ya estaba medio dura y la cabeza comenzaba a asomarse por el prepucio. Shane se lamió los labios.

"Ojalá estuvieras aquí ahora mismo", dijo Shane.

"Ser raro. Con tus compañeros de equipo cerca".

"Entonces desearía estar en tu casa ahora mismo. Deja de ser difícil".

Ilya sonrió perezosamente mientras se acariciaba. "Quiero tocarte. Te extraño."

"Siempre te echo de menos." La garganta de Shane se sentía apretada, lo cual era una sensación ridícula de experimentar al ver a tu novio masturbarse. Tragó saliva y dijo: "Te ves sexy".

"Probablemente."

Los labios de Shane se curvaron y agregó: "Para un tipo al que le acaban de robar su movimiento".

Eso hizo reír a Ilya y sonreír tanto que se le arrugaron los ojos. Shane también se rió y trató de no aterrorizarse por lo mucho que sentía por este hombre.

La risa de Ilya se transformó en un suspiro de placer mientras seguía acariciando su polla. "¿Es esto todo lo que quieres?"

"Sí", dijo Shane, apenas por encima de un susurro. "Sólo quiero verte".

Era verdad y no era verdad. Shane quería pasar por el teléfono y sentarse en el regazo de Ilya. Sin embargo, ver a Ilya acariciarse a sí mismo fue un premio de consolación decente.

"Quiero que estés aquí", dijo Ilya.

"Yo también. Quiero tocarte. Quiero... joder, quiero verte venir.

Ilya abrió más las piernas y se reclinó más sobre las almohadas detrás de él. "Entonces ponte las gafas."

"¿Para que pueda ver mejor o porque te gustan mis gafas?"

"Ambos."

Shane tomó su estuche de gafas en la mesa de noche. Hizo un gesto de apertura del estuche, sacó las gafas, las desdobló y se las puso. Como un striptease inverso nerd.

Ilya sonrió mientras su gran mano se movía con un ritmo fácil y seguro sobre su gruesa polla. Shane aprovechó su propia visión mejorada y dejó que su mirada recorriera todo el lugar, desde los anchos hombros de Ilya, sus pectorales temblorosos, sus pelotas hinchadas y la forma en que sus musculosos antebrazos trabajaban mientras se acariciaba.

"Eres tan jodidamente hermosa", dijo Shane.

Ilya le sonrió de esa manera torcida que había hecho que Shane se sintiera loco durante más de diez años. "Dime."

"Como si no supieras lo sexy que eres".

"Dímelo de todos modos".

Shane sonrió y sacudió la cabeza, pero dijo: "Eres tan jodidamente *grande*". Como en todas partes. Tus brazos, tu pecho, tus putos muslos. Me encanta lo alto que eres. Ni siquiera me importa que te burles de mi altura porque estoy jodidamente

Me encanta que me tragues cuando estamos juntos". Ilya gimió y movió su mano más rápido.

Shane se rió. "Cifras que lo harían por usted".

"Tócate a ti mismo". La voz de Ilya era tensa, haciendo que sonara menos como una orden y más como una súplica.

Shane obedeció, tarareando alegremente mientras finalmente le prestaba algo de atención a su rígida polla.

"¿Estabas esperando que te dijera que hicieras eso?" Ilya preguntó divertido.

"No", dijo Shane rápidamente. "Sólo quería ver cuánto tiempo podía esperar".

Ilya resopló. "Juega tu propio juego allí, ¿no?"

Shane se encogió de hombros. "Necesitaba hacer algo para mantenerme despierto. No es como si estuvieras haciendo nada interesante allí".

"Palo de golf." Ilya dejó que su polla retrocediera, golpeando con fuerza su firme estómago.

"Wow", dijo Shane sarcásticamente. "Ahora tienes trucos".

Ambos se rieron a carcajadas. Ilya lo golpeó con su mano izquierda mientras él volvía a acariciarse con la derecha.

"¿Cómo es esto interesante?" Ilya dijo cuando dejó de reír. "Hace tres días que no vengo".

Las cejas de Shane se alzaron. "Jesús. ¿Estás bien?" Shane regularmente pasaba al menos el mismo tiempo entre orgasmos sin sentirse privado, pero sabía que Ilya normalmente necesitaba al menos uno al día.

Ilya se rió suavemente. "Bien. Ocupado, supongo. O tal vez esperando esto. Para ti."

"Lo admito", dijo Shane. "Tienes toda mi atención ahora".

"Bien. Por favor, masturbate para que podamos unirnos".

" Soy . Joder, dame la oportunidad de ponerme al día.

"Como si lo necesitaras".

"*Como si lo necesitaras*", imitó Shane con su mejor intento de tener acento ruso.

"¿Así es como sueño? No es de extrañar que estés tan caliente por mí. Sexy."

Shane se rió. "Callarse la boca. Déjame concentrarme".

Durante los siguientes minutos, ambos hombres permanecieron en silencio además de sus silenciosos gemidos y su respiración agitada.

Pajarse juntos así siempre se sintió como una competencia, incluso cuando no lo era. Esta vez, Ilya había declarado explícitamente que quería que se unieran, pero incluso eso sonó como un desafío para Shane.

Afortunadamente, los desafíos lo excitaban mucho.

"¿Tu cierras?" Shane preguntó temblorosamente.

Ilya sonrió. "Eso fue rápido, Hollander".

"No dije *que estuviera* cerca".

"Pero tu eres."

"Tú no... *ah, joder*, sabes nada". "¿Cuánto tiempo ha pasado desde que viniste?"

Shane se estremeció. "No lo recuerdo".

La cabeza de Ilya rodó contra la almohada. "Voy a correrme tan jodidamente fuerte".

Shane exhaló, aliviado de que hubieran terminado de fingir. "Joder, yo también".

"No puedo esperar para follarte de nuevo".

"Yo también. Joder, yo también. Ilya, ¿estás...?"

"Sí. Vamos."

El orgasmo de Shane lo golpeó tan fuerte que dejó escapar un extraño gemido cuando la primera ráfaga de semen aterrizó en su estómago. Fue una lucha mantener los ojos abiertos a través de las intensas sacudidas de placer, pero valió la pena el esfuerzo de ver a Ilya correrse espectacularmente sobre sí mismo.

"Mierda", dijo Shane, cuando pudo hablar de nuevo.

Ilya tenía los ojos cerrados y respiraba con dificultad por la nariz. Todavía estaba sosteniendo su polla.

"¿Estás bien?" -Preguntó Shane.

"Creo que hay más". Ilya empezó a acariciarse de nuevo, fuerte y rápido. Shane observó con asombro cuando, unos segundos más tarde, todo el cuerpo de Ilya se tensó y arqueó cuando un pequeño chorro de semen se unió al desastre en su vientre.

"Eso es nuevo", dijo Shane.

El pecho de Ilya todavía estaba agitado. "Como dijiste. Tengo trucos". Ambos se rieron.

"Eso estuvo caliente", dijo Shane.

"Sí. Muy."

"Realmente necesito darme una ducha. De nuevo."

"Mmm."

"Te amo."

La expresión de Ilya se volvió seria y por un momento el estómago de Shane se apretó como si esperara que Ilya le dijera algo horrible.

Pero todo lo que Ilya dijo fue: "Te amo mucho, Shane".

Shane lo sabía, pero escuchar a Ilya decirlo de una manera tan cruda y descuidada lo atravesó como una espada. El dolor de no estar en la misma habitación que Ilya se sentía físico.

"Diez días", dijo. Dios, *diez*. ¿Cómo se suponía que iba a soportar diez días más sin Ilya? Y luego sólo tenerlo durante uno, tal vez un año y medio, antes de que volvieran a separarse.

"Diez días." El número sonó igual de enorme cuando Ilya lo dijo.

Se despidieron, terminaron la llamada y luego Shane estaba solo otra vez, deseando con todas sus fuerzas que pudiera haber una solución a su problema.

Capítulo Nueve

Ilya se despertó de otro sueño sobre su madre. El mismo sueño. Siempre el mismo sueño.

Extendió una mano hacia el lado de la cama de Shane, pero por supuesto estaba vacío. No había compartido cama con Shane durante dos semanas.

Se llevó la mano al pecho y trazó el crucifijo alrededor de su cuello con la punta de un dedo, tranquilizándose con los familiares bultos y bordes de la cruz de oro.

Tenía que ir a practicar. Todavía se sentía cansado. Siempre se sentía cansado estos días. Podría ser porque tenía veintinueve años, que era la mediana edad del hockey. O porque su terrible equipo había perdido la

noche anterior cinco a uno. Podría deberse a los frecuentes sueños inquietantes que había tenido sobre su madre. Podría ser porque extrañaba a su novio.

Podría ser porque estoy deprimido.

No. Estaba bien. Normal. No es como si alguna vez se hubiera quedado en la cama todo el día llorando.

Mamá tampoco.

Se levantó de la cama a pesar de que todo en su cuerpo y cerebro protestaba. La noche anterior un defensa de Nueva Jersey lo había derribado y esta mañana estaba pagando por ello. Una cosa más con la que lidiar.

Extrañaba despertarse con Shane. Se perdió el desayuno juntos, a pesar de que Shane ahora solo comía alimentos extremadamente saludables. Extrañaba preparar café para Shane y servirlo en una taza de los Ottawa Centaurs. Extrañaba ducharse juntos y volver a caer juntos en la cama después, cálidos y húmedos e incapaces de dejar de tocarse.

Le envió un mensaje de texto a Shane. ¿Cómo es San Luis?

Shane comenzó a escribir su respuesta de inmediato. Lloviendo. ¿Cómo está Ottawa?

Ilya miró por la ventana de su cocina hacia el río detrás de su casa. Los árboles brillaban con hojas de otoño y el sol brillaba.

Ilya: Bien.

Shane: ¿Desayunaste?

Ilya resopló. Shane se preocupaba por las cosas más raras.

Ilya: Podría ir a McDonald's por un McGriddle.

Lo había escrito principalmente para molestar a Shane, pero ahora realmente quería un McGriddle.

Shane: No deberías comer esa mierda.

Ilya: ¿Debería desayunar heno como tú?

Shane: No es heno. Y sí, probablemente.

Ilya: Preferiría el sándwich hecho con panqueques como pan.

Shane: Asqueroso.

Ilya sonrió al imaginarse la nariz de Shane arrugándose, acumulando sus pecas.

Ilya: envíame una foto.

Tuvo tiempo de servirse un café, prepararlo con crema y azúcar y tomar un par de sorbos antes de que Shane finalmente le enviara una selfie. Ilya se preguntó cuántos se había llevado antes de decidir que éste era lo suficientemente bueno para enviarlo.

No fue intencionalmente sexy. Era solo Shane, parado cerca de una ventana, probablemente en su habitación de hotel, vistiendo una camiseta azul claro de los Montreal Voyageurs y sonriendo. Su cabello estaba adorablemente recogido detrás de su oreja a un lado.

Ilya: Te extraño. Era el único pensamiento en su cabeza en ese momento.

Shane: Yo también te extraño.

Shane: Deja de dar vueltas. ¿Dónde está mi foto?

Ilya todavía estaba sin camisa, lo cual fue un buen comienzo para una selfie. Estiró el brazo que sostenía su teléfono y lo levantó un poco, inclinándolo hacia abajo. Luego se bajó la cinturilla de sus pantalones deportivos hasta casi salir de la zona segura para el trabajo. Metió un pulgar en la cintura, tirando un poco hacia abajo, y tomó la foto.

Vaya, respondió Shane. Eso fue malo.

Ilya deseaba poder ver el cambio en el rostro de Shane ahora. La forma en que sus mejillas se sonrojaban y sus ojos se volvían más brillantes cuando estaba excitado. Probablemente se estaba mordiendo el labio inferior.

Ilya: Si estás solo podríamos...

Shane: Reunión del equipo en diez minutos.

Ilya: ¿Es eso un desafío?

Shane tardó una eternidad en responder, e Ilya imaginó que había eliminado varias respuestas antes de finalmente aterrizar en: No puedo. Lo siento.

ilya: está bien

Shane: Va a ser difícil borrar esa foto.

Ilya: Puedo aguantar más.

Sabía que Shane *borraría* la foto. Siempre eliminaban cualquier cosa en su historial de mensajes que pudiera revelar su secreto.

Shane: ¿Vas a mirar esta noche?

ilya: tal vez. Si estoy muy aburrido.

Shane: Intentaré ganar por ti.

Ilya resopló y escribió: Intenta perder. Estamos en la misma división,
idiota.

Shane: No.

Y *luego*, sin previo aviso, Shane envió una foto de su entrepierna, su pene semiduro visible bajo la tela gris de sus calzoncillos.

Shane: Hablaremos más tarde.

Ilya exhaló temblorosamente y escribió: Hijo de puta.

* * *

Shane odiaba los viajes por carretera a la costa oeste porque alteraban su horario de sueño. Habían volado directamente de St. Louis a Los Ángeles ese mismo día y mañana tenían un partido a las ocho de la noche, lo que se sentiría como las once de la noche. Qué asco.

Ahora eran las nueve y media, hora del Pacífico, y Shane estaba en la cama de su habitación de hotel, tratando de ignorar el hecho de que sólo eran las nueve y media. Si estuviera en casa, ya habría pasado su hora de acostarse, especialmente antes del día de partido.

Pero no pudo dormir.

Podía oír a Hayden moviéndose en la habitación de al lado. Antes había sonado como si hubiera estado viendo una película. Ahora Shane sólo podía oír pasos.

Cerró los ojos. *Duerme*, se dijo.

Estaba en medio de algunos ejercicios de respiración lenta cuando alguien llamó a su puerta.

"Sólo un segundo", gritó mientras se levantaba de la cama y comenzaba a buscar en su maleta unos pantalones deportivos y una camiseta. Una vez que estuvo decente, abrió la puerta.

"Oye", dijo Hayden. Se estaba manoseando la nuca y su cabello rubio estaba completamente desordenado. "¿Puedo pasar un rato?"

"¿Viste otra vez una película de terror?" Preguntó Shane, ya dando un paso atrás para dejarlo entrar.

Hayden sonrió tímidamente. "Fue jodidamente aterrador".

Shane cerró la puerta detrás de él. "Tienes que dejar de verlos". "Lo sé." Se arrojó sobre la cama de Shane, sintiéndose como en casa.

"¿Qué estabas haciendo?"

"Intentando dormir."

"Oh. Lo siento."

"Es genial", dijo Shane, sentándose en la cama a su lado. "No tuve mucho éxito".

"Malditas zonas horarias".

"Sí."

"¿Quieres ver algo?" -Preguntó Hayden.

"¿Qué? ¿Como una de las películas *de Saw* ?

"¡No! Lo contrario de eso". Hayden tomó el control remoto de la mesa de noche. "Encontraré algo".

Aterrizó en un reality show de competencia sobre extraños liándose en algún lugar tropical, que básicamente *era* una película de terror en lo que a Shane concernía. Sin embargo, guardó sus pensamientos para sí mismo y dejó que su amigo se sintiera consolado por mujeres jóvenes y tonificadas en bikini.

"Sería extraño asistir a uno de estos programas", dijo Hayden.

"Mm", estuvo de acuerdo Shane.

Aunque probablemente sería bueno en eso. Tengo buen cuerpo, soy un buen tipo. Sé que no soy inteligente, pero comparado con estos tipos soy un estudioso de la carretera".

"Rodas", dijo Shane.

"Sí. Y soy rico, entonces. Eso sería una ventaja".

Shane se sentó desde donde había estado recostado contra las almohadas. "Lo siento. En este escenario, serías un concursante de esta realidad de mala calidad.

show, pero también seguirías siendo un jugador de la NHL?

Hayden se encogió de hombros. "Supongo."

"¿Pasarías un mes de tu vida, o el tiempo que lleve filmar este programa, viviendo en esta asquerosa casa de playa e intentando ganar diez mil dólares cuando tienes un salario de la NHL y apenas tienes tiempo de vacaciones?"

Hayden le frunció el ceño. "Estás pensando demasiado en esto, amigo. Obviamente no voy a ir a un programa como este porque estoy casado con la mejor mujer del mundo.

mundo y tenemos... cuatro hermosos hijos".

Shane sonrió. "¿Dudaste antes de decir cuatro?"

"¡No!"

"¿De verdad perdiste la cuenta de cuántos hijos tienes?"

Hayden golpeó ligeramente el muslo de Shane. "Solo espera hasta que seas papá.

Verás."

Miraron en silencio hasta la siguiente pausa comercial, luego Shane dijo: "¿Crees que algún día seré padre?"

Las cejas de Hayden se juntaron. "Seguro. Quieres serlo, ¿verdad?"

"Creo que sí, sí".

"Bien entonces."

"No será fácil. Y probablemente no lo será hasta dentro de mucho tiempo".

"La crianza de los hijos nunca es fácil".

"Sí, pero tener un bebé a veces lo es. Para algunas personas."

Hayden se rió. "Nunca ha sido un problema para Jackie y para mí, eso es seguro. Aunque ya está arreglada."

Shane arrugó la nariz. "¿Fijado?"

"Como si le ligaran las trompas o como lo llamen. Cuando tuvimos a Amber, ella se lo hizo cuando tuvo la cesárea. Cirugías dos en uno".

"Eficiente." Shane se dio cuenta de que tal vez era extraño que no supiera nada de esto. A menudo se burlaba de Hayden sobre su prole de hijos, pero nunca habló con él sobre su experiencia y la de Jackie al tener bebés y criar niños. "¿Fue una decisión mutua? ¿No tener más hijos?"

"Definitivamente. Quiero decir, incluso si Jackie hubiera querido parar, esa habría sido la decisión tomada. Nunca habría presionado por más si a ella no le hubiera gustado. Eso estaría jodido. Pero cuatro hijos es suficiente para los dos".

Él suspiró. "Los niños quieren un perro ahora".

Shane sonrió. "Y Ilya también".

"¿Quiere tener hijos?"

"Creo que sí." Las mejillas de Shane se calentaron. "No hemos hablado de ello demasiado en serio. No tiene mucho sentido en este momento".

En la televisión, un joven muy borracho empezó a besarse con una joven muy borracha. Shane dejó que sus ojos se desenfocaran aún más de lo que ya estaban sin sus gafas, y silenciosamente comenzó a estresarse por la logística de adoptar niños con Ilya. Había tantas cosas que tenían que suceder primero, y todas eran aterradoras.

“Supongo que sería un buen padre”, dijo Hayden, rompiendo la espiral de ansiedad de Shane.

“¿OMS?” Preguntó Shane, en caso de que Hayden se refiriera al caballero borracho de la televisión.

“Rozanov. Es bueno con los niños. Ruby y Jade lo aman”.

“Básicamente es un niño, por eso”, dijo Shane, aunque por dentro su corazón brillaba. “¿Crees que sería un buen padre?”

“Seguro. Tú serías el responsable de asegurarse de que coman verduras y se cepillen los dientes y esas cosas. Ilya sería el divertido que les compraría motos de agua para su décimo cumpleaños”.

“Oh Dios. Él *haría* eso”.

“Y los devolverías y les comprarías a los niños zapatos cómodos o algo así”, bromeó Hayden.

“Come mierda. Sería un padre genial”.

Hayden pasó una mano alrededor del antebrazo de Shane. “Shane. Compañero. Nunca has estado bien con nada. Y ser padre es lo más estresante que puedes hacer. Serás un completo desastre”.

“Gracias.”

“Aun así deberías hacerlo. Los niños son los mejores”.

“Bueno.”

“¡Oye, tal vez Ruby y Jade tengan edad suficiente para cuidar a *tus* hijos! Hombre, es una locura pensar en eso”.

Era *una* locura pensar en ello. Todos los aspectos eran salvajes.

“Sí.” “¿Tienes planes para mañana?” -Preguntó Hayden.

“Estoy saliendo con Rose”.

“¡Oh dulce! ¿Puedo ir?”

“No. La última vez balbuceaste todo el tiempo como un fanático babeante”.

“¡Sí, porque ella es una estrella de cine gigante!”

“Ella también es una de mis mejores amigas. Y una persona real, totalmente normal”. “¡Estaré bien, lo prometo!”

Shane negó con la cabeza. “Ella me lleva de compras. No necesito un testigo para eso. Ya soy bastante raro con la ropa sin que tú estés allí.”

"Bien." Hayden volvió su atención a la televisión. Después de un minuto de mirar, se rió entre dientes. "El tatuaje en la espalda de ese tipo. Dios mío".

Shane entrecerró los ojos al chico blanco sin camisa al que otro chico blanco sin camisa le gritaba. "¿Qué dice?"

"No hay problema."

Shane resopló. "Debe estar bien."

* * *

Había dos niños, Willa y Andrew, que vivían en la casa calle abajo de Ilya. Casi todos los días de partido en casa, los niños se paraban en el camino de entrada y saludaban a Ilya mientras conducía de camino a la arena. A veces vestían las camisetas que él les había regalado. A veces llevaban carteles hechos en casa.

Ilya redujo la velocidad mientras se acercaba a su casa y bajó la ventanilla. Willa llevaba su camiseta y Andrew tenía un dedo de espuma de los Ottawa Centaurs.

"¿Cuántos goles debería marcar esta noche?" -Preguntó Ilya.

"¡Tres!" dijo Willa.

"¡Ocho!" dijo Andrés.

Ilya se rió entre dientes. "Ningún problema. ¿Va a estar allí?"

Andrew, el más joven, empezó a saltar arriba y abajo. "¡Sí! Y ¡Voy a comprar palomitas de maíz!"

"Ay. Qué suerte", dijo Ilya. "Nunca compro palomitas de maíz en los juegos".

"Porque si comieras palomitas de maíz mientras jugabas al hockey, te darías un calambre", dijo sabiamente Willa.

"Esto es cierto", asintió Ilya. Notó a la madre de los niños sentada en los escalones de la entrada. "Hola, Kate."

Kate saludó. "Buena suerte esta noche, Ilya".

Ilya asintió y saludó con la mano por última vez, luego se alejó sonriendo. Había muchas cosas que le resultaban difíciles de vivir y jugar en Ottawa, pero le encantaba este ritual previo al partido con sus vecinos.

Le encantaba tener vecinos. Su ático en Boston había sido atractivo y privado, pero estar en el suelo de una casa rodeada de otras casas era agradable.

Para ser justos, era una casa *grande* . Con portón y árboles y un enorme camino de acceso semicircular. Todavía necesitaba *algo* de privacidad.

El viaje desde la casa de Ilya hasta la arena fue de solo quince minutos, y pasó por un autoservicio de Starbucks en el camino, por lo que fue básicamente un viaje perfecto. Era un día soleado, por lo que Ilya había decidido llevar su Porsche 718 Cayman naranja, que era el más genial de los autos que le quedaban. Actualmente conducía principalmente su SUV Mercedes con tracción total. A veces, en los días agradables, montaba su Ducati, pero tanto Shane como Yuna desaprobaban firmemente su decisión de comprar una motocicleta, por lo que Ilya no la sacaba a menudo.

Shane estaba tan seguro de que Ilya iba a morir en un accidente. Fue molesto.

Ilya tamborileó con los dedos en el volante al ritmo de la canción de Bad Bunny que recientemente había agregado a su lista de reproducción previa al juego. Necesitaba saciarse de buena música ahora porque era el turno de Evan Dykstra de estar a cargo de la música del vestuario, y eso significaba country. Ilya trató de tener una mente abierta respecto a la música, y tal vez no todo el country era malo, pero las canciones particulares que le gustaban a Dykstra eran definitivamente malas.

Entró en el autoservicio de Starbucks, pidió un café con crema y azúcar para él y un café solo para Luca Haas porque descubrió que le gustaba la forma en que Luca se ponía nervioso cuando Ilya le prestaba atención. Ilya siempre había estado en contra de las novatadas o de hacer que los novatos se sintieran incómodos o intimidados, pero le encantaba ser amable con los deslumbrados.

La primera persona que Ilya vio en el estacionamiento de la arena fue Wyatt.

Hayes, que acababa de salir de su Jeep Wrangler verde militar. Tenía el logo de Green Lantern en la cubierta del neumático en la parte trasera porque Hazy era un jodido nerd.

"Hola, Roz", dijo Wyatt con un pequeño saludo.

Ilya asintió en respuesta porque llevaba dos tazas de café. "Brumoso."

Wyatt acompañó a Ilya mientras caminaban por el garaje. Tenía aproximadamente la altura de Ilya, tal vez unos centímetros más bajo, con cabello rubio rizado y una boca ancha que casi nunca fruncía el ceño.

"¿Qué tipo de público crees que tendremos esta noche?"

"Es una tarde hermosa, así que básicamente nadie".

Wyatt se rió. "Sí. Nuestros números aumentarán cuando haga frío".

"Un poco."

"Tal vez deberían ofrecer a los fans un chocolate caliente gratis o algo así. Eso sería un incentivo".

"Claro", dijo Ilya secamente. "O un mes de alquiler".

Wyatt volvió a reír. "Eso podría hacer que algunas personas se sentaran. Tal vez."

Por mucho que la pésima asistencia fuera una broma entre sus compañeros de equipo, Ilya honestamente lo odiaba. En Boston, el estadio había estado lleno en todos los partidos, animando a su equipo. En Montreal, las entradas para el estadio se agotaron con mucha antelación, prácticamente durante toda la temporada. Shane no sabía lo que se sentía jugar en un estadio medio vacío porque incluso cuando jugaba en Ottawa, el estadio siempre estaba lleno. De los fanáticos de Montreal. Con camisetas de Shane Hollander.

Pero esta noche jugarían contra Columbus, así que no iba a haber nadie allí.

"Tal vez deberíamos jugar sin camiseta", bromeó Wyatt. "Eso podría atraer una nueva audiencia".

"Haría frío", dijo Ilya.

"Sí. Y probablemente también moriría".

"Portero sin camisa. Mala idea", coincidió Ilya.

"Supongo que podríamos empezar a ganar", reflexionó Wyatt. "Aquello podría funcionar."

"Lo sugeriré en la próxima reunión".

"¿Para quién es el café extra?"

"Haas".

Wyatt resopló. "Él lo va a enmarcar".

* * *

"¡Maldita sea!" Gritó Bood mientras golpeaba a Ilya en la esquina, envolviéndolo en un abrazo. Ilya había marcado temprano en el primer período, poniendo el 1-0 para Ottawa. Sonó la sirena del gol, los aficionados que se habían molestado en presentarse vitorearon y empezó a sonar la canción del gol del equipo ("All I Do Is Win" de DJ Khaled, que a Ilya le pareció una elección irónica).

"Ahora te toca a ti, bebé", dijo Ilya, tratando de igualar la energía de Bood. Chocó guantes con su otro extremo, Tanner Dillon, quien francamente no era lo suficientemente bueno para estar en línea con ninguno de los dos. Ilya soñaba con un día en el que su compañero de línea derecha fuera tan fuerte como su izquierda. Quizás algún día sea Haas. Tenía potencial.

Pero Ilya estaba cansado de esperar. Cansado de perder. *Ahora* quería un jugador estrella de derecha en su línea .

Quería muchas cosas *ahora* .

"Buen comienzo, muchachos", dijo alegremente el entrenador Wiebe cuando llegaron al banquillo. "Avanza."

No siguieron así. Al final del segundo período, Columbus estaba 3-1.

"Jugamos contra Boston la semana pasada", dijo Jake Pierce, el pívot estrella de Columbus, mientras él e Ilya esperaban un enfrentamiento.

"Eran realmente buenos".

"Fresco."

Pierce resopló y sacudió la cabeza. "No tengo ni puta idea de por qué firmaste con este equipo".

"Tal vez me gusta la tranquilidad".

"¿Sabes que tenemos novatos que tenían carteles tuyos en las paredes de sus habitaciones?"

"Lindo. El buen gusto."

"No deberías estar aquí, es todo lo que digo".

Los labios de Ilya se curvaron hacia arriba. "La próxima vez que firme con un equipo de mierda en una ciudad aburrida, elegiré a Columbus".

Se dio cuenta de que Pierce estaba tratando de no sonreír. "Eres un maldito bicho raro, Rozanov".

El juego terminó 4-2 para Columbus. La mayor parte de la multitud se había ido a mediados del tercer tiempo.

"Esta noche es difícil", le dijo Harris a Ilya en el vestuario después de que la prensa finalmente se fue.

"Una dura todas las noches", suspiró Ilya. Recordó cuando el hockey era *divertido*.

"Si te hace sentir mejor, reprogramé esta foto de una calabaza en la que un fan talló tu retrato. Es bastante impresionante". Le tendió su teléfono para que Ilya pudiera verlo.

"Guau." En cuanto a los retratos de calabazas, fue *impresionante*. A Ilya le encantó lo extraño que era el Halloween norteamericano.

Entonces él tuvo una idea. Se tomó unos segundos para sopesar los pros y los contras, luego se levantó y anunció: "La fiesta de Halloween de este año es en mi casa, ¿de acuerdo?".

Todos vitorearon y aplaudieron, lo que hizo sonreír a Ilya. Nunca organizaba fiestas y rara vez asistía a ellas. Porque era un pésimo capitán y compañero de equipo.

Él sería el anfitrión de esta fiesta y se hablaría de ella durante años. La mejor fiesta de todas. Épico. En Boston había sido él quien organizaba salidas improvisadas. Había sido el tipo al que llamaban sus compañeros de equipo cuando querían salir, emborracharse, bailar y echar un polvo. Podría volver a ser ese tipo. Podría intentarlo.

Capítulo Diez

"¡Santo! ¿Qué pasa, sexy?"

Shane agachó la cabeza para que Rose no viera lo avergonzado que estaba.

"Como si."

"¡Lo digo en serio! Mírate en el espejo". Rose lo agarró del brazo y lo arrastró frente a un espejo de cuerpo entero. "¡Mirar!"

Shane miró. Rose lo había convencido de ir de compras con ella durante su día libre en Los Ángeles, y comprar con una de las estrellas de cine más importantes del mundo no significaba, como Shane esperaba, ir a un centro comercial. Significaba sesiones de compras privadas en pequeñas boutiques de diseñadores. También se dio cuenta rápidamente de que Rose ni siquiera estaba buscando ropa para ella y estaba más interesada en vestir a Shane como a una muñeca.

Así que ahora llevaba una camiseta de seda color marfil que era básicamente transparente y costaba más de lo que la mayoría de la gente ganaba en un mes. Parecía más bien algo que Ilya usaría.

"Tu cuerpo es ridículo", dijo Rose. "¡Mira ese trasero!"

Los pantalones de color marrón oscuro tenían algo de elasticidad y abrazaban sus muslos y su trasero de una manera que, Shane podía admitir, se veía bastante bien. "Los pantalones son buenos", admitió.

"Está *todo* bien. Confía en mí. Y aquí. Prueba esto con él". Le tendió una cazadora bomber de cuero marrón rojizo. "Es corto para que no escondas ese jugoso trasero".

"Basta", dijo Shane mientras se ponía la chaqueta. En realidad, nunca había sido un tipo de chaquetas de cuero, pero tal vez...

"Me encanta este look con tu cabello más largo", dijo Rose. "Pareces un problema".

Shane giró de un lado a otro frente al espejo, examinándose. Parecía *diferente*, pero seguía siendo él mismo. Simplemente... más genial.

"Me gusta", admitió. "¿Estos pantalones vienen en otros colores?"

Una hora más tarde, él y Rose salieron de la boutique con varias bolsas, todas con ropa para Shane. Rose había insistido en pagar por todo, lo cual era completamente innecesario, pero Shane lo permitió porque parecía hacerla muy feliz.

Shane estaba vagamente consciente de que había gente (paparazzi, probablemente) tomándoles fotos mientras caminaban la corta distancia desde la tienda hasta el auto con chofer de Rose, pero Rose no los mencionó, así que él tampoco lo hizo. Shane no sabía cómo lidiaba con ese nivel de escrutinio público. Hizo que su propia vida como jugador de hockey superestrella en Canadá pareciera francamente privada.

"Me muero de hambre", anunció Rose cuando subieron al auto.
"¿Quieres tacos?"

Shane *quería* comer tacos, pero... "Estoy siguiendo una dieta bastante estricta", dijo.

"Por ejemplo, rendimiento".

Rosa se rió. "Oh, Dios. Pensé que finalmente tenía una cita para almorzar con la que podía comer comida de verdad. Bien, ¿qué puedes comer entonces?"

Después de que Shane recitara una lista vergonzosamente larga de alimentos prohibidos, Rose le pidió a su conductor, con quien parecía tener una relación muy amistosa, que los llevara a un lugar que, según ella, tenía el mejor poke de la ciudad.

"Entonces, ¿cómo van las cosas?" Rose preguntó una vez que estuvieron en una mesa del patio con sus tazones. "Con... ¿sabes?"

"Genial", dijo Shane rápidamente. "Realmente grandioso."

"¿Sí? ¿No hay planes de hacerlo público?"

"No, realmente no."

"¿Estás de acuerdo con eso?"

Shane aprovechó el hecho de que acababa de meterse un trozo de atún en la boca y se tomó su tiempo para responder. La mayoría de los días pensaba que estaba bien escondiéndose. Tenían un plan a largo plazo y Shane quería cumplirlo.

Eso fue fácil y organizado. Y seguro. Pero algunos días...

"Sería bueno ser abiertos sobre nuestra relación. La mayoría de las veces esconderme no me molesta, pero a veces la injusticia de todo esto me pone furiosa. Los otros chicos del equipo pueden hablar sobre sus esposas y novias, y las invitan a eventos del equipo y esas cosas. Tienen hijos y, no sé, *vidas* más allá del hockey de las que pueden estar orgullosos. Quiero eso."

"¿Y qué quiere?"

"No sé. Lo mismo, creo". Shane movió un poco de pescado con sus palillos. El restaurante le había permitido sustituir el arroz por col rizada extra, lo cual estaba bueno, pero también apestaba. "Dijo que quiere esperar, pero también dijo que saldría en cualquier momento, si yo así lo quisiera".

Rose se acercó a la mesa y le dio un golpe en el brazo. "¡Él te ama tanto!"

Shane adquirió el color de su atún crudo. "Lo sé. Soy suertudo."

"¿Quieres mi consejo? ¿Como una persona cuya vida entera está bajo un microscopio?"

"Seguro."

"Haz lo que te haga feliz. Vive como quieras, ama a quien quieras. La gente te juzgará, te odiará, te criticará, pero mucha más te apoyará y te amará. Y, al final, nadie importa excepto las personas que te importan. Tus padres te apoyan, tus mejores amigos te apoyan. ¿Por quién estás realmente preocupado?"

"No sé. ¿La Liga? ¿Los ventiladores? ¿Mis compañeros de equipo?" "Sin embargo, tus compañeros de equipo saben que eres gay, ¿verdad?" Shane asintió.

"¿Alguien está siendo un idiota al respecto?"

"No. Quiero decir, puedo decir que a algunos de ellos no les encanta, pero guardan silencio al respecto. No sé si incluso los chicos que abiertamente me apoyan estarían bien conmigo y, um... ya sabes".

"¿Qué pasa con tu agente? ¿Lo sabe su agente?"

"Se lo dijimos en el verano".

"Bien. Quiere que su agente esté de su lado si las cosas salen mal. Confía en mí."

Shane tomó un trozo de pescado y luego lo dejó. "¿Crees que las cosas saldrán mal? ¿La gente nos descubrirá?"

Ella le sonrió con tristeza. "No estoy diciendo que sea imposible para ustedes mantener este secreto tanto tiempo como quieran, pero..."

"¿No es probable?"

Ella arrugó la nariz y sacudió la cabeza. "Lo siento amigo."

Shane suspiró. "Entonces deberíamos hacer un plan B, supongo".

"Lo recomendaría. Siempre planifique lo peor y espere lo mejor".

Maldición. Shane realmente no quería tener que pensar en la posibilidad de que su relación saliera a la luz. De todos modos, no más de lo que ya había pensado en ello.

"¿Qué pasa contigo?" preguntó, esperando cambiar de tema. "¿Estás saliendo con alguien?"

"No. En cierto modo tenía algo con un surfista profesional, pero él era *mucho* .

Siempre quise hablar de mierda profunda durante horas. Fue intenso. Y aburrido."

"Lo siento."

"Creo que quiero encontrar un chico agradable y normal, ¿sabes? Sin celebridades. Quiero conocer al dueño de una librería".

"¿No es esa la trama exacta de una película? Juro que vi una película así con mis padres".

Rosa se rió. "¡Tienes razón! Eso es *Notting Hill* . Vale, no una librería. Tal vez una... floristería. Allá. Totalmente diferente."

"Me gustaría conocer a un buen dueño de una floristería. Yo te presentaría". "Mantén tus ojos abiertos. También aceptaría un panadero. Me encanta el pan". "Extraño el pan", dijo Shane con nostalgia.

"Dios, apuesto. ¿Pero vale la pena? ¿Comer sano te hace sentir mejor?"

Shane frunció el ceño ante su plato de col rizada. "Sigo diciendo que sí, pero podría ser la disciplina lo que me hace sentir mejor, no la comida".

La boca de Rose se abrió en exagerada sorpresa. "Guau. Esto simplemente se convirtió en terapia".

"Lo siento. Ignórame."

"De ninguna manera. Cuéntame cuánto te gusta *la disciplina*".

"Callarse la boca. No es una cuestión de sexo".

"Mmm."

"¡Que no es! Me gusta practicar la disciplina y el autocontrol, y ser recompensado por ello. Eso es todo."

"Eso todavía suena como si pudiera ser una cuestión de sexo".

Shane puso los ojos en blanco. "Cómete tu poke".

"¿Es eso una orden, *señor*?" preguntó con voz ronca.

"¡Santo cielo! Eso ni siquiera tiene sentido. ¿No sería *yo* la sumisa en esta fantasía que estás inventando?"

Rose se rió mientras Shane deseaba poder desaparecer. La verdad era que le *gustaba* cuando él e Ilya jugaban un poco con disciplina en el dormitorio. A Shane no le gustaba el castigo ni la vergüenza, pero le encantaba cuando Ilya hacía las cosas... desafiantes. Y luego recompensó a Shane por ello.

"Lo siento", dijo Rose alegremente. "Es muy divertido burlarse de ti".

"Me han dicho."

A última hora de la tarde, Rose dejó a Shane en su hotel. Ella lo abrazó mientras estaban junto a su auto y le dijo que estaría en su juego la noche siguiente.

"¿Oh sí?" Dijo Shane.

"Estaré en un palco, vistiendo una camiseta de Montreal".

"Eso provocará una escena".

"Tal vez los paparazzi piensen que volvemos a estar juntos".

Bueno, eso no estaría de más. Excepto que Ilya nunca le dejaría escuchar el final. "Te veré... algún día", dijo Shane. Su corazón se sintió pesado. Realmente deseaba que ella viviera más cerca de él.

"Pronto", prometió. "Vuelo a Rumania el lunes para comenzar a filmar una película que ya sé que será terrible, pero tal vez podamos encontrarnos en algún lugar después de eso".

"Definitivamente."

Ella lo abrazó de nuevo y le dijo en voz baja al oído: "Saluda a Ilya de mi parte".

"Bueno."

"Y elabora un plan de respaldo".

"Lo haré."

Mientras la veía alejarse, una bola de tensión se formó dentro de su estómago, expandiéndose hasta su pecho. No había ningún plan de respaldo. Si él e Ilya eran descubiertos, estaban jodidos.

* * *

"Adivina qué", dijo Ilya tan pronto como Shane aceptó su solicitud de FaceTime. Era la mañana siguiente, temprano en Los Ángeles, casi la hora del almuerzo en Ottawa, y Shane todavía estaba en la cama.

"¿Qué?"

"¡Vamos a recibir un cachorro del equipo! Harris nos lo dijo hoy en la práctica".

"Oh. Lindo."

Ilya se veía perfecto, sentado en su terraza bajo el sol de principios de otoño. Llevaba un suéter negro que parecía suave y acogedor, y su mandíbula estaba cubierta de una espesa barba incipiente. La luz del sol hacía brillar su cabello castaño dorado. "¡Es demasiado pequeño en este momento, pero cuando tenga edad suficiente vendrá a la arena a visitarnos!"

"Dejarás que alguien más juegue con él, o..."

"Tal vez. Buen partido el de anoche". Levantó una taza de McDonald's y tomó un largo sorbo de algo que era, en el mejor de los casos, Coca-Cola, pero que posiblemente podría ser un batido de chocolate. Shane decidió ignorarlo.

"¿Te quedaste despierto hasta tan tarde?"

Ilya sonrió. "Sí, pero ya sabes. Principalmente de fiesta".

Shane le devolvió la sonrisa, sabiendo muy bien que Ilya sólo se había quedado despierto hasta tarde para ver a su novio jugar hockey. "Seguro. Vi a Rose ayer".

"Sí, vi las fotos".

"Oh hombre, ¿llegaron a Internet?"

"Dicen que volvéis a estar juntos. Felicidades. Muy feliz por ti."

" *De todos modos* , quiero contarte lo que ella dijo".

"¿Ella quiere que regreses?"

"No. Callarse la boca. Dijo que tal vez deberíamos hacer un plan de respaldo. En caso de que nuestro secreto salga a la luz.

"Plan de respaldo", repitió Ilya. "¿Qué sería eso?"

"Ni idea. Supongo que o nos apegamos al plan que tenemos, o nuestro secreto se revela y estamos jodidos, ¿verdad?"

Ilya frunció el ceño. "Tal vez. Sí."

"Sé que tenemos cuidado, pero..."

"Alguien podría notar los ojos de mi corazón".

"Tu *que* ?"

"Ojos del corazón. Hayden dijo que te miro con los ojos del corazón".

Shane se retorció contra las sábanas. "¿Cuándo dijo eso?"

"En el campamento. Estaba mirándote y él dijo..."

"Oh Dios." Shane se palmeó la cara. "El no dijo eso."

"Sí. Probablemente era cierto. Te miro y solo estoy..." Ilya abrió y cerró el puño varias veces frente a su pecho. "Mi corazón se vuelve loco, ¿sabes?"

El propio corazón de Shane comenzó a volverse un poco loco. "Deberías consultar a un médico sobre eso".

Ilya sonrió y sacudió la cabeza. "Creo que es simplemente estar enamorado".

Shane se cubrió la cara con una almohada. No podía mirar a Ilya en ese momento. Tampoco podía dejar que Ilya lo viera.

"Vuelve", dijo Ilya, riendo.

Shane arrojó la almohada a un lado. "Te extraño muchísimo. Me despierto solo todos los días y es *una mierda* ".

"Lo sé. Cuatro días más".

Shane gimió. "Ni siquiera vamos a tener tiempo de vernos antes de nuestro partido, ¿verdad?"

"Probablemente no."

"Dios, eso va a ser brutal".

"Tal vez te bese durante un enfrentamiento".

"Estoy bastante seguro de que sería una infracción de enfrentamiento".

"Eres un nerd."

"Yo también estoy desnudo en este momento".

"¿Oh sí?"

"Mmm. Excepto mis gafas".

Ilya sonrió y se levantó. "Entonces vayamos a mi habitación".

Capítulo Once

Ilya se inclinó sobre el círculo de enfrentamiento en Montreal y sonrió al hombre frente a él. "Hola."

Los labios de Shane se arquearon. "Hola."

Habían hecho este baile muchas veces, pero esta vez fue la más difícil. Ilya no había visto a su novio en tres semanas, y ahora estaba a centímetros de él, increíblemente hermoso y completamente prohibido.

"¿Tienes planes después del partido?" Preguntó Ilya casualmente.

La sonrisa de Shane creció. "Estoy muy abierto".

Ilya esperaba que sus propios ojos mostraran la promesa que estaba tratando de transmitir en silencio: *lo serás*. La forma en que Shane se lamió el labio inferior sugirió que el mensaje había sido recibido.

El disco cayó, Ilya ganó el saque neutral y el juego comenzó.

Durante su cuarto turno juntos, Ilya estaba luchando contra Shane por el disco contra las tablas. Shane luchó contra el peso de Ilya mientras chocaban sus espadas. "¿Tienes más trucos que mostrarme?" Dijo Shane.

Si intentaba distraer a Ilya, funcionó. Shane no era normalmente quien intentaba poner nervioso a Ilya con mensajes secretos y sexys en el hielo. La sorpresa hizo que el cuerpo de Ilya se aflojara lo suficiente como para que Shane se alejara patinando con el disco. Ilya sonrió para sí mismo mientras lo perseguía.

La siguiente vez que Ilya fue presionado contra él, más tarde en el primer período, Ilya respondió a Shane. "No creo que necesite trucos".

Por una fracción de segundo, sus miradas se encontraron. Los de Shane eran oscuros y llenos de promesas, pero luego dijo: "Ya veremos", y empujó a Ilya fuera de él.

Honestamente, Ilya no esperaba que sucediera nada demasiado complicado esta noche. Después de tres semanas de no tocarse, Ilya se sorprendería si incluso pasaran la sala de estar, o se molestaran en quitarse la ropa, antes de que ambos estuvieran agotados y con sueño.

Pero sí tenían mañana. Y la noche siguiente.

No habían podido verse antes del partido. Los Centauros habían volado a Montreal por la tarde, después de practicar en Ottawa, y él y Shane habían estado ocupados preparándose para el partido. El equipo de Ilya volaría de regreso a Ottawa inmediatamente después de este juego, pero él no volaría con ellos. Había estado nervioso cuando le contó al entrenador Wiebe su historia inventada sobre la necesidad de reunirse con Shane sobre su organización benéfica mañana. Nunca antes se había saltado un vuelo en equipo, en todos sus años de escabullirse, y le preocupaba que ahora le pareciera extraño. Y obvio.

Pero Wiebe ni siquiera pestañeó. "De todos modos, mañana es día libre", había dicho con facilidad. "Disfruta de Montreal." Ilya amaba a su nuevo entrenador.

"¿Hollander te está causando problemas?" Evan Dykstra, el mejor defensa de Ottawa, preguntó cuando Ilya regresó al banquillo.

Los labios de Ilya se curvaron hacia arriba. "Siempre."

En el segundo tiempo, el marcador era dos a uno para Montreal, lo que no estuvo mal considerando el resultado. Wyatt había estado haciendo salvamentos increíbles para mantener a Ottawa en el juego.

Después de otra salvada digna de un guante, Ilya patinó hacia Wyatt para tocarle las almohadillas.

"¿Se supone que lloverá mañana?" Preguntó Wyatt, como si no estuviera en medio de un partido de hockey y no acabara de hacer algo increíble. "Era

Estoy pensando en sacar mi bicicleta y recorrer un sendero".

Ilya sólo pudo sonreír y negar con la cabeza. "No sé."

"Lo comprobaré más tarde. Oye, marca un gol, ¿quieres?"

"Ningún problema."

Tres minutos después, Ilya marcó el gol que empató el partido. Saludó a la multitud de Montreal mientras lo abucheaban.

"Deja de ser un idiota", refunfuñó Shane mientras patinaba a su lado. Ilya le lanzó un beso.

"Deja esa mierda", dijo una voz ronca al lado de Ilya. Se giró y encontró a uno de los árbitros mirándolo con el ceño fruncido. "Te daré una sanción por conducta antideportiva si sigues así".

Ilya puso los ojos en blanco mientras patinaba hacia su banco. Si el árbitro supiera cuánto deseaba Ilya besar a Shane.

Disfrutó de una breve fantasía mientras estaba sentado en el banco de presionar a Shane contra el cristal después de marcar un gol y besarlo hasta dejarlo sin aliento. Eso callaría a esta maldita multitud.

"Hombre", dijo Bood mientras patinaban hasta el banco, "este pueblo te odia".

"No. Desearían que yo jugara para ellos".

Bood se rió. "Hollander odiaría eso".

"¿Quieres decir mi buen amigo Shane Hollander?"

"No hay manera de que le gustes tanto." "Él me ama", dijo Ilya claramente.

Honestamente.

Bood, por supuesto, pensó que estaba bromeando. "Ahora realmente estás soñando". Ilya se mordió el protector bucal para evitar sonreír.

Unos segundos más tarde, Luca Haas hizo un pase largo y se escapó. La mayor parte del banco de Ottawa se puso de pie, incluido Ilya.

"¡Consíguelo, Haasy!" —gritó Bood.

Todos observaron cómo el disco pasó por el brazo del portero de Montreal y entró en la red. Su segundo gol en la NHL. Se levantó de un salto después de anotar, con los brazos en alto y una enorme sonrisa en su rostro juvenil. Luego fue engullido por sus compañeros de línea.

"Ese maldito chico tiene habilidades", dijo Bood.

"Bien. Los necesitamos." Ilya extendió la mano para chocar los cinco cuando Haas llegó al banquillo. Haas le dio una palmada al guante a Ilya, luego Bood lo abrazó con torpeza y casi lo arrastró por encima de las tablas y lo llevó al banco.

"¡Maldita belleza, chico!" Bood le gritó al oído. "Legendario."

Menos de dos minutos después, Shane anotó, lo que hizo que las celebraciones de Ottawa duraran poco.

“Eso fue de mala educación”, dijo Ilya cuando se inclinaron para el enfrentamiento posterior.

“¿Qué? ¿Tratando de ganar?”

“¿Ni siquiera pudiste dejar que el pobre Haas disfrutara de eso por un par de minutos?” “Tal vez te explique cómo funciona el hockey más tarde”, dijo Shane secamente. “Si eso es lo que quieres hacer”, dijo Ilya, “*más tarde*”. Ilya ganó el enfrentamiento.

Veinte segundos después, Shane tenía el disco porque el compañero de línea de Ilya, Tanner Dillon, había arruinado un pase. Ilya realmente necesitaba un mejor jugador de derecha en su línea.

Shane cargó hacia la zona de Ottawa pero no pudo realizar un tiro limpio, por lo que se fue detrás de la red con el disco. Ilya lo persiguió, pero no pudo atraparlo antes de que Shane le pasara el disco a JJ en la línea azul. Ilya se movió hacia el frente de la red y se encontró directamente en la línea de fuego cuando JJ desató su cohete de bofetada hacia la red. El disco alcanzó a Ilya en un costado de la rodilla y éste cayó al suelo, maldiciendo en voz alta.

Wyatt debió haber cubierto el disco porque el juego se detuvo un segundo después. El mismo árbitro que se había metido en la cara de Ilya antes se acercó para ver cómo estaba.

“¿Necesitas al médico?” preguntó con brusquedad.

Ilya lo fulminó con la mirada. “No. Dame un segundo.”

Lentamente se levantó hasta que estuvo sobre una rodilla, la buena plantada en el hielo. El otro estaba inclinado frente a él y se sentía como una bola de fuego de dolor.

“Ese es *mi* trabajo, ya sabes”, dijo Wyatt. “Tengo estas almohadillas grandes en las piernas”. Golpeó a uno con su bastón. “Para que el disco no golpee directamente mi puta rótula”.

“No era mi rótula”, dijo Ilya con los dientes apretados. “Sólo el lado. Está bien.”

“Ah. ¿Dónde no tienes ningún relleno?”

Ilya se levantó con cierto esfuerzo. La multitud lo aplaudió, pero él sabía que lo hacían a medias. Los fanáticos de Montreal probablemente preferirían ver un disco atravesar su torso.

Shane se acercó a él mientras Ilya se dirigía al banco. "¿Estás bien?"
"Excelente." Flexionó la rodilla unas cuantas veces, probándola e hizo una mueca.

"Wyatt probablemente habría detenido eso sin tu ayuda".

"Sí. Gracias."

Shane le frunció el ceño con evidente preocupación en sus ojos. "¿Estás seguro de que estás bien?"

Ilya le dedicó una rápida sonrisa que probablemente parecía más una mueca.

"Tal vez no nos arrodillemos durante unos días".

Shane chocó contra él. "Entonces tendré que hacer nuevos planes".

Se alejó patinando rápidamente, dejando a Ilya sonriendo y sacudiendo la cabeza mientras terminaba su lento viaje hacia el banco.

* * *

Shane: ¿Dónde carajo estás?

Ilya resopló a su teléfono en el asiento trasero de un taxi que lo llevaba—lentamente—a la casa de Shane.

Ilya: En el tráfico.

Shane: Joder. ¿Dónde?

Iliá: ¿Montreal? No lo sé.

Shane: Date prisa.

Ilya: Está bien. Le pediré al conductor que haga volar el coche.

Durante un minuto completo, Shane no respondió. Luego escribió: ¿Al menos ya has cruzado el puente?

Ilya se rió entre dientes y escribió: Pareces un poco cachondo.

Shane: Me estoy muriendo.

La contundente admisión hizo que la polla de Ilya se contrajera. Él escribió: Prepárate para mí entonces.

Shane: ¿Qué crees que he estado haciendo durante los últimos veinte minutos?

Oh. Mierda.

Ilya: Será mejor que no vengas sin mí.

Shane: Entonces será mejor que te des prisa.

Ilya se estaba excitando demasiado en este taxi inmóvil. Debería guardarse el teléfono en el bolsillo, respirar un poco y pensar en otra cosa. Pero en lugar de eso preguntó: ¿Dónde estás?

Shane: Cama.

Ilya: ¿Tocarte los dedos?

Shane: Sí.

Ilya: ¿Cuántos?

shane: 3

Ilya contuvo el aliento y luego escribió: Necesitas algo más grande.

Shane: ¡Lo sé! Por eso necesitas cúrcuma.

Shane: Necesito darnos prisa, quiero decir. Maldita voz a texto.

Ilya: Acércate. Justo al borde. Pero no vengas.

Shane: Ya llegué al límite una vez por accidente.

Jesús, joder. Ilya podía verlo muy vívidamente: Shane tratando con todas sus fuerzas de ser bueno y productivo, preparándose para que Ilya

podiera deslizarse directamente dentro de él cuando finalmente estuvieran juntos. Abriéndose, tratando de no tocar su polla. Probablemente dándole algunas caricias de todos modos, hasta que de repente se encontró al borde del orgasmo. Ilya podía imaginar su expresión de pánico, la forma desesperada en que apretaría la base de su polla, con los dientes apretados y respirando con dificultad por la nariz.

Ilya: ¿Pero no viniste?

Shane: No.

Ilya: Buen chico.

A Shane no siempre le gustó ese tipo de elogios y, hay que admitirlo, Ilya normalmente se burlaba de él cuando los usaba. Pero no esta noche. Esta noche Ilya estaba orgulloso de él.

Ilya: ¿Puedes hacerlo de nuevo? ¿Para mí?

Nada durante unos segundos y luego, sí.

Ilya se palmeó la rodilla derecha y presionó las yemas de los dedos en el hematoma reciente, tratando de calmar su pene. Ni siquiera estaba seguro de cómo se suponía que funcionaría esta cosa rara que había pedido.

Ilya se tocó el hematoma y esperó.

Le encantaba jugar estos juegos con Shane. A pesar de que habían sido una pareja exclusiva durante más de tres años, y amantes secretos durante años antes de eso, su vida sexual estaba lejos de ser estancada. Todo tipo de sexo que tenían era excitante: el sexo frenético, acalorado y casi agresivo que a veces tenían después de un juego o después de una discusión; el sexo exploratorio y sin prisas al que se entregaban cuando tenían mucho tiempo y privacidad; el sexo lúdico y competitivo que disfrutaban cuando uno de ellos desafiaba al otro.

Y esto. Los momentos en los que Shane quería demostrarle algo a Ilya, quería ser *bueno* para él. Y recompensado por ello después. A Ilya le encantaba *este* sexo.

Se preguntó qué estaba haciendo Shane en ese momento, mientras el taxi finalmente pasaba lentamente por el lugar del accidente cerca de la entrada del puente. ¿Todavía se estaba tocando o se estaba masturbando mientras jugaba con sus pelotas? ¿Estaba buscando un juguete del cajón que había pasado de albergar un consolador solitario a una impresionante variedad de juguetes sexuales en los últimos años? A Ilya le gustaba comprarle regalos a Shane.

Pasaron tres minutos entre el último mensaje de Shane y el siguiente.

Shane: Joder.

Ilya: ¿Lo hiciste tú?

Shane: Sí. Vete a la mierda. Eso fue una tortura.

Ilya miró por la ventana y luego escribió: Estaré allí en cinco minutos. Uno más antes de llegar allí, ¿vale?

Obviamente, Shane podría negarse. Dile a Ilya que se joda. O mentir al respecto. Ilya sabía que no haría ninguna de esas cosas.

Shane: Está bien. Tienes tu llave, ¿verdad?

Ilya: Sí.

Sonrió ante la idea de hacer que Shane abriera la puerta así.

Cinco minutos y medio después, Ilya le estaba entregando un fajo de billetes al conductor, dándole las gracias rápidamente y saliendo del coche. Se colgó la mochila sobre el hombro y corrió hasta la puerta principal de Shane, pasando los setos que aislaban la casa de la calle. Había dejado de intentar relajar su pene después del último mensaje de Shane de confirmación de casi orgasmo. Ahora estaba duro como una roca y desesperado por ponerle las manos encima a su novio.

“¿Ilya?” Shane llamó desde arriba tan pronto como Ilya abrió la puerta.

"Sí."

“Maldito infierno. Sube aquí”.

Ilya prácticamente voló escaleras arriba y encontró a Shane tirado en la cama, desnudo, sonrojado y hermoso.

"Chert voz'mi", murmuró Ilya. Dejó caer su mochila al suelo e inmediatamente comenzó a arrancarse la ropa.

"El último estuvo muy cerca", dijo Shane. "No me he tocado desde entonces".

Estaba boca arriba, con las piernas en jarras, una mano apoyada en la almohada sobre su cabeza y la otra acariciando suavemente su estómago. Había una botella de lubricante en la cama a su lado, e Ilya la agarró una vez que estuvo completamente desvestido.

"¿Está bien tu rodilla?"

"Bastante bien", dijo Ilya con impaciencia mientras se alisaba. "¿Como lo quieres?"

"Ahora", dijo Shane.

Ilya gruñó. "¿Condón?" Ya casi no los usaban, pero a veces Shane los prefería para facilitar la limpieza.

"Joder, no. Vamos."

Ilya se arrodilló en la cama entre los muslos de Shane, haciendo una mueca por el dolor que lo atravesó cuando su rodilla magullada presionó el colchón. Se obligó a ignorarlo y se inclinó para besar bruscamente a Shane. Joder, llevaba tanto tiempo queriendo hacer esto. Extrañaba besar a Shane posiblemente más que cualquier otra cosa.

Shane persiguió su boca cuando Ilya se alejó, pero Ilya sólo sonrió. Luego agarró los muslos de Shane y levantó sus caderas de la cama. Shane apoyó sus tobillos sobre los hombros de Ilya mientras Ilya se alineaba y lo penetraba con un suave empujón.

Ambos maldijeron en voz alta, luego Ilya hizo contacto visual con Shane, comprobando que estaba bien. Shane asintió e Ilya asintió en respuesta. Entonces, Ilya comenzó a golpearlo con un ritmo constante y poderoso que hizo que Shane jadeara y arañara las sábanas en segundos.

"Mi puta impaciente", gruñó Ilya mientras lo follaba. "Ni siquiera podía esperarme".

"Simplemente", jadeó Shane, "ser eficiente".

"Muy bien", dijo Ilya, puntuando sus palabras con estocadas. "En el momento.

Gestión."

"Quería tu polla".

"Lo tienes. ¿Esta bien?"

"Joder, sí. Me encanta. Más difícil."

Había un banco de cuero acolchado al final de la cama de Shane que Ilya estaba noventa por ciento seguro que podría soportar su peso. Se acercó arrastrando los pies, arrastrando a Shane con él, luego plantó un pie en el banco.

"¿Lo quieres más fuerte?" -Preguntó Ilya.

Shane asintió, con los ojos vidriosos y felices. Ilya levantó a Shane hasta que sólo la parte superior de la espalda, los hombros y la cabeza estuvieron sobre el colchón, luego comenzó un ritmo constante y despiadado, empujando a Shane con suficiente fuerza como para hacerlos perder la cabeza a ambos.

"¿Cuántos días?" Ilya gritó. "¿Cuánto tiempo ha pasado?" "¿Tres, creo? ¿Cuatro? ¿Cuándo fue la última vez que tuvimos sexo telefónico?"

"Hace cuatro días", respondió Ilya rápidamente. No necesitaba hacer los cálculos.

Él *sabía*. La diferencia era que desde entonces se había masturbado al menos una vez al día.

Dos veces la mayoría de los días.

"¿Puedes venir así?" Preguntó Ilya, porque *seguro* que iba a hacerlo.

"Joder, tal vez. Eres tan profundo. Jesús."

Ilya envolvió su mano detrás de la rodilla izquierda de Shane y dobló su pierna hacia adelante, ajustando el ángulo de su pene dentro de él. Dio unos cuantos empujones rápidos y Shane dejó escapar un ruido que era casi un sollozo.

"Justo ahí. Como eso. Santo carajo. Déjame sólo..." Envolvió una mano alrededor de su propia polla y comenzó a acariciarla. "Sigue adelante. No pares. No

—”

Ilya nunca quiso parar. Golpeó a Shane, mientras Shane lo miraba fijamente, con los ojos muy abiertos y los labios entreabiertos mientras su mano volaba sobre su polla.

“¿Me lo guardaste todo?” Preguntó Ilya, con voz temblorosa y tensa. Shane asintió y se mordió el labio inferior.

"Déjame verlo", ordenó Ilya.

La mirada de Shane se dirigió a la cabeza de su pene. "Mierda. ¡Mierda! Voy a... oh *mierda* .

Shane probablemente se dio cuenta en el mismo momento que Ilya de que su rostro estaba directamente en la línea de fuego. Era demasiado tarde si quería hacer algo al respecto. Su polla chorreaba cinta tras cinta sobre sus mejillas, barbilla y labios. Una raya aterrizó en su ceja.

Todo fue demasiado para Ilya. Tomó una decisión de último segundo, se retiró y suavemente bajó a Shane al colchón justo a tiempo para que Ilya disparara su carga sobre el pecho de Shane.

Durante un largo momento, ninguno de los dos dijo nada. Jadearon juntos, Ilya se cernía sobre Shane de rodillas. Shane estaba absolutamente cubierto de semen, lo cual Ilya estaba seguro que le daría asco en aproximadamente medio segundo.

"Uf", dijo Shane, medio segundo después. "Soy un desastre."

"Lo siento."

"¿Estás bromeando? Eso estuvo jodidamente caliente. Santa mierda”.

Ilya observó el reluciente pecho de Shane agitarse mientras esperaba que su propia respiración se estabilizara. "¿Estas bien?"

Shane estiró sus brazos en forma de T sobre el colchón. "Estoy jodidamente genial".

Ilya pasó sus dedos por el agujero de Shane y Shane sacó su cadera de la cama. "¿No duele?" -Preguntó Ilya.

Shane exhaló lentamente. "No duele. Se siente bien, en realidad. Me tocas allí después.

"¿Sí?"

“Mmm. Pero necesito una ducha. O al menos un paño”.

Después de unos minutos más de pereza, Ilya fue al baño y regresó con varias toallitas húmedas y tibias. Primero limpió cuidadosamente la cara de Shane, luego besó su nariz, cada ceja y luego su boca. Shane enredó sus dedos en el cabello de Ilya mientras se besaban, e Ilya suspiró en su boca. Era tan jodidamente injusto que tuvieran que soportar tantos días sin esto.

Se besaron un rato y luego Ilya continuó limpiando a su novio. Usó un paño nuevo para el pecho y la garganta, luego otro para la polla, los muslos y el culo. Se tomó su tiempo con el trasero de Shane, ya que Shane parecía encontrar tranquilizadora la atención a su carne sensible. Ilya pasó suavemente el paño tibio sobre su entrada ligeramente hinchada más veces de las necesarias, observando a su novio sonreír y temblar felizmente.

"Eres tan hermosa", dijo Ilya.

"Nada mal para ser vos."

"Podemos ducharnos por la mañana, ¿no?"

"Sí. Ven aquí."

Ilya se estiró junto a Shane y luego lo giró para poder abrazarlo por detrás. Shane se acurrucó contra él fácilmente—automáticamente—sosteniendo la mano de Ilya donde yacía frente al vientre de Shane.

"Hola", dijo Shane

adormilado. "Hola."

Capítulo Doce

Shane se sorprendió al descubrir que era de mañana cuando abrió los ojos. No recordaba haberse quedado dormido, pero debió haber quedado agotado después del juego y del sexo alucinante.

Dios y el ribete. Eso había estado muy caliente.

Podía escuchar a Ilya roncar suavemente detrás de él, con un brazo fuerte colgando libremente sobre la cintura de Shane. Shane sonrió y se acurrucó contra él, suspirando felizmente. Estaba duro y podía sentir que Ilya también lo estaba, pero podía ignorarlo por ahora. El sexo era genial, pero momentos como este, en los que podían abrazarse y acariciarse y

simplemente existir solos juntos en una habitación tranquila, eran lo favorito de Shane.

Shane normalmente se levantaba temprano y seguía una rutina estricta todas las mañanas. Pero en lugar de saltar de la cama y ponerse ropa deportiva, esta mañana sucumbió a la comodidad de ser sostenido por el hombre que amaba y se quedó dormido.

Lo despertó algún tiempo después cuando Ilya dejó un rastro de besos a lo largo de su hombro.

"Buenos días", murmuró Shane.

"Lo es", asintió Ilya.

Shane rodó sobre su espalda y miró a Ilya, arrugado, somnoliento y hermoso a la luz de la mañana. "Tenemos todo el día juntos".

Ilya sonrió. "Y noche."

"¿Qué es lo que quieres hacer?"

"Quiero que te cepilles los dientes, porque no me dejarás besarte hasta que lo hagas".

"Tú también tienes que cepillarte el tuyo", se apresuró a agregar Shane.

"Sí Sí." Ilya llevó la mano de Shane a su boca y besó sus nudillos. "Y tenemos que ducharnos".

"Lo sé . Pero luego quiero prepararte un desayuno asqueroso y saludable. Besó la palma de Shane. "Y quiero pasar todo el día tocándote".

"Bueno."

Se cepillaron los dientes y luego se besaron juntos en la ducha. Ambos estaban de buen humor, sonriendo y riendo con facilidad. Ilya preparó huevos escalfados con fruta cortada en rodajas mientras Shane preparó batidos de proteínas y café.

"Ese documental de ESPN sobre nosotros se transmite la próxima semana", dijo Shane.

"Sí."

"¿Crees que será extraño ver eso?"

Ilya se encogió de hombros. "Tal vez."

"Creo que mis entrevistas fueron terribles. Me sentí muy incómodo".

"Por supuesto que lo eras".

“Respondiendo tantas preguntas sobre usted y nuestra relación profesional. Mientras ocultamos nuestra relación real. Fue difícil.”

"Mmm."

Shane le tendió una taza de café, que Ilya tomó. Luego, lo más casualmente posible, Shane preguntó: "¿Qué dijiste sobre mí?"

Ilya se rió entre dientes y fue al refrigerador a buscar un poco de crema de café que Shane había comprado específicamente para él. "Mira el documental y descúbrelo".

Shane dejó escapar un largo y exasperado suspiro. "Sólo dime una cosa".

"No."

Shane lo fulminó con la mirada y luego pisoteó enojado la mesa de la cocina.

"Bien."

Ilya guardó la nata y se dirigió al azucarero. "Dije que te corres muy rápido cuando te chupo las pelotas".

Shane le arrojó una fresa. "Eres un idiota. Y ni siquiera es tan rápido".

"Bueno."

Se sentaron juntos a la mesa e Ilya olió su batido con abierto disgusto en su rostro.

"Está lleno de proteínas y nutrientes", le prometió Shane. Ilya no parecía pensar que esa fuera una razón suficiente para beberlo. Lo dejó a un lado y fue por los huevos.

"Dije cosas buenas sobre ti", dijo Shane mientras observaba a Ilya devorar sus huevos.

"¿Acaso tú?" Parecía desinteresado, pero Shane sabía que era una fachada.

"Sí." Shane tomó un sorbo de su batido y esperó.

"¿Qué dijiste?" dijo Ilya.

Shane sonrió. "Tendrás que mirar y ver".

Ilya resopló. "Bien."

El triunfo de la victoria no duró mucho. Shane tocó sus huevos y dijo, algo patéticamente: "Me gustaría que me dijeras una cosa de lo que dijiste".

"¿Por qué?" Espetó Ilya, su voz lo suficientemente fuerte y aguda como para asustar a Shane. "Estaba aburrido. No pude decir ninguna de las cosas que quería decir. Dije que eras un gran jugador de hockey. Un chico amable. Muy competitivo. Toda la mierda que cualquiera de tus compañeros de equipo podría haber dicho". Ilya suspiró profundamente y luego continuó en un tono más tranquilo. "Cuando lo mires, esto es lo que verás.

Yo sin decir nada. Quería decirme que me lo estás jodiendo *todo*. Todo. ¿Bueno?"

Shane tragó con fuerza. "Oh."

No estaba seguro, después de años de estar juntos, de cómo aún podía sorprenderse por la profundidad de lo que Ilya sentía por él. De manera sencilla y despreocupada, Ilya ocasionalmente revelaba lo que guardaba en su corazón. Tal vez el hecho de que el inglés fuera el segundo idioma de Ilya hacía que fuera más difícil disfrazar sus sentimientos con palabras elegantes, pero la cruda honestidad dejaba a Shane atónito en todo momento.

Ilya dejó escapar un suspiro tembloroso. "Pero todavía no voy a beber ese batido".

Shane se rió, contento de deshacerse de parte de la tensión que se había acumulado dentro de él. Luego, en voz baja, dijo: "Tú también lo eres todo para mí".

Ilya sostuvo su mirada por un largo momento y Shane pensó que sus ojos parecían un poco tristes. Entonces Ilya dijo: "Por supuesto".

* * *

Una hora más tarde, estaban enredados en el sofá de Shane. Shane ni siquiera podía recordar la actividad planificada que los había traído aquí: ¿ver una película? ¿videojuegos?, porque instantáneamente lo habían dejado de lado en favor de los besos. Shane estaba sentado a horcajadas

en el regazo de Ilya, frente a él y besándolo mientras sostenía su rostro con ambas manos.

"Te extrañé muchísimo", murmuró Shane contra los labios de Ilya.

Ilya le apretó el culo y lo besó con avidez. Ambos estaban completamente vestidos y muy duros, pero ninguno tenía prisa por empeorar las cosas. Tal vez seguirían besándose y acariciándose hasta que ninguno de los dos pudiera soportarlo más, entonces Ilya lo inclinaría sobre el sofá, le besaría y le tocaría hasta que Shane estuviera rogando por ello.

Shane gimió al pensar en ello, lo que hizo reír a Ilya.

"¿Qué?" -Preguntó Ilya.

"Nada." Luego, se armó de valor y dijo: "Pensando en que me jodes".

Ilya lamió la nuez de Shane. "Yo también estoy pensando en eso".

El teléfono de Shane sonó en la mesa de café detrás de ellos.

"No respondas", dijo Ilya.

Shane se giró y agarró el teléfono. "Es Hayden."

"Entonces definitivamente no respondas".

Shane notó que también tenía un montón de mensajes de texto perdidos de Hayden. Contestó el teléfono mientras Ilya golpeaba su frente contra el pecho de Shane.

"¿Qué pasa, Hayden?"

"Gracias a Cristo", dijo Hayden. "Escucha, Jackie se rompió el tobillo". "¡No, no lo hice!" Shane escuchó a Jackie gritar de fondo.

"Bueno, es un esguince o algo así. Tropezó con un juguete y tengo que llevarla al hospital".

"Mierda", dijo Shane. "Lamento escuchar eso. Espero que esté bien".

"Yo también. Pero, ¿puedes cuidar a los niños hasta que regresemos?"

La mirada de Shane se encontró con la de Ilya. Se dio cuenta inmediatamente de que Ilya había escuchado toda la conversación. Normalmente a Shane le encantaba salir con los cuatro hijos de Hayden, pero se suponía que hoy sería sólo para él e Ilya.

Pero Ilya sonrió emocionado y asintió.

"Claro, no hay problema. Pero, um... Ilya está aquí."

"Oh", dijo Hayden. "Lo siento. Probablemente estés recuperando el tiempo perdido, ¿verdad?"

Bruto. "No, esta bien. Podemos hacerlo. Solo digo que Ilya también vendrá".

Hayden exhaló ruidosamente hacia el teléfono. "¿Qué tan pronto podrás llegar aquí?"

* * *

Ilya había estado en casa de los Pikes sólo una vez antes, por una rama de olivo en forma de barbacoa. Había sospechado en ese momento que había sido idea de Jackie más que de Hayden.

Jackie, que en ese momento estaba recostada en el gran sofá seccional de los Pikes con el pie derecho apoyado sobre una pila de almohadas. Le cubrían el tobillo con una bolsa de hielo. "Hola, Ilya", dijo.

"¿Tropezaste con un juguete?"

Ella puso los ojos en blanco. "Me tropecé con el estúpido auto de control remoto de Hayden".

Ilya se rió, encantado con esta nueva e importante información. "¿Era el juguete de Hayden?"

"Uno de los niños lo omitió", insistió Hayden desde el otro lado de la habitación. "¡No fui yo!"

Ilya compartió una *mirada* con Jackie.

"Vamos." Ilya le ofreció la mano. "Te ayudaré a subir al coche".

Intentó mover su tobillo hinchado, pero hizo una mueca.

"¿Estás seguro de que no está roto?" -Preguntó Ilya.

"No está roto. Simplemente duele".

Ella alcanzó su hombro e Ilya decidió ponérselo más fácil.

Él se inclinó y acercó una mano a sus rodillas dobladas. "¿Puedo?"

"A por ello."

Ilya la levantó en sus brazos. No era una mujer alta, pero estaba en forma y era fuerte. Todavía podía levantarla fácilmente.

"¡Oye, puedo hacer eso!" Hayden insistió mientras cruzaba la habitación.

"Dios mío, Hayden", dijo Jackie. "Solo abre la puerta".

Ilya llevó a Jackie a la camioneta de los Pikes y la ayudó a ponerse cómoda en la parte de atrás con la pierna elevada sobre el asiento. Shane salió de la casa con los cuatro niños detrás de él.

"¿Estás bien?" Le preguntó Hayden mientras se sentaba en el asiento del conductor.

"¿Tienes su tarjeta sanitaria?" -Preguntó Ilya.

"Mierda."

"Está en mi bolso", dijo Jackie. "En la encimera de la cocina".

"Entendido", dijo Shane, corriendo de regreso a la casa.

Los niños invadieron el auto y hicieron un millón de preguntas a la vez.

"Estoy bien", les aseguró Jackie. "Mami sólo necesita que un médico le revise el tobillo. ¡Él me curará y estaré como nuevo!

"Pero ibas a pintarnos las uñas", dijo una de las gemelas (Ruby, Ilya estaba bastante seguro) con un puchero.

"Puedo hacerlo más tarde", le prometió Jackie.

"Puedo hacerlo", dijo Ilya. Miró a Ruby y se golpeó los labios con un dedo. "Esperar. ¿Qué color?"

"Púrpura. Con destellos. Y rosa. Y azul."

Él sonrió. "Ningún problema."

Shane regresó con el bolso y se lo entregó a Jackie.

"Gracias por hacer esto", dijo Jackie. "Sé que arruinamos tu día".

"No arruinado", dijo Ilya honestamente. "Simplemente más interesante".

Amber, la hija menor de Pike, comenzó a llorar cuando Ilya intentó cerrar la puerta del auto.

"Oh, cariño", dijo Jackie. "Está bien. Mami llegará pronto a casa y te divertirás mucho con el tío Ilya".

"¿Tío Ilya?" Hayden refunfuñó.

Ilya levantó a Amber y le sonrió. "Shane me dijo que eres un gran chef".

El niño de tres años lo miró con los ojos muy abiertos y húmedos y luego asintió. "Si te gusta la comida de plástico", dijo Hayden,

"estás de suerte". "Mejor que lo que come Shane", dijo Ilya, guiñándole un ojo a Shane. Hayden realmente se rió de eso.

* * *

"¿Brilla en todos ellos?" -Preguntó Ilya.

Ruby asintió sin dudarlo e Ilya se puso a trabajar. Él ya le había pintado las uñas con una atrevida combinación de morado oscuro, rosa neón y azul claro, pero obviamente los destellos eran necesarios.

"¿Cómo estás?" Shane preguntó mientras entraba a la cocina.

"Asombroso. Mira este gran trabajo que estoy haciendo".

Shane se inclinó sobre la mesa e inspeccionó la manicura de Ruby.

"Guau. Estoy celosa."

"Yo soy la siguiente", dijo la hermana gemela de Ruby, Jade, reclamando su lugar antes de que Shane intentara colarse en la fila.

"¿Ámbar está dormida?" -Preguntó Ilya.

"Sí. Se desmayó inmediatamente después de una hora entera de prepararnos la comida".

Ilya sonrió al recordar la seriedad con la que Amber había presentado cada una de sus comidas de plástico. "Me sorprendió que te comieras la hamburguesa. Carne roja, ya sabes.

Shane le dio un ligero golpe en el hombro.

"Estúpido." "Eso no es agradable", dijo Jade.

"Tienes razón", asintió Ilya. "Eso no es agradable, Shane".

"Lo siento." Se sentó en la mesa entre Jade y el hijo del medio, Arthur. El único hijo de los Pike era un niño notablemente tranquilo, aparentemente contento de observar lo que sucedía a su alrededor. Parecía fascinado por las uñas de su hermana.

"¿Quieres esmalte de uñas, Arthur?" -Preguntó

Ilya. El niño de cinco años parpadeó y luego asintió.

"¡No puede!" Insistió Rubí. "Él es un *niño* ."

"Los niños pueden usar esmalte de uñas", dijo Ilya. "Mirar." Se aplicó con cuidado una capa de color azul pálido en la uña del pulgar. "¿Ver?"

"Papá dijo que es sólo para niñas", dijo Jade.

"Bueno, *papá* es un..."

"Tu papá no conoce a muchos niños que usan esmalte de uñas", interrumpió Shane justo a tiempo. "Pero muchos lo hacen".

Ilya pintó el resto de las uñas de su mano izquierda y admiró su trabajo. "Esto es bonito. Quizás yo también debería tener destellos".

"Aquí", dijo Shane. Tomó la mano de Ilya entre las suyas y luego agarró la botella de esmalte brillante. "Es más fácil si lo hace otra persona. Probablemente."

Todos observaron como Shane se inclinaba sobre la mano de Ilya, concentrándose intensamente mientras aplicaba esmalte en cada uña. El corazón de Ilya se aceleró ante la dulzura de aquello.

"¿El es tu marido?" -Preguntó Rubí.

Ilya se estremeció, casi haciendo que el pincel de Shane se resbalara.

"No."

"¿Es usted *su* marido?"

"Así no es como—" dijo Shane, luego se detuvo. "No estamos casados."

"¿Te vas a casar?"

Shane miró a Ilya a los ojos, e Ilya vio la silenciosa súplica de ayuda en ellos.

"¿Crees que deberíamos?" -Preguntó Ilya.

"¿Se aman?"

"Somos amigos", dijo Shane con rigidez al mismo tiempo que Ilya dijo:

"Sí". Jade agarró el brazo de su hermana. "¡Podríamos tener una boda hoy!" Ruby saltó y aplaudió, probablemente ensuciándose las uñas.

"¡Sí!

¿Podemos?"

Ilya le sonrió a Shane. "¿Qué dices, cariño?"

* * *

Veinte minutos más tarde, Shane estaba de pie en la sala de estar de los Pikes vistiendo una capa de mago, un sombrero de copa y sosteniendo un anillo de plástico rosa en forma de corazón. Ilya estaba de pie junto a él

con una pajarita roja de lentejuelas y una diadema cubierta de flores. Tenía en la mano un anillo morado idéntico.

Frente a ellos estaban dos niñas de siete años con vestidos de princesa, y detrás de ellas había una gran audiencia formada por juguetes de peluche y Arthur (vestido con un disfraz de bombero y una manicura azul recién pintada).

Arthur presionó un botón en un juguete que reproducía quince segundos de una canción de *Moana* y estaban listos para comenzar.

"Esta es la boda de Shane Hollander e Ilya..." Jade entrecerró los ojos hacia Ilya.

"Rozanov", añadió.

Ella asintió. "Rose-noff".

Shane se rió e Ilya le dio un codazo. "Shane. Mantenlo unido. Es el día de nuestra boda".

"Shane, ¿prometes amar a Ilya y ser su marido para siempre?" - Preguntó Rubí.

Shane miró a su ridículo novio, quien le devolvió la sonrisa. Una de las flores de su diadema estaba sujeta por un hilo y colgaba frente a la ceja izquierda levantada de Ilya. De repente, absurdamente, la garganta de Shane se sintió apretada.

"Sí", dijo en voz baja y con una cantidad de sentimiento vergonzoso.

"Ilya", dijo Jade, "¿prometes amar a Shane y ser su esposo para siempre?"

"Sí", dijo Ilya. "Para siempre."

Hubo un ligero temblor en la voz de Ilya, lo que sorprendió y alivió a Shane. Al menos Shane no fue el único que se emocionó de manera inapropiada.

"Está bien", dijo Jade. "Haz los anillos ahora".

Ilya tomó la mano de Shane y deslizó el anillo de corazón púrpura del tamaño de un niño en su meñique, hasta su segundo nudillo. Shane soltó una risa temblorosa.

Tomó la mano de Ilya y sonrió ante sus uñas pintadas. Movi6 el anillo hasta el final del meñique de Ilya, apenas capaz de pasar la punta. Levant6 la vista y vio a Ilya parpadeando r6pidamente.

"Ahora los declaro marido y marido", dijo Ruby.

Jade le dio un codazo. "¡ Se suponía que debía decir eso!"

"¡No, no lo estabas! Dices lo de los besos.

"Oh sí. Ahora puedes besarte".

Shane levant6 las cejas hacia Ilya y le pregunt6 en silencio : *¿Quieres?*

Ilya se inclin6 y lo bes6 r6pidamente en la boca mientras los ni6os gritaban y lanzaban al aire puñados de papeles que habían roto. Arthur volvi6 a tocar la canci6n *de Moana* .

Despu6s del beso, Ilya presion6 su frente contra la de Shane, y se quedaron allí así, congelados en el momento.

"¿Esto significa que esta noche es nuestra luna de miel?" Shane pregunt6 en voz baja. "Hagamos como si lo fuera".

* * *

Shane estaba teniendo dificultades para hacer funcionar su llave porque Ilya no dejaba de besar su cuello.

"Déjalo por un segundo, ¿quieres?" Dijo Shane, inclinando su cabeza hacia un lado para tratar de bloquear los ataques de Ilya.

Ilya no se dej6 disuadir. Cambi6 al otro lado y mordisque6 debajo de la oreja de Shane. Shane dej6 escapar una risita que son6 infantil y fingi6 intentar escapar cuando Ilya pas6 un brazo sobre su pecho desde atr6s.

"Dámelo", dijo Ilya, arrebatando la llave de la mano de Shane. H6bilmente insert6 la llave en la cerradura y la gir6 mientras continuaba comiendo el cuello de Shane.

"Presumido", se quej6 Shane.

"Siempre." Entonces Ilya tom6 a Shane en sus brazos, al estilo nupcial. De la misma manera que había llevado a Jackie al coche ese mismo día.

"¿Qué demonios?" Dijo Shane, aunque sabía que sonaba más encantado que indignado. "¡Bájame!"

Ilya le sonri6 y abri6 la puerta con el pie. "Es nuestra noche de bodas".

"Esto no puede ser bueno para tu rodilla".

"Mi rodilla está bien", se burló Ilya. "Y eres muy ligero".

"¡Peso doscientas libras!"

"Seguro que eres."

"¡Soy!"

"Como si tuvieras cinco diez".

"¡ *Tengo* cinco diez!"

Ilya sacudió la cabeza y cruzó el umbral.

Los Pikes habían estado en el hospital durante horas, pero afortunadamente el tobillo de Jackie, como le había dicho repetidamente a su marido, solo estaba torcido. Ella había entrado cojeando por la puerta con muletas a la hora de la cena, con Hayden siguiéndola de cerca, luciendo exhausto y preocupado. Ilya, Shane y los niños estaban reunidos en el sofá, viendo *Frozen 2*. El brazo de Ilya había estado rodeando cómodamente a Shane, lo cual había sido agradable en presencia de los demás.

A Hayden ni siquiera parecía molestarle, pero eso pudo haber sido porque se había distraído con la diadema floral que Ilya todavía llevaba puesta.

Había sido un día completamente agradable.

Ilya llevó a Shane a la sala, luego se detuvo y miró a su alrededor.

"¿Ahora que?"

"¡Ahora me bajas!"

"¿Así es como funciona? Pensé que tal vez te puse en nuestra cama.

¿Con pétalos de rosa?"

"Dios, vete a la mierda". Shane se retorció hasta que Ilya no tuvo más remedio que soltarlo. Shane aterrizó de pie, pero tropezó hacia adelante y casi chocó con la mesa de café. Cuando se giró para mirar a Ilya, lo encontró sonriéndole con la misma expresión suave que Shane había visto en su rostro durante sus votos matrimoniales imaginarios.

"¿Qué?" -Preguntó Shane.

"Nada." Ilya se rascó la nuca. Miró hacia otro lado.

Miró a Shane. "Hoy estuvo lindo".

"Fue." Shane tomó su mano y lo acercó más. "Quiero decir, no la parte en la que Jackie se torció el tobillo, sino el resto".

"Tiene suerte de que no se haya roto".

" *Hayden* tiene suerte", dijo Shane. Hayden era su mejor amigo y un padre maravilloso, pero Jackie se hacía cargo de aproximadamente el noventa y nueve por ciento de todo lo que sucedía en esa familia.

"Me gustan esos niños", dijo Ilya. "No puedo creer que Hayden los haya hecho".

"Eres genial con los niños". Shane rozó sus narices y luego besó la boca de Ilya. Sabía a la limonada que Shane había rechazado en la casa de los Pikes pero que Ilya felizmente había bebido dos vasos. Shane, culpablemente, disfrutó el sabor ahora, dulce y picante.

Cuando rompieron el beso, Ilya dijo: "Serás un buen padre".

Shane apoyó su frente en el hombro de Ilya y sonrió. "No tan bueno como tú."

Ilya resopló. "No todo es competencia para nosotros".

"Encontraríamos una manera de hacer de la crianza de los hijos una competencia".

Unos brazos fuertes rodearon a Shane. "No. Estarán juntos. Pacífico."

Shane, sintiéndose valiente, admitió: "Hoy hubo momentos en los que sentí que estaba mirando hacia nuestro futuro".

Ilya se apartó para encontrarse con la mirada de Shane. "¿Y estuvo bien?" "Fue increíble."

Shane vio alegría brillar en los ojos de Ilya, y luego no vio nada porque Ilya lo estaba besando intensamente. Shane se perdió en ello, disfrutando del familiar pero aún estimulante calor de la boca de Ilya. Shane lo tocó en todas partes: el rasguño áspero de la siempre presente barba de Ilya, los suaves rizos de su cabello desgreñado, la larga línea de su cuello y los montículos de sus musculosos hombros. Deslizó una mano debajo de la camiseta de Ilya y deslizó su palma sobre los abdominales de Ilya, su perfecto ombligo y el limpio rastro de cabello debajo. Luego hasta su amplio pecho, sobre el vello del pecho y los pezones rígidos, finalmente descansando sobre su corazón y su estúpido tatuaje de oso.

"Te amo", murmuró Ilya contra los labios de Shane.

"Yo también te amo."

"Pero no vamos a tener cuatro hijos".

Shane se rió. "Dios no. Por supuesto que no."

"Sería demasiado. Con los perros".

"Eh. Creo que te refieres al gato.

"No quise decir gato. Definitivamente no."

"¿Cuántos perros exactamente?"

"Alguno. Quizás uno, para empezar. Y luego necesita un amigo, entonces dos. Tal vez no se caen bien, así que elegimos que el número tres sea, um..."

"¿Un mediador?"

"Bueno. Tal vez sí."

"¿Y si no les gusta ese?"

"El cuarto perro..."

Shane salió de los brazos de Ilya. "No."

Ilya se rió. "Un perro." "Un perro",
estuvo de acuerdo Shane.

"Querrás más. Sólo espera".

Sólo espera. Las palabras resonaron en los oídos de Shane mientras se dirigía a la cocina. Él creía en su relación y confiaba en que tendrían todo lo que querían cuando llegara el momento adecuado. Pero a veces deseaba que ahora fuera el momento adecuado.

"¿Tienes hambre?" -Preguntó Shane.

"Sí."

"Tengo una lasaña prefabricada. Sólo tengo que hornearlo".

El rostro de Ilya se iluminó de interés. Luego, con la misma rapidez, su rostro decayó. "¿Qué son los fideos?"

"Calabacín."

"¡No!"

"Está bien, lo juro. Ni siquiera notarás la diferencia", mintió Shane. Encendió el horno y decidió no decirle a Ilya cuál era el sustituto del queso.

Ilya gruñó mientras se sentaba en el sofá de Shane, y Shane lo miró con preocupación. "¿Cómo está tu rodilla?"

"Se cayó", dijo Ilya secamente, claramente harto de que Shane hiciera la misma pregunta una y otra vez.

"Déjame verlo".

"Lo viste esta mañana". Ilya tenía la pierna dolorida estirada en el sofá. "Todavía está magullado".

Shane ya estaba a su lado. Intentó subirle la pernera del pantalón a Ilya, pero el corte cónico de los elegantes pantalones de jogging lo hizo imposible. "Bájate los pantalones".

"Eres terrible en los juegos previos", dijo Ilya, pero levantó las caderas y deslizó la cintura hasta las espinillas. La parte exterior de la rodilla izquierda de Ilya estaba completamente hinchada y de color púrpura oscuro.

"Jesús", dijo Shane. Pasó los dedos por el hematoma. "Tal vez *deberías* haber visto a un médico hoy".

"Anoche vi al médico del equipo. Está magullado. ¿Nunca has tenido un moretón?"

"Te traeré un poco de hielo".

Ilya hizo un vago gruñido que Shane tradujo como *Hielo, se sentiría increíble, pero no voy a admitirlo en absoluto.*

Shane se fue y regresó con una bolsa de hielo, un poco de ibuprofeno y un vaso de agua. Colocó con cuidado el hielo sobre la rodilla de Ilya mientras Ilya tomaba las pastillas.

"Gracias, moy gazonokosilka".

Este era un juego que a Ilya le gustaba jugar donde usaba palabras rusas aleatorias como apodos para poner a prueba a Shane. Shane pensó mucho por un momento, tratando de adivinar el significado de la palabra, pero finalmente se rindió. "No tengo idea de lo que eso significa".

"Es, um... para cortar el césped".

"¿Cortadora de césped?"

"Sí."

"Extraño."

Shane sintió que algo se clavaba en su cadera cuando se inclinó para besar a Ilya rápidamente, luego recordó los anillos de corazón de plástico que los niños habían insistido en que él e Ilya conservaran. Los sacó del bolsillo y los colocó sobre la mesa de café, y estaba a punto de regresar a la cocina cuando Ilya dijo en voz baja:

"A los niños no les importaba".

"¿Acerca de?"

"Sobre nosotros. Lo sabían y no les importaba".

"Sí. Eso fue una sorpresa". Shane no tenía idea de cómo Ruby y Jade habían estado tan seguros de que Ilya y Shane eran pareja; estaba seguro de que sus padres no se lo habían dicho, sería arriesgado darles esa información a niños pequeños, pero lo sabían y lo aceptaron y Había insistido en hacer de ambos hombres honestos.

"Tal vez a más gente no le importaría", dijo Ilya. "Si lo supieran".

"Creo que a la mayoría de la gente le importaría demasiado", dijo Shane con desdén.

La expresión de Ilya se cerró, luego comenzó a ajustar agresivamente su bolsa de hielo. Shane sintió que había dicho algo mal, pero ¿qué más podría haber dicho? Sinceramente, no creía que mucha gente los aceptaría como pareja. Lo único que podían hacer era seguir el plan, que continuaría en secreto hasta que ambos se jubilaran. O al menos hasta que uno de ellos lo fuera, pero Shane esperaba que se retiraran juntos. La idea de jugar en una liga sin Ilya parecía extraña y vacía.

Shane puso una mano tentativa sobre el hombro de Ilya. "¿Qué ocurre?"

Ilya cruzó los brazos sobre el pecho y murmuró algo en ruso.

"¿Eh?"

"Creo *que te importa demasiado*".

"¿Acerca de? ¿A nosotros?"

"No. Sobre todos los demás. Opiniones".

"¿No estamos ambos preocupados por eso?"

Ilya no respondió y Shane sintió que se estaba perdiendo algo importante. "Podemos hablar de ello si tú..."

"No", refunfuñó Ilya. "No es nada."

"Bueno." No era la primera vez que Ilya parecía aleatoriamente molesto por algo de lo que se negaba a hablar. A Shane le preocupaba, a veces, que hubiera muchas cosas que Ilya no le estaba contando.

Ilya suspiró. "Lo siento. Estoy cansado. Olvídate de lo que estoy diciendo".

Shane pasó un pulgar por la mejilla de Ilya. "Te amo."

Los labios de Ilya se arquearon. "Bien. Porque ahora estamos casados".

Aún sin estar seguro de qué se trataba todo esto, Shane tomó el control remoto de la mesa de café y se lo entregó a Ilya. "Podemos comer en el sofá. Encuentra una película o algo así".

Se puso a trabajar preparando una ensalada con una banda sonora de música heroica y fuertes explosiones provenientes de la sala de estar. A Ilya le encantaban las películas de acción. La lasaña todavía necesitaba hornearse por un tiempo después de que Shane terminara la ensalada, así que se unió a su novio en el sofá, dejando que Ilya descansara sus pies en su regazo.

"¿Qué película es?"

"No sé. Pero Rose está en esto".

Shane entrecerró los ojos ante la televisión y deseó tener sus gafas. "Oh sí. He visto este. Es un poco malo".

"Sin embargo, Rose se ve hermosa".

"Ella siempre lo hace". Observaron en silencio mientras Shane frotaba distraídamente los pies de Ilya.

"Podrías haberlo tenido todo", bromeó Ilya cuando Rose apareció en la pantalla con un vestido de noche particularmente sexy.

Shane se acurrucó más contra él. Había tenido una pregunta en mente desde que despertaron de su siesta. No quería arruinar este acogedor momento, pero no pudo aguantar más.

"¿Ilya?"

Ilya debió haber escuchado la precaución en la voz de Shane, porque su cuerpo se tensó. "¿Sí?"

"¿Estás bien?"

"Bien. Es sólo un hematoma".

"No, quiero decir..." Shane se mordió el labio inferior, sin estar seguro de cómo proceder.

"¿Shane?"

Decidió simplemente intentarlo. "Siento que tal vez no estás bien. A veces."

Ilya le quitó el brazo y se volvió hacia él. "No está bien, ¿cómo?"

Shane se sentó y lo enfrentó. "Has pasado por muchas cosas y sé que lo nuestro... lo nuestro... no es fácil. Y sólo me pregunto si tal vez necesites lidiar con algo de eso". Se armó de valor. "Profesionalmente, quiero decir".

Ilya entrecerró los ojos. "¿Por qué dices esto?"

Shane puso una mano en su brazo e Ilya se estremeció ante su toque.

Mierda,

Shane estaba jodiendo esto. Lo intentó de nuevo. "Nunca había pensado mucho en, ya sabes, cuestiones de salud mental, antes de que comenzáramos la organización benéfica. Pero a veces pareces...triste. O, no sé, retraído".

"¿Con que?"

"Retirado, como, um, tranquilo".

"Todo el mundo está callado a veces". Ilya volvió a mirar la televisión. "Deberías probarlo."

Shane soltó un suspiro exasperado. "Bien. No tenemos que hablar de eso. Solo debes saber que si quieres hablar o quizás quieres ver a alguien al respecto, te apoyaré. Y si no quieres, yo también lo apoyaré. Pero a veces me preocupo".

Durante mucho tiempo Ilya no dijo nada. Shane observó cómo se contraía la bisagra de su mandíbula. Sus labios eran una línea dura.

"No deberías preocuparte", dijo finalmente Ilya, con la mirada fija en la televisión. "Estoy bien."

Shane tomó su mano y la apretó. "No tienes que lidiar con nada solo, ¿de acuerdo?"

Ilya tragó saliva. "Sí. Bien." Su mano estaba temblando.

"Hablo en serio", dijo Shane.

Ilya se puso de pie y apartó la mano. "Si hay algo, te lo diré.
Pero no hay nada. Así que comamos lasaña mala y dejémoslo, ¿vale?
Realmente no parecía que nada estuviera molestando a Ilya, pero Shane
había prometido apoyarlo si no quería hablar. Él también se puso de pie.
"No está mal lasaña".
Ilya logró sonreír un poco ante eso. "Veremos."

Capítulo trece

"¿Qué haces esta noche?" preguntó J.J.

"Nada", dijo Shane, y luego inmediatamente se arrepintió. Ilya se había
ido ayer y Shane sentía la pérdida. No quería hacer nada social esta noche.

JJ colocó una mano en la pared del vestuario de Shane, encima de
donde Shane estaba sentado, encajonándolo. "Dulce. Deberías salir
conmigo. Me reuniré con unos amigos en este increíble bar de cócteles
que mi amigo

Benoit abrió.

"No bebo", le recordó Shane.

"¿Aún?"

"Sí. Aún." Shane continuó desatando sus patines, indicando con suerte
que la conversación había terminado.

"Está bien, bueno, tienen otras cosas para beber. Apuesto a que hacen
cócteles sin alcohol.

Shane casi le recordó que tampoco consumió la mayoría de los
ingredientes probables en un cóctel sin alcohol, sino que decidió
simplemente cerrarlo todo. "Me quedaré en casa. Pero gracias".

JJ suspiró y se sentó en el cubículo junto a Shane. El cubículo de Hayden,
pero Hayden estaba en la ducha. "No es saludable", dijo en francés.

Cuando JJ cambiaba al francés con Shane, normalmente significaba que
estaba a punto de volverse sincero. O que estaba borracho. "¿Qué haces
además de venir a practicar..." agitó una mano por el vestuario, indicando
la actividad que acababan de terminar "... jugar, hacer ejercicio y dormir?"

"Muchas cosas", argumentó Shane, esperando que no le pidieran
ejemplos específicos.

"¿Cómo qué?"

"Yo... veo amigos".

"Amigos", dijo JJ rotundamente. Y con escepticismo. "¿Como quién? ¿Tus padres?"

"No", dijo Shane rápidamente, luego buscó ejemplos. "¿Hayden?"

JJ le frunció el ceño y luego dijo: "Sal esta noche".

"¿Por qué?"

"Porque..."

Oh Dios. "¿Pero porque?"

"Hay alguien que quiero que conozcas".

Shane se inclinó y se quitó el patín. "No. De ninguna manera."

"Es súper amable y, ya sabes, guapo. Es entrenador personal y pensé que probablemente te interesaría".

"Y déjame adivinar: es gay y soltero".

"Bueno sí."

Shane quería decirle bruscamente que solo porque un hombre fuera gay, soltero, guapo y entrenador personal no significaba que Shane—está bien, bueno, en circunstancias diferentes, Shane probablemente *estaría* interesado en todo eso, pero eso no era así. el punto. El *punto* era que Shane tenía un novio secreto perfectamente bueno, así que obviamente fue de mala educación por parte de JJ tratar de poner a Shane en contacto con otros hombres. Incluso si JJ no supiera que Shane estaba con nadie, y probablemente asumiera que Shane no había tenido relaciones sexuales en años. O alguna vez.

La verdad era que era algo dulce que el compañero de equipo de Shane en la NHL estuviera tratando de encontrarle un hombre con quien salir.

Después de una exhalación lenta, Shane dijo: "Se lo agradezco y estoy seguro de que es muy amable".

"Y guapo", le recordó JJ. "Incluso *yo* puedo ver eso".

"Seguro. Pero realmente no estoy buscando una cita en este momento".
Allá. Eso fue sencillo. Y honesto.

J. Los ojos de J. estaban llenos de preocupación, lo que hizo que Shane dudara de que iba a dejar pasar esto. "¿Por qué no quieres salir con nadie? No tiene por qué ser grave. Podrías echar un polvo, ¿sabes?"

Shane miró nerviosamente alrededor de la habitación, pero nadie parecía estar prestando atención. "Estoy bien", dijo lacónicamente.

JJ se rió. "Si estar tan apretado que parece que vas a volar en pedazos en cualquier segundo está bien, entonces seguro".

"¡No soy!" Shane dijo en el tono de alguien que estaba a punto de desmoronarse. "¿Los otros chicos piensan eso? ¿Parezco distraído o algo así? ¿Está afectando mi juego? ¿De eso se trata?"

JJ cambió al inglés. "¡No! Amigo, no. Este soy yo, como amigo. Eres un gran tipo y quiero que seas feliz. Eso es todo. Prometo."

Shane se reclinó en su puesto hasta que su cabeza chocó contra la pared.

"Bueno."

"Está bien, conocerás a David, o..."

"¿David?" Shane decidió interpretar esto como el final de la conversación. "El nombre de mi papá es David. ¡No puedo salir con un David!"

JJ tomó en serio la objeción de Shane. "Mierda. Lo siento. Ni siquiera pensé en eso. Tienes razón." Se puso de pie, luciendo abatido.

"Oye", dijo Shane, "te lo agradezco. En realidad."

JJ se animó ante eso. "Entonces, si conozco algún buen chico gay soltero que no se llame David..."

"Preséntales a David", dijo Shane. "En realidad. Te avisaré si alguna vez miro, ¿de acuerdo? Lo cual, con suerte, nunca sucedería."

JJ asintió. "Me ocuparé de mis propios asuntos. Entiendo."

Se fue justo cuando Hayden regresaba de la ducha, vestido sólo con una toalla ajustada alrededor de su cintura. Hayden vio salir a JJ y luego se volvió hacia

Shane. "¿Intentó tenderte una trampa con ese tipo?"

"¿Él *te dijo*?" A Shane no le gustaba la idea de que su vida amorosa fuera una preocupación de equipo.

"Sí, me lo dijo".

"¿Por qué no lo desanimaste?"

"Porque el tipo sonaba perfecto para ti". Hayden extendió los brazos cuando Shane se quedó con la boca abierta. "¿Qué? ¡Creo que lo puedes hacer mejor!"

"Por el amor de Dios. Gracias, Hayden".

Hayden se sentó a su lado y le dio un codazo en el brazo. "Estoy bromeando. Principalmente. Además." Se inclinó. "Sé que tú e Ilya ahora estáis casados, así que..."

Shane cerró los ojos. "Ay dios mío."

"Jade me dijo que fue una ceremonia hermosa. Me duele un poco no haber sido invitado, pero ya sabes. Me alegro por ustedes, niños".

"Callarse la boca."

Hayden se rió y finalmente Shane se unió a él.

"Sabes", dijo Hayden seriamente, "aunque te importa una mierda sobre él, espero que me inviten. Si alguna vez te casaste de verdad."

Shane lo miró fijamente, simultáneamente conmovido por el apoyo de Hayden y desconcertado de que pensara que Shane no lo invitaría a esta hipotética boda. "Por supuesto que lo estarías. No seas jodidamente estúpido".

Hayden sonrió. "Bien. Sólo para asegurarme".

"Dudo que alguna vez tengamos una boda tradicional con todas esas cosas, pero si tenemos algo, estás en la lista, ¿de acuerdo?"

"Fresco. ¿Está Rozanov en la lista o...?"

"Vete a la mierda", se rió Shane. "Estás fuera de la lista ahora". "De ninguna manera."

"Sí. Todo el camino."

"No-uh. Soy tu padrino. Y el MC".

"Absolutamente no."

"Mierda, me anularán o lo que sea. Casarme con ustedes yo mismo".

"¿Quieres decir *ordenado*?"

"Seguro. Bueno."

“Anular significa poner fin a un matrimonio, idiota. ¿Quieres poner fin a tu matrimonio y casarte con los dos? Porque así sonó”.

“¡Joder, no! En primer lugar, Jackie manda y, en segundo lugar, nunca me casaría con Rozanov.

“¿Entonces te casarías conmigo?”

Hayden se puso un poco rosado. "¡No! ¡No lo soy... no!

Shane decidió ser suave con él, porque esto se estaba poniendo extraño.

“Eres mi padrino, Hayden. Cien por ciento.”

"Jodidamente cierto". Hayden extendió su puño y Shane lo golpeó.

"Tengo que ir a filmar un FanMail".

"¿De qué diablos estás hablando?"

"¡Cartas de admirador! Es un sitio web donde los fanáticos pagan dinero para que sus celebridades favoritas les envíen pequeños saludos en video. O enviar videos a otras personas, como sus papás o lo que sea”.

"¿En serio? ¿Tu hiciste esto?"

"Oh, sí. Recibo cien dólares cada uno por desearle a Randos un feliz cumpleaños. Por supuesto que lo hago”.

“¿Tiene un costo extra si solo usas una toalla?”

Hayden sonrió. “¡Me iba a vestir primero! Jesús, amigo”.

“¿Quizás deberías estar en ese otro sitio? El del porno”.

“¿ *El* sitio porno? ¿El único sitio porno? ¿Es ese en el que debería estar?”

"Callarse la boca. Ya sabes a quién me refiero.

"Seguro. ¿Es un sitio porno punto com?"

“¡Solo fanáticos! ¡A ese me refiero! ¿No es ahí donde la gente hace cosas sexuales por dinero?"

Hayden se rió tan fuerte que Shane temió perder su toalla. “Eres tan inocente. Me encanta.”

"No soy." ¿Por qué todos actuaban como si fuera un mojigato total? Incluso Ilya, el hombre con el que tenía relaciones sexuales regularmente, se burlaba de él por eso.

"Lo siento", dijo Hayden, todavía riendo. "Estoy seguro de que eres salvaje en la cama".

"¿Crees que no lo soy?"

Hayden levantó las manos. "Por favor, no me lo digas".

Que se joda Hayden. Shane podría ser salvaje en la cama. No siempre estuvo tenso.

"¿Seguro? Porque la otra noche..."

"¡No!" Hayden retrocedió. "Duro no. Súper no".

Shane negó con la cabeza. "Vístete, idiota".

Hayden comenzó a hurgar en su bolso en busca de ropa limpia. "Está bien si la magia desaparece. Eso sucede después de casarte. A veces. Para mí no, obviamente".

"Eres un idiota", dijo Shane, pero estaba luchando contra una sonrisa. Y ya estaba pensando en formas de mostrarle un poco de su lado salvaje a Ilya la próxima vez que tuviera la oportunidad.

* * *

Ilya estaba rodeada de mujeres hermosas. Todos estaban casados con sus compañeros de equipo, pero aun así. Hermoso.

Sus compañeros de equipo también eran hermosos. Todos y todo era hermoso. Se vislumbró a sí mismo en el espejo gigante que colgaba de una pared de su espaciosa sala de estar. Luces de discoteca de colores arremolinados brillaban en su peto y en sus muñequeras mientras bailaba. Impresionante.

Quizás estaba un poco borracho. Y un poquito alto. Una voz distante y molesta en el fondo de su cerebro, una voz que se parecía mucho a la de Shane Hollander, sugirió que tal vez no estaba dando el mejor ejemplo a los jugadores más jóvenes en este momento, como capitán del equipo.

Pero una voz más fuerte dijo que esto era una fiesta, en la propia casa de Ilya, y que él se estaba divirtiendo al igual que todos los demás. Porque Ilya sabía cómo organizar una fiesta.

La canción que sonaba en el sistema de sonido era buena. Ilya no sabía qué era ni quién se había hecho cargo de la música.

Evan Dykstra bailaba a su lado, vestido como una abeja. No parecía deslumbrante. Su esposa, Caitlin, bailaba con él vestida con un disfraz de mariposa. Tenía su brazo alrededor del cuello de Evan y se sonreían el uno

al otro como si fueran los únicos en la habitación. Esta era una rara noche de fiesta para ellos dos, ahora que tenían un bebé en casa.

Ilya decidió tomarse un descanso del baile. Su disfraz era pesado y demasiado abrigado para una fiesta en una casa llena de gente, y su capa estaba toda retorcida. "Voy a tomar un poco de aire", dijo en dirección general a Evan y Caitlin. Ni siquiera lo miraron. Mientras se alejaba, notó que la pista de baile improvisada estaba llena de parejas. Debió ser el único que bailaba solo.

Tuvo que apartar esqueletos de plástico y murciélagos del camino mientras se dirigía a la parte trasera de la casa. Había ido a lo grande con las decoraciones de Halloween. Había ido a lo grande con cada elemento de la fiesta porque Ilya no socializaba lo suficiente con sus compañeros de equipo.

A pesar del frescor que reinaba en el aire, la terraza trasera de Ilya estaba llena de invitados, hablando y riendo. Encontró un asiento vacío en la esquina de su sofá seccional al aire libre, entre Zane Boodram y Wyatt Hayes, y se dejó caer. Wyatt estaba vestido como un superhéroe que Ilya no reconoció. ¿Zane estaba vestido como un pirata, tal vez? Uno sin mangas para poder lucir sus tatuajes. Llevaba atado a la cabeza un pañuelo que probablemente perteneció a su esposa.

"Buena fiesta, Maximus", dijo Bood, sonriendo perezosamente.
"Deberías tirarlos más a menudo".

Ilya estiró los brazos sobre el respaldo del sofá. "No lo haré."

"Tienes esta puta casa gigante y nunca invitas a nadie", se quejó Tanner Dillon, compañero de línea de Ilya y Bood, desde un sillón frente al sofá.

"¿Por qué habría?" Ilya preguntó rotundamente.

Wyatt se rió y le entregó el porro que habían estado pasando. "¿Has visto a los niños? No pueden creer que estén en *la casa de Ilya Rozanov*".

"Me estás haciendo sentir viejo", se quejó Ilya, aunque, si era honesto, los jugadores más jóvenes del equipo sí le parecían niños. Hubo menos de una década entre él y Luca Haas, pero la brecha parecía mucho mayor.

Ilya se movió y apoyó las piernas en el regazo de Wyatt. Las sandalias hasta las rodillas que llevaba lucían fantásticas, pero eran muy incómodas.

Wyatt ni siquiera protestó, solo siguió sonriéndole mientras Ilya le daba una calada al porro. Ilya inclinó la cabeza hacia atrás para poder contemplar las estrellas por un momento mientras saboreaba la aguda sensación del humo que llenaba sus pulmones.

"¿Dónde está tu escudo?" -Preguntó Wyatt.

"No sé. En algún lugar", dijo Ilya, exhalando mientras inclinaba la cabeza hacia abajo. "¿Qué se supone que eres?"

"Soy Adam Strange", dijo Wyatt emocionado. "Era un arqueólogo que fue teletransportado por un rayo Zeta al planeta Rann y luego..."

"No", dijo Ilya, levantando una mano. "Está bien. Suficiente." Dio otra larga calada al porro y luego se lo pasó a Tanner, que ya tenía el brazo extendido, esperándolo.

"Oh, ¿puedes tomar este pase?" Ilya bromeó mientras le entregaba el porro.

Wyatt y Bood se rieron a carcajadas.

"Dick", dijo Tanner.

La esposa de Wyatt, Lisa, se acercó al sofá y golpeó las espinillas de Ilya que descansaban en el regazo de su marido. "Estás en mi lugar", dijo.

Ilya movió las piernas y Lisa se sentó sobre las rodillas de Wyatt. Estaba vestida como la Mujer Maravilla, una superheroína que Ilya realmente reconoció. Ella frunció el ceño ante el porro que Tanner acababa de entregarle a Wyatt.

"¿No lo aprueba, doctor?" Ilya adivinó.

Lisa, médica del hospital infantil local, dijo: "Lo que me molesta son los gérmenes compartidos, no la hierba. Pero ustedes son repugnantes a tiempo completo, así que supongo que en realidad no importa".

"No somos repugnantes", argumentó Bood.

"Amigo", dijo Lisa, "te vi tomar tu protector bucal con tu grueso guante de hockey, llevarlo contigo por un minuto y luego volver a ponértelo en la boca. Anoche."

Bood se encogió de hombros. "Estaba en el hielo. El hielo está limpio. Mis guantes solo tienen mi propio sudor. Todo es parte de este hermoso cuerpo".

Todos rieron. Zane Boodram tenía un cuerpo hermoso, con piel morena clara, un abdomen del que estaba muy orgulloso y brazos musculosos cubiertos de tatuajes que celebraban su herencia Trini.

"No puedo creer que vayas a ser padre", bromeó Lisa.

"Mira, todavía no puedo creer que esté *casado*", dijo Bood con una sonrisa. Miró al otro lado del patio, donde su esposa visiblemente embarazada, Cassie, estaba hablando con la esposa de Nick Chouinard, Selena. "Pero todos los demás lo estaban haciendo, así que pensé qué diablos". Le dio un codazo a Ilya. "Excepto este tipo".

"Roz nunca se calmará", dijo Tanner alegremente. "Es una maldita leyenda".

"No. Algún día encontrará al indicado", dijo Bood. "¡Auge! Patas arriba. Ni siquiera sabré qué le golpeó".

Hubo más risas, luego la conversación pasó a otra cosa. Ilya descubrió, después de varios minutos, que ya no estaba prestando atención y de repente se sintió abrumado por la necesidad de estar solo. Se puso de pie y dijo: "Voy a..." mientras agitaba una mano en dirección general a la casa. Se fue sin esperar su reacción.

Caminó directamente a través de la fiesta y subió las escaleras hasta su habitación, cerrando la puerta detrás de él. Nuevamente vislumbró su reflejo en el gran espejo que estaba en la esquina, pero todavía no creía que se viera deslumbrante. Pensó que parecía ridículo. Y triste.

Se quitó la capa y la arrojó sobre su cama antes de levantar su teléfono que estaba cargando en su mesa de noche. Hubo un mensaje de Shane de hace más de una hora. No te quites ese disfraz. Bueno. Lo que sea que eso significara.

Ilya: ¿Cómo estuvo tu noche?

Esperó varios minutos una respuesta y luego se dio por vencido. Suspirando, cayó de espaldas sobre su cama, haciendo una mueca de dolor

cuando aterrizó de manera extraña sobre su espada falsa. Lo sacó y lo arrojó al otro lado de la habitación como si fuera la fuente de todos sus problemas. Sólo necesitaba unos minutos a solas y luego podría regresar a la fiesta.

Ya había conocido al amor de su vida, y estaba *perdidamente* enamorado, y no podía decírselo a nadie y apestaba.

Se permitió estar de mal humor durante veinte minutos, luego se obligó a levantarse, ajustó su expresión para parecer menos miserable y bajó las escaleras. Dejó atrás la capa y la espada. De todos modos, el disfraz parecía más sexy de esta manera, con sólo las correas del peto entrecruzadas sobre su espalda desnuda.

A medianoche, la mayoría de los invitados se habían marchado. Era necesario relevar a las niñeras y respetar los horarios de ejercicio matutinos. Los rezagados, en su mayoría niños, hicieron planes para después de la fiesta y llamaron taxis cuando notaron que Ilya los estaba mirando. Puede que haya empañado su reputación como un fiestero divertido, pero no le importaba.

A las doce y media, Ilya recibió un mensaje de texto de Shane. ¿Aún continúa la fiesta?

Ilya: No. Todos se han ido.

Diez minutos más tarde, sonó el timbre de su puerta.

Shane estaba parado en el umbral con una chaqueta hinchada, luciendo un poco avergonzado.

"No quería usar mi llave y asustarte", dijo. "Oh, vaya. Ese disfraz es aún mejor en persona". Ilya parpadeó, incapaz de encontrar palabras.

Shane dejó escapar un suspiro tembloroso. "Esto probablemente sea muy estúpido. Tengo que regresar a Montreal para practicar mañana por la mañana y...

No pudo terminar esa frase, porque Ilya lo arrastraba hacia la casa y lo besaba al mismo tiempo. Presionó a Shane contra una pared dentro de la puerta y lo devoró mientras Shane pasaba sus manos por la espalda casi desnuda de Ilya. No podía creer que estuviera aquí. Toda la noche había

estado muriendo por dentro, deseando poder tener al hombre que amaba a su lado. Deseando que Shane estuviera en sus brazos, en su regazo, con un disfraz ridículo, frente a todos.

"Hueles a hierba", dijo Shane cuando Ilya finalmente lo dejó respirar.

"Lo sabrías."

"Sé cómo huele *la hierba*", dijo Shane con irritación.

Ilya le sonrió. "Estás aquí."

"Sí." Shane sonrió tímidamente. "¿Está bien? Enviaste esa foto y acabo de... joder, te extrañé mucho."

Ilya lo besó de nuevo y luego dijo: "Quieres que te folle un gladiador, ¿Holandés?"

Shane lo miró a través de sus pestañas oscuras. "Pongo un enchufe antes de irme".

Santa mierda.

Con un gruñido, Ilya comenzó a quitarle a Shane su chaqueta hinchada y luego el resto de su ropa. "Joder, ayúdame", gruñó Ilya mientras tiraba de los pantalones deportivos de Shane.

Shane se rió y presionó su sonrisa en el cuello de Ilya mientras se quitaba las zapatillas y luego se quitaba los pantalones y la ropa interior. Una vez que Shane estuvo desnudo, Ilya lo agarró por los muslos y lo levantó hasta que las fuertes piernas de Shane se envolvieron alrededor de la cintura de Ilya. Ilya lo llevó así a la sala, besándolo todo el camino. Deslizó una mano hasta el trasero de Shane, encontró la base del tapón y lo presionó.

"Oh, joder", jadeó Shane.

"¿Condujiste todo el camino hasta aquí con esto?"

"UH Huh."

"Eso", dijo Ilya mientras tiraba con cuidado del juguete, "es muy guarro".

"No tan cachonda como ese disfraz". Shane relajó sus piernas alrededor del cuerpo de Ilya y retrocedió. Pasó su mirada apreciativamente por Ilya. "Jesús."

Ilya sonrió. Quizás el disfraz no fuera tan ridículo después de todo.
"¿Vale la pena conducir?"

"Joder, sí". Entonces Shane estaba de regreso en los brazos de Ilya, besándolo con una mano agarrando la nuca de Ilya.

Ilya jugó un poco más con el juguete, golpeando la base, luego sacándolo casi antes de empujarlo lentamente hacia adentro. Shane se estremeció, luego gimió y luego mordió el hombro de Ilya.

"¿Es seguro incluso usar un tapón durante tanto tiempo?", preguntó Ilya.

"Sí", dijo Shane sin aliento. "Lo busqué en Google".

Ilya sonrió, imaginándolo. Iba a burlarse de él un poco más por eso, pero Shane lo interrumpió arrodillándose.

"He estado pensando en esto toda la noche", dijo Shane, mirándolo con ojos oscuros y ebrios de lujuria. Luego levantó la parte delantera de la falda de Ilya y bajó la ropa interior de Ilya. Ilya ni siquiera había terminado de quitárselos antes de que Shane envolviera sus labios alrededor de su dura polla.

"Shane", respiró Ilya. Shane no necesitaba ninguna pieza de disfraz para parecer una fantasía. Estaba absolutamente hermoso, de rodillas ante Ilya. Él siempre fue tan hermoso.

Los ojos de Ilya se llenaron de lágrimas mientras lo miraba, lo cual era extraño y alarmante. Cerró los ojos, esperando que Shane no se hubiera dado cuenta. Ilya se había sentido extrañamente frágil toda la noche, y la maravillosa sorpresa de tener a Shane aquí combinada con la ferviente forma en que adoraban su pene era demasiado.

Suficiente. Es hora de tomar el control de sí mismo y de esta situación. Dio un paso atrás, disfrutando la forma en que Shane cayó un poco hacia adelante, persiguiendo su pene, y dijo:

"¿Viniste aquí para esto o viniste aquí para que te jodan?" Shane parpadeó hacia él. "Mierda", dijo en voz baja.

Ilya sonrió. "Ponerse de pie. Giro de vuelta."

Shane obedientemente se puso en posición, agarrando el brazo del sofá, e Ilya tomó un paquete de lubricante de una pequeña y discreta caja sobre

la repisa detrás de él. Había aprendido a tener lubricante en la mayoría de las habitaciones de la casa.

Se lavó y luego jugó un poco más con el juguete en el trasero de Shane, presionándolo y girándolo lentamente. Shane gimió y movió sus caderas, luego jadeó cuando el juguete chocó contra su próstata.

"¿Cómo condujiste hasta aquí", preguntó Ilya, "sin venir?"

"Estuvo cerca", dijo Shane. "Tuve que detenerme una vez y, *joder*, reajustarme".

Ilya se rió entre dientes y volvió a girar el juguete. "Muy peligroso. Conducir en esas condiciones. Irresponsable."

"Date prisa", se quejó Shane.

Ilya obedeció deslizando el juguete fuera de él con un tirón constante mientras Shane jadeaba y arqueaba la espalda. Ilya arrojó el juguete al suelo y se puso en fila. "¿Es esto para lo que viniste aquí?"

" Sí. Vamos . "

Ilya empujó hacia él, agarrando fuertemente las caderas de Shane para mantenerlo firme.

El cuerpo de Shane le dio la bienvenida, ya suelto y abierto. Se sentía como el paraíso.

Shane gritó e Ilya comenzó a un ritmo constante, empujando a Shane con tanta fuerza que el sofá se deslizó unos centímetros por el suelo. La habitación que recientemente había estado llena de gente, música y risas de borrachos ahora estaba llena solo con la bofetada de Ilya golpeando a Shane, su propia respiración agitada y los gemidos de placer de Shane.

"Te amo muchísimo", jadeó Shane. "Necesitaba esto".

Ilya gruñó y plantó una mano entre los omóplatos de Shane, empujándolo hacia abajo hasta que sus brazos se doblaron y su pecho descansó en el brazo del sofá.

"Santo..." Shane jadeó. "Eso es perfecto. Ay dios mío. No pares".

Ilya no quería parar, pero ya podía sentir que su orgasmo aumentaba. Alcanzó la polla de Shane, envolviendo su mano alrededor de ella y comenzó a acariciarla.

"Espera", dijo Shane. "Quiero verte."

Ilya no discutió. Sacó y volteó a Shane, luego lo inclinó hacia atrás hasta que cayó sobre los cojines del sofá con su trasero apoyado en el brazo. Ilya lo agarró por los muslos, lo levantó hacia él y se hundió nuevamente en él.

"Más duro", exigió Shane. "Quiero sentir esto durante días".

Ilya gruñó y comenzó a mover sus caderas tan vigorosamente que casi le preocupaba estar lastimando a Shane. Excepto que Shane estaba sonriendo como si nunca hubiera sentido algo tan maravilloso.

"Ilya", jadeó. "Tan perfecto. Me encanta esto."

"Hazte venir", ordenó Ilya, un tanto frenéticamente. "*Ahora.*"

Shane se alimentó furiosamente, con la mirada fija en el rostro de Ilya. Sus ojos eran enormes y brillantes e Ilya quería sumergirse en ellos. Quería permanecer enterrado en Shane para siempre, haciéndolo correrse una y otra vez.

"Ya voy. Santo carajo. Ilya, yo... Las palabras de Shane se disolvieron en un gemido mientras chorreaba por todo su estómago.

"Sí", dijo Ilya en voz baja. "Tan hermoso."

Sólo tomó unas cuantas embestidas más antes de vaciarse en Shane, apoyándose con una mano en la esquina trasera del sofá.

"Wow", dijo Shane con voz áspera.

Una risa extraña surgió de Ilya. Se tapó la boca rápidamente.

Shane sonrió. "Ay dios mío. ¿Qué fue eso?"

"Nada. No sé." Ilya se distrajo saliendo con cuidado de Shane.

Shane se puso de pie lentamente y colocó una mano en el hombro de Ilya para mantener el equilibrio. "Debo decir que valió totalmente la pena el viaje".

"Con un tapón en el trasero", le recordó Ilya. Sentía como si su interior vibrara y se dio cuenta de que le temblaba la mano.

"Realmente necesitaba verte", dijo Shane seriamente.

Ilya asintió y luego lo envolvió en un fuerte abrazo. Sus ojos ardían nuevamente con lágrimas, lo cual era vergonzoso e inapropiado después de un sexo increíble.

"Gracias", dijo en el cabello de Shane. Era muy impropio de Shane ser impulsivo de esa manera. Conducir hasta Ottawa en mitad de la noche para tener sexo rápido.

Pero tampoco era propio de Ilya llorar después del sexo, por lo que todos estaban experimentando cosas nuevas esta noche.

"Me gustan las decoraciones", dijo Shane después de un minuto de que Ilya respirara su aroma.

"Sí. Ellos son buenos."

"Muy espeluznante".

"Mmm."

"Probablemente deberíamos limpiarnos. Se corrió en mi vientre. Ahora está en tu disfraz".

Ilya sollozó y esperó que Shane no se diera cuenta. "Nos daremos una ducha.

Luego a la cama. Luego sexo matutino.

"Tengo que irme antes de las siete".

Ilya lo apretó con más fuerza. "No. Sáltate la práctica".

"No puedo."

"Lo sé." Ilya suspiró y soltó a Shane. "Entonces sexo muy temprano en la mañana".

Shane sonrió. "'Lo que hacemos en esta vida se refleja en la eternidad.'"

"¿Qué?"

"¡Es una cita de *Gladiator* !" Shane señaló lo que quedaba del disfraz de Ilya. "¡Vamos!"

"Está bien, nerd".

"Sólo lo sé porque Comeau lo tiene tatuado en el brazo".

"Por su puesto que lo hace."

Shane golpeó el pectoral izquierdo de Ilya, por encima del peto. "No estás en posición de burlarte de los tatuajes de otras personas". Le sonrió a Ilya, e Ilya le devolvió la sonrisa, abrumado por lo mucho que amaba a este hombre.

"Ve", dijo Ilya suavemente. "Piso superior."

Shane lo besó rápidamente, luego se giró y se dirigió hacia las escaleras. Ilya lo observó irse, dándose un momento para respirar profundamente y tratar de resolver lo que estaba sucediendo dentro de él.

* * *

A la mañana siguiente, cuando el sol apenas comenzaba a salir, Ilya observó a Shane alejarse. Permaneció en el escalón de la entrada durante varios minutos, mirando en la dirección en la que se había ido el coche y temblando con sus pantalones cortos de gimnasia y su camiseta. Luego entró, cerró la puerta y rompió a llorar.

Cuando terminó de llorar, un tiempo incierto después, se sintió más agotado que después de cualquier partido de hockey. Estaba desplomado en el suelo, desplomado contra la puerta de entrada, y ponerse de pie parecía una hazaña insuperable.

Él decidió que sí. Probablemente debería buscar ayuda profesional.

Capítulo Catorce

Noviembre

Ilya paseaba por la sala de espera frente al consultorio de la doctora Galina Molchalina. Estaba solo, pero todavía tenía su gorra negra lisa calada hasta los ojos y mantenía la cabeza gacha. Intentó sentarse, intentó leer una de las revistas en la mesa de café achaparrada frente al alegre sofá azul con los cojines amarillos y blancos. Había examinado el arte abstracto de las paredes. Había hecho todo lo posible para distraerse de lo mucho que deseaba irse.

No estaba seguro de que la Dra. Molchalina fuera siquiera una *buena* terapeuta. Resulta que era la única en Ottawa que hablaba ruso. Y, durante su breve conversación telefónica, ella reconoció que sabía quién era Ilya sin darle mucha importancia. Eso había sido una ventaja.

Finalmente, la puerta se abrió e Ilya se paró de espaldas a quien salía de la habitación, queriendo evitar ser reconocido y ofrecerle a la otra persona la misma privacidad. Fingió estar fascinado por una planta alta en un rincón.

Escuchó la puerta exterior abrirse y cerrarse, y luego su nuevo terapeuta dijo, en ruso: "Me temo que la planta es falsa".

Ilya se volvió hacia ella. "Supongo que eso tiene sentido", dijo, también en

Ruso. Hizo un gesto hacia las paredes. "Sin ventanas".

"A veces es mejor no tener la distracción del mundo exterior", dijo con una pequeña sonrisa. "Y es mejor para la privacidad".

"Oh."

Ella le tendió la mano. "Soy Galina. Es un placer conocerte, Ilya".

Ilya le estrechó la mano. Era una mujer pequeña, probablemente de unos cuarenta años, con el pelo rubio oscuro recogido en una prolija cola de caballo. Ilya se preguntó cuándo había abandonado Rusia y por qué. "Es agradable hablar con alguien en ruso".

"¿Ha pasado un tiempo?"

Ilya lo consideró. No recordaba la última vez que había tenido una conversación completa en su lengua materna. No había estado en Rusia desde que su padre murió hace años y nunca más habló con su hermano. Ottawa no tenía otros jugadores rusos y él no tenía amigos rusos. La única persona con la que habló ruso fue su amiga con antiguos beneficios, Svetlana, pero ella vivía en Boston y no habían hablado mucho desde que Ilya se mudó a Ottawa. Se sentía mal por eso casi todos los días. Él la extrañaba.

"Ha sido un largo tiempo." Él sonrió irónicamente. "Quizás no pueda callarme".

"Eso es para lo que estoy aquí. ¿Te gustaría venir?" Dio un paso hacia la puerta abierta de su oficina.

"Por supuesto que sí."

Pasó junto a ella y entró en la pequeña y acogedora habitación. Como se describe, no tenía ventanas, pero tenía una iluminación muy agradable, un cómodo sofá gris claro y un sillón a juego, y más vegetación artificial. Se trataba de cómo había imaginado que sería la consulta de un psicólogo.

"Me siento aquí, ¿verdad?" Preguntó Ilya, señalando el sofá.

"La mayoría de la gente lo hace. ¿Estás nervioso?"

Ilya pensó que mentir no sería la mejor manera de comenzar su viaje terapéutico.

"Estoy muy nervioso. ¿Eso es raro?"

"De nada. Aunque espero que descubras que no hay razón para estarlo. Por favor, ponte cómodo".

Ilya estaba sentado en medio del sofá, con las manos cruzadas sobre el regazo y las rodillas separadas. Todos los músculos de su cuerpo se sentían tensos y trató de respirar profundamente para tranquilizarse.

"¿Muchos de sus clientes son rusos?" -Preguntó Ilya.

"Algunos. Creo que soy el único psicólogo de habla rusa en la ciudad. Como probablemente sepa, la salud mental no es un concepto popular entre nuestra gente".

Ilya era muy consciente de eso. "No. No lo es. Tampoco para los jugadores de hockey".

"Eso es cierto. Pero usted es un jugador de hockey ruso y ha hablado abiertamente sobre problemas de salud mental. La organización benéfica que usted inició está haciendo un buen trabajo", dijo. "He estado siguiendo tu progreso con ello. Estoy muy impresionado."

Ilya juntó los dedos. "Oh. Gracias."

"Me dijiste que nunca antes habías probado la terapia, aunque parece tener bastante conocimiento sobre salud mental. ¿Qué te hizo decidir reservar esta cita?"

Bien, entonces simplemente iban a... empezar. Ilya trató de no pensar demasiado en su respuesta y dijo lo primero que le vino a la cabeza. "Creo que podría estar deprimido. A veces."

Ella esperó a que él dijera más, pero no lo hizo. Nunca había dicho esas palabras en voz alta, en ningún idioma, así que simplemente las dejó ahí sentadas como un yunque.

"Tu madre sufría de depresión", dijo.

Ilya asintió. Ya no era un secreto. No desde que Ilya habló sobre su enfermedad durante la conferencia de prensa donde él y Shane lanzaron la organización benéfica que habían iniciado en su nombre.

"¿Te gustaría hablar de ella?" -Preguntó Galina con dulzura. "Ese podría ser un buen lugar para iniciar."

Ilya había estado esperando esto, pero todavía no estaba seguro de estar listo. Se miró las manos cruzadas y notó que sus nudillos estaban blancos por la fuerza con la que apretaba los dedos.

“Lo intentaré”, dijo.

Empezó a hablar y no paró durante casi cuarenta minutos. En ese momento, sus mejillas estaban mojadas por lágrimas que ni siquiera había notado que caían hasta que Galina le entregó en silencio una caja de pañuelos. Ahora había una pequeña pila de pañuelos usados y arrugados junto a Ilya en el sofá. Su gorra estaba al lado de la pila, porque había empezado a pasarse los dedos por el pelo mientras divagaba. Nunca había hablado tanto de su madre. Había compartido sus mejores recuerdos de ella y la forma en que había tratado de ocultar lo grave que se había vuelto su depresión, siempre lista con una sonrisa tranquilizadora para Ilya. Había notado, incluso cuando era niño, que su sonrisa a menudo era triste.

Le contó a Galina que había encontrado el cuerpo sin vida de su madre cuando tenía doce años. Cómo había pensado que ella estaba descansando, como solía hacer, hasta que él se acercó. Fue su mano lo que notó primero. La forma en que lo dejaron caer al costado de la cama, con los dedos colgando.

Habló de que su padre le había dicho severamente a Ilya que la muerte de su madre había sido un accidente. Había tomado demasiadas pastillas para el dolor de cabeza, eso era todo.

“¿Le creíste?” -Preguntó Galina.

"No. De nada. Pero no dije nada". Respiró lenta y temblorosamente. "Avanzó muy rápido. Quería olvidarse de ella. Quería que Andrei y yo también la olvidáramos. Era como... él estaba disgustado por ella". La garganta de Ilya se cerró de nuevo. "La extrañe mucho. Todavía... —Se tapó la boca con la mano mientras la habitación se volvía borrosa.

"Lo siento", dijo Galina. "Eso es algo horrible por lo que cualquiera puede pasar. Especialmente un niño".

Ilya sólo pudo asentir miserablemente. Él sabía que lo era. Intentó no pensar en ello demasiado a menudo, porque de qué serviría, pero lo sabía.

Ella le dio tiempo para recomponerse un poco. Finalmente, cuando sus ojos estuvieron secos y su garganta se relajó, dijo: "Quizás haya terminado por hoy. Eso fue mucho".

"Fue. ¿Cómo te sientes ahora?"

Ilya se evaluó antes de responder. "Cansado. Pero mejor, tal vez. Me gustaría volver a hacer esto".

Determinaron una fecha y hora para la próxima cita de Ilya, luego Ilya juntó su montón de pañuelos y encontró un contenedor de basura en la esquina. Se detuvo en la puerta antes de irse y soltó: "¿Crees que me pasa algo?".

"¿Equivocado?"

"¿Estoy deprimido? ¿Mentalmente enfermo? ¿Voy a... empeorar? Cerró los ojos, avergonzado de haber dicho todo eso, pero necesitaba saberlo.

"Estás aquí", dijo amablemente. "Me temo que no puedo darles ninguna respuesta tan pronto, pero estar aquí es un paso importante en la dirección correcta".

"Lento y constante, ¿verdad?" Dijo Ilya, en inglés, con un intento de sonreír.

"Exactamente."

Él suspiró. "Odio las cosas lentas".

Eso la hizo reír. "He oído que te gustan los coches rápidos. Tal vez puedas pensar en esto como construir un Ferrari, en lugar de conducir uno".

Ilya esperaba parecerse más a un Ferrari que necesitaba un poco de puesta a punto, en lugar de uno que necesitaba ser construido desde cero, pero entendió lo que ella estaba diciendo. Lo importante era evitar el depósito de chatarra.

* * *

Ilya caminó mucho tiempo por Ottawa después de su nombramiento. Había esperado que hablar con un profesional le daría algo de claridad, pero en cambio su cerebro era un desastre y sentía el pecho vacío. Se subió la capucha de su sudadera para bloquear el frío viento otoñal y ocultar su expresión andrajosa.

¿Se suponía que debía sentirse así? ¿Fue útil la terapia? No creía que pudiera seguir así si iba a estar tan conmocionado después de cada cita.

Mientras caminaba, examinaba cautelosamente sus sentimientos, buscando alguna mejora. Tal vez había sido bueno hablar de su madre, por mucho que le hubiera exprimido. Quizás la terapia, como tantas cosas que vale la pena hacer, duela cuando comienzas. Ilya sabía cómo superar el dolor.

Vería a Shane mañana por la tarde. Pasarían una noche juntos. Ilya estaba emocionado por eso, pero ahora también se sentía raro. No creía que pudiera contarle a Shane sobre la terapia. Aún no. Pero le preocupaba que Shane se diera cuenta de lo crudo que estaba Ilya. No quería decirle a Shane la verdad: que se había sentido mal por un tiempo y que estaba empeorando. Que las cosas que antes ayudaban ya no ayudaban. Que le preocupaba que así fuera como había empezado todo para su madre.

Que algunos días extrañaba tanto a Shane que sentía como si le clavaran garras en el corazón.

Terminó caminando por el canal, de espaldas al viento. En noviembre hacía frío en Ottawa, pero nunca había vivido en un lugar cálido, así que no le molestaba.

Mantuvo la cabeza gacha mientras caminaba, pero aún así fue reconocido por algunos fanáticos que, afortunadamente, solo querían gritar su nombre y saludar y no le pidieron selfies. Ilya no tenía cara de selfie en este momento.

Había un banco frente al agua sin nadie alrededor, así que Ilya se sentó. Sacó su teléfono y abrió sus fotos guardadas. No mantenía sus fotos muy organizadas, pero tenía un álbum al que llamó "Boring". Lo abrió y revisó las seis fotografías que contenía. Todas eran más o menos iguales, tomadas hace años durante los premios NHL. Ilya y Shane habían estado presentando un premio juntos, y las bromas escritas involucraban a Ilya pidiéndole a Shane una selfie. Ilya había usado su teléfono real y había tomado fotos reales. Seis de ellos.

En aquel entonces, el cabello de Ilya era más largo y esa noche lo llevaba recogido. El cabello de Shane había estado corto y ordenado. Parecía molesto en la foto, con los labios casi fruncidos y los ojos oscuros llenos de

impaciencia. Ilya tenía su brazo alrededor de sus hombros y sonreía ampliamente, hablando ante el público.

Ilya no podía adivinar cuántas veces había mirado esas fotografías en los años transcurridos desde que las tomó. Tenía otras fotos de Shane. Los más nuevos. Las que habían sido tomadas desde que finalmente reunió el coraje para decirle a Shane que lo amaba, y Shane se lo había respondido. No necesitaba aferrarse a estos viejos, como lo había hecho alguna vez, como lo más parecido que había pensado que tendría a ser el novio de Shane.

Pero estas fotos le recordaron a Ilya esa noche. Le recordó a Ilya la forma en que Shane había montado un espectáculo, más tarde en la privacidad de la habitación del hotel de Ilya. Se acarició, se tocó y se retorció en la cama, mientras Ilya observaba desde una silla al final de la cama. Shane claramente había estado nervioso, pero lo había hecho. Porque Ilya se lo había pedido. Siguió siendo una de las cosas más calientes que Ilya había experimentado jamás.

También le encantaron las fotos porque le recordaban cómo se sentía en aquel entonces. El abrumador e incómodo anhelo que secretamente había sentido por Shane. La forma en que había intentado con tanta fuerza convencerse a sí mismo de que no sentía nada extraordinario por Shane. Que sólo había querido jugar con él porque estaba prohibido y era sexy.

Ilya miró a los ojos a su yo más joven en las fotos y se rió.
“¿A quién engañabas?” dijo en voz baja, en ruso.

Había sido un idiota entonces. En realidad, todavía lo era cuando se trataba de Shane Hollander.

Impulsivamente, Ilya le envió a Shane una de las fotos. Nunca se los había mostrado antes; avergonzado, tal vez, de que todavía los tuviera.

Menos de un minuto después, Shane respondió: Vaya. Me olvidé de esas fotos. ¿Todavía los tienes?

Ilya: Obviamente.

Shane: ¿Debería cortarme el pelo? ¿Me veía mejor así?

Ilya resopló. Por supuesto, esa sería la reacción de Shane cuando Ilya revelara lo jodidamente suave que era con él. Qué suave había sido siempre. Ilya había estado llevando estas fotos como un tesoro precioso durante años, transfiriéndolas a cada nuevo teléfono. Y Shane estaba preocupado por su cabello.

Ilya: No. Ahora me gusta tu cabello.

Shane: Está bien.

Shane: ¡Acabo de recordar qué noche fue esa!

Ilya: Fue una buena noche.

Shane: Me alegra que no tengas fotos de ESO.

Dios, deseaba Ilya.

Shane: ¿Veremos el documental mañana?

Ilya: Si quieres.

Shane: Sí. Vamos a hacerlo.

Shane: Tengo que prepararme para el juego. iiiiTe veré mañana!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!

Ilya envió un emoji de corazón, seguido de varios emojis de berenjena y melocotón. Lo terminó con un beso en la cara. Luego se levantó y comenzó a caminar de regreso a su auto estacionado, sintiéndose más ligero. Decidió detenerse en la extraña tienda de comestibles saludables de camino a casa.

Capítulo Quince

Como de costumbre, Shane se encontró atrapado contra una pared tan pronto como entró.

La casa de Ilya. Ilya lo estaba besando con avidez, una mano debajo del muslo de Shane, la pierna de Shane envuelta alrededor del trasero de Ilya. Shane todavía tenía su chaqueta y sus zapatos puestos.

"¿Extráñame?" Shane dijo con una risa contra los labios de Ilya.

"No", dijo Ilya, luego volvió a besarlo.

Siguieron así por un tiempo, besándose, tocándose, frotándose, poniéndose duros el uno contra el otro, mientras Shane se calentaba incómodamente con su ropa de exterior.

"Espera", jadeó. "Déjame..." Buscó a tientas la cremallera de su chaqueta, sin querer interrumpir las cosas pero necesitando quitarse algunas capas.

Ilya soltó el muslo de Shane y dio un paso atrás. Sus ojos brillaban y sus labios estaban hinchados, y Shane se arrepintió de haber intentado quitarse la chaqueta.

"Deberíamos parar", dijo Ilya.

"¿Qué? ¿Por qué?"

"Porque." Él sonrió. "Necesitamos preparar la cena".

Cuando Shane se quitó la chaqueta y los zapatos, Ilya tomó su mano y lo llevó a la cocina. El mostrador estaba lleno de verduras frescas, una caja de farro orgánico y un plato de salmón cocido.

"¿Que es todo esto?" -Preguntó Shane.

"Estamos cocinando juntos. Como solíamos. Encontré una receta que está bien para ti".

Cogió su iPad del mostrador y le mostró a Shane la receta.

Shane lo leyó con atención, conmovido de que Ilya se hubiera tomado tantas molestias.

"Se ve bien", dijo Shane.

Ilya sonrió.

Shane fue al fregadero para lavarse las manos y de repente se dio cuenta de lo hambriento que tenía. "Esto es muy romántico, Ilya".

"Es solo comida".

"¿Cuánto tiempo te llevó encontrar esa receta?"

Ilya no le respondió.

Trabajaron juntos y fue agradable. Shane extrañaba cocinar con Ilya y lamentaba que su plan de nutrición lo hiciera más difícil. Cocinaron el farro, picaron, sazonaron y asaron las verduras, luego lo montaron todo en tazones, cubriendo los granos y las verduras con trozos de salmón y hierbas frescas.

"Esto no está mal", admitió Ilya más tarde mientras comían en la mesa de la cocina. Ilya había encendido una vela en el medio de la mesa, lo cual Shane encontró adorable.

"Comer sano no tiene por qué ser una mierda", dijo Shane. "Como muchas cosas deliciosas".

Ilya le lanzó una mirada escéptica y luego dio otro bocado a salmón y coliflor especiada. "No es tan bueno como el pollo a la parmesana", dijo, después de tragar.

Shane no podía discutir eso. En secreto, mataría por un pollo crujiente, cubierto de queso. Quizás con un poco de pasta y salsa alfredo como acompañamiento. Quizás una cerveza para acompañarlo. Un poco de pan de ajo...

Pero el pan con ajo no era importante. Ganar era importante. Era importante jugar en la NHL el mayor tiempo posible.

"Para el postre", dijo Ilya con una ligera mueca en los labios, "podemos mirar una foto del pastel".

Shane puso los ojos en blanco.

"O..." Ilya se inclinó sugestivamente. "¿Tal vez hay algo más que anhelas?"

"¿Te gusta tu polla, quieres decir?" Shane preguntó secamente.

Ilya sonrió. "¿Eso es parte de tu dieta?"

"Bruto."

Ambos se rieron y el corazón de Shane dio un vuelco feliz en su pecho. Le encantaban los momentos tranquilos y domésticos como éste con Ilya. Le encantaba bromear sobre sexo y reírse juntos. Le encantó que Ilya hubiera buscado una receta y le hubiera comprado ingredientes complicados. Que él les había dado este momento.

"Te amo", dijo Shane, las palabras salieron antes de saber que iba a decirlas.

La sonrisa de Ilya se volvió tímida y dulce. "Todavía me gusta escuchar eso".

"Todavía me gusta decirlo". Se sonrieron el uno al otro por un largo momento, muy cursis, luego Shane dijo: "Entonces. ¿Vamos a ver el documental esta noche?"

"Si quieres."

"No lo viste ya, ¿verdad?"

Ilya lo fulminó con la mirada. "No."

"¿Pero te acordaste de grabarlo?"

"Joder, Shane. Sí."

"Bueno. Lo siento."

Ilya tomó un sorbo de agua y luego dijo: "No tenemos que mirarlo".

"Yo quiero." Los labios de Shane se torcieron. "Quiero ver lo que dijiste sobre mí".

"¿Te refieres a lo mucho que te gusta que te chupen las pelotas?"

Shane exhaló un enorme suspiro y luego se levantó para llevar su plato vacío al fregadero.

"Porque definitivamente les conté sobre eso", dijo Ilya.

"Bueno."

"Y que chillas cuando intentas no correrte".

"No *chillo*".

Ilya se encogió de hombros. "Por eso necesitamos un video sexual. Para que puedas ver".

"De ninguna manera. Lo filtrarías inmediatamente". Ilya sonrió. "¿Puedes culparme?"

* * *

"¿Has oído hablar de este sitio web FanMail?" Shane preguntó mientras se acomodaban en el sofá más tarde.

"Sí. Es como si la gente pagara para que los famosos finjan que se preocupan por ellos".

"Esa es una forma sombría de decirlo, pero más o menos. Nunca había oído hablar de ello hasta

Hayden me dijo que los había estado haciendo y...

Ilya golpeó el control remoto contra el cojín del sofá a su lado. "Hayden está en

¿Cartas de admirador?"

"Sí."

Ilya se levantó del sofá y se alejó corriendo.

"¿Qué demonios estás haciendo?" -Preguntó Shane.

"Obteniendo mi teléfono". Regresó un momento después con su teléfono en la mano, sonriendo a la pantalla. "¡Cien dólares!" dijo Ilya.

"¿Quién pagaría esto por un vídeo de Hayden?"

"Mucha gente", dijo Shane a la defensiva. "Él los filma todo el tiempo".

"Voy a comprar uno".

"Iliá, no. No seas idiota".

"Querido Hayden", dijo Ilya en voz alta mientras escribía. "Mi novio está triste porque tiene un compañero de trabajo muy molesto y necesita que lo animen.

¿Podrías enviarle un vídeo y cantarle su canción favorita, 'O Canada'?"

"Esa *no* es mi canción favorita".

"¿Qué es?"

Shane no tenía una respuesta lista para eso, así que se cruzó de brazos.

"Por favor, no envíes eso".

"Demasiado tarde."

"Él sabrá que eres tú. ¿Qué dirección de correo electrónico usaste?"

"No te preocupes por eso". Ilya se sentó junto a Shane y volvió a tomar el control remoto. "Veamos esta cosa estúpida".

No hubo nada particularmente sorprendente o incluso interesante en el documental. Era principalmente una colección de los aspectos más destacados de su carrera, con algunas entrevistas con jefes parlantes mezcladas para crear una pequeña historia.

Ilya tenía razón: en realidad no se trataba de *ellos* .

Pero fue agradable tener todos estos clips y entrevistas reunidos en un paquete de una hora. Fue aún más agradable poder verlos acurrucados en el sofá de Ilya.

De repente apareció un clip que Shane nunca había visto antes.

"No mires esto", dijo Ilya. Su tono era muy serio.

"¿Es esto... oh?" En la pantalla, Shane acababa de ser derribado por Cliff Marlow durante un partido contra Boston. Él hizo una mueca. Nunca había podido recordar ese golpe, pero sí recordaba las heridas que le causó.

El cuerpo de Ilya se tensó contra él mientras ambos miraban el cuerpo inconsciente de Shane en el hielo.

"Spoiler", dijo Shane con una risa temblorosa. "Me despierto." "Lo sé", dijo Ilya en voz baja.

En el vídeo, Ilya estaba agachado sobre el cuerpo de Shane. La cámara captó un primer plano del rostro de Ilya mientras miraba por encima del hombro y comenzaba a hacer señas frenéticas al personal médico para que se acercara. Su piel estaba cenicienta y sus ojos estaban muy abiertos y aterrorizados.

Segundos después se formó una multitud alrededor del cuerpo de Shane, pero Ilya no se fue. Estaba de pie, justo fuera del scrum, como un guardián. Estaba hablando, pero nadie parecía escucharlo.

Sobre el hielo llevaron una tabla espinal y una camilla. Uno de los médicos tuvo que empujar a Ilya fuera del camino, pero eso no impidió que Ilya permaneciera tan cerca como le permitían, sus ojos nunca abandonaron el cuerpo de Shane. "¿Estaba despierto entonces?" Shane preguntó en voz baja. "No lo recuerdo".

"Sí. Apenas." La voz de Ilya sonaba pequeña e inestable. "Estabas tratando de hablar conmigo".

Ilya nunca se fue. A pesar de que todos los compañeros de equipo de Shane estaban, sensatamente, acurrucados cerca del banco de Montreal, fuera del camino de los médicos, Ilya se quedó. Se había quedado allí con su uniforme de Boston, asegurándose de que Shane supiera que no estaba solo.

Shane le apretó la mano ahora. Porque Shane no fue quien revivió un momento traumático al ver esto.

"¿Cómo es posible que no lo sepan?" Dijo Shane. "¿Cómo pudo alguien haber visto esto, haberte visto *a ti*, y no saber de nosotros?" Ilya había mostrado su corazón tan abiertamente, aplastado contra el hielo de manera tan inconfundible como el cuerpo roto de Shane.

"No lo sé", dijo Ilya.

Ilya necesitaba dejar de ver esto, así que Shane se subió a su regazo y lo besó. Nunca había pensado mucho en lo asustado que había estado Ilya. Se sintió aliviado de que sus lesiones no acabaran con su carrera y no había pensado mucho en el incidente más allá de eso. Pero sabía que si su situación hubiera sido al revés, Shane habría sido un desastre. Las lesiones eran parte del juego, pero quedar fuera de combate daba miedo. Esperaba que Ilya nunca lo asustara así.

"Lamento que hayas pasado por eso", dijo Shane. "Y lamento no haberlo sabido nunca".

"Está bien", dijo Ilya, a pesar de que sus ojos brillaban con lágrimas. "Me dio miedo, pero estás bien".

"Estoy bien", estuvo de acuerdo Shane.

Junto a ellos, el teléfono de Ilya se encendió. Lo cogió, probablemente agradeciendo la distracción, y se rió.

"¿Qué?" -Preguntó Shane.

"Hayden me envió un mensaje de texto con una foto de su dedo medio".

* * *

Shane se despertó de un sueño en el que él e Ilya estaban follando en el centro del hielo. Había sido ridículo, y obviamente follar sobre hielo sería

difícil e incómodo, pero también había estado muy caliente y ahora Shane estaba duro como una roca y se sentía a tres golpes de distancia del orgasmo.

Jesús. ¿Y si realmente se hubiera disparado mientras dormía? Ilya nunca le dejaría olvidarlo.

Giró la cabeza para encontrar a Ilya tumbado boca abajo a su lado, profundamente dormido con la boca abierta y el cabello cubriendo la mayor parte de su rostro.

El corazón de Shane se hinchó. Este hermoso hombre era todo suyo.

Cerró los ojos y se agachó para apretar sin piedad la base de su propia polla, luego respiró profundamente. No tenía sentido estar tan entusiasmado si Ilya estaba muerto para el mundo.

Cuando finalmente logró controlarse, abrió los ojos y encontró a Ilya sonriéndole.

"¿Tratando de no venir?" -Preguntó Ilya.

Shane palmeó la cara de Ilya, alejando su estúpida sonrisa. "¡Estabas dormido! ¿Qué carajo?"

"Me desperté", dijo Ilya simplemente. "Y estabas meditando con la polla en la mano".

Shane lo empujó sobre su espalda y se subió encima de él, sentándose a horcajadas sobre él para poder mirar a su sonriente novio y tratar de recuperar algo de dignidad. "No estaba *meditando*".

"Bueno."

"Tuve un sueño sexy, eso es todo. Y me desperté todo... excitado, o lo que sea.

Ilya cruzó los brazos detrás de la cabeza. "Háblame de este sueño".

"De ninguna manera."

La boca de Ilya se abrió en fingida ofensa. "¿No compartirás?"

"No."

Entonces se trataba de otro hombre. ¿Fue Hayden?

Shane echó la cabeza hacia atrás y gimió. "Por última vez, no me siento atraído por Hayden".

"Qué lástima por Hayden".

"¡Hayden es *heterosexual* y no me atrae!"

"Si tú lo dices."

Shane giró la cabeza de manera dramática hasta que volvió a mirar a Ilya. "Supongo que todo lo que tuve que hacer para deshacerme de esta erección fue despertarte arriba. Ahora estoy demasiado molesto para excitarme".

"No creo que eso sea cierto".

Y no. No era verdad. No ahora que Shane finalmente se estaba dando cuenta del hecho de que estaba sentado a horcajadas sobre el cuerpo desnudo de su muy guapo novio. No pudo resistirse a sentirse excitado por la sonrisa torcida y los ojos somnolientos y entrecerrados de Ilya.

"Estás tan jodidamente sexy", dijo Shane impotente, deslizando sus palmas hasta el pecho de Ilya.

La sonrisa de Ilya creció. "Cuéntame sobre el sueño".

"Es vergonzoso."

Ilya sacó una mano de detrás de su cabeza y ahuecó la polla mayoritariamente suave de Shane. "Dime una cosa."

La respiración de Shane se entrecortó cuando Ilya comenzó a masajear lentamente su polla. "Yo... estábamos... jodiendo".

"Vaya", dijo Ilya secamente.

Shane no iba a sentarse allí y ser acusado de tener sueños sexuales sin imaginación. Se tragó la vergüenza y añadió: "En el centro del hielo". Las cejas de Ilya se arquearon.

"Lo sé, desde el punto de vista logístico", continuó Shane rápidamente, "sería, ya sabes, básicamente imposible, pero los sueños son raros. Así que sí. Hielo central".

"¿Había gente allí? ¿Una multitud?"

Las mejillas de Shane se calentaron. "No me parece. Quizás empezó como un juego, pero luego estábamos desnudos y solos, creo".

"Interesante." Ilya bajó su mano para acariciar las pelotas de Shane. "He tenido sueños en los que estábamos follando delante de la gente. Como si estuviéramos presumiendo".

Shane jadeó cuando Ilya tiró suavemente de su saco. "Te encantaría eso, ¿no?"

Ilya se rió entre dientes. "¿Crees eso?"

"Seguro. Probablemente hayas ido a fiestas sexuales y hayas follado delante de un público cautivo antes, ¿verdad?"

Un segundo después, Shane se encontró boca arriba, con Ilya acercándose a él. Ilya se inclinó y besó la garganta de Shane.

"No", dijo Ilya. "No hay fiestas sexuales". Besó un sendero por el pecho y el estómago de Shane, luego levantó la cabeza. "Esperar. ¿Cuántas personas hay en un partido?"

Shane entrecerró los ojos e Ilya sonrió ampliamente. Shane nunca supo cuando Ilya estaba hablando en serio sobre su pasado sexual, o cuando simplemente estaba hablando mierda para irritar a Shane. Sabía que, en última instancia, realmente no importaba con cuántas personas se había acostado Ilya, pero sí le fascinaba.

Shane que el número realmente podría estar entre dos y un millón.

Definitivamente eran más de dos.

Probablemente menos de un millón.

"Dime qué crees que es una fiesta sexual", bromeó Ilya. Sus ojos bailaron de alegría.

"No."

"Por favor. Tengo que saberlo".

"¿No estabas a punto de..."

"Sí. En un minuto. ¿Hay como globos?"

Shane puso los ojos en blanco y luego se movió como si fuera a salir de la cama.

Ilya se rió y lo inmovilizó, con las manos alrededor de las muñecas de Shane. Mientras miraba a Shane, su expresión pasó de ser burlona a algo más suave.

"Me alegro mucho de haberte conocido", dijo Ilya en voz baja.

El corazón de Shane se apretó. Fue una declaración tan simple, pero tan abierta y honesta, que instantáneamente hizo que Shane pensara en la otra cara de esas palabras.

¿Y si nunca se hubieran conocido?

Pero así era, y eran perfectos el uno para el otro de una manera que probablemente sólo ellos entenderían alguna vez. Su relación no fue fácil, pero *existió*. Lo habían hecho posible, contra todo pronóstico, y lo habían protegido.

Shane no podía encontrar palabras, así que trató de levantar los brazos e Ilya lo dejó, soltando sus muñecas inmediatamente. Shane lo rodeó con sus brazos, tirándolo hacia abajo y sosteniéndolo. Permanecieron así durante varios minutos, respirando uno contra el otro y sin decir nada.

"Ahora, entonces", dijo Ilya, luego besó la garganta de Shane. "Quiero mamarte mientras piensas en que te follen en el centro del hielo".

Shane dejó escapar una risa temblorosa. "En realidad no quiero que me follen en... *ah*". Su espalda se arqueó cuando Ilya envolvió sus lujosos labios alrededor de la cabeza de la polla de Shane.

Shane no pensó en ser jodido en el centro del hielo o en cualquier otro lugar mientras Ilya lo destrozaba con su boca. Tomó la mano de Ilya y la apretó con fuerza, con los dedos entrelazados. No había absolutamente ningún otro lugar donde Shane quisiera estar.

* * *

Shane estaba decidido a no decir nada mientras observaba a Ilya untar alrededor de medio kilo de queso crema en un bagel de semillas de sésamo. Si Ilya no quería comer nada más que carbohidratos vacíos y grasas saturadas, eso no era asunto de Shane. En cambio, Shane se mordió el interior de la mejilla y continuó midiendo proteína en polvo para su batido de desayuno.

"Oh, vamos ", gritó, unos treinta segundos después, cuando Ilya comenzó a agregar una capa de Nutella a la montaña de queso crema.

"¿Qué?" -Preguntó Ilya.

Shane agitó una mano hacia el desayuno de Ilya. "¿Así es como vas a empezar el día?"

"No", dijo Ilya, hundiendo su cuchillo nuevamente en el frasco de Nutella. "Empecé mi día chupándote. ¿Recordar?"

Sí, recordó Shane. Pero no iba a permitir que eso detuviera su indignación.

"¿En serio vas a comer eso?"

"¿En serio vas a beber *eso*?" Dijo Ilya, apuntando su cuchillo con su pegote de Nutella a la licuadora de Shane.

"Está equilibrado y contiene una gran cantidad de nutrientes y proteínas. *Eso* no contiene más que azúcar y joder sabe qué más.

"Chocolate", dijo Ilya amablemente. Terminó de untar Nutella, luego agarró un plátano y lo agitó en la cara de Shane. "Mirar. Saludable."

Shane observó como Ilya pelaba el plátano y comenzaba a cortarlo sobre el bagel. "Como sea", suspiró Shane y volvió a preparar su batido. No quería ver lo que Ilya añadió a continuación. Probablemente rocía. O aros de cebolla.

Mientras comían en la barra de desayuno de Ilya, Shane revisó su correo electrónico y se sorprendió al encontrar uno del comisionado de la liga de la NHL, Roger Crowell. Se sorprendió aún más cuando leyó que Crowell quería reunirse con él cuando Shane viajara a Nueva York esa misma semana.

"Mierda", dijo en voz alta.

"¿Qué?" Preguntó Ilya con la boca llena de bagel y chocolate.

"Crowell quiere reunirse conmigo".

"¿Por qué?"

"No tengo ni idea." Shane respondió de inmediato, confirmando que por supuesto que lo haría. Luego inmediatamente entró en pánico sobre el motivo de la reunión.

"¿No dice por qué?" -Preguntó Ilya.

"No."

"Eso es raro."

"¡ Sé que es jodidamente extraño! ¿Por qué yo?"

"¿Eres solo tú?"

"Yo..." Está bien, Shane en realidad no lo sabía. "¿Tal vez? Sonaba así. No mencionó a nadie más".

El comisionado era la persona más poderosa de la NHL y supervisaba básicamente todo. No era un hombre particularmente popular entre los jugadores. Shane siempre lo había mirado con el debido respeto, mezclado con un poco de cautela.

“¿Y si él sabe de nosotros?” Preguntó Shane, saltando al peor de los casos.

“¿Por qué lo haría?”

Shane se mordió el labio. Era cierto que no había forma de que Crowell supiera sobre su relación con Ilya. Probablemente no fue eso.

"Tal vez quiera darte un premio especial", dijo Ilya. "Segundo mejor jugador de hockey".

Shane lo ignoró. "Lo conocí, pero en realidad, ya sabes, nunca lo *conocí*. Nunca he tenido una conversación real con él. ¿Es esto algo que él hace? Ilya se encogió de hombros.

“¿Crees que se trata del documental?”

"Posible."

Shane exhaló. "Probablemente no sea nada de qué preocuparse, ¿verdad?"

"Probablemente no. Pero me gusta lo preocupado que te pones". Ilya golpeó afectuosamente su hombro contra él.

"Lo que sea."

Ilya se inclinó para darle un beso y Shane lo esquivó. "De ninguna manera. No después de que comieras *eso*".

"Vamos", dijo Ilya, sonriendo mientras se inclinaba de nuevo.

"Puedes volver a saborear el chocolate". "No."

Al final, Shane no pudo resistirse a besarlo. Era mejor que el chocolate.

Capítulo Dieciséis

Unos días más tarde, Shane estaba sentado en una sala de espera afuera de la oficina de Crowell. Nunca antes había estado en la sede de la NHL en Manhattan, y el elegante vestíbulo que lo recibió cuando bajó de los ascensores, con su vista del río Hudson desde el piso cuarenta, era impresionante.

E intimidante.

"El comisionado Crowell puede verlo ahora, señor Hollander", dijo la recepcionista.

Shane asintió hacia ella sin hacer contacto visual. Él también la encontró intimidante.

Cuando Shane entró, Crowell lo saludó calurosamente. "¡Shane! Pasa. Gracias por reunirte conmigo. Con poca antelación, lo sé.

Roger Crowell era un hombre alto, de complexión sólida, con espeso cabello plateado y cejas pobladas sobre ojos calculadores de color azul pálido. Nunca había sido jugador de hockey, pero había jugado al fútbol en la universidad, allá por los años setenta, y claramente todavía se mantenía en forma. Si no fuera tan jodidamente aterrador, Shane diría que es guapo.

"No hay problema", dijo Shane mientras estrechaba la mano ofrecida por Crowell. "Las oficinas son bonitas".

"¿Nunca has estado aquí antes?"

"No."

El rostro de Crowell adoptó una expresión confusa que a Shane le pareció un poco teatral. "¿Es eso así? Me sorprende oírlo. Bueno, bienvenido".

"Gracias."

Crowell señaló una de las sillas de cuero frente a su escritorio y Shane se sentó en el borde del asiento. Crowell se sentó en su propia silla de escritorio ejecutivo de respaldo alto, reclinándose cómodamente en ella. "Montreal ha tenido un gran comienzo de temporada".

"Sí. Nada mal."

"Siempre es difícil defender un título", dijo Crowell. Como si lo supiera.

"Puede ser, sí".

"¿Y cómo le va a esa organización benéfica? ¿El que empezaste con Rozanov?"

"Bien. Hemos podido financiar algunas organizaciones e iniciativas muy valiosas". Shane sabía que sonaba como si estuviera leyendo directamente del sitio web de la Fundación Irina, pero estaba demasiado nervioso para importarle. ¿A dónde diablos iba esta conversación?

"Alegra oírlo. Sus campamentos también están haciendo un buen trabajo. Muy... inclusivo."

"Sí. Intentamos asegurarnos de eso. Es importante para los dos".

"Eso es bueno. Eso es bueno. Nos gusta ver eso. La diversidad es importante". "Lo es", dijo Shane con cautela.

"A veces puede resultar difícil encontrar un equilibrio", continuó Crowell. "Si sabes a lo que me refiero."

Shane definitivamente no lo hizo. "¿Balance?"

"Por supuesto que nosotros, como liga y como deporte, queremos hablar sobre inclusión y diversidad en el hockey. Queremos ver que las cosas avancen en la dirección correcta.

Pero hablar demasiado sobre esas cosas puede ser... una distracción".

"Eh".

Crowell extendió una mano. "Ahora lo he oído, y no tienes que confirmarlo, pero he oído *que* eres... homosexual".

"Yo, uh..." El estómago de Shane se apretó. Era homosexual, pero por la forma *en* que Crowell lo dijo parecía repulsivo.

"Como dije, no tienes que decírmelo. Pero digamos que el rumor es cierto".

No era tanto un rumor sino algo que Shane les había contado a sus compañeros de equipo, y lo había admitido voluntariamente ante cualquiera que preguntara. Mantuvo la boca cerrada ahora.

"Entonces tal vez se lo hayas contado a tus compañeros de equipo, a tus amigos, a tu familia. Quizás tengas pareja, no lo sé. La cuestión es que no necesito *saberlo*, ni nadie más.

"Bueno."

"Nada en contra de Scott Hunter, por supuesto. Es un gran jugador y un gran embajador del juego, pero ese enfoque puede ser mucho, ¿sabes?"

"¿Acercarse? ¿Te refieres a su activismo?"

"Activismo, claro. O simplemente hablar en voz alta sobre sus asuntos personales. Lo que digo es que aprecio la forma en que te comportas, Shane. Sé que pones el hockey en primer lugar y mantienes tu vida privada

en privado. Eso mantiene a todos cómodos y mantiene el enfoque en el hockey”.

Shane no tenía idea de qué carajo estaban hablando. ¿Crowell le estaba diciendo que no saliera del armario públicamente? ¿Era de eso de lo que realmente se trataba esta reunión? "Admiro a Scott Hunter", dijo Shane. "Lo que ha hecho en los últimos años ha sido importante para los jugadores y fanáticos del hockey LGBTQ, especialmente para los jugadores jóvenes".

"Por supuesto. Como dije, la NHL apoya absolutamente a Scott Hunter y a la comunidad LGBTQ al cien por cien". Crowell dijo "LGBTQ" lenta y cuidadosamente, como si estuviera repitiendo un número de teléfono que necesitaba memorizar. "¿Sabías que ahora vendemos productos Pride durante todo el año en nuestro sitio web?"

"¿El dinero se destina a organizaciones benéficas LGBTQ?"

"Y estamos ampliando nuestras Noches del Orgullo", dijo Crowell, ignorando la pregunta de Shane. "Todos los equipos los tienen ahora y estamos planeando la primera reunión conjunta Juego de la Noche del Orgullo".

"Ese es un buen primer paso, pero..."

"Sé que, históricamente, el hockey no ha sido el deporte más inclusivo, pero obviamente *cualquiera* puede llegar a la cima si trabaja lo suficiente. Quiero decir, eres prueba de ello".

Shane no estaba seguro de si Crowell se refería a su rumoreada homosexualidad, a su herencia japonesa o a ambos. Realmente quería largarse de esta oficina.

"Lo que quería decir, Shane, en persona, es que la liga está orgullosa de lo que estás haciendo con tu organización benéfica. La salud mental es muy importante. Y eso también puedes decírselo a Rozanov. Simplemente un gran trabajo, ambos".

"Bueno. Gracias."

"Y, si quieres hablar más sobre tu... vida personal, tal vez la NHL pueda ayudarte con eso. Podemos planear algo juntos. Estaremos encantados de hacerlo contigo. Para ti."

"Lo pensare."

Crowell sonrió como una pantera. "Fantástico." Se puso de pie, por lo que Shane también se puso de pie. "Siempre es un placer sentarme con uno de los mejores jugadores de la liga.

Shane. Ya sabes, eres el favorito de mi sobrino.

"Oh. Eso es genial."

"Buena suerte esta temporada. Lydia puede acompañarte.

"Bueno. Gracias. Mmm...gracias. Adiós."

Shane siguió a Lydia, la recepcionista, a los ascensores aturdido, con el estómago apretado y la piel erizada de disgusto. Quería una ducha, una cinta de correr o una habitación insonorizada en la que pudiera gritar.

Se paró en el ascensor y observó con tristeza cómo se cerraban las puertas, bloqueando el gran logotipo de cristal de la NHL al otro lado.

* * *

Ilya se despertó de su siesta previa al juego y encontró alrededor de cien mensajes de texto de Shane en su teléfono. La mayoría le pide que llame lo antes posible.

Pero también asegurándole que estaba bien. Pero llamarlo. Pronto. Ahora, si es posible.

Ilya lo llamó.

"Jesús. Finalmente", dijo Shane.

"Estaba dormido. ¿Qué es?"

"Me reuní con Crowell".

Ilya se apoyó en un codo. "¿Oh sí?"

"Fue raro."

"¿Qué raro?"

"Básicamente dijo... ni siquiera sé lo que dijo. Es realmente intimidante".

"Dime una cosa que dijo."

Shane exhaló ruidosamente. "En primer lugar, me dijo que estábamos haciendo un buen trabajo con la Fundación Irina. Me pidió que te dijera eso".

"Bueno."

"Pero él también me dijo que no saliera, ¿tal vez?"

Ilya se sentó completamente. "No entiendo."

"Dijo que escuchó *rumores* sobre que yo era gay y básicamente que le gustaría que siguieran siendo rumores".

"¿Dijo esto?"

"No exactamente. Como dije, fue extraño. La forma en que habla es amigable y aterradora al mismo tiempo. Lo odiaba."

Ilya estaba empezando a enfadarse. Principalmente en Crowell. Un poco a Shane.

"¿Que dijo el?"

"Creo que no quiere otro Scott Hunter. No parece ser un fanático del activismo en el hockey. O cualquier cosa que no sea hockey en hockey, en realidad". "Es un fanático del dinero en el hockey", dijo Ilya.

"Estaba hablando de lo grande que es la diversidad y de las iniciativas LGBTQ de la liga, pero también de que odia las distracciones del juego. Toda la reunión se sintió como una amenaza indirecta. Quería asegurarse de que no sorprendería a nadie saliendo del armario en las redes sociales o algo así".

"O besar a tu novio en la televisión".

"Bien. Quiero decir, obviamente no voy a hacer ninguna de esas cosas".

"Obviamente." Ilya lo dijo con amargura, pero Shane no pareció darse cuenta. "Pero también fue como si me estuviera desafiando a acusar a la liga de no ser amigable con los homosexuales o algo así. Enumerando todas las cosas que hacen".

"Bruto."

"Lo fue, un poco. Sí."

"¿Entonces qué vas a hacer?"

"Nada. De todos modos no iba a hacer nada, pero todavía me siento viscoso después de esa reunión".

La mandíbula de Ilya se apretó. Sabía muy bien que Shane no tenía intención de hacer pública su relación, pero si hubiera existido siquiera una posibilidad y Crowell la hubiera aplastado...

“De todos modos”, dijo Shane, “sólo necesitaba contárselo a alguien. Así que gracias.”

"Ningún problema."

"Buena suerte esta noche, ¿de acuerdo?"

"Seguro. Tú también."

"Te amo."

El corazón de Ilya se sentía como plomo. "Yo también te amo."

* * *

“La última vez que nos vimos”, dijo la doctora Galina Molchalina, en ruso, “me hablaste bastante de tu madre. ¿Te gustaría hablar de tu padre hoy?”

"No", dijo Ilya, sin dudarlo. Luego: "Me alegro de que esté muerto".

Si Galina se sorprendió por esta declaración, su rostro no lo demostró. "Murió hace unos años, ¿verdad?"

"Sí. Lo estaba esperando. Tenía Alzheimer y se estaba deteriorando rápidamente. Mi hermano fingió que no estaba sucediendo”.

"¿Tú y tu hermano son cercanos?"

Ilya soltó una risa sorprendida ante eso. “¿Andréi? No, en absoluto. No he hablado con él desde que fui a casa para el funeral. Es un clon de papá”.

Galina se reclinó en su silla y cruzó las piernas, esperando. Ilya suspiró. Supuso que *sí* necesitaba hablar de su maldito padre.

“Papá era policía. Muy condecorado, muy orgulloso. Ascendió de rango hasta llegar a un puesto importante en el Ministerio. Tenía unos cincuenta años cuando yo nací. Andrei es cuatro años mayor que yo. Y mi madre todavía tenía veintitantos años cuando yo nací, así que ”.

"Hay una gran diferencia de edad entre tus padres".

"Sí." Ilya odiaba imaginar qué circunstancias obligaron a su joven y hermosa madre a casarse con un anciano triste y tener hijos. “Creo que mi padre la odiaba. Él siempre pensó que ella lo estaba engañando o que planeaba dejarlo. Ojalá se hubiera ido”.

No quería entrar en algunos de sus recuerdos más oscuros de su padre aterrorizando a su madre, y Galina debió haberlo sentido. Ella preguntó: "¿Estaba tu padre orgulloso de tu carrera en el hockey?"

"No precisamente. Era un gran admirador de KHL. Pensaba que la liga rusa era superior a la NHL y no quería que yo fuera a Estados Unidos. Nunca siguió demasiado de cerca mi carrera en la NHL, pero siempre estaba interesado cuando jugaba para el equipo de Rusia en cualquier torneo. Si Rusia ganaba el oro, estaba orgulloso de mí. Cualquier cosa menos era una vergüenza".

"Eso debe haber sido muy difícil", dijo, e Ilya se preguntó si estaba pensando en los desastrosos Juegos Olímpicos de Sochi.

"A mi madre le encantaba verme jugar cuando era pequeña. Me gustaba jugar para ella. Después de su muerte, el hockey se convirtió en un escape para mí. Me alejé de casa y supongo que fue una forma de descargar parte de mi enojo". Él sonrió. "Y era muy bueno en eso".

Galina le devolvió la sonrisa. "Es bueno que hayas tenido eso. ¿Hubo otras cosas que hiciste para escapar en ese momento?"

Bien. Sí. E Ilya supuso que no había motivo para avergonzarse de ello. Aquí no.

"Sexo", dijo sin rodeos. "Cuando tuve edad suficiente, el sexo era otra cosa que hacía para mantener mi mente y mi cuerpo ocupados. *Sex and Hockey* podría ser el título de mi autobiografía. No soy complicado". Estiró el brazo a lo largo del respaldo del sofá, tratando de mostrar lo relajado y sencillo que estaba. Probablemente no fue convincente.

"¿Puedo preguntar cuándo fue 'suficiente edad'?" ella dijo.

"Catorce, creo. Algo como eso." Dudó un momento, preguntándose si estaba listo para revelar esto, luego decidió hacerlo. "Al principio eran sólo chicas. Entonces los chicos también. No tantos, pero sí algunos".

Una vez más, su rostro no mostró ninguna sorpresa. Anotó algo en la libreta que sostenía sobre su regazo y luego volvió a mirar hacia arriba. "Eso habría sido arriesgado, especialmente en Rusia", afirmó.

"Creo que eso fue parte de lo que me gustó".

"¿Esos deseos no te asustaron?"

Ilya consideró la pregunta antes de responder. "No. Nunca lo hicieron. Simplemente parecía una oportunidad para tener más sexo". Era la verdad; tal vez si no se hubiera sentido atraído por las chicas primero, habría estado asustado, pero sentirse atraído también por los hombres siempre lo había hecho sentir... evolucionado.

Garabateó más notas mientras Ilya observaba.

"Soy bisexual. Para ser claro." Lo dijo casualmente, como si dijera esas palabras todo el tiempo. Casi nunca las había dicho.

Ella asintió. "¿Cómo ha sido ser un jugador bisexual de la NHL?"

Ilya se encogió de hombros. "Normal. No lo hago publicidad".

"¿Nunca ha sido un problema?"

"No." Ilya frunció el ceño. Estaba mintiendo, lo cual no tenía sentido aquí. "Bueno, sí. Ha hecho que sea difícil ser..." No estaba seguro de cuánto debía revelar aquí. Su terapeuta juró guardar secreto. Este era un espacio seguro. Pero todavía sentía que debería tener el permiso de Shane para hablar sobre su relación con otra persona. Entonces dijo: "Estoy... saliendo con alguien. En secreto." "Un hombre", supuso.

"Sí."

"¿Por cuánto tiempo?"

Ilya casi se rió. "Diez años, más o menos".

Por primera vez durante la sesión, Galina pareció sorprendida.

"De vez en cuando", explicó Ilya. "Durante años fue casual. Conexiones secretas, ese tipo de cosas. Pero luego me enamoré del chico".

"Y... ¿él sintió lo mismo?"

Ilya no pudo detener la sonrisa vertiginosa que se dibujó en su rostro. "Él hizo. Lo hace."

Ella reconoció su sonrisa con una propia. "¿Cómo funciona tu relación ahora?"

"Nos vemos cuando podemos. Vive en... un lugar no muy lejos de aquí.

Ambos estamos ocupados, pero pasamos todo el tiempo juntos que podemos.

Especialmente en... Ilya se interrumpió. Estaba revelando demasiado.

“¿En los veranos?” Galina adivinó. "Cuando no estás jugando al hockey".
"Bien. Sí."

Un silencio invadió la habitación, pesado y lleno de comprensión mutua. Sabía quién era su novio y sabía que *él lo* sabía. Y nadie tuvo que decir nunca su nombre en voz alta.

"Entonces", dijo Ilya. "Esa es otra cosa. En mi vida."

"¿Alguien sabe?"

"Algunas personas. Sus padres lo saben. Quizás otras cinco personas además. Sobre todo mierda... Apretó los labios justo a tiempo. "Sobre todo sus amigos".

“¿Ninguno de *tus* amigos?”

"Aún no. No."

“Eso no suena igual. Él tiene más apoyo que tú en esto”.

Ilya lo sabía. Por supuesto que se le había ocurrido. A veces incluso se enojaba por eso. "Lo sé."

“¿A quién se lo dirías si pudieras?”

Todos. Ilya se lo diría al mundo entero si pudiera. "No sé. Es posible que mis compañeros de equipo no lo entiendan. No tengo muchos amigos que no sean compañeros de equipo”.

"Hay otros jugadores queer de la NHL", dijo. "Y ex jugadores de la NHL. ¿Eres amigo de alguno de ellos?"

"Alguno. Algo así como. Creo que incluso a ellos les molestaría... Se contuvo. Sin embargo, después de un momento de vacilación, decidió que no tenía sentido fingir que ella no sabía ya la siguiente parte. "Por jugadores rivales que salen en secreto. Un jugador de hockey gay sigue siendo un jugador de hockey y existen reglas no oficiales. Un código."

"¿Existen reglas *oficiales* ?"

"No me parece. No sé. Estoy seguro de que la liga recuperará algo rápidamente si se enteran de nosotros. De cualquier manera, las cosas se pondrían muy difíciles para nosotros”.

“¿Cuál crees que es el peor de los casos?”

Ilya se tomó un momento para pensar antes de responder. "Mi peor temor es tener que regresar a Rusia. Especialmente porque, en ese escenario, me habrían descubierto como bisexual”.

"¿Crees que eso es probable?"

Ilya suspiró. "No sé."

"¿Qué tendría que pasar para que usted tuviera que salir de Canadá?"

"Supongo que... si no me permitieran jugar hockey, estaría desempleado. Y no he vivido aquí el tiempo suficiente para solicitar la ciudadanía".

"Pero hay otras maneras", dijo razonablemente. "Y es poco probable que te expulsen de la NHL, especialmente teniendo en cuenta quién eres".

Ella tenía razón. Ilya había considerado el hecho de que, incluso si sucediera lo peor y él y Shane fueran expulsados de la liga (o rechazados por todos los equipos, si no oficialmente expulsados), entonces podría buscar otras formas de quedarse en Canadá. Podría encontrar otro trabajo. Él podría... casarse.

"En el peor de los casos", dijo lentamente. "El peor de los casos, real y realista: nuestras carreras en la NHL han terminado, pero podemos casarnos y vivir una vida tranquila juntos en Canadá".

"¿Cómo te hace sentir eso?"

"Estoy enojado porque nuestras carreras se verían truncadas de esa manera. Pero también... no lo sé. Alivio, tal vez. A veces siento que voy a gritar, es muy difícil mantener este secreto. Amo el hockey y merezco tener la carrera que quiero durante el tiempo que quiera. Me lo he ganado. Pero si tuviera que elegir... lo elegiría a él".

Galina hizo otra nota rápida.

"Pero", dijo Ilya en voz baja, "no debería tener que elegir".

"¿Cuál es el mejor de los casos?" ella preguntó.

Ilya dejó escapar un suspiro. "Ni idea. ¿Anunciamos que estamos juntos y todos aplauden? ¿Gano tres Copas Stanley más y celebro cada una con mi marido mirando? No sé."

"¿Cuál es el mejor escenario realista?"

Ilya lo pensó y sonrió. "Seguimos adelante, igual que ahora, excepto que todos saben que estamos juntos y está bien. No es gran cosa."

"¿Es eso lo que ambos queréis?"

Bueno, esa era la gran pregunta. Ilya pensó que eso era lo que Shane quería, pero también estaba bastante seguro de que Shane estaba feliz de esconderse hasta que ambos estuvieran retirados. "Eso espero."

Capítulo Diecisiete

A mediados de noviembre, sin previo aviso, Ilya consiguió un nuevo compañero de equipo no deseado. Troy Barrett era definitivamente un delantero talentoso y una mejora potencial para el actual compañero de línea de Ilya, Tanner Dillon, pero también siempre le había parecido un completo imbécil.

"Odio esto", se quejó Ilya por teléfono con Shane. "Mi equipo estuvo perfecto. Ahora tenemos este imbécil".

"Tu equipo es terrible", le recordó Shane.

"Sí, pero ya sabes. Las *vibraciones* son buenas. Barrett tiene malas vibraciones".

"Lo sé. Lo siento."

"¡Harris traería al nuevo cachorro del equipo a practicar hoy! Ahora Barrett también está ahí. Lo arruina todo".

"Todavía no puedo creer que haya llamado a Kent", dijo Shane. "¿Quizás no es tan malo?"

La razón por la que Toronto había cambiado rápidamente a Barrett a Ottawa por algunas selecciones de draft (mucho menos de lo que valía el jugador estelar) fue porque Troy se había peleado con su compañero de equipo aún peor, Dallas Kent. Kent, un matón homofóbico y una de las personas más repulsivas que Ilya había conocido, había sido acusado recientemente de violación y agresión por numerosas mujeres anónimas en línea. Aparentemente eso había sido un puente demasiado lejos para su ex mejor amigo, Troy Barrett.

"Si bien. ¿Cuál es el dicho sobre un reloj roto? Wyatt lo dice".

"Está bien dos veces al día".

"Sí. Tiene razón en una cosa. Probablemente todavía esté en su mayor parte mal".

"Tal vez sea un buen compañero de línea. Te he estado escuchando quejarte de Tanner Dillon desde que juegas en Ottawa.

"Todavía no lo quiero".

"Lo sé. Sólo estoy tratando de animarte". Shane suspiró profundamente.

"Tengo que ir. Reunión de grupo."

"Bueno. ¿Cómo está Búfalo?"

"Increíble", dijo Shane rotundamente.

Ilya se rió. "Buena suerte esta noche."

"Buena suerte con Troy Barrett. No puedo esperar a saber todo sobre él". "Qué entrometido".

"Te amo. Te llamaré después del partido de esta noche".

"Voy a estar esperando. Yo también te amo."

Terminaron la llamada e Ilya inmediatamente le envió un mensaje de texto a Harris.

Ilya: ¿Hoy traerás al cachorro, verdad?

Harris: ¡Sí!

Ilya exhaló lentamente. Al menos este día no sería una completa basura.

* * *

"Entonces, ¿cómo estuvo?" -Preguntó Shane. Estaba tumbado en la cama de su hotel, completamente exhausto después del partido.

"Qué lindo, Shane. ¡Deberías verlo!"

"¿Qué?" Troy Barrett era un hombre atractivo, claro, pero esa fue una reacción inesperada de Ilya.

"¡Me lamió la cara con su lengüeta!"

"Oh."

"Sus orejas son muy caídas y él es muy suave. Quería llevarlo consigo durante toda la práctica".

Oh. "Me refiero a Troya , idiota. No el cachorro".

Ilya resopló. "¿A quién le importa? El cachorro fue genial. Su nombre es Quirón. Es negro y pequeño y..."

"Bueno. Los cachorros son lindos. Acordado. ¿Pero cómo era Troya?"

"Estuvo bien. Tranquilo. Lo que sea."

Shane sonrió al techo. "¿Tienes una foto del perro?"

"Por supuesto. ¿No viste mi Instagram?"

"No." Shane no estaba particularmente interesado en las redes sociales, aunque sabía que Ilya publicaba cosas al azar todo el tiempo. Shane volvió a publicar principalmente publicaciones oficiales del equipo e información sobre la Fundación Irina.

"Hay fotos, videos. Muchas cosas. Quirón es genial".

"Me alegra que hayas hecho un nuevo amigo".

Ilya suspiró. "Me gustaría poder tener un perro".

Sí, Shane no estaba seguro de cómo funcionaría eso. "Algún día", ofreció.

"Todo es algún día. Estoy cansado de esperar algún día".

"Lo sé. Pero todavía somos jóvenes. Tenemos mucho tiempo".

"¿Estamos? A veces me siento como si tuviera mil años".

"Me imagino que Luca Haas no está ayudando. ¿Cómo es él?"

"Buen chico", dijo Ilya. "Posiblemente esté enamorado de mí. Te lo haré saber." Shane se negó a reconocer sus propios celos. "Es un buen jugador.

Inteligente, ¿sabes?

"Muy inteligente. Pero tan joven. Muy joven."

"Éramos más jóvenes que él cuando empezamos", señaló Shane. Ambos tenían diecinueve años durante sus temporadas de novatos. "Nunca fui tan joven como Haas. Tiene como siete años". Shane se rió entre dientes y se convirtió en un bostezo.

"Estás cansado", dijo Ilya. "Ese juego parecía difícil".

"Oh, miraste, ¿verdad?"

"Por supuesto que no."

Shane sonrió. "Háblame en ruso", dijo. "Sólo quiero escucharte un rato."

"Te vas a quedar dormido".

"Probablemente." Shane apoyó el teléfono sobre su almohada y se puso de costado para mirarlo. No era una videollamada, así que cerró los ojos y dejó que su novio lo adormeciera con palabras que Shane en su mayoría no entendía, pero que hicieron que su corazón latiera de todos modos.

Capítulo Dieciocho

Ilya no iba a comprar cigarrillos en absoluto.

Él simplemente estaba saliendo a caminar. Después del anochecer. En Vancouver. Solo. Sin ningún destino concreto en mente. Disfrutando del aire fresco de la noche, más cálido que las noches ahora en Ottawa, y dejando que el oxígeno limpio de las Montañas Rocosas llenara sus pulmones.

Se detuvo en la primera tienda que encontró, pagó con dinero en efectivo un paquete de cigarrillos y un encendedor y se escabulló de nuevo en la noche.

Usando como guía las luces de las grúas en los muelles de embarque, Ilya caminó hacia el puerto. Le encantaba la forma en que las luces de la ciudad se reflejaban en el agua negra por la noche. Le recordó la vista desde su antiguo apartamento en Boston.

Encontró un pequeño parque con largos muelles de madera que se extendían hasta el puerto, con bancos completos. Caminó hasta el final de uno y luego sacó los cigarrillos y el encendedor del bolsillo.

La voz de Shane lo molestaba en su cabeza mientras daba su primera calada. Él sonrió mientras exhalaba, dando la bienvenida a la compañía. Quizás solo fumó para poder escuchar esa voz en su cabeza.

Ilya casi nunca fumaba estos días y se sentía un fracaso cada vez que cedía a las ganas. Pero durante los pocos minutos transcurridos entre encender el cigarrillo y apagar la colilla humeante, se sintió incandescentemente feliz.

Nunca te perdonaré si tienes cáncer de pulmón y mueres.

Ilya vio desaparecer otra nube de humo en el cielo nocturno. *Lo sé, cariño* , respondió en silencio. *Lo sé.*

Imaginó que Shane sería igualmente implacable si Ilya se quitara la vida. No es que Ilya alguna vez lo hiciera. A menos que no pudiera evitarlo.

Estoy tratando de mejorar.

Terminó el cigarrillo, apagó la colilla, luego lo recogió y se lo guardó en el bolsillo de su abrigo. Fumar era una cosa, pero tirar basura era demasiado mal hábito.

Cuando regresó al hotel se sintió algo mejor. Antes, solo en su habitación, su mente había estado dando vueltas y se había sentido claustrofóbico después del largo viaje en avión. Sin embargo, ya era tarde, especialmente cuando se trasladaba a la hora de Ottawa, y necesitaba dormir lo más posible antes del partido de mañana.

Troy Barrett estaba de pie junto a los ascensores, sosteniendo una bolsa de papel que claramente ocultaba una botella de licor. Ilya no había hablado mucho con Barrett desde que se unió al equipo a principios de esa semana. Probablemente debería hablar con él ahora, como capitán del equipo.

Las puertas del ascensor se abrieron y Barrett subió. Ilya no se movió. Sabía que estaba siendo irresponsable, pero estaba demasiado cansado para preocuparse. Y parecía hipócrita por su parte estar sermoneando a alguien sobre los vicios en ese momento.

Sinceramente, quería pedirle a Barrett que compartiera lo que había en la botella.

Ilya decidió que necesitaba concentrarse en sí mismo esta noche y esperó el siguiente ascensor.

* * *

Ilya se despertó más tarde de lo debido a la mañana siguiente, pero no lo suficiente como para perderse el desayuno. Llenó su plato con huevos revueltos y varios embutidos del buffet y se reunió con Wyatt y Bood en una mesa.

“¿Encontraste algún problema anoche o qué?” —preguntó Bood.

Ilya sonrió misteriosamente. Había aprendido que la mejor manera de ocultar sus secretos era fingir que ocultaba otros completamente diferentes. “¿Viste a tu hermana?” le preguntó a Wyatt. “¿Y tu sobrino?”

"¡Sí! Vi a toda la pandilla. Estarán en el partido esta noche, así que tengo que montar un espectáculo".

Ilya miró alrededor del salón de banquetes que el hotel había proporcionado para el desayuno privado de su equipo. "¿Habéis visto a Barrett?"

"¿Esta mañana?" —preguntó Bood. "No."

Wyatt negó con la cabeza. "No lo he visto desde ayer cuando llegamos. ¿Por qué?"

"Sin razón." Ilya no había sido un buen capitán la noche anterior cuando no había impedido que Barrett se llevara una botella de alcohol a su habitación de hotel, pero tal vez podría ser un buen capitán hoy respetando su privacidad hasta que Ilya tuviera una buena razón para no hacerlo. .

Cuando terminó de comer, se dirigió al lobby del hotel para ver qué tipo de barras de chocolate vendían en la pequeña tienda de allí. Mientras cruzaba el centro de la habitación, donde estaban todos los sofás y sillas para que los invitados descansaran, alguien lo llamó por su nombre.

"Iliá Rozanov".

Ilya dejó de caminar y se volvió hacia uno de los sofás. No podía pensar en nadie con quien quisiera hablar que gritara su nombre completo en un lugar público concurrido.

Encontró a tres hombres que no reconoció, dos sentados y uno de pie, sonriéndole. "¿Sí?"

El hombre de pie se acercó a él como si fueran amigos. Era mayor que Ilya, probablemente unos cincuenta años, con penetrantes ojos azules, cabello oscuro con motas grises y un físico razonablemente en forma para un hombre de su edad, aunque era varios centímetros más bajo que Ilya. Extendió su mano cuando llegó a Ilya.

"Curtis Barrett", dijo en voz alta y segura. "El padre de Troya".

"Oh. Está bien", dijo Ilya y le estrechó la mano. "Todavía no he visto a tu hijo hoy".

"Conociéndolo, probablemente esté tratando de echar a algunas chicas de su habitación de hotel". Se rió y fue horrible. "Se acabó la diversión, señoras, ¿verdad?"

Ilya no estaba seguro de si le agradaba Troy, pero *definitivamente* no le agradaba su padre. "Puedo decirle que estás aquí", ofreció Ilya, principalmente para alejarse de él.

"Claro, si lo ves. He estado llamando y enviando mensajes de texto toda la mañana, pero supongo que olvidó cómo funciona un teléfono".

Ilya sonrió con fuerza. "Le haré saber. Si lo veo".

Se fue rápidamente y continuó su viaje hacia la tienda al otro lado del vestíbulo. Se compró una barra de Caramilk y, tras pensarlo un momento, añadió una botella de Gatorade.

Comprobó las asignaciones de habitaciones en su teléfono mientras tomaba el ascensor de regreso al piso del equipo, luego caminó directamente a la habitación de Troy y golpeó la puerta. "Barrett. Despertar."

"¿Qué es?" llamaron los restos andrajosos de la voz de Troy. "¿Qué?"

"Abre la puerta."

Ilya escuchó gemidos, crujidos y arrastramientos de pies, y luego Troy Barrett, con los ojos llorosos y casi desnudo, abrió la puerta. Apestaba a alcohol y sudor, y su habitación estaba hecha un desastre. Pero, como Ilya había sospechado, estaba solo.

Ilya no esperó una invitación. Pasó junto a Barrett, arrugando la nariz mientras asimilaba todo. "Huele terrible. Te emborrachaste anoche. "Un poco", murmuró Troy.

"No está bien, Barrett". Ilya estaba legítimamente molesto. Troy se había unido al equipo hacía menos de una semana y ya los estaba decepcionando. Ilya le tendió el Gatorade. "Bebe esto". Luego, como Troy parecía a punto de caerse, Ilya añadió: "Siéntate".

Troy se sentó pesadamente en la cama con un suspiro y abrió el Gatorade.

“Te vi en el vestíbulo con la bolsa de la licorería. Nos dirigimos a los ascensores —explicó Ilya antes de que Troy pudiera preguntarse cómo sabía lo que había estado haciendo anoche. "Parecía que tenías prisa".

Ilya descubrió la causa del estado de Troy: una botella de vodka barato y horrible en la mesa de noche, casi vacía. "¿Esto es algo que haces mucho?" preguntó mientras inspeccionaba la etiqueta de la botella. Olió el líquido del interior.

Desagradable.

"No", dijo Troy miserablemente.

"Jugamos esta noche".

"Lo sé. Fue estúpido."

"Sí." Ilya quería enfadarse con él, pero le resultaba difícil cuando Troy parecía tan patético, sentado en su cama en ropa interior, acurrucado sobre una botella de Gatorade que agarraba como si fuera preciosa.

"No volverá a suceder", dijo Troy en voz baja y cansada. Ilya notó el brillo de las lágrimas en sus ojos antes de que Troy apartara la mirada. "Lo lamento. Fue-

Se le quebró la voz y apretó los labios. Lo último que Ilya sentía contra él se evaporó. “Esta es tu ciudad, ¿no? ¿De dónde eres?”

"Sí", dijo Troy, apenas más que un susurro.

“Tu vida personal es personal. Si no afecta tu juego, no me importa. El entrenador dirá lo mismo”. En eso, Ilya estaba seguro. El entrenador Wiebe fue amable y justo.

Sin embargo, Troy todavía no conocía realmente al entrenador Wiebe. “¿Se lo vas a decir?”

"No esta vez." Sonó un poco amenazador, pero Ilya no pudo evitarlo. Necesitaba que Troy entendiera que aquello no podía ser un hábito.

Troy no dijo nada. Se limitó a mirar la botella de Gatorade, probablemente esperando que Ilya se fuera.

"Te ves como una mierda", dijo Ilya. “La práctica es opcional esta mañana. Estás optando por no participar”.

Troy no protestó. "Bueno."

Ahora Ilya tenía que darle la noticia que sospechaba que Troy no quería escuchar. "También tu papá está en el vestíbulo".

El rostro de Troy se puso aún más pálido que antes. "¿Qué?"

"Sí. Él se presentó ante mí". Ilya probablemente no fue capaz de ocultar lo que sintió por *esa* interacción. Sin embargo, si Troy necesitaba que alguien se deshiciera de su padre, Ilya podría soportar hablar con ese hombre nuevamente. "Él todavía está allí, pero puedo decirle que tú estás..."

Afortunadamente, Troy rechazó su oferta e insistió en que él mismo se ocuparía de su padre. Ilya no estaba seguro de que fuera la mejor idea, dada la condición de Troy, pero no discutió. Troy le agradeció por el Gatorade e Ilya le sugirió que pasara el día descansando antes del partido.

Antes de salir de la habitación, Ilya hizo una pausa y dijo, un tanto torpemente:

"La familia puede ser difícil. Padres".

Troy pareció entender. "Sí. A veces."

Ilya asintió y se fue. Era posible que tuviera más en común con Troy Barrett de lo que hubiera imaginado.

Capítulo Diecinueve

Shane se preguntó, mientras viajaba por la oscura carretera entre Montreal y Ottawa, cuántas veces había hecho este viaje en su vida. Casi podía hacerlo con los ojos cerrados y, de hecho, ahora corría peligro de hacerlo. Era más de medianoche y estaba exhausto.

Podría haber esperado hasta mañana por la mañana para conducir. Acababa de terminar un partido en Montreal e Ilya había jugado en Winnipeg esa noche. Su avión de regreso a Ottawa todavía estaba en el aire, lo que significaba que pasarían al menos un par de horas más antes de que Shane lo viera. Esperar hasta la mañana habría tenido sentido.

Pero Shane no podía esperar hasta la mañana. No cuando no había visto a Ilya durante dos semanas. Incluso si todo lo que hicieran fuera quedarse dormidos el uno sobre el otro esta noche, valdría la pena el viaje.

Escuchó un podcast de una lección de ruso mientras conducía, lo que mantuvo su mente alerta mientras se concentraba en traducir todo lo que podía. El podcast no fue tan efectivo para mantenerlo despierto como lo había sido el tapón anal. Shane sonrió para sí mismo, todavía sorprendido de haber hecho eso. Ver a Ilya con ese ridículo disfraz de gladiador había frito su capacidad de pensamiento racional. En un momento se había estado diciendo a sí mismo que sería absurdo conducir hasta Ottawa para un polvo rápido, y al siguiente estaba saliendo de los límites de la ciudad de Montreal con un tapón en el culo.

Ilya fue una mala influencia. Pero tal vez Shane había necesitado eso en su vida. Lo necesitaba tanto como había necesitado a alguien que le acariciara el pelo, que le hiciera reír, que le mostrara lo bueno que podía ser el sexo.

Tanto como necesitaba la calidez que llenaba su corazón cada vez que veía a Ilya trabajar en rompecabezas con papá.

Ilya envió un mensaje de texto mientras Shane se detenía en el camino de entrada. Acabo de aterrizar.

Shane: Estoy aquí.

Ilya le devolvió un emoji de corazón.

Shane entró a la casa y colgó su abrigo en el armario. Guardó sus zapatos debajo. Había ido a casa para cambiarse el traje con el que había dejado la arena antes de conducir hasta aquí, y ahora llevaba la elegante camiseta de seda que Rose le había comprado y un par de jeans oscuros. Se miró en el espejo de cuerpo entero de la sala de estar de Ilya y se arregló un poco el pelo.

Pasaría al menos otra hora antes de que Ilya cruzara la puerta. Shane decidió ponerse cómodo en el sofá y encendió la televisión, dando vueltas hasta que se decidió por un partido de rugby australiano que podría ser en vivo o no. Apenas entendía de rugby, pero los hombres ciertamente eran lo suficientemente atractivos como para mantenerlo despierto hasta que Ilya llegara a casa.

"Shane."

Escuchó el nombre pero no pudo ubicar de dónde venía.

"Holandés." Algo empujó el hombro de Shane.

Shane abrió los ojos, lo cual fue su primera pista de que se había quedado dormido en el sofá de Ilya. Ilya estaba de pie junto a él, sonriendo suavemente, todavía vestido con su traje.

"Mierda", dijo Shane aturdido mientras se sentaba. "Lo siento."

"Está bien." Ilya se sentó a su lado. Su cabello era un desastre de rizos, probablemente porque se había metido el cabello húmedo bajo una gorra en Winnipeg antes de subir al avión. A la tenue luz de la lámpara del salón, sus ojos color avellana parecían casi dorados.

"Hola", dijo Shane.

"Hola."

Shane cayó en sus brazos. La habitual oleada de alivio lo inundó cuando se besaron por primera vez en dos semanas.

"Te extrañé", dijo Ilya innecesariamente.

"Sí." Durante varios largos momentos simplemente se abrazaron. Shane enterró su nariz en el hueco del cuello de Ilya e inhaló profundamente, disfrutando de su aroma familiar y su sólido peso en sus brazos.

"Esta camiseta se siente bien", dijo Ilya.

"Es seda".

"Elegante."

Shane se apartó y examinó el rostro de Ilya. "Te ves cansado."

"Bien. No era yo quien dormía en el sofá".

Shane le frunció el ceño como siempre lo hacía cuando Ilya estaba siendo sarcástico cuando Shane necesitaba que hablara en serio. "¿Viaje difícil?"

Ilya miró los cojines del sofá. "Sabes que no estuvo bien".

Sí, Shane sabía que Ottawa había perdido los cuatro juegos del viaje, pero no era eso lo que quería decir. "¿Estás bien?"

"No he estado durmiendo bien", admitió Ilya.

"Entonces vámonos a la cama". Shane se puso de pie y extendió su mano. Ilya lo tomó y subieron juntos las escaleras.

En el dormitorio, Shane encendió una de las lámparas de la mesita de noche, manteniendo la iluminación baja. Ilya se paró al final de la cama y lo observó, luego continuó observando mientras Shane comenzaba a desnudarlo. Los ojos de Ilya estaban entrecerrados, pero más por cansancio que por lujuria, sospechaba Shane.

"Ganaste esta noche", dijo Ilya mientras Shane le quitaba la chaqueta del traje gris oscuro.

"Fue Buffalo", dijo Shane, casi disculpándose. "No hay nada de qué presumir".

"Buffalo nos venció la última vez que jugamos contra ellos", señaló Ilya.

Shane no sabía qué decir a eso, así que silenciosamente aflojó la corbata de Ilya y se la quitó, colocándola en el banco al final de la cama, encima de la chaqueta.

Cuando estaba a mitad de desabotonar la camisa de Ilya, Ilya lo detuvo capturando la mano de Shane entre las suyas. Shane levantó la vista y encontró a Ilya mirándolo como si tuviera algo importante que decir.

"¿Qué?" Shane preguntó, cuando Ilya no dijo nada.

"¿Cuanto tiempo te puedes quedar?"

"Hasta el viernes por la mañana. Tenemos una práctica, luego volaremos a

Dallas”.

Los dedos de Ilya se apretaron alrededor de la mano de Shane. “¿Y cuándo será la próxima vez?”

“Me quedaré en casa casi dos semanas después de este viaje por carretera. ¿Tú?”

"Lejos cuando regreses".

"Oh." Shane se obligó a sonar alegre. "Sin embargo, pasaremos la Navidad juntos". Todos los jugadores de la NHL tenían unos días libres en Navidad, y él e Ilya los habían pasado en Ottawa los últimos años, compartiendo las vacaciones con los padres de Shane. La Navidad no significaba mucho para Ilya, pero en general le encantaba la comida y los regalos, por lo que siempre parecía disfrutarla.

Ilya sonrió, pero pareció forzada. "Sí. Será agradable."

Shane entendió cómo se sentía. Sus días y noches juntos durante la temporada de hockey nunca fueron suficientes. Colocó la mano que no estaba siendo sostenida con fuerza en la mejilla de Ilya. "Oye", dijo en voz baja.

"Estoy aquí ahora."

La tensa sonrisa de Ilya se relajó hasta convertirse en algo más genuino. "Sí", estuvo de acuerdo, y se inclinó para besarlo.

Shane no podía imaginar a nadie en el mundo besando mejor que Ilya. Impotente y tierno al mismo tiempo, justo al borde de lo sucio, pero aun así logrando que Shane se sienta adorado y precioso. Shane siempre intentaba seguir el ritmo.

Ilya soltó la mano de Shane y movió la suya hacia la parte posterior de la cabeza de Shane, enredando los dedos en su cabello y tirando suavemente. "Me encanta este pelo largo", dijo en un murmullo bajo que hizo que los dedos de los pies de Shane se curvaran.

Shane tarareó felizmente en respuesta, luego deslizó su mano recién liberada por la columna de Ilya, sobre el material resbaladizo de su camisa de vestir, luego curvó su palma alrededor de la parte posterior del cuello de Ilya. La polla de Shane, que hasta ahora había estado sorprendentemente fría, se espesó esperanzadamente contra el muslo de

Ilya. Shane intentó inclinar sus caderas hacia atrás para que no fuera obvio (Ilya necesitaba dormir más que sexo), pero Ilya se rió entre dientes en su boca y movió su muslo hacia adelante para chocar contra su erección.

"Feliz de verme", murmuró Ilya contra los labios de Shane.

"Siempre. Pero puedes ignorar... eso.

"¿Este?" Preguntó Ilya, y dejó caer una mano para apretar la polla de Shane a través de sus jeans.

Shane cerró los ojos y gruñó suavemente. "Sí. Necesitas dormir. Ambos lo hacemos."

"El sexo me ayuda a dormir", argumentó Ilya.

Shane se rió y apartó su mano, luego continuó desabotonando la camisa de Ilya. Continuó quitándose la ropa hasta que Ilya se quedó con los calzoncillos y los calcetines.

"Te dejaré quitarte los calcetines", dijo Shane.

"¿Y me ayudarás con la ropa interior?" Ilya preguntó con una sonrisa torcida y sexy.

"Tal vez."

Shane se desnudó e Ilya se metió en la cama. Shane fue al baño a lavarse los dientes y cuando regresó, Ilya ya estaba dormido.

Shane sonrió y se metió en la cama a su lado, estirando un brazo sobre el pecho de Ilya y acurrucándose cerca. "Buenas noches, máquina sexual", dijo Shane en voz baja. Ilya no respondió. Simplemente giró la cabeza para que su nariz quedara enterrada en el cabello de Shane y respiró.

Capítulo veinte

"Te encontré."

Shane casi se cae de la pelota de estabilidad sobre la que se balanceaba ante el sonido de la voz de Ilya. "Jesús."

Se estabilizó y logró mantener su posición, parándose con las rodillas ligeramente dobladas sobre la gran bola azul. Habría sido más fácil (y habría tenido más sentido) simplemente saltar del balón, pero le apetecía presumir un poco.

"Impresionante", dijo Ilya arrastrando las palabras. En los espejos que se alineaban en una pared, Shane lo vio pasear por el piso del espacioso gimnasio en casa que ocupaba la mayor parte del sótano de Ilya. "¿Cuánto tiempo llevas allí? ¿Dos horas?"

Se apoyó contra el estante de pesas al lado de Shane y sus ojos se encontraron en el espejo. Al igual que Shane, Ilya vestía sólo pantalones cortos de entrenamiento y estaba descalzo. "No lo sé", dijo Shane lacónicamente. "Me hiciste perder la cuenta".

"Oh."

"Buenos días, por cierto".

"Sí."

"Parece que dormiste bien". Shane había estado despierto durante más de una hora, pero había dejado dormir a Ilya.

"Muy bien. Lleno de energía ahora". La mirada de Ilya recorrió a Shane mientras lo decía, y Shane se tambaleó sobre la pelota.

"¿Tienes hambre?" -Preguntó Shane.

"Siempre." Ilya se levantó del soporte de pesas y se estacionó frente a Shane. Sus labios estaban torcidos en esa maldita media sonrisa que siempre significaba problemas.

"Irse."

"Ahora tienes la altura perfecta para besar. Incluso más alto que yo".

"No."

Ilya se inclinó. "¿Puedes hacerlo? ¿Besarme sin caer?"

Probablemente no, pero eso no significaba que Shane no lo intentaría.

"Tráelo."

Ilya inclinó la cabeza y acercó los labios. Cuando se hizo evidente que iba a hacer que Shane se acercara a él, Shane resopló y acertó la distancia. Por un segundo mágico, se besaron. Entonces Shane cayó hacia adelante e Ilya, el imbécil, dio un paso atrás.

"Gracias, imbécil", refunfuñó Shane mientras se levantaba del suelo.

Ilya se reía con una mano apoyada en el espejo.

"Eso va a dejar una huella en la mano", dijo Shane, y sí. Incluso él podía oír lo insoportable que sonaba.

"Oh, no", bromeó Ilya, pero retiró la mano.

"¿Viniste aquí para hacer ejercicio?"

Ilya se acercó al estante de pesas y se sentó en el banco escondido en el interior. Abrió bien las piernas, mostrando sus muslos musculosos y el bulto que presionaba contra la parte delantera de sus pantalones cortos. Estiró los brazos sobre su cabeza, sonriendo perezosamente a Shane. "No."

La mirada de Shane se embarcó en un viaje, comenzando con los largos dedos rozando la barra que descansaba cerca de la parte superior del estante, luego bajando por los esculpidos bíceps y antebrazos de Ilya. Luego viajó a su pecho ancho y ligeramente peludo y a la cadena que brillaba junto a su tatuaje de oso, y finalmente a sus impresionantes abdominales y el rastro de cabello que desaparecía en la cintura de sus pantalones cortos.

Jesús. Su novio era jodidamente deslumbrante.

Shane entró en la amplia V de las piernas de Ilya. Sus muslos se rozaron e Ilya colocó sus manos firmes en la cintura de Shane, guiándolo más cerca.

"No entiendo tu régimen de ejercicios", dijo Shane mientras pasaba sus dedos por los rizos arrugados de Ilya.

"¿Por qué?" Ilya se inclinó hacia adelante y besó el estómago de Shane. Luego lo hizo una y otra vez. Suaves caricias de sus labios contra la piel desnuda de Shane que enviaron chispas hasta los dedos de los pies de Shane.

"Porque no tienes uno", dijo Shane, aunque su voz sonó menos amonestadora de lo que quería y mucho más temblorosa.

"Tengo uno. Es simplemente normal, no como el tuyo". Besó la protuberancia del hueso pélvico de Shane, donde sobresalía por encima de sus pantalones cortos. "Más carreras y pesas. No..." Agitó una mano en la dirección hacia la que había rodado la pelota.

"Pararse sobre pelotas".

"La estabilidad y el equilibrio", argumentó Shane mientras respiraba aceleradamente, "son tan importantes como la masa y la resistencia".

"Mmm." Ilya deslizó sus manos hacia la parte interna de los muslos de Shane y luego las empujó debajo de sus pantalones cortos. Sus pulgares se deslizaron a lo largo de la nueva y nada sorprendente erección de Shane, y Shane dejó escapar un grito ahogado igualmente nada sorprendente. "Me gusta la masa", ronroneó Ilya. "Y resistencia".

"Ugh", dijo Shane, pero fue seguido por una fuerte inhalación cuando Ilya curvó sus dedos para acunar las bolas de Shane.

"Tal vez *debería* tener más agallas en mi entrenamiento", reflexionó Ilya.

"Eres absolutamente lo peor".

Ilya solo respondió con una sonrisa maliciosa, luego bajó los pantalones cortos y la ropa interior de Shane hasta que se juntaron alrededor de sus tobillos.

"Joder", dijo Shane.

"Sí." Tomó la polla de Shane en su mano y lo acarició con dedos suaves y sueltos. Eso hizo que Shane sintiera como si sus huesos se estuvieran derritiendo.

Ilya mantuvo su mirada fija en la de Shane. Sus ojos bailaban con diversión y posiblemente simple y desenfrenada alegría, lo que hizo que Shane se diera cuenta de que había pasado mucho tiempo desde que había visto a Ilya tan feliz. Shane le devolvió la sonrisa, con el corazón acelerado, mientras se permitía dejar ir todo lo que no era *esto*. ¿No era *él* ?

"Te amo muchísimo", dijo Shane. Pasó un pulgar por una de las espesas cejas de Ilya. "Estuve contando los minutos toda la semana. No podía esperar a verte de nuevo".

"Podría decir. Por cómo condujiste hasta aquí en mitad de la noche.

"No trates de hacerme sentir raro por eso. Te encanta cuando estoy ansioso".

Ilya frotó ligeramente su pulgar sobre la cabeza del pene de Shane. "Duermo mejor contigo", admitió.

Shane estaba luchando por concentrarse en la conversación, pero se obligó a hacerlo. Era importante. "Ojalá pudiéramos dormir juntos todas las noches".

"Lo sé. Ahora date la vuelta".

"¿Giro de vuelta? ¿Por qué?"

Ilya sonrió y giró un dedo en el aire. Shane todavía no entendía, pero le dio la espalda a Ilya como le habían indicado y... entonces entendió.

"Oh Dios", susurró, mirándose a sí mismo en la pared de espejos, desnudo excepto por los pantalones cortos acumulados a sus pies. Su polla dura como una roca apuntaba directamente a su propio reflejo.

Ilya se paró detrás de él y le besó el costado del cuello. Luego pasó un brazo alrededor de la cintura de Shane y tomó su erección en la mano.

Shane cerró los ojos. Él no podía—

"No", dijo Ilya en voz baja. "Mirar. Mira lo hermosa que eres así".

"No creo que pueda. Es demasiado."

Otro suave beso en su cuello y luego en su sien. "Permanecer allí. Un segundo."

Ilya se fue y Shane abrió un ojo. Se giró para mirar a Ilya y evitar mirar su propio reflejo. Ilya estaba de pie cerca de las escaleras y, un segundo después, las luces del techo se atenuaron a la mitad.

"¿Mejor?" -Preguntó Ilya.

Shane miró hacia el espejo. Fue menos intenso, con las luces atenuadas. "¿Por qué tienes una iluminación ambiental sexy en tu gimnasio?"

"Lo tienes en el tuyo".

"Sí. Para yoga y meditación. Dos cosas que no haces".

"Pero tú las haces. Entonces tengo luces así de tenues. Para ti."

El corazón de Shane se tambaleó. "Oh."

"Y..." Ilya regresó a su posición detrás de Shane, envolviendo un brazo sobre el pecho de Shane y tirando de él hacia atrás para descansar contra el torso desnudo de Ilya.

"... es bueno para esto".

Todavía era demasiado para Shane. Relajó los ojos para no poder verse a sí mismo con demasiada claridad y se concentró en la mano de Ilya en su polla y en su sólido cuerpo detrás de él.

Ilya lo soltó y luego sacó algo del bolsillo de sus pantalones cortos. Shane giró la cabeza para ver.

“¿Siempre llevas paquetes de lubricante a los entrenamientos?” preguntó secamente.

Ilya se limitó a sonreír y abrió el paquete. Exprimió el lubricante en su palma y luego regresó su mano a la polla de Shane. "Es una pena que no tengas prepucio", dijo.

"¿Por qué? ¿Porque si tuviera algo no tendrías que andar por ahí con los bolsillos llenos de lubricante?"

“¿Por qué tus padres te lo cortaron?”

"¡No sé! No es que hablemos de eso".

“Tal vez les pregunte”.

"¡No creo que debas!"

Ilya se rió y besó detrás de la oreja de Shane. "No hablamos lo suficiente de estas pecas en la nuca".

“No estoy...” La respiración de Shane se entrecortó cuando Ilya aumentó la velocidad de sus golpes. "No estoy muy familiarizado con ellos".

“Simplemente están aquí. Un pequeño grupo de ellos”. Los labios de Ilya rozaron la base del cuello de Shane, haciéndolo temblar. "Adorable."

"Oh." Shane cerró los ojos y se balanceó ligeramente en la mano de Ilya. Su trasero chocó contra la erección de Ilya, sobre la cual estaba ansioso por hacer algo, pero por ahora estaba feliz de dejar que Ilya hiciera lo que fuera.

Ilya seguía murmurándole cosas al oído mientras lo acariciaba, diciéndole lo hermoso que era, lo sexy. Algunos de sus elogios fueron en ruso, y Shane se sintió hundirse en un lugar donde no se sentía tan ridículo estando en exhibición de esta manera.

“¿Ves”, preguntó Ilya, “cómo te ves cuando te has ido así? Impresionante, holandés.

Shane abrió los ojos y se quedó sin aliento ante lo que vio. Nunca se había visto así. Había visto a Ilya así: ojos nublados por la lujuria, boca relajada, mejillas sonrojadas, pero nunca su propio rostro. Incluso cuando se masturbaban juntos por FaceTime, Shane siempre cerraba la ventana que mostraba a sí mismo. Se preguntó si Ilya había dejado abierto el suyo.

Era extraño verse a sí mismo siendo complacido, pero también hacía muchísimo calor. Ilya también estaba mirando, con la mirada fija en el espejo y los ojos brillando intensamente.

"Ilya", dijo Shane sin aliento.

"Ya ves", dijo Ilya. Tiró suavemente del elástico en la parte posterior de la cabeza de Shane, y la apresurada cola de caballo que Shane había recogido su cabello para su entrenamiento se vino abajo. Ilya acarició los largos mechones que ahora rozaban la parte superior de los hombros de Shane.

Shane extendió un brazo hacia atrás y lo pasó alrededor de la nuca de Ilya. Giró la cabeza y atrapó la boca de Ilya en un beso urgente y desordenado. Ilya lo permitió por un momento o dos, luego guió el rostro de Shane de regreso al espejo.

"Vas a ver cómo te corres", dijo Ilya.

"Joder", dijo Shane, pero asintió. Estaba demasiado ido para hacer otra cosa que mirar y sentir cómo crecía su orgasmo, caliente y palpitante en su estómago, en su columna, en sus pelotas.

Ilya pellizcó uno de los pezones de Shane, y Shane siseó y se retorció contra él. "Quiero", gimió, sin estar seguro de lo que estaba pidiendo.

Ilya se rió suavemente contra su cuello. "Lo sé. Ya casi llegamos, ¿no?"

"Sí. Qué jodidamente bueno". Shane inclinó ligeramente la cabeza hacia atrás, todavía mirándose en el espejo. "Quiero hacerte sentir bien a ti también".

"Eres. Me encanta esto." Ilya acercó sus labios al oído de Shane. "Me encanta cuando te dejas llevar así".

A Shane también le encantó. Me encantó que Ilya pudiera hacerle esto. Era aterrador y maravilloso sentirse tan libre en los brazos de este hombre.

"Ilya", jadeó Shane. "Ilya. Voy a venir." Cerró los ojos con fuerza cuando la presa comenzó a romperse en su interior.

"Abre los ojos", ordenó Ilya en voz baja. "Mirar."

Los ojos de Shane se abrieron de golpe en el mismo momento en que su polla comenzó a brotar sobre el puño de Ilya y caer al suelo. Podía ver cuán tensos estaban los músculos de su pecho, la forma en que sus abdominales y muslos temblaban mientras todo su cuerpo se balanceaba de placer.

Cuando terminó, se dejó caer contra Ilya y soltó una risa ligeramente histérica. "Maldito infierno".

"¿Bien?"

"Sí", suspiró Shane. "Sí. Eso fue mucho *antes* del desayuno, ¿sabes?"

Ilya le mordió el lóbulo de la oreja. "Que estaba muy caliente." Se secó la mano en el estómago de Shane.

"Puaj. Asqueroso", dijo Shane, y se soltó de sus brazos. Se quitó los pantalones cortos y luego los usó para limpiar el suelo. Sabía que Ilya probablemente estaba poniendo los ojos en blanco detrás de él por lo quisquilloso que era Shane con el desorden, pero no le importaba.

"Date una ducha, holandés. Haré el desayuno".

"¿Qué tal..." Shane se puso de pie y señaló la muy obvia tienda de campaña en los pantalones cortos de Ilya.

"Más tarde." Ilya sonrió. "Tenemos todo el día".

Shane lo besó. "Bueno."

"¿Los panqueques de chocolate son buenos para el desayuno?" - Preguntó Ilya.

"Oh-"

"Estoy bromeando. Haré tu asqueroso batido de proteínas". "No es asqueroso", mintió Shane. "Ir. Ducha."

Capítulo veintiuno

Diciembre

"¿Tienes muchos amigos?" -Preguntó Galina.

"Toneladas", respondió Ilya rápidamente, un poco ofendido. Era su tercera cita con su terapeuta y no estaba seguro de estar progresando mucho.

"Quiero decir, ¿tienes mucha gente en quien puedas confiar? ¿En quién confías?"

Esta vez Ilya no respondió tan rápido. "Amo a mis compañeros de equipo. Nos divertimos juntos y nos apoyamos mutuamente, pero no, no les hablo de... mí mismo".

"¿Qué haces cuando no estás jugando hockey y cuando tu novio no está cerca?"

Ilya se encogió de hombros. "Poco. Quedarse en casa. Ver la televisión. Jugar video juegos."

"¿Es así como siempre has pasado tu tiempo libre?"

Sacudió la cabeza lentamente. "No."

"¿Qué solías hacer cuando jugabas en Boston?"

Ilya soltó una carcajada. "Tuve relaciones sexuales. Como, todo el tiempo. Salí, recogí. Fui a discotecas y fiestas y me lo pasé muy bien".

"¿Pero ahora estás en una relación monógama?"

"Sí. Y me alegro. Me encanta estar con... él, y no extraño... -Giró una mano en el aire. "Durmiendo por ahí. Fue divertido en ese momento, pero solo lo quiero... a él".

Ilya y Shane habían hablado de *otras personas*. Hace un par de años le había dicho a Shane, lo más casualmente posible, que si quería tener sexo con otros hombres cuando estaban separados, que era la mayor parte del tiempo, podía hacerlo. Dado que Shane había descubierto que era gay casi al mismo tiempo que se había dado cuenta de que se había enamorado de Ilya, no sería descabellado que quisiera explorar el sexo más allá de lo que Ilya podía ofrecerle. ¿Qué importaba mientras su corazón perteneciera a Ilya? Eso es lo que Ilya se había dicho a sí mismo.

Shane no había tomado bien la oferta de Ilya. Había pensado que había sido la forma indirecta de Ilya de hacerle saber a Shane que lo había engañado, o que quería hacerlo. Ilya le había dicho que no creía en hacer trampa porque no era *dueño* de Shane. Había terminado con Shane

saliendo furioso de la casa de Ilya en Ottawa y conduciendo de regreso a Montreal, lo que había sido una horrible pérdida de una rara noche que podrían haber tenido juntos. Había ignorado los mensajes de texto de Ilya durante los tres días siguientes.

Luego, al cuarto día, llamó a Ilya desde su habitación de hotel en Filadelfia y le dijo: "¿Realmente no te importaría si tuviera sexo con otra persona?".

Y fue entonces cuando Ilya se dio cuenta de lo mucho que le *importaría*. Se había sentido enfermo ante la idea de que alguien más tocara a Shane, y no había estado seguro si Shane preguntaba porque ya lo había hecho, o si estaba a punto de hacerlo o qué. Quizás alguien se dirigía a su habitación de hotel en Filadelfia en ese mismo momento.

Pero lo único que Ilya dijo fue: "Por supuesto que no. Si eso es lo que quieres."

"No quiero, maldito imbécil", había escupido Shane. El alivio había sido tan intenso que Ilya casi cayó de rodillas en su sala de estar.

"Somos felices juntos", le dijo ahora Ilya a su terapeuta.

"¿Pero cuando están separados?"

"Me siento miserable", admitió Ilya. Creo que más que él.

"¿Por qué crees que es?"

"Tiene amigos, familia. Vive cerca de donde creció, su mejor amigo sabe de nosotros. Tiene otro amigo cercano que sabe de nosotros. No está solo".

Ella asintió y tomó algunas notas. "¿Hay alguien en tu equipo, o tal vez otra persona, con quien sientes que podrías abrirte? ¿Tal vez no toda la verdad, pero sí alguien con quien puedas compartir parte de ti mismo?"

Ilya no estaba seguro. Harris era ciertamente una posibilidad. Era abiertamente gay, súper amable y fácil de hablar. Pero también trabajaba para el equipo y, sinceramente, era un poco chismoso.

Por alguna razón me vino a la mente Troy Barrett. Ilya había notado, durante las últimas semanas, que Troy podría no ser del todo heterosexual. Por un lado, su mirada se había detenido en el pecho desnudo de Ilya más de una vez (no es que Ilya pudiera culparlo), y por otro, obviamente estaba enamorado de Harris.

Era posible que Troy también necesitara alguien con quien hablar.

"Tal vez", dijo Ilya finalmente. "Sería bueno, creo. Intentar."

Estaba seguro de que a ninguno de sus compañeros de equipo le molestaría saber que Ilya era bisexual, pero también estaba seguro de que revelar esa parte de sí mismo haría que fuera demasiado fácil para la gente adivinar el resto. Si supieran que él era bisexual y que Shane era gay, porque la mayor parte de la liga al menos ya había escuchado ese rumor, y supieran que él y Shane trabajaban juntos en los veranos...

Bien. No hacía falta ser un genio.

Es mejor dejar que el mundo del hockey piense que Ilya era todo acerca de las mujeres, y que él y Shane tenían una tenue amistad basada principalmente en dirigir juntos una organización benéfica. Había estado funcionando hasta ahora.

"Parece algo desequilibrado", dijo Galina. "Su novio-"

"Shane", dijo Ilya, de repente encontrando la forma en que ambos bailaban alrededor de lo obvio molesto. "Tu sabes quien es. Su nombre es Shane".

Como de costumbre, no se mostró sorpresa en su rostro. "Shane", repitió, "parece muy cómodo en su vida. Mientras que usted ha hecho muchos cambios para él".

"Para los dos", la corrigió Ilya.

"Por supuesto. Pero tal vez necesites más cosas en tu vida que sean específicamente para ti".

Ilya lo consideró y luego resopló. "Casi compré un auto ayer. A Loto Évora. Azul cian. Es un coche absolutamente ridículo para conducir por Ottawa y vendí la mayor parte de mi colección de coches cuando me mudé aquí. Pero yo sólo quería... ni siquiera lo sé. Para sentirme como antes, tal vez".

"¿Qué te hizo decidir no hacerlo?"

"Sabía que eso no me haría feliz, supongo. Lo había elegido todo y estaba a punto de llamar a mi distribuidor cuando decidí que estaba siendo estúpido. Todavía habría estado triste, pero con un auto azul en mi garaje".

“Mucha gente considera que ir de compras es terapéutico. Comprar cosas que no necesitamos”. Ella sonrió. “Para mí, normalmente se trata de sábanas nuevas, pero es posible que tengamos diferentes niveles de ingresos”.

Ilya le devolvió la sonrisa y dijo en inglés: “El dinero no compra la felicidad, ¿verdad?”.

Ella se rió y luego continuó en ruso: “¿Por qué vendiste tu colección de autos cuando te mudaste a Ottawa?”

“Los coches ya no me hacían feliz. Cuando pensé en mi colección, me pareció asquerosa. Gasté tanto dinero en coches que apenas tuve oportunidad de conducir. Puse todo el dinero que gané vendiéndolos en el Fundación Irina”.

“¿No tuvo nada que ver con lo que Shane sentía por tus autos?”

Honestamente, Ilya no podía decir que no fuera así. Shane había pensado que la colección era ridícula, ciertamente. No entendía la obsesión y estaba aterrorizado de que Ilya muriera en un accidente a alta velocidad. Quizás Ilya los había vendido porque quería ser una mejor persona. De esos que poseen un SUV sensato con tracción total para las condiciones invernales.

“Tal vez un poco.”

“¿Has hecho muchos cambios basados en cómo se sentía Shane acerca de las cosas?”

A Ilya no le gustó hacia dónde iba esto. “Él no es exigente. No me pidió que vendiera los autos ni que dejara de salir. Él quiere que yo sea feliz”.

“¿Él sabe que no lo eres?”

Ilya recordó la única vez que Shane había expresado preocupación por la salud mental de Ilya y lo rápido que Ilya lo había derribado. “No sé.”

“¿Es algo de lo que podrías hablar con él?”

“¿No es por eso que estoy aquí?” Ilya preguntó con un toque de irritación. “¿Entonces no tengo que cargarlo con esto? Pensé que podría hablar contigo y arreglarme para poder ser lo suficientemente bueno para él.”

Un pesado silencio reinó en la habitación por un momento. Luego, Galina dijo, muy suavemente: “¿Qué crees que diría Shane si escuchara esas palabras? ¿Si supiera que no querías ser una carga para él o que no pensaras que eras lo suficientemente bueno para él?”

Dios, Ilya podía imaginar el rostro de Shane tan claramente, todo retorcido en su expresión de confusión y arrugada. “Él decía: '¿De qué diablos estás hablando? Ya eres lo suficientemente bueno para mí'”. Ilya sonrió. “Él decía: 'Eres perfecta para mí'”. Su sonrisa desapareció. “Sin embargo, él no lo entiende. Hay algunas cosas de las que no puedo hablar con él”.

“Está completamente bien y es comprensible no compartir todo lo que hablamos aquí con él, pero ocultarle tus sentimientos a Shane—dejarle creer que eres feliz cuando no lo eres—eso solo construirá un muro entre ustedes. Él está de un lado con sus amigos y familiares, mientras que tú estás del otro lado, solo”.

Ilya tragó saliva. "No sería así". Aunque ahora que lo había dicho, podía ver que ya estaba empezando a suceder.

“Creo que deberías hablar con él. ¿Sabe que me has estado viendo?”

"No."

"Ese podría ser un buen lugar para iniciar."

Por supuesto, Ilya sabía que debía decirle a Shane que estaba viendo a un terapeuta.

Shane probablemente se sentiría aliviado; después de todo, él lo había sugerido. Pero

¿Shane hace preguntas? ¿Querría saber de qué hablaron? Ilya no podía volver a arrastrar todo esto a la superficie. Una vez fue bastante insoportable.

"Lo intentaré", dijo Ilya. Era todo lo que podía prometer.

* * *

Hacía demasiado frío para caminar por Ottawa después de su cita, así que Ilya fue a la arena a hacer ejercicio. Pensó que sería bueno ver a otras personas.

Al final resultó que, el único otro miembro del equipo allí era Luca Haas, haciendo movimientos con pesas rusas en una esquina. Los ojos de Haas se agrandaron cuando vio a Ilya y casi dejó caer la campana de la tetera.

Ilya asintió con la cabeza y luego se subió a una bicicleta estática para calentar. Se miró fijamente en el espejo frente a él, tratando de sacarse de la cabeza lo que Galina había dicho sobre Shane.

Él está de un lado con sus amigos y familiares, mientras que tú estás del otro lado, solo.

No era verdad. Los padres de Shane estaban allí con Ilya. Probablemente los vio más que Shane. Ilya ahora era parte de su familia, lo sabía y los amaba.

Y tenía amigos. Él tuvo...

...un bicho raro suizo mirándolo. Ilya podía verlo en el espejo.

Ilya dejó de vender y desmontó. Se volvió hacia Luca, que parecía aterrorizado.

"¿Hola?" dijo Ilya.

"Lo siento", dijo Luca con su marcado acento suizo-alemán. A diferencia de cuando Ilya era novato, el inglés de Luca era casi perfecto. "¿Estaba mirando?"

Ilya sonrió. "Me veo bien en bicicleta. Entiendo."

El rostro pálido y terso de un bebé de Luca se puso rosado. "¡No! Yo no estaba..."

"Fue una broma." Ilya caminó hacia él. "¿Estás aquí solo?"

"Sí. A veces me gusta el silencio.

Ilya se sentó en un banco de pesas a su lado. "Entiendo que."

"Si quieres estar solo, puedo..."

"No no. No es lo que quise decir". Ilya le sonrió. "Pareces un poco asustado de mí".

"Todavía no puedo creer que estemos en el mismo equipo".

Ilya se rió entre dientes. "¿Cuánto falta para que lo creas?"

"¿Años, tal vez?"

Ilya le tendió la mano. "Iliá Rozanov. Chico normal. Encantado de conocerlo." Después de un momento de vacilación, Luca le estrechó la mano. "Luca Haas.

Fanático vergonzoso".

Ilya señaló el banco de pesas a unos metros de distancia y Luca se sentó frente a él.

"¿Qué te parece Ottawa?" -Preguntó Ilya.

"En algunos aspectos me recuerda a Zúrich, pero en otros es muy diferente".

Ilya asintió. Había estado una vez en Zurich, otra capital, y recordaba el río que serpenteaba por la ciudad, los edificios bajos y los museos.

Podía ver las similitudes.

"¿Fue difícil para ti?" —Preguntó Luca. "¿Cuando te fuiste de casa?" Ilya respondió honestamente. "No. No podía esperar". "Oh." Luca frunció el ceño ante sus manos cruzadas.

"Pero", corrigió Ilya, "hubo... ajustes. No fue tan fácil, con el idioma y la cultura. No tenía compañeros rusos y, como tú, Había muchas expectativas de que yo fuera genial de inmediato".

Lucas asintió. "Sí. Es mucha presión".

"Me *sentí* genial de inmediato. Lo hizo más fácil", bromeó Ilya.

Lucas se rió. "Eso podría ayudar."

Ilya estiró un pie y empujó la zapatilla de Luca. "Tú también lo estás haciendo muy bien. Los fans te aman. Ves cuánto publica Harris sobre ti. No puedo tener suficiente. Veo camisetas de Haas por toda la ciudad". Eso fue un poco exagerado. Había visto dos.

"Gracias."

Se hizo un silencio entre ellos que fue interrumpido por el sonido favorito de Ilya: el ladrido de un perro.

Se puso de pie y miró hacia la puerta del gimnasio. "¿Es ese Quirón?" gritó.

Un segundo después, el cachorro del equipo entró corriendo en la habitación, seguido por Harris. "Seguro que lo es", dijo Harris, sonriendo como de costumbre. "Escuché que estabas aquí y pensé..."

"¡Sí!" Exclamó Ilya, agachándose para saludar a Quirón. Nunca había necesitado tanto un cachorro en sus brazos. Dejó que Quirón olfateara y lamiera sus dedos, luego lo levantó y lo abrazó contra su pecho. "¡Ya es tan grande!"

"Sí", estuvo de acuerdo Harris. "Es una bestia".

Luca se acercó con cautela. "¿Puedo acariciarlo?"

"Sí, hombre", dijo Harris. "Entra allí."

Luca rascó la parte superior de la cabeza de Quirón con un dedo.

"Bueno. Espera", dijo Harris. Sacó su teléfono de su bolsillo. "Esto es demasiado lindo". Tomó algunas fotos que Ilya sabía que arrasarían más tarde en Instagram.

"Hola, chicos", gritó una voz alegre desde la puerta. El entrenador Wiebe caminaba con ropa deportiva. Ilya no pudo evitar notar que se veía bien con ellos.

"Entrenador", dijeron Ilya y Luca al mismo tiempo.

"Estoy noventa por ciento seguro de que aquí no se permiten perros", dijo Wiebe. "Pero noventa no son cien, ¿verdad?" Se hizo cargo de los rasguños de cabeza de Luca, excepto que usó toda la mano. "¿Te gustan los perros?" -Preguntó Ilya.

"Amarlos. Tenemos un gran golden retriever en casa. Chupete. Los niños la pusieron así, así que no me mires. La llamamos Lolly, sobre todo.

"Necesito conocer a Lolly", dijo Ilya con seriedad. "Tráela a trabajar algún día".

"Ella está ansiosa con gente nueva", dijo el entrenador. "Ella fue rescatada de una mala situación, por lo que principalmente se queda en casa y en su ruta habitual de caminata.

Aunque es lo más dulce".

Ilya casi se rió. Su entrenador era realmente el tipo más amable del mundo.

“¿Van a ir al hospital esta semana?” Preguntó el entrenador. El equipo visitó el hospital infantil local cada diciembre. Ilya no se lo perdería por nada del mundo.

"Por supuesto", dijo Ilya. "He estado entrenando para mi revancha de Mario Kart".

El entrenador se rió. “¿Y qué tal nuestro novato estrella?”

"Sí", dijo Luca. "Voy a estar allí."

"Espero que Barrett se vaya", dijo el entrenador. "Sé que será una semana difícil para él, con el partido en Toronto después, pero creo que sería bueno para él". Ilya estuvo de acuerdo y se aseguraría de que Troy estuviera allí.

Todos jugaron con Chiron durante unos veinte minutos, luego Harris anunció que el entrenador de Chiron estaba allí para recogerlo. Ilya observó con tristeza cómo Harris se iba con el cachorro.

“¿Crees que los otros perros son amables con él en su escuela?” Ilya no le preguntó a nadie en particular.

“Sólo los mejores de los mejores pueden estar en ese lugar”, le aseguró el entrenador.

"Es como la NHL de los perros".

"Sí, pero hay unos imbéciles enormes en la NHL".

El entrenador se rió y le dio una palmada en el hombro. "Sí, pero no en Ottawa".

* * *

“Le dije a Troy Barrett”, dijo Ilya, una semana después.

Shane casi se ahoga con el sorbo que acababa de tomar de su batido. "¿Qué?" preguntó después de un ataque de tos. Se alegró de que esto no fuera una videollamada.

"Le dije que soy bisexual", dijo Ilya con calma, como si le hubiera dicho a Troy que le gustaba la pizza o algo así. Como si revelara su sexualidad a la gente todo el tiempo cuando Shane sabía que apenas se lo había contado a nadie. Ilya le había dicho a Shane que Troy no era tan mal tipo, ahora que lo estaba conociendo, pero todavía parecía una locura que Ilya lo

eligiera a él entre todas las personas para compartir este secreto tan bien guardado.

"¿Cuándo? ¿Por qué?"

"Anoche. Quería decírselo a alguien".

Está bien. Shane no sabía que esto había estado pesando sobre Ilya, y eso lo hacía sentir como un novio de mierda. Pero podría preocuparse por eso más tarde.

"¿Por qué él?"

Por un momento hubo silencio. Entonces Ilya dijo: "No puedes decirle esto a nadie".

"¿Decirle a alguien qué?"

"Prometeme."

"Bien. Prometo. ¿Qué?"

"Él me habló primero", dijo Ilya.

Shane parpadeó. "Lo lamento. ¿Qué? "

"Me dijo que es gay. No creo que se lo haya contado a mucha gente. Quizás nadie. Entonces sentí que debería hacerlo, ya sabes. Compártelo".

"¿Troy Barrett es *gay*?" Dado el hecho de que Troy siempre le había parecido un idiota homofóbico a Shane, esto era mucho que procesar.

"Sí. Pero eso es un secreto".

Shane cerró los ojos. Bueno. Troy Barrett era gay y ahora también era amigo de Ilya. Extraño. "Por supuesto que no se lo diré a nadie".

"Lo sé."

"¿Por qué te lo dijo?" De repente, a Shane se le ocurrió que la razón por la que Troy le había confesado a Ilya era porque estaba *interesado* en Ilya.

"Lo saqué anoche. Al Martín Pescador. Fue su primer bar gay, dijo. Entonces Ilya se rió. "Te gustaría. Ambos sois muy malos siendo homosexuales".

"Divertido", dijo Shane rotundamente. "Entonces, ¿qué pasó en el bar?"

"Tuvimos una agradable charla con los jugadores de hockey queer de Nueva York".

"¿Scott y Eric estaban allí?"

"Sí. Son dueños del bar".

"Lo sé, pero..." Shane suspiró. "Bueno. Entonces tuviste una reunión extraña con jugadores de la NHL".

"¿Te sientes excluido?"

"Quiero decir, sí. Un poco. ¿Qué estaban haciendo ustedes allí?"

"Solo hablando. Beber cerveza. Pasando un rato divertido. Lo habrías odiado".

"¿Troy salió del armario ante todos los presentes?"

"No. Sólo yo. Fue después. Íbamos caminando hacia el hotel".

"Suenan romántico", se quejó Shane.

"Shane. Está enamorado de Harris. Yo no." Hubo un momento de silencio y luego Ilya añadió: "Eso también es un secreto. Aunque no es buena porque Troy es muy obvio acerca de este enamoramiento".

"Sólo para resumir", dijo Shane. "¿Tu nuevo amigo Troy Barrett es gay y está enamorado del administrador de redes sociales de tu equipo?"

"Sí."

"¿Te sorprendió cuando te lo dijo? Porque estoy jodidamente sorprendido".

"No. Por lo del enamoramiento por Harris. Y también me estuvo mirando un par de veces".

Shane exhaló lentamente. "No creo que me guste Troya".

"¿Por qué? Tienes mucho en común. Ambos son bajos, homosexuales y ambos piensan que soy atractivo.

"Tus cualidades favoritas en un hombre".

"Ambas sois muy bonitas. Bonito cabello oscuro. Troy tampoco tiene vello en el pecho".

"Dejemos de hablar de Troy Barrett".

Ilya se rió. "Es lindo que estés celoso".

"No estoy absolutamente celoso del maldito Troy Barrett". Excepto por cómo

Troy pasó mucho tiempo con Ilya, jugó hockey en la misma línea que él y, aparentemente, lo vio en el vestuario y fue a bares gay con él.

"Sólo te lo digo", dijo Ilya en un tono más serio, "porque fue agradable. Hablar de esto con alguien".

Esperar. "No le hablaste de *nosotros* , ¿verdad?"

"¡Por supuesto que no le hablé de nosotros!" Entonces Ilya murmuró algo en enojado ruso. Shane sólo captó aproximadamente la mitad de las palabras.

"¿Qué fue eso?"

"Solo tú puedes contarles a tus amigos sobre nosotros, ¿verdad? ¿Así es como funciona?"

"¿De qué diablos estás hablando? ¿Y desde cuándo Troy es tu mejor amigo?"

Ilya exhaló ruidosamente hacia el teléfono. "Tengo que ir. Practica pronto".

Shane no entendía por qué ambos estaban tan enojados, pero terminar la llamada antes de que uno de ellos dijera algo que no pudiera retractarse probablemente era una buena idea. "Bien." Hizo una mueca ante la maldad de su tono y luego dijo, más suavemente: "¿Llámame después de la práctica?"

"Podría estar ocupado teniendo sexo con Troy", dijo Ilya con firmeza.

"Ilya..." "Tengo que irme". La llamada se cortó.

Shane se dejó caer contra el mostrador de su cocina y comenzó a pensar en todas las formas en que la conversación podría haber sido mejor.

* * *

Ilya no llamó a Shane después de la práctica. En lugar de eso, tomó una siesta, cenó y se preparó para el partido de esa noche contra los New York Admirals. Los Admirals eran el mejor equipo de la liga, por lo que Shane entendería por qué Ilya necesitaría concentrarse.

No es que le importara si Shane entendía. Shane ciertamente no había entendido por qué había sido importante para Ilya decirle a alguien—cualquiera—que era bisexual. Y por qué se había sentido tan bien que su compañero de equipo se sincerara con él. Qué bien se sentía hacer un nuevo amigo y haberse ganado su confianza tan rápidamente.

Quizás Ilya no debería habérselo dicho a Shane. Quizás debería haber guardado todo esto para su próxima sesión con Galina. No es que le contara a Troy a su terapeuta, pero encontraría una manera de hablar de ello. Galina entendería por qué esto era importante para Ilya. Ella sabía lo solo que estaba.

Jesús. Ilya ni siquiera le había dicho a Shane que Troy casi había adivinado que él y Shane eran pareja. Era alarmante lo rápido que Troy había comenzado a juntar las piezas en su cabeza una vez que Ilya le dijo que era bisexual.

Si Shane supiera sobre eso, probablemente perdería la cabeza por completo.

Esa noche, Ilya llevó su mal humor al hielo para el partido contra los Admirals. Al principio, su ira pareció útil, lo que lo empujó a luchar duro e incluso abrir el marcador al comienzo del primer tiempo. Pero a medida que avanzaba el partido y Nueva York seguía anotando, la ira de Ilya le hizo cometer penales estúpidos y cometer errores costosos.

Después del partido se había quedado callado y de mal humor. No había hablado con nadie en el vestuario, y nadie había hablado con él. Probablemente porque no querían que les gruñeran.

Esa noche, alguien llamó inesperadamente a la puerta de su habitación de hotel.

"Oye", dijo Troy cuando Ilya la abrió. "Pensé que tal vez querrías ver una película o algo así".

Ilya percibió la expresión incierta de Troy, consciente de que los gestos de amistad probablemente estaban fuera de su zona de confort habitual. Ilya asintió y dio un paso atrás para dejarlo entrar.

Veinte minutos después de ver la película de acción sobre desastres climáticos que Ilya había visto en televisión, Troy dijo: "Incluso cuando jugaba para Toronto, casi nunca vencimos a los Admirals".

Ilya se limitó a gruñir.

"Ojalá Scott Hunter no fuera un tipo tan decente", continuó Troy. "Me encantaría odiarlo, ¿sabes?"

"Desearías que no fuera atractivo", dijo Ilya.

Los ojos de Troy se abrieron con sorpresa, como si hubiera olvidado que ya se lo había contado a Ilya. Luego soltó una carcajada y dijo: "Sí. Eso también." Ilya sonrió por primera vez en horas.

Vieron la película en silencio durante un rato y luego Ilya soltó: "Soy un capitán de mierda".

"¿Qué? No tu no eres."

"Cualquiera en el equipo sería mejor capitán que yo".

"Como si", se burló Troy. "Apuesto a que has sido capitán de todos los equipos en los que has jugado".

Bien. Sí. "No importa. Soy un mal capitán para este equipo. Ahora."

"De ninguna manera. Eres una maldita leyenda. Todos los jóvenes te idolatraban mientras crecías, y todavía lo hacen. *Te idolatraba, hombre.*

Esta vez Ilya se burló. "No soy mucho mayor que tú, Barrett".

"Solo quiero decir que cuando jugaba junior, todos querían ser como tú. Chicos como Hunter y Hollander son increíbles, pero parece que te estás divirtiendo, ¿sabes? Eres un líder, pero también eres genial".

Las cejas de Ilya se arquearon. "¿Fresco?"

Los labios de Troy se curvaron en algo que era casi una sonrisa. "En comparación con Hunter y Hollander".

Ilya se rió a carcajadas, lo que hizo reír a Troy. "Vaya", dijo Ilya. "¿Eso es un cumplido?"

"Totalmente."

"Yo también soy más sexy que ellos".

Troy recorrió con la mirada a Ilya valorativamente y, por un momento incómodo, Ilya pensó que tal vez había venido aquí para seducirlo.

Entonces Troya

Arrugó la nariz y dijo: "Meh. Yo no diría eso". Ambos volvieron a reír e Ilya lo golpeó con una almohada.

"No soy Harris", bromeó Ilya.

Las mejillas de Troy se oscurecieron. "Callarse la boca."

"¿Por qué? Es lindo."

"Es vergonzoso. No puedo creer que sepas sobre eso". Troy hundió la cara en la almohada con la que Ilya lo había golpeado.

"Harris debería saberlo", dijo Ilya.

"De ninguna manera. Nunca."

"Eso es una tontería. Él está loco por ti".

"Bueno, entonces es tonto". Troy colocó la almohada en su regazo y luego empezó a amasarla nerviosamente con una mano. "¿Pero crees que le gusto?"

"Nunca me equivoco en estas cosas". No estaba mintiendo. Ilya siempre había sido un experto en detectar cuando alguien se sentía atraído por él o por cualquier otra persona. Harris definitivamente estaba enamorado de Troy.

Atracción, sexo. Esas cosas fueron fáciles. Relaciones, sentimientos, *amor*. Ilya todavía estaba trabajando en cómo navegar por esas cosas.

Troy se fue cuando terminó la película, mucho más tarde de lo que cualquiera de los dos debería haber estado despierto con un partido que jugar en Nueva Jersey mañana, pero, una vez más, Ilya era un mal capitán.

Una pequeña voz en su cabeza, que tal vez sonaba un poco como Shane, le dijo que los malos capitanes no hacen que los nuevos compañeros de equipo se sientan cómodos hablando con ellos. O siéntete cómodo llamando a la puerta de la habitación del hotel de su capitán en mitad de la noche sólo para pasar el rato.

Cuando Ilya estaba en la cama, pero antes de irse a dormir, le escribió un mensaje de texto a Shane: Lo siento.

Lo eliminó. Realmente no se arrepentía de nada. En lugar de eso, escribió Te extraño y luego lo borró también.

Después de mirar su teléfono durante varios minutos, escribió un emoji de corazón rojo y lo envió.

Se sorprendió cuando Shane respondió casi de inmediato. Había esperado que Shane estuviera dormido.

Shane: He estado trabajando en un texto de disculpa durante más de una hora.

Ilya sonrió y escribió: ¿Cuántas palabras tienes?

Shane: Demasiados. Lamento mucho lo que dije. Me alegra que le hayas contado a Troy. Me alegra que tengas un amigo en quien confíes.

Ilya se sintió inmediatamente más ligero. Él escribió: Gracias. Se siente bien que alguien lo sepa.

Shane: Estaba siendo un idiota celoso.

Ilya: lo sé. Luego, como no pudo evitarlo, añadió: Tiene mucho calor. Entiendo.

Shane: Eres el peor.

Ilya: Tal vez él esté interesado en ese trío que finges no querer.

Shane: Buenas noches, Ilya.

Ilya: Sería un bonito regalo de Navidad...

Observó los tres puntos durante lo que pareció una eternidad mientras Shane escribía.

Finalmente, apareció la respuesta de Shane: Para Troy, tal vez.

Capítulo veintidós

"Es jodida Navidad, Hollander", gimió Ilya. "Come una galleta".

Shane se tragó todo un discurso sobre cómo incluso una galleta arruinaría todo su arduo trabajo. No estaba siguiendo una dieta *para perder peso*, sino que seguía un complicado régimen nutricional diseñado para mejorar el rendimiento físico.

Pero Shane no quería explicar todo eso *otra vez*, así que puso los ojos en blanco tan fuerte como pudo.

"No *quiero* una galleta". Fue una mentira. Fue una maldita mentira. Tenía tantas ganas de comer una galleta.

"Yuna", gritó Ilya. "Dile a tu hijo que se coma una galleta".

"Déjalo en paz", llamó Yuna desde... cualquier habitación en la que se encontrara en ese momento. Se movía tanto que era difícil seguirle la pista. "Amamos a Shane incluso sin carbohidratos".

A Shane realmente le gustaría que todos dejaran de hablar de su dieta. No debería ser gran cosa. Era un atleta profesional que trataba su cuerpo como si fuera un atleta profesional. Su nutricionista había trabajado con algunos de los mejores atletas del mundo y todos juraban por él. Tal vez Ilya se estaba saliendo con la suya comiendo como un cabrito adolescente fumeta por ahora, pero pronto cumpliría los treinta y eso cambiaría. Shane prefirió detener cualquier deterioro físico antes de que comenzara.

"Ni siquiera celebras la Navidad", dijo Shane de mal humor.

"Yo celebro las galletas", dijo Ilya, y luego se metió una galleta entera con la huella del pulgar en la boca.

"Bruto."

¡Tiene mermelada! Dijo Ilya con la boca llena de galleta.

A Ilya le encantaba la mermelada. Especialmente frambuesa. Tenía una mancha en la mejilla que Shane decidió no contarle.

"Aquí", dijo Yuna mientras salía del garaje. Lanzó algo que Shane apenas logró atrapar. "Te traje un regalo".

Shane frunció el ceño ante la granada en sus manos. "Gracias."

Ilya se rió. "¡Toma un mordisco!"

"No se muerde una granada, idiota".

"¿No? ¿No hay fibra y nutrientes importantes en la, um, cáscara?"

Shane resopló y llevó su granada a la cocina. Todo el día de Navidad hasta el momento había sido extraño y algo tenso. Se habían estado atacando el uno al otro desde que Shane llegó a casa de Ilya ayer por la mañana.

Se habían despertado juntos después de una velada algo competitiva jugando al fútbol en la nueva mesa que Shane había comprado como regalo de Navidad para Ilya. Lo habían entregado ese mismo día e Ilya estaba encantado con él. Entonces eso había estado bien.

Su acalorada batalla de fútbol se había convertido en acalorados besos y luego en sexo, lo cual también había estado bien. Normal. En general, una Nochebuena decente.

En la mañana, Ilya se había quejado de que no era divertido prepararle el desayuno a Shane, y Shane le había dicho que no le había *pedido* a Ilya que le preparara el desayuno. Habían discutido de un lado a otro mientras Shane hacía un batido e Ilya se preparaba huevos revueltos con tostadas y salchichas. Luego se miraron fijamente desde el otro lado de la mesa de la cocina mientras comían.

Antes de irse a casa de los padres de Shane, Ilya se había quejado algo acerca de darle a Shane su regalo más tarde, y Shane no sabía lo que eso significaba. Ilya no parecía entusiasmado con eso, eso era seguro.

Shane sospechaba que había cosas que Ilya no le estaba contando, lo que hacía que Shane se sintiera ansioso y un poco enojado. ¿Por qué Ilya le ocultaría algo a Shane? Había pensado que estaban más allá de eso. Si Shane no lo supiera, pensaría que Ilya lo estaba engañando o algo así. O que quería romper.

Pero Shane seguía asegurándose a sí mismo que él *sí* sabía que no era así. Quizás el estado de ánimo de Ilya estuviera puramente relacionado con el hockey. Shane ciertamente estaría de mal humor si su equipo fuera tan malo como los Ottawa Centauros.

Fuera lo que fuese, Shane se estaba cansando de ello. Si Ilya tuviera un problema con Shane, o con cualquier cosa, debería hablar con Shane al respecto. No profundizar en él sobre su dieta o sus amigos o cualquier otra cosa por la que Ilya decidiera burlarse de él.

Ilya entró a la cocina mientras Shane, irritado, extraía semillas de la granada. "¿Necesitas ayuda?" preguntó.

Shane suspiró, liberando algo de la tensión en sus hombros. Tal vez estaba molesto con Ilya sin motivo alguno. "Estoy bien." Pellizcó una semilla entre el índice y el pulgar y la extendió. "¿Quiero uno?"

Ilya abrió la boca y Shane deslizó la semilla dentro. Ilya cerró sus labios alrededor de los dedos de Shane por un segundo, lo que hizo que Shane sonriera. Realmente amaba muchísimo a Ilya.

"Bien", dijo Ilya cuando se tragó la semilla. "No tan bueno como las galletas, pero bueno".

"Sí, sí."

Ilya abrió la nevera y sacó un cartón de ponche de huevo. Miró a Shane mientras se dirigía al armario donde estaban los vasos, como si esperara que dijera algo sobre los horrores nutricionales del ponche de huevo.

"¿Qué?" Shane preguntó irritadamente.

"¿Ninguna conferencia?"

Shane golpeó la mitad de la granada con la que estaba trabajando sobre la tabla de cortar. El jugo voló por todas partes. "¿Podrías irte a la mierda? No

Me importa una mierda lo que tú o los demás comen, Ilya.

Ilya resopló. "Esto no es verdad. Me criticas todo el tiempo".

"¡Porque siempre lo empiezas tú!"

Ilya no respondió. En lugar de eso, sacó un vaso grande del armario y se sirvió unos cuatro litros de ponche de huevo.

Los dedos manchados de granada de Shane se cerraron en puños. *No* iba a decir nada.

Ilya levantó el vaso a modo de brindis y tomó un largo trago de ponche de huevo, lo cual fue repugnante de ver. Shane lo miró fijamente de todos modos.

Ilya terminó con un fuerte y desagradable "Ahh", luego se secó la boca con el dorso de la mano. Shane le dio la espalda, agarró un paño de cocina y comenzó a limpiar el jugo de granada salpicado del mostrador.

"Tus padres quieren intercambiar regalos ahora", dijo Ilya.

"Bueno."

"Ven a la sala cuando hayas terminado, ¿no?"

" Sé dónde intercambiamos regalos en Navidad". Dios, Shane sabía que sonaba como una absoluta perra, pero no podía evitarlo.

Podía escuchar a Ilya salir de la cocina mientras Shane continuaba limpiando agresivamente la encimera.

La tensión los siguió a casa, ninguno de los dos le dijo mucho al otro. Poco después de que regresaron, Ilya le lanzó un regalo cuidadosamente

envuelto a Shane y luego se dejó caer de mal humor en un extremo del sofá.

Shane se sentó en el extremo opuesto, miró a Ilya con una mezcla de aprensión y disculpa y desenvolvió el regalo con cuidado.

Era una fotografía enmarcada que nunca había visto antes. Sin embargo, supo inmediatamente de dónde era. Era una toma descartada de su primera campaña publicitaria juntos, la que habían filmado en la sucia pista de Toronto el verano anterior a sus temporadas de novatos. El día en que finalmente se juntarían por primera vez. Beso por primera vez.

En la foto estaban nariz con nariz con equipo completo de hockey, recortado desde los hombros hacia arriba, simulando un enfrentamiento. Sin embargo, a diferencia de la foto intensa y seria que apareció en la campaña, en esta ambos se reían. La nariz de Shane estaba arrugada y los ojos de Ilya estaban arrugados, pero aún se sostenían la mirada.

“¿Cómo conseguiste esto?” Shane preguntó en voz baja.

“Descubrí el nombre del fotógrafo y su correo electrónico. Le pregunté si todavía los tenía. Me envió algunos y ese era mi favorito”.

Shane pasó un dedo por su propio rostro vertiginoso en la foto. En ese momento se había sentido avergonzado y poco profesional por no poder mantener una cara seria. Pero ahora sintió una emoción atravesarlo al recordar todos los detalles de ese día: el calor entre ellos, la guerra civil que se había desatado dentro de Shane mientras luchaba por ignorar su atracción por Ilya. El acantilado que estaban a punto de saltar juntos.

"Nunca se me ocurrió que existieran", dijo Shane ahora.

“Siempre me lo he preguntado”.

Shane apartó su mirada de la fotografía para mirar la versión actual de Ilya. Se veía hermoso sin esfuerzo, como siempre, pero también ansioso y un poco triste.

"Ilya", dijo Shane. Dejó la foto con cuidado sobre la mesa de café y luego abrió los brazos para recibir a su novio. Ilya acudió a él de inmediato.

"Gracias", dijo Shane en el cabello de Ilya.

"Es difícil comprarte".

"Lo sé. Aunque me encanta esto. Lo llevaré a la cabaña”.

Ilya se puso ligeramente rígido en sus brazos. "La casa de Campo. Sí", dijo en voz baja.

Shane sintió que necesitaba explicar por qué podría ser arriesgado mostrar fotos como ésta en su casa de Montreal, lo cual era ridículo. Por supuesto, Ilya conocía los motivos. Entonces, en lugar de eso, lo besó y la situación se intensificó como solía ocurrir. Subieron al dormitorio y tuvieron sexo, pero Shane todavía sentía como si se hubieran convertido en leña seca, esperando la chispa que los destruiría. Como si hubiera algo importante que no se decía, y ambos estaban esperando que la otra persona lo dijera, pero ninguno sabía qué era.

* * *

Ilya pasó la mayor parte del Boxing Day reuniendo el valor para hacerle a Shane una sola pregunta. Finalmente, a primera hora de la tarde, abordó el tema.

"Bood va a dar una fiesta esta noche".

Ilya lo dijo casualmente, como si no hubiera ninguna razón en particular para hacérselo saber a Shane. Como si su estómago no fuera un desastre mientras anticipaba la reacción de Shane.

¿Zane Boodram? ¿Va a dar una fiesta el día de San Esteban?

"Sí. No es una gran fiesta. Será frío. Principalmente solo el equipo y los socios.

Bood tiene fiestas divertidas". "Oh."

Ilya contuvo la respiración.

"¿Querías ir o algo así?" Shane preguntó, claramente confundido.

Supongo que podría quedarme aquí. O regresar a...

"Quiero que tú también vayas", dijo Ilya. "Quiero que vengas conmigo a la fiesta".

Shane se giró para que estuvieran uno frente al otro en el sofá de Ilya. "¿Quieres que vaya a una fiesta con tus compañeros de equipo? ¿Por qué?"

Para que puedan conocer a mi jodido novio, quiso gritar Ilya. Pero en cambio, mantuvo su tono ligero y dijo: "Son personas geniales. Quizás te diviertas".

"Pero... ¿no sería extraño si apareciéramos juntos?"

Ilya se encogió de hombros con facilidad, como si fuera normal que él sugiriera esto. "Sabes que estarías en Ottawa para Navidad. Somos amigos, así que te invito a una fiesta. No es gran cosa."

El rostro de Shane se arrugó en confusión, luego sacudió la cabeza. "Muy raro. No me parece."

El despido, aunque esperado, irritó a Ilya. No, irritado era una palabra demasiado pequeña: lo *enfurecía*. Por un momento, Ilya no reaccionó. Miró a Shane con expresión pétrea, mientras la ira lo quemaba como lava. Luego, antes de decir algo de lo que pudiera arrepentirse, se levantó y salió de la sala.

Shane lo alcanzó en la cocina. "Puedes irte", dijo. "Está bien."

"Genial", espetó Ilya.

"¿Qué ocurre?" Shane sonaba tan genuinamente desorientado sobre por qué Ilya podría querer que conociera a sus amigos que eso sólo enfureció aún más a Ilya.

"¿Qué no está mal?"

"¿Qué significa *eso*?"

Ilya se giró para mirarlo. "Significa que tengo un novio que no quiere que nadie sepa que soy su novio".

Los ojos de Shane se abrieron con sorpresa. "Eh, lo siento. ¿Me he perdido algo? Pensé que estábamos en la misma página sobre esto".

"No estamos en lo mismo".

"No te entiendo".

"Lo siento", dijo Ilya con sarcasmo. "Mi inglés, ya sabes".

"Eso no es lo que yo..." Shane levantó las manos. "¿Podrías explicar qué carajo está pasando? Porque la última vez que lo comprobé no íbamos a las fiestas del equipo del otro. O contarle a alguien sobre nuestra relación".

"No. No le cuento a nadie sobre nuestra relación. Díselo a Hayden y Jackie, Rose, tus padres y quién carajo sabe quién más.

"¡Eso es literalmente todo el mundo! Tú lo sabes."

“Son cinco personas más de las que les he contado”, dijo Ilya, omitiendo a su terapeuta, porque esa era otra conversación completamente diferente.

“¿Qué pasa con...” Shane agitó una mano mientras buscaba un nombre. “¿Precio Ryan?”

“Oh sí. Mi mejor amigo, Ryan Price. No he hablado con él desde el último campamento”.

“Bueno...” Shane no parecía tener nada que agregar a eso.

“No tengo a *nadie*”, dijo Ilya. “No puedo hablar con nadie sobre nosotros”.

“Eso no es cierto. Mis padres te aman”.

Ilya echó la cabeza hacia atrás y caminó hacia la sala de estar. Shane lo siguió inmediatamente.

“No es fácil para mí tampoco, ¿sabes?”, dijo Shane, claramente enojado ahora.

“Ambos nos estamos escondiendo y ambos hemos hecho sacrificios que...”

Ilya se dio la vuelta. “¿Qué sacrificios, Shane? ¿A qué has *renunciado* ?

“¿En serio? ¡Si nos descubren, nuestras jodidas carreras podrían terminar!

Todo lo que me importa... Shane chasqueó los dedos... desapareció.

“Todo”, dijo Ilya rotundamente.

Shane puso los ojos en blanco. “No *todo* . Pero el hockey es jodidamente importante para mí”.

“No jodas.”

“Oh, vete a la mierda. Lo siento, todavía quiero ganar copas en lugar de fumar marihuana con mis compañeros entre derrotas”.

Las palabras golpearon a Ilya como un control cruzado en los dientes. Shane realmente no entendió nada. No es lo que Ilya había renunciado por él, desde luego. Ilya podría estar en Boston ahora mismo, llevando a uno de los mejores equipos de la liga a ganar más Copas Stanley. Podría batir más récords y ganar más premios. En lugar de eso, había *elegido* venir a Ottawa, cuando podría haber ido a casi cualquier equipo de la liga. Había elegido un equipo que no había llegado a los playoffs en más de una

década. Lo había elegido porque era la ciudad natal de Shane y estaba cerca de donde vivía Shane. Lo había elegido para poder construir una vida en Canadá con el hombre que amaba.

Y Shane pensó que sí, ¿qué? ¿Vinir a Ottawa para no tener que trabajar tan duro? Ilya quería golpear una pared.

"Ni siquiera me elegirías, ¿verdad?" dijo Ilya. "Si es entre el hockey y yo".

"Por supuesto que lo haría", dijo Shane, aunque no con tanta confianza como a Ilya le hubiera gustado.

Ilya estudió su rostro y vio a Shane estremecerse. "¿ Lo *harías* ?"

Shane levantó la barbilla desafiante. "¿ Me *elegirías* ? "

Ilya dejó la pregunta flotando en el aire, todo su cuerpo temblaba de rabia.

No podía creer que Shane siquiera preguntara eso, después de todo.

Finalmente, Ilya dijo en voz baja: "Deberías irte".

"¿Qué? De ninguna manera. A la mierda eso. Responde la pregunta".

"No", dijo Ilya con firmeza. "Vete a casa, Shane. Podemos hablar mas tarde."

El ceño de Shane se frunció y parecía inseguro de si Ilya hablaba en serio, así que Ilya lo dejó más claro. "No quiero mirarte ahora mismo. No quiero hablar contigo. Vete a casa."

Como Shane no podía dejar nada en paz, volvió a preguntar: "¿Me elegirías?".

De repente, Ilya tenía a Shane apoyado contra una pared. Ilya no se había dado cuenta de que se había movido hasta que estuvo sobre Shane, con una mano plantada firmemente sobre su pecho. Ilya apartó su mano rápidamente y la acercó a la pared. Nunca lastimaría a Shane, estaba seguro de eso, pero su propia furia lo estaba asustando en ese momento. Nunca había estado tan cerca de volar en pedazos.

Si Shane estaba asustado en absoluto, su rostro no lo demostraba. Mantuvo sus agudos ojos negros fijos en los de Ilya, negándose a dar marcha atrás en esta pelea.

Ilya no quería pelear. Estaba exhausto y miserable, y su novio le estaba rompiendo el maldito corazón.

En voz baja, con una voz que no podía ocultar su dolor, dijo: "Ya te elegí, Hollander".

Dio un paso atrás y observó cómo los ojos de Shane se agrandaban. Después de un momento, los labios de Shane se abrieron como si tuviera algo que decir, pero Ilya no quería escucharlo.

"Vete a casa", dijo Ilya. "Por favor." Luego se dio vuelta y subió rápidamente las escaleras.

Capítulo veintitrés

Shane no tenía idea de cómo regresó a Montreal. No podía recordar ni un minuto del viaje, había estado tan consumido por una tormenta de ira, conmoción, miedo y vergüenza.

Ya te elegí, Hollander.

Las palabras seguían repitiéndose en su cabeza, continuando incluso mientras entraba a su casa, subía las escaleras y finalmente se desplomaba en su cama.

Debería haberse quedado. Debería haberse quedado y luchar por sí mismo, o...

Mierda.

Sería ridículo decir que esta era su primera pelea—a veces toda su relación parecía una pelea interminable—pero esta era la primera que había dejado a Shane sintiéndose aterrorizado. Obviamente había jodido algo. No había estado prestando atención a Ilya, ni a lo que Ilya había renunciado por él, y ahora se daba cuenta de que Ilya había renunciado a mucho por Shane. Para *ellos*.

Por supuesto que estaba resentido con Shane. Ilya había abandonado su país de origen, su familia (aunque solo quedara un hermano al que odiaba), su equipo, sus amigos en Boston, toda su puta vida, en realidad. Él había cambiado todo.

Mientras tanto, Shane se sentía cómodo en Montreal, jugando con el mismo equipo con el que había empezado. Ganar Copas Stanley. Tenía amigos con los que podía hablar sobre Ilya (incluso un compañero de equipo) y sus padres vivían cerca. Había instalado a su novio en su ciudad natal, no lejos de Montreal, porque le convenía. Todos los que amaba, todos en un círculo ordenado.

Y en los veranos iban a la cabaña de Shane. Dios, toda su relación giraba en torno a que Ilya encajara en la vida de Shane lo más fácilmente posible.

Pero Shane realmente no tenía ninguna razón para creer que a Ilya le molestaba. Ilya amaba la cabaña, amaba a los padres de Shane, amaba a *Shane*. Le agradaban sus compañeros de equipo en Ottawa y le decía a

Shane todo el tiempo que era una gran organización, mejor de lo que había sido Boston. Él fue quien le dijo a Shane, mucho antes de que hablaran sobre hacer grandes cambios en su vida, que quería convertirse en ciudadano canadiense. Ottawa tenía sentido.

Pero incluso sabiendo todo esto, Shane claramente se había perdido algo importante.

No sabía qué hacer. Quería conducir de regreso a Ottawa y disculparse, pero Ilya había dejado en claro que quería espacio y Shane debería respetar eso. Tal vez podrían hablar mañana. O esta noche. O...

Mierda. Shane realmente quería llamarlo ahora mismo. O al menos envíale un mensaje de texto. La temporada se reanudaba mañana y no podrían verse durante quién sabe cuánto tiempo. Al menos una o dos semanas.

Le escribió un mensaje a Ilya. Lo lamento. Llámame cuando quieras hablar. Por favor.

Dios, ¿fue eso agresivo? ¿Shane debería simplemente dejarlo en paz? Joder. Shane presionó enviar. Ilya podría ignorarlo si quisiera, pero Shane realmente esperaba que no lo hiciera.

Esperó unos minutos, en caso de que Ilya decidiera llamarlo de inmediato.

Pero Ilya ni siquiera envió un mensaje de texto y el corazón de Shane se hundió.

Necesitando hablar con *alguien*, llamó a su mamá.

"Me equivoqué", dijo Shane tan pronto como su rostro llenó la pantalla de su teléfono.

"¿Qué? ¿Con tu entrenador? Es un día libre. Como pudiste-"

"No. Con Ilya".

La preocupación desapareció de su rostro inmediatamente. Ella incluso sonrió. "No hay nada que puedas hacer para arruinar las cosas con él. ¿Qué pasó?"

Shane se sentó y pasó las piernas por el costado de la cama. "Lo doy por sentado. Todo a lo que ha renunciado y todo lo que ha cambiado". Se frotó la frente con frustración. "Se siente solo, ¿sabes? Y estoy viviendo mi vida,

tan feliz como puedo ser, asumiendo que nuestros raros momentos juntos son suficientes para él”.

“¿Él te dijo esto?”

"Más o menos. Quiero decir, no. Pero dijo lo suficiente para ayudarme a descubrir el resto”. Exhaló. "Soy el peor novio".

"Eso no es cierto. E Ilya estaría de acuerdo conmigo, así que no empieces”.

Shane apretó los labios, tratando de luchar contra el nudo que se había formado en su garganta. "No lo merezco".

Mamá le dirigió una mirada exasperada. "Shane."

"Él va a romper conmigo", dijo Shane miserablemente. "Esto nunca iba a funcionar. Es muy difícil. Le estoy pidiendo demasiado”.

“Es un adulto”, dijo mamá. “Y él te ama. Contra todo pronóstico, ustedes *están* haciendo que esto funcione. Sé que no es lo ideal, pero estoy orgulloso de lo duro que ambos habéis trabajado para estar juntos. Es poderoso”. Ella se rió suavemente. "Me gustaría poder presumir de ello ante todos los que conozco".

Shane negó con la cabeza. “No hay nada de qué presumir ahora. He sido un completo idiota. Mierda, soy tan egoísta. Pensé que estar más juntos mejoraría las cosas para los dos, pero antes él era más feliz”.

“Esta es una conversación que debes tener con él. Por si sirve de algo, le gusta estar en Ottawa. Nos dijo que le gusta más este equipo que el suyo. el viejo. Ama a sus compañeros de equipo y a su nuevo entrenador”.

El corazón de Shane se alegró un poco. “¿Dijo que le gusta Ottawa?”

"Mas de una vez. Y, sinceramente, creo que viviría en el basurero de la ciudad si eso significara estar más cerca de ti. Está perdidamente enamorado”.

“¡Pero ese es el problema! Si toma todas sus decisiones basándose en mí, se resentirá conmigo. Ya lo hace”. “Habla con él”, dijo mamá pacientemente.

"Él no quiere hablar".

“¿Lo has intentado? ¿Dijo que?”

“Él ignoró mi mensaje de texto”.

"Ajá", dijo mamá rotundamente, claramente no convencida. "¿Cuando lo enviaste?"

Las mejillas de Shane se calentaron. "Como hace veinte minutos".

"Dios mío, Shane. Podría estar en la ducha. O en una cinta de correr. O dormido. O cargando su teléfono. ¡Relajarse!"

Shane soltó una carcajada. "Suenas como Ilya."

"Porque estamos muy alineados en nuestros puntos de vista cuando se trata de usted".

"Ambos piensan que soy una manta mojada y tensa".

"Ambos te amamos hasta la muerte y queremos que seas feliz. Y ambos sabemos que puedes ser tu peor enemigo".

"Bien. Tenía otro enemigo, pero luego me enamoré de él".

Mamá se rió. "Hablale. Dale tiempo para responder y, si no lo hace, inténtalo de nuevo. Y, por el amor de Dios, *escúchenlo* .

"Lo haré. Y si no quiere hablar conmigo, yo... conduciré hasta Ottawa y me quedaré frente a su puerta hasta..."

"O simplemente podrías ser genial por una vez en tu vida".

La boca de Shane se abrió. "Ay dios mío. ¡Ilya es una mala influencia para ti!

"Él llamará. Prometo. Ser paciente."

"Bueno."

"Te amo."

"Yo también te amo."

"Y Ilya te ama".

Shane asintió, esperando que esas palabras siguieran siendo ciertas.

"Gracias. Adiós."

Se quedó mirando su teléfono durante varios minutos después de que terminó la llamada, tratando de que Ilya le respondiera el mensaje de texto. Cuando no llegó ningún mensaje, Shane abrió Instagram y revisó las publicaciones de Ilya. Nunca les prestó mucha atención, especialmente porque Ilya publicaba principalmente fotos de cosas aleatorias que veía y rara vez publicaba selfies.

La publicación más reciente era de ayer—Navidad—y era de la mesa de fútbol que Shane le había regalado. Sin título. Se desplazó y encontró una foto de la pelota de ejercicios con la que Shane había estado haciendo equilibrio en el gimnasio de Ilya. Uno de los últimos rompecabezas que Ilya había completado con el padre de Shane. Uno de los tatuajes de somorgujo de Ilya.

Uno de los dos anillos de corazón de plástico, juntos en la cómoda de Shane.

Shane se dio cuenta de que la mayoría de las publicaciones de Ilya eran, de manera extraña y críptica, sobre Shane. Todo su relato era como un diario secreto de su relación, lleno de chistes internos y pequeñas referencias que sólo Shane entendería.

Y Shane ni siquiera se había molestado en mirarlo antes. No precisamente.

Miró ahora. Se desplazó hasta que sus ojos estuvieron tan borrosos que tuvo que darse por vencido y sollozar en sus manos. ¿Cómo pudo Shane haber dudado por un segundo de cuán intensamente lo amaba Ilya?

* * *

"Esto no funciona", dijo Ilya tan pronto como Galina cerró la puerta de su oficina detrás de él.

"¿Nuestras sesiones, quieres decir?"

"Sí. Me siento peor que nunca. Todo está jodido". Sabía que no estaba siendo tranquilo, pero habían sido veinticuatro horas difíciles y apenas podía mantenerse en pie. Había apagado su teléfono ayer tan pronto como Shane salió de su casa. Había pasado un par de horas acostado en su cama, mirando al techo e intentando dormir una siesta. Luego fue al gimnasio que tenía en el sótano y montó intensamente en su bicicleta estática. Después de eso castigó su pesado saco por un tiempo.

No había visto el mensaje de Shane hasta esta mañana y aún no había respondido. No sabía qué decir. Ya había reservado su cita con Galina para hoy, así que decidió hablar con ella antes de acercarse a Shane. No estaba

por encima de querer que alguien le dijera qué hacer porque estaba jodidamente perdido.

"¿Por qué no te sientas?" Galina dijo con calma.

"No", espetó Ilya. Él la señaló con un dedo acusador. "Dijiste que me sentiría mejor. Se supone que debes arreglarme".

Galina no reaccionó ante la ira en su voz, ni ante los absurdos señalamientos. Ella sólo lo miró con silencioso interés y tal vez con una pizca de diversión. "Llevas menos de dos meses viniendo a verme. Estoy bien, pero no tanto".

Ilya apartó el dedo, pero a pesar de sentirse tonto, necesitaba que ella entendiera lo urgente que era la situación. "No puedo hacer esto si me voy a sentir peor. Tengo que concentrarme en el hockey y tengo que ser un buen novio, y no puedo hacer ninguna de esas cosas si estoy así de jodidamente triste".

"Ilya", dijo con firmeza. "Sentarse."

Ilya se sentó y suspiró profundamente mientras lo hacía. "¿Que pasa conmigo?"

Galina se sentó en su propia silla y cruzó las piernas. "Eres un ser humano con muchas responsabilidades y presión. Te ganas la vida practicando un deporte físicamente agotador y peligroso. Estás ocultando un gran secreto y al mismo tiempo vives tu vida en el centro de atención. Estás enamorada de un hombre del que no tienes permitido estar enamorado. Llevas consigo un trauma de tu infancia que nunca te permitiste procesar adecuadamente. Y también sientes las cosas muy profundamente. Más profundo de lo que quizás nadie se dé cuenta".

Ilya parpadeó. En realidad, no esperaba una respuesta. Especialmente no uno que fuera tan... minucioso.

"¿Eso es todo?" dijo secamente.

"Creo que estás deprimido".

Ilya abrazó su propio pecho de manera protectora. "Como mi madre."

"No necesariamente. La depresión es complicada y se manifiesta de muchas maneras diferentes. Y hay muchas maneras de tratarlo".

"Drogas". Ilya no quería drogas. Aparte de los analgésicos que eran absolutamente necesarios, evitaba las pastillas. Las pastillas podrían ser un arma.

"Nuevamente, no necesariamente. Los antidepresivos pueden ser muy útiles para algunas personas, pero no son lo único que ayuda". Agitó una mano en el aire, indicando su oficina. "Esto ayuda. Estar aquí. Hablando. Algunas personas responden bien a cosas como el ejercicio".

Ilya resopló. "No puedo hacer más ejercicio del que ya hago".

"No", estuvo de acuerdo, "pero puedes hacer actividad física que sea exclusivamente para ti. No para hockey. Una caminata o un largo paseo en bicicleta. Tenis con un amigo. Esa clase de cosas."

"¿En Ottawa? ¿En el invierno?"

Ella sonrió. "No tiene por qué ser ejercicio. No nos conocemos desde hace mucho tiempo, pero creo que necesitas hacer más cosas que sean solo para ti en general. Tus prioridades parecen estar divididas entre el hockey y tu novio.

"Me gustan esas cosas", argumentó Ilya.

"La última vez que nos vimos te sugerí que hablaras con Shane sobre las cosas a las que has renunciado por él. ¿Hiciste eso?"

"¡Sí!" Ilya prácticamente gritó. "¡Por eso todo está jodido!"

"¿No se lo tomó bien?"

"Tuvimos una pelea. Ayer. No he vuelto a hablar con él desde entonces porque no entiende nada. Me preguntó si lo elegiría a él antes que al hockey y no podía creer que me lo pidiera, ¿sabes?"

"¿Qué le hizo preguntar eso?"

Ilya se mordió el interior de la mejilla por un momento, deseando no tener que decir lo siguiente. "Le pregunté primero", murmuró.

Las cejas de Galina se arquearon levemente. "¿Y por qué le preguntaste?"

"Porque..." Uf. Esto fue vergonzoso. "Él hirió mis sentimientos. Le pregunté si quería ir a una fiesta en casa de mi compañero". Él suspiró. "Fue estúpido. Por supuesto que tenía razón al decir que no. Nunca

habíamos hecho algo así antes, y hubiera sido ridículo traerlo pero... quería hacerlo. Quiero presentarlo como mi novio a mis amigos”.

“Eso sería un paso enorme”, dijo Galina. “Me imagino que requeriría una discusión seria previa”.

“Si bien. No discutimos. Le pregunté, me dijo que no y me enojé”.

Galina tomó algunas notas mientras Ilya se sumía en su propia humillación por un momento. “Supongo”, dijo finalmente, “que Shane no está listo para hacerlo público”.

“No. Ni siquiera sé si *estoy* listo. Pero algunos días creo que gritaré o moriré si tengo que mantener este secreto por más tiempo”.

“¿Él lo sabe?”

“No. Yo... todavía no he hablado mucho con él sobre mis sentimientos. Todavía no le he dicho que te estoy viendo”. Los ojos de Ilya comenzaron a arder en lágrimas. “No sé cuándo lo volveré a ver. No al menos durante una semana. Ambos tenemos agendas ocupadas y viajes por carretera”. El tragó. “Tengo miedo. Creo que lo he arruinado todo. No debería haber mencionado esa fiesta”.

“Creo que necesitas hablar con él. Habla de verdad. Apuesto a que os habéis estado ocultando cosas importantes el uno al otro porque no queréis arruinar la relación.

tiempo precioso que tenéis juntos a solas”.

Ilya asintió. “Sí. Exactamente.”

Ella sonrió. “Es posible que tengas que sufrir una conversación difícil. Sospecho que ambos se sentirán mejor al otro lado de la situación.

Ilya sabía que ella tenía razón, pero no podía imaginar cómo iniciar la conversación con Shane. Al mismo tiempo sintió una fuerte necesidad de abandonar la cita y llamarlo de inmediato.

“¿Qué quieres decirle?” -Preguntó Galina. “Si pudieras decir algo”.

Ilya consideró su pregunta durante mucho tiempo, revisando la larga lista en su cabeza de cosas que probablemente debería discutir con Shane.

Sus labios se curvaron hacia un lado. “¿Vas a fingir ser Shane?”

Ella le devolvió la sonrisa. “No exactamente.”

“Bien. Tendrías que ser mucho más molesto”.

"Dudo que eso sea lo que quieras decirle".

"No. Le digo que es molesto todo el tiempo".

Galina esperó pacientemente a que Ilya se pusiera serio. Finalmente, Ilya respiró lentamente, inspiró y exhaló, cerró los ojos y empezó a hablar.

* * *

Shane estaba a punto de dirigirse a la arena para su partido contra Toronto cuando Ilya finalmente lo llamó.

"Ay dios mío. Hola." Shane ni siquiera pretendió estar tranquilo. "Ilya, escucha, yo..."

"Está bien", dijo Ilya. "Debería haberte dejado quedarte. Creo que necesitamos hablar".

Shane suspiró aliviado. "Definitivamente. ¿Podemos hacer FaceTime? Quiero verte."

"Sí."

Apareció una solicitud de FaceTime y Shane hizo clic en ella, dándose cuenta sólo después de que se abrió el video que probablemente se veía como una mierda. Apenas había dormido, llevaba gafas y llevaba el pelo recogido en un moño muy apresurado.

Pero dejó de importarle nada de eso una vez que el rostro de Ilya llenó su pantalla. Parecía tan cansado pero tan suave al mismo tiempo, sus labios se curvaron ligeramente hacia arriba en un lado. Sus mejillas y la punta de su nariz estaban rosadas, como si acabara de regresar del frío.

"Ilya", dijo Shane, porque no podía pensar en otras palabras.

"Lamento haberte pedido que fueras a la fiesta", dijo Ilya. "Y que me enojé porque dijiste que no. No era... razonable".

"No. Está bien. Quiero decir, sí, estaba sorprendido y confundido, pero fui un idiota contigo. Has renunciado a tantas cosas y no lo aprecio lo suficiente. Lo entiendo."

"Renunciaría a más", dijo simplemente Ilya. "Cualquier cosa por ti."

"No quiero que lo hagas. Dios, ¿estás bien? Sé que odias hablar de tus sentimientos, pero estoy preocupada".

La mandíbula de Ilya se movió por un momento, como si estuviera tratando de decidir qué decir.

Luego dijo: "He estado viendo a un terapeuta".

"Oh", dijo Shane, sin estar seguro de si eran buenas o malas noticias. "Como un psicólogo, ¿quieres decir?"

"Sí. No el del equipo. Uno que habla ruso. Es bueno. Creo que ha sido útil".

"¿Ella habla ruso? Genial." "Sí. Es mucho más fácil hablar de esa manera".

No por primera vez, Shane se sintió muy mal por no haber aprendido ruso lo suficientemente rápido. "Entonces, ¿ha estado... bien?" "Creo que sí. Lento, pero bueno".

"¿Cuánto tiempo llevas yendo?"

"Un par de meses."

Jesús. ¿Por qué Ilya no se lo había dicho? Shane quería preguntar, pero probablemente sonaría como una acusación. "Me alegra que estés recibiendo ayuda. Si lo necesitas. Y que encontraste a alguien con quien puedes hablar". No podía ocultar el dolor en su voz, aunque no tenía motivos para sentirse herido.

"Shane", dijo Ilya suavemente, "te he dicho cosas que no le he dicho a nadie.

Ya *sabes* como soy. La terapia es... diferente".

"Lo sé", dijo Shane. Él sí lo sabía. Simplemente estaba enojado consigo mismo por no saber escuchar mejor.

"Hay una cosa que debería decirte". Ilya parecía nervioso, de repente. "Ella sabe. Sobre nosotros. Le dije."

Shane no pudo evitar la sorpresa que estaba seguro se mostraba claramente en su rostro. "¿Lo hiciste? ¿Usaste mi nombre?"

"Sí. Lo siento, pero... no quería acostarme en esa habitación igual que en cualquier otro lugar".

Shane supuso que podía entender eso. ¿De qué servía ver a un terapeuta si necesitabas mentirle? "Bueno. Quiero decir, ella ha jurado guardar el secreto o algo así. Entonces eso debería estar bien".

"Sí."

Shane se sentó en su cama. "No tienes que decírmelo si no quieres, pero ¿qué te hizo decidir ver a un terapeuta?"

Los labios de Ilya se dibujaron en una sonrisa tensa. "Gran pregunta."

"Lo sé. Lo siento. Olvida que pregunté".

"No. Quiero contarte todo, pero... tal vez no ahora".

Shane asintió. "Lo entiendo."

"Es mucho, ¿sabes?"

Shane no lo sabía, pero dijo: "Sí. Con seguridad."

"Pero lamento haberte hecho ir. Pasé una Navidad muy agradable con tu familia, como siempre. Y desperdicié un día y una noche en los que podríamos haber estado juntos".

"Lo siento básicamente por todo lo que dije. Lo siento muchísimo. Te amo."

"Lo sé, moya lyubov."

Shane sonrió. "Lo sé".

"Ah", dijo Ilya con fingida desesperación, "entonces conoces mi secreto".

"¿Que me amas?"

"Que soy muy blanda por dentro".

Shane se rió. "Yo también lo sabía". Miró el reloj al lado de su cama.

"Mierda. Tengo que ir."

"Bueno."

"Ojalá nuestros horarios no estuvieran jodidos. ¿Pero tal vez un poco de distancia sea bueno en este momento?"

"Creo que sí. Sí. Hablaremos cuando estemos nuevamente en la misma habitación".

Se sonrieron con tristeza durante unos segundos. El corazón de Shane se sentía pesado y estaba ansioso pensando en su inminente conversación, pero estaba más seguro de que las cosas todavía estaban bien entre ellos.

"Intenta no ganar demasiados juegos", bromeó Ilya.

"Tú también."

Ilya le guiñó un ojo. "Nunca lo hacemos".

Capítulo veinticuatro

Enero

Ilya no pudo cumplir su promesa a Shane por mucho tiempo. Después de perder un partido como visitante en Buffalo y luego dos partidos en casa, los Centauros ganaron el primer partido de su viaje por el sur, un partido por la tarde contra el equipo de Carolina, mucho mejor clasificado.

"¡Jodidamente cierto!" gritó Bood mientras el equipo regresaba al vestuario al final del partido. "Año nuevo, energía nueva. ¡Seremos imparables, cariño!"

Ilya así lo esperaba. *Realmente* lo esperaba. Creía en este equipo, a pesar de su largo historial de derrotas. Tuvo grandes compañeros y un gran entrenador. Ahora estaba jugando en línea con Bood y Troy, y realmente estaban empezando a encajar. Se sentía genial tener un jugador a su derecha que pudiera seguirle el ritmo. Al equipo le bastaban algunas victorias para coger confianza. Quizás este sería el viaje por carretera que lo cambiaría todo.

Troy también parecía feliz por eso. O tal vez estaba más que feliz de que Harris hubiera viajado con el equipo para este viaje por carretera al sur. No era algo que Harris hiciera a menudo, pero Ilya se alegraba de tener unas vacaciones de trabajo en climas más cálidos. El equipo se dirigía directamente desde la arena al avión que los llevaría a Tampa Bay. Tendrían el resto de la noche y todo el día libre para disfrutar del cálido clima de Florida.

Harris estaba grabando un vídeo de la celebración en la sala mientras Troy le sonreía desde su puesto, con los ojos completamente distraídos. Ilya se sentó junto a Troy.

"¿Aún no se lo has dicho?"

"Tampoco voy a hacerlo".

Ilya se burló. "Esta sería una buena oportunidad. Día romántico juntos en

¿Tampa mañana, tal vez?"

Las mejillas de Troy se oscurecieron ligeramente. "Como si."

"Piénsalo."

"No."

El entrenador Wiebe entró en la sala y todos aplaudieron.

"Gran victoria esta noche, muchachos", dijo Wiebe con una gran sonrisa. "Estoy orgulloso de ti. ¿Barrett con dos hermosos goles? ¿Me estás tomando el pelo? Cosas increíbles, Troy. ¿Y dónde están nuestras estrellas? ¿Wyatt, Roz? Grandes salvamentos esta noche, Wyatt. Absolutamente increíble. ¿Y un gol y dos asistencias de nuestro capitán? No puedo pedir más que eso. Me encanta."

Ilya se puso de pie y saludó, lo que hizo reír a todos. Se dio cuenta de que estaba de muy buen humor por primera vez en mucho tiempo.

"Está bien", dijo el entrenador, y juntó las manos una vez, "vamos a ¡Florida, amigos!

La sala estalló en vítores.

La fiesta continuó hasta el avión. Todo el mundo estaba alborotado y reía, e Ilya lo empapó como una esponja. Había extrañado este sentimiento.

Ilya estaba sentado solo, al otro lado del pasillo de Harris, quien parecía estar trabajando duro en su computadora portátil. Cerca del final del vuelo, Troy se movió para sentarse en el asiento vacío junto a Harris. Ilya sonrió para sí mismo y miró por la ventana para ocultar la melancolía que probablemente se había apoderado de su expresión. Si las cosas funcionaban con Harris y Troy, Ilya no podía prometer que no estaría un poco celoso. Sería fantástico tener a tu novio tan cerca.

El avión descendió repentinamente: una turbulencia inesperada. Todos se rieron de Bood, que había estado de pie en el pasillo y ahora estaba en el suelo. Ilya se limpió apresuradamente la camisa, donde la Coca-Cola había salpicado de la lata que sostenía. Puaj. No debería haber usado una camisa blanca.

Sacó su teléfono y comprobó si todavía había algún puntaje en el juego que Shane estaba jugando esta noche. Acababa de empezar, así que no. Nada aún.

No habían hablado mucho desde su llamada telefónica hace más de una semana. Ilya lo extrañaba, pero también pensaba que el espacio entre ellos era bueno. Hablarían, hablarían de verdad, cuando se volvieran a ver, pero por ahora Ilya necesitaba tiempo para pensar en lo que realmente había que decir.

Lo amaba, lo sabía. Quería asegurarse de que Shane nunca lo dudara. No esperaba que su inminente conversación fuera fácil, pero dijera lo que dijera, necesitaba que Shane supiera que lo amaba. Que todavía estaba dispuesto a hacer lo que fuera necesario para estar juntos. Pero también necesitaba que Shane supiera todas las razones por las que Ilya había decidido consultar a un psicólogo. Necesitaba que el hombre que amaba supiera lo peor de sí mismo.

Un estallido más fuerte que cualquier ruido que Ilya hubiera escuchado durante un vuelo sacudió el avión. Todo tembló violentamente por un momento y la lata de Coca-Cola de Ilya cayó al suelo. No tuvo tiempo de preocuparse por eso antes de que el avión *cayera* .

Ilya estaba gritando. Sabía que estaba gritando y que probablemente debería parar, pero todos a su alrededor también gritaban. Se agarró a los brazos de su asiento y cerró los ojos, como si cualquiera de esas cosas pudiera ayudar.

Vamos a estrellarnos.

Voy a morir.

Nunca volveré a ver a Shane.

Íbamos a tener perros y niños.

El avión se estabilizó con otro horrible estremecimiento. De repente, los gritos cesaron y la cabina del avión quedó inquietantemente silenciosa, como si todos contuvieran la respiración al mismo tiempo.

El piloto hizo un anuncio. El cerebro de Ilya estaba demasiado asustado para traducir todas las palabras, pero escuchó "motor" y "aterrizaje de emergencia". Se centró en la palabra *aterrizaje* . Los pilotos fueron entrenados para lidiar con esto, ¿verdad? Lo sabría *si* Shane no hubiera sido tan idiota acerca de que Ilya quería obtener su licencia de piloto.

Shane.

¿Y si Ilya muriera? ¿Qué haría Shane? ¿Cómo lloraría?

Varias filas detrás de él, Ilya escuchó a Nick Chouinard gritar acerca de un incendio. No quería mirar.

Mierda. Esto realmente estaba sucediendo. Iban a morir e Ilya nunca tendría la gran conversación con Shane. Nunca podría decirle todo lo que Ilya había estado escondiendo en su corazón.

Si tan solo Shane no estuviera jugando en este momento. Ilya podría... bueno, no llamarlo, pero hablar con él de alguna manera. Deseaba poder enviar mensajes de texto, pero lo único a lo que tenía acceso era a Wi-Fi.

Joder. Ilya abrió Instagram y comenzó a escribir un nuevo mensaje privado para ShaneHollanderHockeyPlayer.

Shane, escribió, y luego se detuvo. No tenía idea de qué decir. No había manera posible de poner en palabras todo lo que necesitaba decirle a Shane.

Pero el avión estaba en llamas e Ilya no tuvo tiempo de pensar. Escribió lo que había en su corazón aterrorizado: Eres lo mejor de mi vida.

Tenía los ojos borrosos, lo que hacía difícil escribir. Rápidamente se secó los ojos y siguió escribiendo.

Te amo. Siempre. Quizás desde la primera vez que te vi.

Dejó que su mente lo alejara de la pesadilla que sucedía a su alrededor y lo llevara de regreso al estacionamiento de una pista en Saskatchewan. Ilya no podía recordar qué había dicho Shane exactamente la primera vez que se conocieron. Sólo recordaba las pecas salpicadas sobre las mejillas sonrosadas. Recordó que la mano de Shane estaba injustamente cálida cuando la estrechó. Recordó haber sido estudiado por unos ojos oscuros y serios.

Era muy posible que Ilya *hubiera* perdido el corazón en ese momento. A su cerebro le tomó mucho tiempo ponerse al día, pero su corazón lo supo de inmediato.

Deseó que Shane pudiera responder. Odiaba pensar en Shane viendo estos mensajes... después.

Los conservaría para siempre. Ilya sabía que lo haría. Mierda. Tenía que decir algo realmente bueno.

Estoy pensando sólo en ti ahora mismo. Un millón de recuerdos. Gracias por eso.

Pase lo que pase, estoy contigo. A salvo en tu corazón. Yo lo creo.

Él hizo. Ilya solo tenía ideas vagas sobre la otra vida y los dioses que podrían estar esperando allí, pero creía que su alma permanecería con Shane, como pudiera. Él creía que las personas que amabas permanecían contigo hasta que llegaba el momento de partir. A menudo sentía a su madre con él y sabía que haría lo mismo por Shane.

Y tal vez volvería a ver a su madre pronto. Fue una buena idea. Ilya presionó su palma contra su pecho, sintiendo el colgante del crucifijo a través de la tela de su camisa. Oró en silencio y sin ninguna estructura real. Murmuró peticiones para que quien estuviera escuchando mantuviera a Shane a salvo, que le permitiera vivir una vida larga y feliz.

Por favor, no dejar que este avión se estrellara, porque Ilya había perdido mucho tiempo ocultando cuánto amaba a Shane, del mundo, de Shane, de sí mismo. Necesitaba más tiempo. Necesitaba amar a Shane apropiadamente.

El avión se inclinó hacia un lado, luego hacia el otro, y un momento después se escuchó el glorioso ruido sordo de las ruedas aterrizando en tierra firme.

El rugido de júbilo de sus compañeros de equipo fue ensordecedor.

Probablemente porque

Ilya estaba animando más fuerte que nadie. Miró por la ventana y vio luces intermitentes de varios vehículos de emergencia, pero, mierda, los pilotos habían logrado aterrizar en la pista real, sanos y salvos.

"Gracias", dijo Ilya, mirando al techo del avión. "No lo desperdiciaré".

* * *

Montreal perdió su partido en Washington, lo cual fue molesto. Shane vio que el equipo de Ilya había ganado a lo grande contra Carolina esa tarde, y esperaba que Ilya le molestara por eso.

No revisó su teléfono hasta que estuvo en el autobús, de regreso al hotel del equipo. Recibió un mensaje de texto y una llamada perdida de Ilya. El texto decía:

Perdón por los mensajes de Instagram. Llámame.

Shane casi nunca revisaba sus mensajes de Instagram, pero a veces Ilya los usaba cuando estaba en un avión y no podía enviar mensajes de texto.

Shane los revisó ahora.

Los mensajes eran... intensos. Romántico, ciertamente, pero extraño.

"Vaya", dijo JJ. "El avión de los Centauros tuvo que realizar un aterrizaje de emergencia".

Shane se volvió hacia donde JJ estaba sentado al otro lado del pasillo. "¿Qué? ¿Están todos bien?"

JJ tocó la pantalla de su teléfono. "Suena así. Aunque debe haber sido aterrador".

Shane volvió a leer los mensajes de Ilya. Santa mierda. Esas fueron sus *últimas palabras*.

"¿Pero están bien?" Shane preguntó de nuevo, el pánico aumentando a pesar de que sabía que Ilya estaba bien. Tenía la evidencia ahí mismo en su mano.

JJ lo miró con diversión en los ojos. "Sí. Dije que están bien. Aterrizó sano y salvo".

Pero el miedo ya se había abierto paso en el corazón de Shane, llenando su cabeza con horribles resultados alternativos. ¿Y si esos mensajes hubieran sido las últimas palabras de Ilya? ¿Y si hubieran sido todo lo que le quedaba a Shane?

Le envió un mensaje de texto a Ilya. Escuché sobre el avión. ¿Estás bien? Ilya respondió de inmediato. Sí. ¿Puedo llamarte?

Shane miró alrededor del autobús a sus compañeros de equipo. Muchos de ellos llevaban auriculares, pero no había manera de que Shane pudiera sonar tranquilo sobre esto.

Shane: Ya casi estoy en el hotel. Llamaré cuando esté allí. Lo siento. No puedo hacer esto con mis compañeros de equipo cerca.

Ilya le respondió con un emoji de corazón.

Shane leyó sus mensajes de Instagram por tercera vez.

Pase lo que pase, estoy contigo. A salvo en tu corazón. Yo lo creo.

Pero no lo habría sido. Se habría ido, *joder*. ¿Quién era el pariente más cercano de Ilya? ¿El hermano con el que nunca habló? ¿Se le habría permitido a Shane esparcir sus cenizas en algún lugar que a Ilya le hubiera gustado? Tal vez en la cabaña, o tal vez prefiera ser enterrado en Moscú con sus padres. Dios, nunca habían hablado de este tipo de cosas.

La ira atravesó el cuerpo de Shane, caliente y repentina. Tenían muchas razones para mantener su relación en secreto, pero esas razones parecían extremadamente poco importantes ahora. ¿Y si Ilya hubiera *muerto*? ¿Y si hubiera *muerto*?

Shane también habría muerto. Solo, y en secreto, y por el resto de su vida.

Agarró su teléfono contra su pecho y giró la cabeza hacia la ventana para que sus compañeros de equipo no vieran la forma en que le temblaban los labios.

* * *

Ilya sabía, como capitán del equipo, que debía estar en una de las mesas del bar del hotel con sus compañeros. Debería estar haciendo la ronda, comunicándose con todo el mundo. Especialmente los novatos.

Pero él simplemente... no podía.

La adrenalina se había disipado rápidamente y ahora estaba solo en el estacionamiento fuera del vestíbulo, fumando un cigarrillo. Claro, su propósito de Año Nuevo había sido dejar de fumar de verdad, pero se había *ganado* este cigarrillo.

Su teléfono sonó cuando sus pulmones estaban llenos de humo. Exhaló demasiado rápido, lo que le hizo empezar a toser.

"Hola", dijo, y luego tosió de nuevo.

"Ilya. Jesús. ¿Estás bien?"

"Sí. Bien." Tosió de nuevo y se golpeó el pecho con el puño.

"¿Dónde estás? ¿Qué está sucediendo?" Una pausa. "¿Estás fumando?"

"No", dijo Ilya, y apagó lo que quedaba de su cigarrillo en el suelo.

"Estoy en Tampa. En el hotel. El equipo está todo junto en el bar".

"Debe haber sido aterrador".

"Sí. Fue aterrador, pero ahora estamos bien. Todos están bien. Quizás un poco..." Agitó su mano en el aire. "Agitado."

"Puedes decirme si no estás bien", dijo Shane suavemente.

Ilya sonrió con fuerza. "Creo que me estoy... estrellando tal vez. Un poco."

"La adrenalina está desapareciendo. Sí, eso tiene sentido".

"Sí."

"¿Estás... en el bar ahora?"

"Quería un poco de aire, así que ahora estoy afuera".

"¡ *Estás* fumando!"

"¡Estoy disfrutando de la cálida noche de Florida!" Él suspiró. "Y también fumar un poco".

"Bueno", dijo Shane, "lo permitiré".

"Genial", dijo Ilya rotundamente.

Shane se rió, lo que hizo que el corazón de Ilya se acelerara. ¿Qué pasaría si nunca hubiera vuelto a escuchar la risa de Shane?

"¿Puedo verte?" -Preguntó Shane. "¿Podemos hacer FaceTime?"

"Sí. Por supuesto. Un segundo." Ilya se agachó para recuperar la colilla, se la guardó en el bolsillo y empezó a caminar hacia el otro lado del aparcamiento. En el camino, le envió a Shane una solicitud de FaceTime.

Pudo decir de inmediato que Shane había estado llorando.

"Oh", dijo Ilya en voz baja. "Cariño. Lo siento mucho." No usaban apodos muy a menudo, más allá de los sustantivos rusos sin sentido que a Ilya le gustaba lanzarle a Shane, pero Ilya dijo esto con todo su corazón.

Shane le dio una sonrisa frágil y temblorosa. "Usted debería ser." Luego se tapó la boca con la mano mientras sus ojos se llenaban de lágrimas.

"Estoy bien", le aseguró Ilya. "Aún aquí. No debería haberte asustado con esos mensajes de texto".

Shane solo negó con la cabeza en respuesta, con la boca aún oculta por su mano. Ilya odiaba verlo tan molesto, pero amaba verlo. Amaba sus pecas y su naricita.

"Lo que escribí fue en serio", dijo Ilya. "Todo ello."

Shane bajó la mano, se aclaró la garganta y dijo: "¿Entonces un pequeño roce con la muerte y te conviertes en el Sr. Poesía?"

Ilya rió suavemente. "¿Fue demasiado?"

"No. Vete a la mierda, fue hermoso. Y me alegro de que no fuera... Shane dejó de hablar. Luego respiró hondo y dijo: "Me alegro de que no fuera... necesario".

Los ojos de Ilya empezaron a arder. "Sí. Yo también."

"No tienes permitido morir, Ilya. No antes de que yo lo haga".

"¿Tienes que ganarlo *todo*?"

"Tengo que no perderte". Su voz se quebró con la última palabra.

"Shane", dijo Ilya con dulzura, "está bien. Estoy bien. Se acabó."

"Estás muy lejos", dijo Shane, olfateando con fuerza. "Quiero alquilar un coche y conducir hasta allí".

"Sería un viaje largo", dijo Ilya divertido, "desde Washington".

"Trece horas". Shane sonrió tímidamente. "Lo busqué. Justo después de que busqué autos de alquiler disponibles en Washington".

Ilya se rió con cariño, lo que hizo reír a Shane también.

"Tal vez podrías jugar para nosotros contra Tampa", bromeó Ilya. "Danos la oportunidad de ganar".

"Dudo que jugaría muy bien, para ser honesto". Exhaló. "Dios. Sigo pensando..."

"Lo sé", lo interrumpió Ilya antes de que pudiera decirlo. "Pero no lo hice. Estoy aquí. Estoy bien."

Shane asintió. "Ojalá estuvieras aquí conmigo ahora mismo. Quiero abrazarte. Quiero, joder, sentir los latidos de tu corazón".

"¿Y ahora quién es el poeta?"

"Callarse la boca."

Ambos rieron de nuevo y luego se sonrieron durante unos momentos de silencio.

"Te ves demasiado bien", dijo Shane, "para alguien que acaba de pasar por una experiencia desgarradora".

Ilya estaba demasiado cansado para traducir esas dos últimas palabras, así que respondió: "Te amo". En ruso.

Shane lo repitió. Luego dijo, en inglés: "Deberías ir a estar con tu equipo".

Ilya suspiró. "Probablemente. Sí."

"Llámame mañana. O más tarde esta noche si quieres. Estaré, ya sabes, enloqueciendo en mi habitación de hotel".

"No. En lugar de eso, hazte una paja o algo así. Enviame fotos."

"¿Mientras estás con tus compañeros de equipo? Absolutamente no."

"No se los *mostraré*".

"Buenas noches, Ilya".

"¡Casi muero!"

"Realmente no estoy listo para bromear sobre eso todavía".

"Lo siento. Buenas noches, mi pomidor.

"Tomate, ¿verdad?"

"Sí."

"Extraño. Te amo."

"Te amo. Enviar imágenes."

Terminaron la llamada e Ilya volvió al interior del hotel. Consideró unirse a una mesa y consideró subir a su habitación, entonces vio a Troy sentado solo en la barra. Por qué Troy estaba sentado allí y no arriba besándose con Harris estaba más allá de Ilya.

Dejó a Troy en paz y se sentó en una de las mesas. Escogió el que tenía más jarras de cerveza e inmediatamente se sirvió un vaso. Es hora de emborracharse.

Capítulo veinticinco

A la mañana siguiente, mientras Shane estaba guardando las pocas cosas que había desempacutado en su maleta, alguien llamó firmemente a la puerta de su habitación del hotel. Cuando abrió la puerta, encontró a JJ allí, sosteniendo dos cafés.

"¿Eso para mi?" Preguntó Shane, dando un paso atrás para dejarlo entrar.

"Si no lo quieres, puedo beber dos".

Shane tomó el café y lo dejó sobre la cómoda. "Gracias."

No estaba seguro de por qué JJ estaba allí, o por qué le había traído café. Era uno de los amigos más cercanos de Shane, pero esta situación específica era inusual.

"Entonces." JJ se apoyó contra una pared con su propio café. "Parecías un poco jodido anoche. Sobre lo del avión de Ottawa."

Shane sacó una camiseta imperfectamente doblada de su maleta y comenzó a doblarla. "No, no lo estaba. Fue simplemente, ya sabes, sorprendente".

Se dio cuenta de que tenía los hombros encorvados, por lo que hizo un esfuerzo por relajarlos.

"Ajá", dijo JJ. "¿Quieres decirme la verdad ahora?"

Shane frunció el ceño ante la camisa que acababa de doblar, luego la sacudió y comenzó a doblarla de nuevo. Una parte de él quería contarle todo a JJ. Una parte de él *necesitaba* decírselo. Necesitaba contárselo a todo el mundo porque tener que esconderme de repente me parecía jodidamente injusto. Shane no estaba seguro *de poder* decírselo, pero sí podía decirle *algo*. "No es nada. Recibí algunos mensajes de... de Ilya. Rozanov".

"Sé cuál Ilya", dijo JJ divertido.

"Los envió cuando el avión estaba... cuando pensó que se iban a estrellar".

Un pesado silencio llenó la habitación, dándole a Shane un momento para darse cuenta de lo extraño que debió sonarle a JJ. Ilya pensó que estaba a punto de morir, así que le envió un mensaje de texto a *Shane* .

"Él, um—" comenzó Shane, pero ¿cómo podría explicarlo sin admitirlo todo? "Él es—"

Shane cerró los ojos con fuerza. Estaba jodidamente cansado de mentir. Podría estar *de duelo* ahora mismo. Si ese avión se hubiera estrellado, JJ estaría sentado en la habitación del hotel de Shane en este momento viéndolo desmoronarse por completo. No habría habido manera de que Shane hubiera podido ocultar su agonía.

"Está bien", le recordó JJ.

"Lo sé."

JJ le quitó la camisa antes de que Shane pudiera comenzar a doblarla nuevamente.

"Mira, sé que tienes esto... cosa... por Rozanov".

El estómago de Shane cayó. "¿Qué quieres decir?"

JJ le sonrió con tristeza. "¿Por qué crees que sigo intentando tenderte una trampa?"

Estar enamorada de un hombre heterosexual no es bueno, amigo". Esperar. ¿Qué?

Shane estaba completamente aturdido y necesitaba pensar rápido. Esta era una mentira detrás de la cual no había considerado esconderse antes: un enamoramiento no correspondido. Tiene *sentido* .

Dolía jodidamente, pero tenía sentido.

"¿Es obvio?" Shane se sentó en la cama. La miseria en su voz era real, pero no por la razón que JJ pensaba.

JJ dejó su café en la cómoda y se sentó en la cama junto a Shane. "Lo siento amigo. No digo que todo el mundo lo vea, pero no se me escapan muchas cosas, ¿sabes?"

"Correcto", dijo Shane, asintiendo fervientemente.

JJ puso una mano gigante en el hombro de Shane. "La buena noticia es que puedes hacerlo *mucho* mejor que Rozanov".

Shane apretó los labios para evitar reírse.

“Entiendo que es atractivo, pero vamos. Ese tipo es jodidamente molesto”.

Shane no pudo contener más la risa. "Tienes razón. Debería apuntar más alto”.

“Y no es como si ustedes pudieran tener citas o algo así de todos modos. Sería imposible”.

Shane dejó de reír. "Lo sé."

"¿Puedes imaginar? ¿Estás saliendo con tu rival? Qué puto escándalo”. Shane volvió su mirada al suelo y no dijo nada.

"Oye", dijo JJ suavemente. Agachó la cabeza para que sus ojos se encontraran. En francés dijo: “No me estoy burlando de ti. Duele amar a alguien que no puede amarte a ti, y lamento que hayas estado lidiando con eso. Siempre puedes hablar conmigo sobre eso”.

Estaba siendo tan serio y comprensivo que hizo que Shane se sintiera como un cabrón por mentir. "Gracias."

"Y si necesitas que alguien te elimine, sé tu compañero o lo que sea..."

La sonrisa de Shane regresó. "Lo consideraré."

JJ se puso de pie y estiró los brazos para abrazarlo. Shane se puso de pie y rápidamente fue envuelto por su amigo.

"Me alegro de que Rozanov esté bien", dijo JJ cuando se separaron. "En serio.

No es del todo terrible”.

“No siempre, no”.

“Y Wyatt, caray. Él también habría estado en ese avión. Amo a ese chico”. J.J. frunció el ceño. “Voy a ir a llamarlo”.

JJ nunca había sido un gran fanático de los mensajes de texto. Le encantaba hablar demasiado. "Estoy seguro de que ha estado esperando tu llamada", dijo Shane secamente.

“Mantente fuerte, amigo”, dijo JJ mientras abría la puerta para salir.

"Te ayudaremos a superar esto y salir por el otro lado, ¿de acuerdo?"

“Quiero decir, realmente no tienes que...” Pero JJ se había ido.

Maldito infierno. *El otro lado*. Shane quería abrir la puerta y decirle a JJ que el otro lado era una vida junto con Ilya. Que no hubo ningún

enamoramiento no correspondido. Que estaba tan jodidamente enamorado de Ilya que a veces sentía como si su corazón explotara, y que Ilya sentía lo mismo por Shane.

Que cuando Shane finalmente volviera a ver a Ilya (con suerte, en dos días) iba a... Dios, ni siquiera sabía lo que quería hacer.

Excepto que él sí lo sabía. Sabía exactamente lo que quería. Quería llegar al otro lado. Quería esa vida juntos. No dentro de diez años, sino ahora. Porque de repente diez años parecían una espera imposible.

* * *

Ilya llegó a su casa poco después de las dos de la tarde, el día en que su equipo voló a casa desde Florida. Parecían las dos de la madrugada, estaba muy agotado.

Pero el Jeep Cherokee de Shane estaba allí, al menos una hora antes de lo que Ilya esperaba, lo que le dio una repentina explosión de energía. Estacionó su propia camioneta junto a la de Shane, sin preocuparse por el garaje, y corrió hacia la puerta principal. Se abrió tan pronto como llegó y allí estaba Shane, luciendo perfecto con bonitos pantalones y un suave suéter azul oscuro.

"Nuestro avión llegó Earl—" Pero eso fue todo lo que Shane logró decir antes de que Ilya agarrara su rostro con ambas manos y lo besara muchísimo.

Y Shane lo dejó. Justo allí, en el escalón de entrada de Ilya, en su mayor parte apartado pero aún parcialmente visible desde la calle. Shane le devolvió el beso con igual urgencia y, si sentía lo mismo que Ilya, alivio.

Ilya quería decirle tantas cosas, pero parecía que no podía dejar de besarlo. Hacía un frío intenso a su alrededor, pero la boca de Shane era cálida y nada en este lugar se sentía como Florida, por lo que Ilya felizmente se quedaría aquí para siempre, besando a Shane en la nieve.

Finalmente se separaron y Shane sólo logró decir: "Entra", antes de volver a besarse.

Finalmente, finalmente, Shane tomó la mano de Ilya y lo condujo adentro. Fue sólo entonces que Ilya se dio cuenta de que Shane no había estado usando abrigo.

"Lo siento", dijo Ilya. "Debes estar helado".

"Estoy bien." Shane lo observó quitarse la ropa exterior, mordiéndose el labio y deslizado las manos dentro y fuera de los bolsillos de sus pantalones de vestir. Parecía intranquilo.

Ilya intentó besarlo de nuevo, pero Shane dio un paso atrás y dijo: "¿Sígueme?".

Ilya sonrió. "En cualquier lugar."

Shane dejó escapar una risa extrañamente nerviosa, lo que hizo reír a Ilya. Entonces Shane tomó su mano nuevamente y caminaron juntos hacia la sala de estar de Ilya, donde—

"¿Qué es esto?" -Preguntó Ilya. Las cortinas que cubrían los grandes ventanales que normalmente daban al río estaban corridas y la habitación estaba a oscuras.

Excepto por el resplandor de alrededor de un millón de velas.

Estaban por todas partes: en las mesas, en el suelo, en la repisa de la chimenea, incluso en los brazos de los muebles. Era hermoso y... extraño.

"¿Estás intentando quemar mi casa?" Fue lo que finalmente dijo Ilya.

Los labios de Shane se curvaron hacia arriba. "Son eléctricos. Relájate, Rozanov.

El corazón de Ilya empezó a acelerarse, pero no porque le preocupara la seguridad contra incendios. Una vez le había dicho a Shane, años atrás, que algún día cubriría el muelle de su cabaña con velas. Que traería a Shane allí y luego le pediría que se casara con él. Había sido una especie de broma. Pero ahora él estaba realmente de pie en una habitación llena de velas y...

Shane se arrodilló frente a él.

Ilya había disfrutado viendo a Shane arrodillarse frente a él muchas veces a lo largo de los años, pero supo de inmediato que esto era diferente. De repente se sintió sin aliento. Y mareado. Y tal vez un poco mareado.

"¿Qué es esto?" él susurró.

Shane lo miró con expresión firme y determinada, y dijo:

"He estado pensando mucho".

Ilya tragó. ¿Por qué fue tan difícil de tragar? Era como si no tuviera saliva en absoluto.

"Hemos perdido mucho tiempo", continuó Shane. "Años de negación, luego años de ocultar lo que somos el uno para el otro".

"Shane—"

"¿No podrías interrumpir?" Shane dijo con una sonrisa burlona. "¿Por una vez en tu vida?"

Ilya apretó los labios.

"No tengo un plan para nada más allá de esto", confesó Shane, "pero sé lo que quiero. No hay nada en mi vida que me importe más que tú, Ilya. Volvió a deslizar la mano en el bolsillo del pantalón. Tuvo que inclinarse torpemente hacia un lado para meter los dedos dentro.

Entonces, Shane estaba sosteniendo un anillo, atrapado entre dos dedos, en el espacio entre él e Ilya.

"Shane", dijo Ilya de nuevo, incapaz de detenerse.

"Yo te elijo, Ilya. Prometo que siempre, siempre te elegiré". Los ojos de Shane comenzaron a brillar. Respiró hondo y dijo: "Ilya Grigoryevich Rozanov, ¿quieres casarte conmigo?"

Ilya no estaba seguro de cuánto tiempo había pasado antes de darse cuenta de que no había dicho nada. Esperaba que sólo hubieran sido uno o dos segundos, pero a juzgar por el miedo en los ojos de Shane, debió haber sido más tiempo. Finalmente, con voz tensa y temblorosa, dijo: "Sabes mi segundo nombre".

"Está en Wikipedia. Me caí en la madriguera de un conejo al aprender sobre el

La tradición rusa de utilizar el nombre del padre para...

—Sí —interrumpió Ilya.

"Lo siento. Estoy balbuceando. Ya sabes cómo funcionan los nombres rusos.

"No", aclaró Ilya. "Sí."

Shane lo miró con evidente confusión. Ilya asintió hacia el ring.

"Sí", dijo Ilya de nuevo. "Estoy diciendo que sí, holandés".

"Oh." Entonces los labios de Shane se abrieron en una amplia sonrisa. "¿Sí?" Se puso de pie y cayó en los brazos de Ilya.

Se besaron e Ilya dijo: "Sí". Se besaron de nuevo e Ilya dijo: "Por supuesto".

Se besaron un poco más y Shane dijo: "Te amo".

Cuando terminaron de besarse, ambos tenían lágrimas corriendo por sus mejillas. "¿Es esto porque casi muero?" —bromeó Ilya.

"No. Es porque *casi* muero".

Ilya secó las lágrimas del rostro de Shane con su pulgar. ¿Qué podría decir él ante eso?

"Entonces, um", dijo Shane, después de un largo y frágil momento, "el anillo".

"Si claro." Ilya tomó el anillo de manos de Shane y lo inspeccionó por un momento. Una sencilla banda negra con un interior dorado. Muy elegante. Le sonrió a Shane e intentó deslizarlo en su propio dedo. No encajaba del todo.

"Loco", dijo Shane, luciendo decepcionado. "No sabía tu talla de anillo".

"Está bien." Ilya se quitó el anillo con cierto esfuerzo. "¿Se supone que debo usarlo ahora? ¿O es para después de casarnos?"

"Sabes", dijo Shane, "no tengo idea. Simplemente pensé que debería tener un anillo para esto".

Ilya le devolvió el anillo a Shane, luego lo aflojó y le quitó la corbata. Abrió los botones superiores de su camisa, luego se echó hacia atrás y desabrochó la cadena de oro que llevaba alrededor del cuello. Se lo quitó y luego extendió la palma hacia el anillo.

"Oh", dijo Shane, luego le entregó el anillo. Ilya lo deslizó por la cadena hasta que tocó el colgante del crucifijo que había sido de su madre.

"Aquí", dijo Shane, y alcanzó la cadena. Ilya le dio la espalda y Shane volvió a colocar el collar en su lugar.

"¿Compraste uno para ti?" -Preguntó Ilya. "¿O es ese mi trabajo?"

“Iba a comprar el que hace juego. Sólo... quería asegurarme de que lo necesitaba primero”.

Ilya levantó las cejas mientras se giraba para mirar a Shane. “Pensaste que yo

¿Diría que no?

Shane al menos tuvo la decencia de parecer avergonzado por ello. “No sé. Simplemente no quería ser arrogante al respecto”.

Ilya se rió, un poco húmedo porque todavía estaba hecho un desastre, luego acunó

La cara de Shane con ambas manos. “Compra el anillo”.

Ambos estaban medio llorando mientras se besaban, su respiración era entrecortada y sus labios se estiraban en amplias sonrisas. Un beso terrible en teoría, pero Ilya nunca había experimentado uno mejor. Shane Hollander iba a ser su *marido*.

Shane sacó la camisa de vestir de Ilya de sus pantalones de traje y deslizó su mano debajo. Presionó su palma contra el pecho de Ilya, sobre su corazón.

"Dios", susurró Shane.

Ilya cubrió la mano de Shane con la suya. "Aún vivo. Te dije."

Shane lo besó de nuevo, pero esta vez había un borde de desesperación en ello, una ferocidad que Ilya fácilmente devolvió, aferrándose al suéter de Shane, a su piel, a su cabello.

Su respiración cambió de entrecortada y resoplante a pesada y jadeante. Ilya ayudó a Shane a quitarse el suéter y la camisa debajo, luego trabajaron juntos para quitarle la camisa a Ilya.

"Ilya", dijo Shane con reverencia. Sus ojos estaban oscuros y angustiados. Ilya no pudo permitir eso, así que lo besó nuevamente. Apretó sus cuerpos, dejando que cada sentido se llenara con Shane. Haciéndole saber a Shane que era sólido, real, vivo y extremadamente interesado en follarlo.

Se jugaron con los cinturones, se quitaron los pantalones y la ropa interior y, con un poco de inevitable torpeza, se quitaron los calcetines. Shane le sonrió cuando ambos estuvieron desnudos, amplios, brillantes y

hermosos. Estaba mirando el pecho de Ilya, e Ilya miró hacia abajo para ver el anillo allí, brillando a la luz de un millón de velas.

"Tuyo", dijo Ilya.

"Mío." Shane chocó contra él de nuevo, besándolo con avidez.

Había una mesa de café que cubría la mayor parte de la lujosa alfombra en el medio de la sala de Ilya. Sin romper el beso, Ilya usó un pie para apartarlo. Escuchó el suave golpe de varias velas golpeando la alfombra y agradeció que Shane hubiera elegido usar electricidad.

"¿Qué..." preguntó Shane. Luego, "Oh", cuando Ilya lo levantó y lo puso sobre la alfombra.

Ilya se tomó un momento para simplemente mirar a Shane, tendido así bajo la iluminación mágica que había trabajado tan duro para crear. Su largo cabello se desplegaba bajo su cabeza y sus ojos oscuros bailaban de alegría y deseo. Tenía todas las pecas amontonadas porque sonreía tanto que su nariz estaba arrugada.

Ilya tomó una de sus manos, enredó sus dedos y la sujetó a la alfombra sobre la cabeza de Shane. El anillo flotaba en el aire entre ellos.

"Te amo mucho", dijo Shane suavemente.

Ilya tragó. "Estaré muy orgulloso de ser tu marido".

Se inclinó y capturó la boca de Shane en otro lento y lujoso beso. Shane apretó sus dedos con más fuerza y giró sus caderas debajo de él, juntando sus erecciones. Se sintió jodidamente increíble, simple y explosivo al mismo tiempo. Ilya había tenido toda la intención de follar a Shane aquí mismo, sobre la alfombra, pero no quería detener lo que estaban haciendo. Quería estar tan cerca de Shane, tocando todas partes. Quería que Shane se balanceara contra él así, persiguiendo su placer mientras acercaba a Ilya a su propia liberación con cada movimiento lento y controlado de su pelvis.

Era el control lo que estaba desmoronando a Ilya más que nada. Esto no era un celo frenético, era Shane amando a Ilya con su cuerpo. Empujes cuidadosos y constantes que coincidían con el ritmo de sus corazones palpitantes.

Ilya se dio cuenta de que ya ni siquiera se estaban besando. Sus miradas se cruzaron, sus labios se separaron mientras ambos resoplaban y se estremecían entre los centímetros que los separaban.

"¿Esta bien?" Susurró Shane.

"Sí. Perfecto", le aseguró Ilya.

Los ojos de Shane se cerraron por un momento, su cabeza se echó hacia atrás con un grito ahogado. Los abrió de nuevo y sonrió tímidamente. "Se siente tan bien."

"Lo sé."

Ilya besó su garganta, su mandíbula y luego nuevamente su boca. Su propio orgasmo estaba aumentando y se debatía entre incitarlo y querer retroceder. No quería que este momento terminara.

Excepto que habría más momentos como este. Toda una vida de ellos.

"Shane", respiró.

"Sí", dijo Shane temblorosamente. "Yo también."

El constante movimiento de sus caderas comenzó a perder ritmo mientras ambos se tambaleaban al borde del clímax. Respiraron en la boca del otro, con las frentes juntas, hasta que Shane gimió e Ilya sintió el primer toque caliente de su liberación en su piel. Fue suficiente para romper el dique dentro de él, y su propia liberación surgió y estalló.

Shane envolvió sus brazos y piernas alrededor del cuerpo tembloroso de Ilya, acercándolo aún más. Se besaron descuidadamente y se rieron de ello. Finalmente Ilya rodó sobre su espalda y Shane inmediatamente apoyó la cabeza sobre su pecho. Trazó la punta de un dedo alrededor del anillo que ahora descansaba cerca de la garganta de Ilya.

"Estaba pensando en el verano", dijo Shane.

"¿Verano para qué?"

Shane levantó la cabeza y se encontró con la mirada de Ilya. "Para todo. Saliendo.

Hacerlo público. Casarse."

El corazón de Ilya dio un vuelco. "¿Sí?"

"Sí. Sé que va a ser un espectáculo de mierda, pero estoy cansado de tener miedo de que me descubran. Quiero decírselo a la gente, en nuestros propios términos. creo que puedo manejar cualquier cosa que suceda, siempre y cuando hacerlo público sea una elección que hayamos tomado nosotros mismos. Juntos."

"Eso es lo que quiero", asintió Ilya. "Se lo decimos a la gente nosotros mismos. Juntos."

Shane sonrió. "Es posible que ya les haya dicho a mis padres que les iba a proponer matrimonio".

"¿Lo aprobaron?"

"Por supuesto. Creo que ya estamos casados, en lo que a ellos respecta. Pero tampoco tienen claro nuestro plan. Yo también, pero ya lo resolveremos".

"Lo haremos", estuvo de acuerdo Ilya. "¿Y hasta el verano?"

"¿Supongo que más de lo mismo? Excepto que tal vez podríamos... ¿ser menos cuidadosos? Las cejas de Ilya se alzaron.

"Quiero decir", dijo Shane rápidamente, "¿podríamos escondernos un poco a plena vista? Pienso que puede funcionar. Me acabo de enterar de que JJ cree que estoy enamorado de ti no correspondido.

"¿Un-qué?"

"Él piensa que estoy enamorado de mi amigo heterosexual". Ilya se rió. "Eso debe ser muy difícil para ti".

"Solo digo que la gente *realmente* piensa que eres heterosexual".

"¿Y si le dijera a la gente que soy bisexual? ¿Eso arruinaría todo?"

Shane frunció el ceño mientras parecía considerarlo. Luego dijo: "Si quieres salir, deberías hacerlo".

"Puedo esperar. Hasta el verano. No falta mucho". "No", estuvo de acuerdo Shane.

Se besaron, luego Shane volvió a descansar contra el pecho de Ilya. Ilya acarició el cabello de Shane, disfrutando de la tranquilidad y la emoción que lo recorría. ¡Verano! No dentro de diez años, sino *este verano* . Después de varios minutos de tranquilidad, Ilya dijo: "Tienes mañana libre, ¿no?".

"Mmm."

"Me estoy saltando la práctica".

"¿Es opcional?" Shane murmuró adormilado. "No me importa."

Capítulo veintiséis

Ilya se sintió como un maldito superhéroe mientras se vestía para su próximo juego.

La presión del anillo que colgaba alrededor de su cuello contra su pecho, bajo las capas de camiseta, hombreras y camiseta deportiva, todavía era extraña, pero le enviaba un escalofrío cada vez que lo sentía. Nadie había preguntado por el anillo. Probablemente nadie lo había notado. Ilya no daría una respuesta directa si alguien le preguntara. De todos modos, tenía fama de ser misterioso.

Se había reunido con Galina esa tarde después de que Shane se fuera, y habían hablado principalmente sobre su experiencia cercana a la muerte. Él no le había dicho que se había comprometido. Todavía se sentía demasiado nuevo, demasiado valioso para compartirlo con nadie.

Sin embargo, Galina probablemente había notado el cambio en él. Sabía que un anillo de compromiso no era una cura para la depresión, pero estaba feliz de estar tan alto durante el mayor tiempo posible.

Razón por la cual no había abordado exactamente sus preocupaciones de salud mental con Shane, como lo había planeado. Todavía era optimista de que podría arreglarse sin molestar a su futuro marido. Probablemente fue estúpido, pero bueno, Ilya se había sentido un poco estúpido estos últimos días.

El partido de esta noche era en casa y se enfrentaban a los New York Admirals número uno del ranking. Ilya no se dejó intimidar. Era el puto Ilya Rozanov, y ya era hora de que su equipo empezara a ganar.

Caminó hasta el centro del vestuario. "Todos escuchen".

La habitación inmediatamente quedó en silencio. Ilya no se sorprendió. Rara vez daba discursos y prefería liderar con acciones más que con palabras. Es cierto que no tenía idea de lo que iba a decir ahora, pero

necesitaba decir *algo* . Decidió empezar con algo que llamara la atención.
"La Nueva York

Los almirantes no son un mejor equipo que nosotros".

Como esperaba, sus compañeros comenzaron a burlarse y reírse de eso. Ilya habló de eso. "Ellos *no son* . Tienen a Scott Hunter, nosotros a *mí* ". Al otro lado de la habitación, Ilya pudo ver los labios de Troy curvarse hacia arriba. Continuó. "Tienen a Tommy Andersson, un buen portero. Joven, talentoso, sí. Tenemos a Wyatt Hayes, un *gran* portero". Encontró a Wyatt y le sonrió.

"Viejo, talentoso".

Eso provocó que la sala estallara en risas y aplausos. Wyatt le devolvió la sonrisa y dijo: "*Experimentado*".

Ilya continuó hasta nombrar a todos los jugadores en la sala, señalando lo que los hacía geniales. Lo que hizo grande a este *equipo* .

"Estoy jodidamente cansado de perder. Suficiente. Vamos a ganar este partido esta noche y vamos a seguir ganando". Como ya estaba haciendo grandes promesas, decidió apuntar aún más alto. "Vamos a llenar todos los asientos en esta maldita arena. Vamos a sorprender *a todos* y vamos a playoffs este año. No el año que viene. No en el futuro. *Este maldito año.* "

Ninguna persona en la sala puso los ojos en blanco ni descartó sus audaces predicciones. Todos aplaudieron y eso hizo que el corazón de Ilya se acelerara. Amaba a este maldito equipo.

"Pasamos por algo juntos. Fue jodidamente aterrador. Pero estamos vivos. Todos estamos vivos y no planeo desperdiciar ni un segundo más". No más perder, no más ocultar sus sentimientos, no más esconder a su novio. Ya no tendrás miedo de sus pensamientos oscuros. No más miedo a volar. Terminó el discurso con: "Vamos, joder". El rugido de sus compañeros fue ensordecedor.

* * *

Ganaron el puto juego.

Ilya anotó, Troy anotó, Luca anotó. Incluso el jodido Tanner Dillon había marcado. Wyatt hizo grandes paradas durante toda la noche. Y cada minuto había sido *divertido*.

Después celebraron en el vestuario y luego trasladaron la fiesta a Monk's. Esta vez Ilya también se había ido. No se lo habría perdido.

"Eres tan malo en el billar", le chirrió a Bood mientras se inclinaba para disparar. "¿Cómo se supone que voy a hacer esto cuando hay tantas pelotas tuyas en mi camino?"

"Esa es mi estrategia", dijo Bood con una sonrisa.

Ilya resopló, disparó y luego observó consternado cómo una de las bolas de Bood se metía en una tronera lateral. Bood se rió a carcajadas. "¿Ver? Tú haces mi trabajo por mí".

"¿Como en el hielo, quieres decir?"

Bood le apuntó amenazadoramente. "Bueno. Ya puedes irte a la mierda".

Ambos se rieron. Ilya estaba de muy buen humor. No sólo el partido había sido fantástico y se lo estaba pasando genial bebiendo con sus compañeros de equipo, sino que había visto a Troy salir del bar con Harris hacía unos minutos. Hay mucho que celebrar.

Ilya fue a servirse otra cerveza y encontró la jarra vacía.

"¿Otro?" —le preguntó a Bood.

"No. Tengo que llegar a casa. Cassie está a punto de tener un bebé en cualquier momento.

"Sí. Por supuesto. Dile a Cassie que te salude.

Bood lo abrazó y luego le dio una fuerte palmada en la espalda. "Buen juego esta noche".

"Te refieres al partido de hockey, ¿no? La piscina no.

"La piscina no", coincidió Bood. "Que tengas una buena noche, Roz".

Ilya aún no estaba listo para regresar a casa. Le preocupaba que las buenas vibraciones terminaran tan pronto como estuviera solo. Fue al bar, pidió otra cerveza y luego la llevó a una mesa donde un grupo de chicos estaban viendo a Luca Haas hacer... algo.

"¿Sabías que Luca podía dibujar así?" Preguntó Evan Dykstra cuando vio a Ilya. "Esto es increíble."

"Déjame ver", dijo Ilya, y se inclinó sobre la mesa. Luca estaba trabajando en un dibujo a lápiz de Spider-Man. Parecía profesional. "Mierda", dijo Ilya. "Increíble. No puedo dibujar nada". "Y está como medio borracho", dijo Dykstra con orgullo.

"No es tan bueno", murmuró Luca. "Arruiné las redes sobre sus hombros". Suspiró y agarró el borrador que estaba en la mesa junto a él.

"¡No!" Ilya protestó. "No lo borres".

"Simplemente voy a arreglarlo", dijo Luca con una pequeña sonrisa. "Esto es para el hijo de Nick. ¿Quieres que te dibuje un Spider-Man a continuación, Ilya?"

Ilya quería decir que sí. Se sentó en la única silla vacía y observó con fascinación cómo Luca arreglaba lo que le había estado molestando sobre el dibujo.

"¿Es esto lo que tienes en esa mochila que siempre llevas?" -Preguntó Ilya.

"¿Dibujar cosas?"

Luca se subió las gafas a la nariz con la punta del lápiz.

"Mayormente sí." Terminó el dibujo, lo firmó y luego le tendió la mano.

"Me estoy tomando un descanso. Tengo los dedos calambres".

"¿Por qué no eres un artista para un trabajo, Haas?" dijo Ilya.

Lucas se rió. "Creo que el hockey paga mejor".

"Deberías diseñar mi próximo tatuaje", dijo Ilya. "Como un animal genial".

Lucas lo miró fijamente. "¿Hablas en serio?"

Ilya se encogió de hombros. No había pensado mucho en su próximo posible tatuaje, pero sería bueno que un compañero de equipo le diseñara uno. "Seguro." "Eso es mucha presión", dijo Luca.

"Si es demasiado, conseguiré que alguien más lo haga", bromeó Ilya. "D, ¿quieres diseñar mi tatuaje?"

Dykstra sonrió. "¿Quieres un hombre palo o un corazón?"

Luca se puso de pie y estiró la espalda, girándola de un lado a otro. "Voy a tomar otra cerveza".

"Consigue un lanzador", dijo Ilya. "Podemos compartir."

"Oh", dijo Luca, y luego sonrió. "Sí bien."

Ahora que la exposición de arte había terminado, los otros chicos comenzaron a levantarse de la mesa para socializar. Cuando Luca regresó con la jarra y un montón de vasos, Ilya era el único que quedaba.

"Entonces", dijo Ilya después de que Luca se hubo sentado, "¿cómo disfrutas ser el favorito de los fanáticos?"

Luca se sirvió una cerveza. "No soy el favorito. Lo eres, por supuesto".

"Soy una vieja noticia. Eres nuevo y emocionante".

"Soy nuevo y estoy nervioso. Y probablemente decepcionante".

"¿Decepcionante? ¿Cómo? Llevas menos de cuatro meses jugando".

Las cejas de Luca se alzaron por encima de sus gafas. "¿Cuántos goles marcaste en tus primeros cuatro meses en la NHL?"

Ilya sonrió y tomó un sorbo de cerveza. No necesitaba responder. Estaba seguro de que Luca lo sabía.

Lucas suspiró. "No debería compararme con..." Hizo un gesto con la mano hacia

Ilya. "Por supuesto que eres el mejor". "Por supuesto", asintió Ilya en broma.

Luca se inclinó hacia adelante y, por primera vez, Ilya notó que parecía un poco borracho. "Tenía tu cartel en mi pared. Cuando yo era un niño."

"Cuando eras niño", bromeó Ilya. "¿Como cuando? ¿El año pasado? ¿Hace cuatro meses?"

Luca resopló y tomó un sorbo de cerveza.

"¿Qué cartel era? ¿Me veía guapo?"

"Siempre te ves..." Las mejillas de Luca se sonrojaron de un rojo brillante. "Era sólo una foto de hockey. Con todo tu equipo".

Ilya archivó mentalmente ese error en *Interesante*. "¿El cartel todavía está en tu pared?" preguntó. "Se honesto."

"No."

"¿Lo trajiste contigo? Puedo firmarlo si quieres".

Luca se rió y sacudió la cabeza. "Sí. Lo tengo encima de mi cama", dijo sarcásticamente.

"Esto distraerá a las personas con las que intentas tener relaciones sexuales".

Luca se rió de nuevo, esta vez más como un farfalleo de sorpresa. "Tal vez ese sea el problema."

Ilya se inclinó. "¿Problema?"

"Nada. Estaba bromeando". Luca apretó los labios y miró hacia otro lado, como si estuviera decidiendo si admitir o no algo. Luego dijo, a su cerveza: "Es difícil conocer gente con quien, um, hacer eso. Últimamente."

Ilya no esperaba verse arrastrado a una conversación sobre sexo con su novato, pero supuso que era un experto. "¿Lo es? ¿Sales? O usar aplicaciones? Estoy seguro de que la mayoría de Ottawa quiere follarte."

Luca tosió. "Es decir, um... he probado algunas aplicaciones, sí".

"¿Sin suerte?"

"No precisamente. Estoy un poco nervioso por conocer gente".

Ilya sonrió. "No jodas."

"Supongo que nunca tuviste este problema".

"No", dijo Ilya honestamente. "Pero puede ser... complicado. Ser muy joven y famoso y querer sexo pero querer ser, um..." Buscó la palabra adecuada. "¿Cuidadoso?"

Lucas asintió. "Sí. Cuidadoso."

"Tal vez no me preocupaba tanto el cuidado", dijo Ilya. "Tuve mucho sexo con mucha gente".

Las mejillas de Luca se sonrojaron. "Sí. He oído."

"Estuvo bien. No hay problemas. La mayoría de la gente quiere conectarse y seguir adelante sin dramas. Incluso cuando eres famoso".

Luca jugueteó con un posavasos. "No estoy buscando tanto conexiones".

"Oh. ¿No te gusta el sexo?"

Luca se puso más rojo. "Me gusta, sí. Soy, um, particular. Tal vez. O tímido. No sé." Dejó escapar una risita nerviosa. "Esta no es una conversación que pensé que tendría contigo".

Ilya sonrió. "¡Pero estoy justo al lado de tu cama, mirándote tener sexo!"

"¡Dudar! ¡ *No* acabo de oír eso!

Ilya se giró y vio a Dykstra parada detrás de él, riendo. "Deja de espiar".

"Entonces, ¿dejas de ver a los novatos tener sexo?"

Ilya lo fulminó con la mirada. "Tiene un cartel mío. Es una broma."

El ceño de Dykstra se frunció y miró a Luca. "Tienes un cartel de
¿Roz al lado de tu cama?"

"¡No! Cuando era niño lo hice".

Dykstra se rió. "Amigo, *eres* un niño".

"Soy mayor de lo que parezco", explicó Luca con la seriedad de un
veinteañero borracho.

"Sí", dijo Dykstra. "Mi hija de un año es mayor de lo que *parece*". Se rió
de su propio chiste. "Hablando de eso, estoy fuera". Les dio un puñetazo a
ambos y luego se dirigió hacia la salida.

"Pareces mayor que un año", le aseguró Ilya a Luca.

Luca resopló y sacudió la cabeza. "Dicen que nunca conozcas a tus
héroes". Ilya sonrió y decidió que le gustaba mucho este niño.

Capítulo veintisiete

"No sé qué estás tratando de demostrar", dijo Ilya.

"Que soy el patinador más rápido de la liga. Obviamente."

Ilya resopló. No había manera de que Shane fuera el patinador más rápido de la liga. Incluso si fuera una competencia solo entre ellos dos, Ilya siempre había sido considerado el patinador más rápido. Podía admitir que Shane manejaba mejor el palo, pero Ilya era más rápido. No hay duda.

"Ya veremos", dijo Ilya.

Estaban sentados juntos en el banco del equipo de la Conferencia Este en la Competencia de Habilidades All-Star de la NHL, que fue principalmente una noche divertida que nadie tomó demasiado en serio. Nadie excepto Shane Hollander.

A Shane e Ilya les gustaba participar en el mismo evento cada año, para poder competir directamente. Esto también gustó a la liga y a los aficionados. Por alguna razón, Shane había querido participar en la competencia de patinadores más rápidos de este año. Ilya sospechaba que tenía mucho que ver con el inminente trigésimo cumpleaños de Shane.

Ilya no estaba nervioso: *era* un patinador rápido. Había participado en este evento una vez antes, años atrás, y había ganado. Shane se había lesionado ese año y no había estado en el fin de semana del Juego de Estrellas. La victoria de Ilya probablemente había estado molestando a Shane desde entonces.

"¿Listo?" Preguntó Ilya mientras observaban al equipo de hielo instalar los últimos pilones para el evento.

"Absolutamente."

"Puede ser peligroso", advirtió Ilya. "Cuida esos rincones".

"Sé patinar".

"¿Están tus espadas afiladas? ¿Buenos bordes?"

Shane le dio una mirada fulminante. "Preocúpate por tus propios patines,

Rozanov".

Ilya sonrió. Jodido juego.

Vieron cómo un novato de Vancouver batía el tiempo del anterior líder en cuatro décimas de segundo. Los demás jugadores golpearon las tablas con sus palos para felicitarlo. La banca de la Conferencia Oeste envolvió al niño en abrazos, palmadas en la espalda y cosquillas.

“¿Vas a romperle el corazón a ese pobre niño?” -Preguntó Ilya.

“Sí”, dijo Shane, y saltó sobre las tablas hacia el hielo.

La multitud se volvió loca cuando Shane tomó su lugar en la línea de salida. El evento fue muy simple: una vuelta alrededor del perímetro de la superficie de hielo y ganaba el tiempo más rápido. Ilya siempre pensó que la competencia de patinadores más rápidos era un poco ridícula porque generalmente había menos de un segundo dividiendo el primer y el último lugar, por lo que esencialmente era un empate.

Aunque todavía quería ganar.

Pero sobre todo no quería que Shane se rompiera el tobillo tratando de reducir una fracción de segundo de su tiempo yendo demasiado fuerte en las curvas.

La señal de inicio sonó y Shane se fue. Pasó rápidamente por las dos primeras esquinas como si le estuvieran tirando una honda, luego movió sus piernas con fuerza a lo largo del hielo. Nadie usó cascos para la competencia de habilidades, por lo que el largo cabello de Shane voló detrás de él mientras cargaba hacia las dos últimas esquinas. El corazón de Ilya estaba en su garganta mientras miraba, aterrorizado y deslumbrado al mismo tiempo.

Segundos después, Shane cruzó la línea de meta, ileso y con el nuevo tiempo de ventaja.

Bien.

Cuando Shane regresó al banco, recibió más burlas y chirridos que abrazos.

"Vaya, Hollander", se rió un defensa de Pittsburgh. "Ni siquiera pudiste dejar que el niño terminara de celebrar antes de que lo destruyeras, ¿eh?"

"Jesucristo", refunfuñó Wyatt, "no puedes ser simplemente el mejor jugador de la liga, ¿tienes que ser también el *más rápido*?"

"¡Ey!" Ilya protestó. "No es el mejor jugador de la liga. O el más rápido".

"Pruébalo", dijo Shane con una sonrisa sexy. Ilya quería devorarlo.

"Cuando sea mi turno, lo haré".

Los siguientes tres patinadores no lograron superar el tiempo de Shane. Finalmente le llegó el turno a Ilya, como último competidor del evento.

"Buena suerte", cantó Shane mientras Ilya movía sus piernas sobre las tablas. "Tal vez lo haga al revés", dijo Ilya. "Así que será un desafío".

Shane le frunció el ceño e Ilya se rió. Shane nunca volvería a hablar con él si Ilya no le daba todo lo que tenía.

Patinó lentamente hasta la línea de salida, saludando a la multitud mientras avanzaba. Haría lo mejor que pudiera.

Resultó que su mejor resultado fue una fracción de segundo demasiado lento. Shane fue declarado ganador.

Pero, en realidad, fue básicamente un empate. Lo que sea.

Shane no actuó como si fuera un empate. Le dedicó a Ilya una pequeña sonrisa engreída, como si a Ilya le importara una mierda esta cosa.

"Felicitaciones", dijo Ilya cuando Shane dejó de celebrar. "Eres como una milésima de segundo más rápido que yo. En esta carrera".

"Gané. Eso es todo lo que importa."

Ilya quería decir algo desagradable sobre cómo todas las restricciones alimentarias y el autosacrificio de Shane se traducían exactamente en tres segundos de supremacía atlética, pero decidió dejar que Shane disfrutara de su victoria.

Además, ganar cosas siempre ponía cachondo a Shane, por lo que Ilya se consideraba el verdadero ganador.

Desafortunadamente, a continuación tuvieron que ver a Dallas Kent ganar la competencia de precisión de tiro, lo que fue un verdadero asesino de erecciones. Excepto que la forma en que Shane resoplaba enojado al lado de Ilya era un poco ardiente.

"Lo odio", dijo Shane.

"Sí."

"Quiero... no lo sé. Quiero que sea castigado". "Eso sería bueno", estuvo de acuerdo Ilya.

Shane miró hacia el palco donde estaba sentado el comisionado Crowell. "Me gustaría *que hiciera* algo".

Ilya resopló y luego se dio cuenta de que no le había contado a Shane lo último que había oído sobre Crowell. "Él no ayudará. Llamó a Troy hace unos días y le dijo que dejara de publicar sobre agresión sexual en su Instagram".

La cabeza de Shane se giró para mirar a Ilya. "¿Qué? ¿No estaba Troy simplemente publicando sobre dónde las víctimas podían buscar ayuda? ¿Y sobre las organizaciones benéficas a las que la gente podría donar?"

Ilya asintió. "Sólo cosas útiles, sí".

"¿Por qué carajo Crowell querría que se detuviera?"

Ilya asintió en dirección a Dallas Kent. "Creo que porque duele Los sentimientos de Kent".

La boca de Shane se abrió. "¿En serio? Jesús, maldito Cristo".

"O porque hace que la liga quede mal".

Shane se burló. "Probablemente."

En ese momento, Kent pasó junto a ellos. Ilya lo fulminó con la mirada y estuvo seguro de que Shane estaba haciendo lo mismo.

"Quería decirte", dijo Shane, una vez que Kent estuvo fuera del alcance del oído, "quedé impresionado con lo que Troy estaba haciendo".

"¿Olvidaste decírmelo o no me lo dijiste porque todavía lo odias?"

"No lo odio".

"Mmm."

"Me alegro de que sean amigos, o lo que sea", se quejó Shane.

"Le diré que dijiste eso", dijo Ilya, "la próxima vez que nos duchemos juntos".

Shane le dio un codazo en el brazo. "Callarse la boca. Estoy tratando de ver esto". "Están colocando torres de alta tensión. ¿Es eso lo que quieres ver? Shane agachó la cabeza, lo que significaba que sus mejillas se estaban poniendo rosadas.

Wyatt apareció de repente frente a ellos y apoyó un codo en las tablas. "¿Cómo les va, muchachos?"

"Shhh. Shane está observando a los hombres instalar las torres de alta tensión". "¿Te irías a la mierda?" Shane gruñó.

Wyatt miró el hielo. "Eso es genial. El arduo trabajo del equipo de hielo no se aprecia lo suficiente. Excepto los conductores de Zamboni. Habla de estrellas". Golpeó las tablas. "Debería haber una competición de Zamboni. Con obstáculos y esas cosas".

Ilya parpadeó ante su portero. "Sí. Gran idea, Hazy".

"Felicitaciones por ganar el patinaje, Shane".

"Gracias."

"Básicamente fue un empate", dijo Ilya.

"Eso no es lo que decía el reloj", argumentó Shane.

"Si lo volviéramos a hacer ahora mismo, probablemente ganaría".

"Bueno, deberías haber ganado la primera vez, idiota".

Wyatt les frunció el ceño. "Sabes, ustedes dos no tienen que sentarse juntos".

* * *

"Hola, Hunter", dijo Ilya alegremente mientras se sentaba en la silla junto a Scott Hunter. Un grupo de jugadores estaban reunidos en el bar del hotel, la mayoría sentados en mesas grandes.

"Rozanov", dijo Scott asintiendo cautelosamente.

Ilya dejó caer su pinta de cerveza sobre la mesa y se reclinó en su silla.

"Qué lástima por lo que perdiste".

Scott resopló. "El evento de manejo del bastón es estúpido de todos modos. Está diseñado para hacernos quedar mal".

"Mmm. Pero alguien todavía ganó".

Scott entrecerró los ojos. "Tú tampoco ganaste tu evento. Hollander te fumó.

"Fue básicamente un empate".

Scott tomó un sorbo de su propia cerveza y pareció mirar a su alrededor en busca de alguien más con quien hablar. Finalmente suspiró y dijo: "Tu equipo ha estado jugando bien últimamente".

Fue un eufemismo. Ottawa había estado en llamas desde que regresó de su casi desafortunado viaje a Florida y disfrutaba de una racha ganadora récord de la franquicia. "Este año llegaremos a los playoffs", dijo Ilya.

"Quizás sea un poco pronto para afirmar eso como un hecho".

"No me parece. Nosotros estamos muy bien. ¿Recuerdas cuando te ganamos? No hemos perdido desde entonces. Desde entonces te ganamos".

Scott resopló. "Hombre, eres molesto".

Ilya sonrió. "Hollander me dijo que quieres entrenar en nuestros campamentos".

"Uno de ellos, tal vez. Sí."

"¿Cuales son tus calificaciones? Ya tenemos un tipo aburrido: Holandés."

"¿Sabes que? Después de todo, puede que esté ocupado este verano".

Ilya le dio un codazo. "Estamos felices de tenerte. En realidad. Los niños estarán muy emocionados".

Scott lo miró con recelo. "¿Bueno?"

"Sí. Y trae a Kip. A veces salimos de noche y nos divertimos. Ryan Price trae a su novio".

El rostro de Scott se relajó un poco. "Kip dijo que le gustaría ver Montreal".

Ilya jadeó. "Ottawa también es buena!"

"Sí, pero Montreal es Montreal".

Ilya no podía discutir eso. Miró al otro lado de la habitación y vio a Shane, hablando con el capitán del equipo de Colorado, Matheson. Shane llevaba esa sexy camiseta de seda que Rose le compró, la que era prácticamente transparente, e Ilya había estado mirándolo toda la noche.

Ilya se frotó brevemente el pecho, buscando y encontrando el contorno redondo del anillo escondido debajo de su camisa.

"¿Cómo es la vida matrimonial?" preguntó.

La expresión de Scott volvió a ser sospechosa. "Bien..."

"¿Usted es feliz? ¿Kip está feliz?"

"Lo último que escuché".

Ilya arqueó las cejas.

"¡Esta mañana!" Scott aclaró. "¡Estaba hablando con él esta mañana! De hecho, iba a venir conmigo, pero está haciendo trabajo voluntario en En lugar de eso, este fin de semana será Brooklyn".

"Agradable de su parte."

"Sí", dijo Scott a la defensiva. "Él es *agradable* ."

"Bien." Ilya tomó un trago de cerveza. Shane se estaba riendo de algo que dijo Matheson. Todos sus ojos estaban arrugados. "¿Kip está contento de que te jubiles este año?"

"Vete a la mierda. *No* me jubilaré este año".

Ilya abrió mucho los ojos con fingida sorpresa. "¿No? ¡Pero tu cuerpo es tan viejo!

"Está bien", dijo Scott, y comenzó a ponerse de pie. "Buenas noches, Rozanov".

"¿Recuerdas dónde está tu habitación?"

"Callarse la boca."

"¿Necesitas ayuda?"

Scott siguió caminando y no respondió. Ilya no pudo evitar admirar su descomunal cuerpo mientras Scott se alejaba. Sinceramente, parecía que podría jugar al hockey durante muchos años más.

Ilya terminó su cerveza y luego se puso de pie. Captó la mirada de Shane de inmediato y asintió en dirección a los ascensores. Shane dio la más mínima sugerencia de asentir en respuesta, lo cual fue suficiente.

* * *

Shane tomó el ascensor con un novato finlandés de Vancouver, el mismo que había estado en la competencia de patinadores más rápidos, a quien Shane no conocía en absoluto. Sin embargo, parecía estar más interesado en su teléfono que en Shane. Shane le dio una breve y amistosa sonrisa, luego miró fijamente hacia las puertas del ascensor.

El fin de semana All-Star siempre fue divertido, pero también un poco agotador entre las entrevistas, los eventos y la socialización con otros

jugadores. Los fines de semana también implicaban muchas actividades de alto riesgo, lo cual era estresante. Bueno, estresante y un poco sexualmente excitante, si Shane era honesto. Había sido difícil concentrarse en cualquier cosa que Matheson le hubiera estado diciendo porque Ilya había estado sentado al otro lado de la habitación, bebiendo una cerveza y luciendo tan jodidamente sexy que Shane había estado luchando internamente para controlar una erección durante la última media hora.

Shane fue primero a su habitación. En parte porque el novato todavía caminaba detrás de él, y en parte porque quería refrescarse un poco. Cuando sacó su teléfono del bolsillo vio un mensaje de texto de Ilya: ¿Dónde estás?

Shane sonrió para sí mismo y decidió no responder. Le gustaba un Ilya impaciente.

Una vez que Shane se cambió, se cepilló los dientes, se arregló el cabello y se limpió en todos los lugares que quería, se dirigió a la habitación de Ilya al final del pasillo.

Llamó a la puerta lo más suavemente posible e Ilya la abrió inmediatamente.

"Finalmente", dijo Ilya. Dio un paso atrás para que Shane pudiera entrar y rápidamente cerró la puerta detrás de ellos.

"¿Te retuve?"

Ilya entró en su espacio. "Tu eres muy lento."

"No según la competencia de habilidades".

Ilya exhaló con fuerza por la nariz y luego besó a Shane con furia.

Siempre se sentía como *antes* cuando se encontraban en una habitación de hotel. Los hoteles habían sido su lugar de encuentro durante años, donde pasaban una o dos preciosas horas juntos cuando estaban en la misma ciudad. Ahora sus ciudades estaban tan cerca que sus equipos rara vez se quedaban en ellas después de los juegos. Entrar furtivamente en la habitación del hotel de Ilya de esta manera prendió fuego a Shane como ninguna otra cosa.

Enganchó su pierna alrededor del trasero de Ilya y lo agarró por los hombros, prácticamente tratando de escalarlo. Ilya soltó una carcajada en su boca y deslizó una mano debajo del trasero de Shane para ayudarlo a sostenerlo. "Hablar con Matheson te puso cachondo", dijo Ilya.

"Mirarte *me* puso cachondo", lo corrigió Shane. "No poder tocarte. Sólo... *joder* ... cállate, ¿de acuerdo?"

Ilya, afortunadamente, volvió a besarlo, y Shane se hundió nuevamente en la maravillosa y rara sensación de que nada le importaba un carajo excepto las manos de Ilya en su cuerpo y la lengua de Ilya en su boca.

Shane, por supuesto, ya era tan duro como el granito y sabía, distancientemente, que estaba empujando un poco contra el muslo de Ilya, y que probablemente debería detenerse porque sería vergonzoso si ya disparaba su carga. Pero a él tampoco le importaba.

Afortunadamente, a Ilya le importaba. Rompió el beso y se liberó del abrazo de la pierna de Shane que lo rodeaba. "A veces, más rápido no es mejor", dijo Ilya con una sonrisa torcida. Tomó la mano de Shane, luego se la llevó a los labios y besó suavemente sus nudillos.

"Sí, pero... oh". El argumento de Shane fue interrumpido cuando Ilya pasó su lengua entre dos nudillos. Por alguna razón, la sensación envió ondas de placer por todo el cuerpo de Shane. ¿Cómo lo supo Ilya? ¿Qué hizo que alguien decidiera hacer eso?

"Esta noche vamos despacio", le informó Ilya. Shane sólo pudo asentir, su cabeza tan tambaleante como el resto de él.

Ilya tiró de su mano y lo llevó hasta el final de la cama. Hizo una pausa allí y comenzó a jugar ligeramente con las puntas del cabello de Shane con una mano, mientras la otra descansaba en la cadera de Shane.

"Quiero mirarte", dijo Ilya. "En todos lados. Y tocarte. Y besarte. Quiero tomarme mi tiempo hasta que te mueras por ello".

La lengua de Shane se sentía pesada. "Será mejor que hagas que la espera valga la pena". "Lo haré." Ilya deslizó un dedo delicadamente a lo largo de la línea de la mandíbula de Shane.

"Porque yo también moriré por ello".

Shane no había tocado el alcohol durante casi un año, pero se sintió un poco borracho en ese momento. La mano de Ilya en su cadera era posiblemente lo único que le impedía caer al suelo. "Suena como un trabajo duro para ti".

Los labios de Ilya se curvaron hacia arriba. "Es tu recompensa. Por ganar hoy".

"Oh", dijo Shane con voz ronca. "Mierda."

Luego se besaron de nuevo, la gran mano de Ilya agarrando el rostro de Shane, su pulgar presionando la bisagra de su mandíbula. Shane presionó sus propias manos contra el pecho de Ilya y encontró el anillo allí. Quería verlo. Quería quitarle la camisa a Ilya. Quería quitarles toda la ropa. Quería a Ilya dentro de él y

—

"Relájate", se rió Ilya. Shane se dio cuenta de que había estado agarrando la camisa de Ilya, posiblemente tratando de arrancársela.

"Te quiero jodidamente", dijo Shane. Sonó quejoso.

"Lo sé." Pero en lugar de hacer algo para acelerar las cosas, Ilya besó ligeramente su frente, luego su ceja derecha y luego su mejilla.

Shane dejó escapar un largo y lento suspiro y cerró los ojos. Necesitaba aceptar que Ilya estaba a cargo aquí. Se quedó muy quieto y dejó que Ilya le besara la mandíbula, la barbilla y la garganta. Se concentró en el aliento de Ilya contra su piel, los dedos en su cabello y el constante latido de su propio corazón.

Ilya sólo quería mirarlo. Lo menos que Shane podía hacer era dejarlo.

Un repentino estallido de gritos y risas llegó desde el pasillo, fuera de la puerta. Fuertes voces masculinas de sus compañeros; Shane estaba bastante seguro de que uno de ellos era Dallas Kent. Se estremeció ante el recordatorio de que allí estaban peligrosamente cerca del resto del mundo del hockey.

"Ignóralos", susurró Ilya.

"Lo estoy intentando."

Ilya lamió el hueco de la garganta de Shane, luego besó hasta llegar al cuello bajo de la camisa de Shane. "Me gusta esta camiseta", dijo Ilya.

"Por eso lo usé".

Ilya lo quitó y besó la piel recién expuesta de la clavícula y el pecho de Shane. Besó sus hombros mientras empujaba suavemente a Shane hacia atrás sobre la cama.

Shane se arrastró boca arriba hasta que su cabeza llegó a las almohadas. Ilya lo siguió, cerniéndose sobre él y continuando dejando suaves besos donde quisiera. Era lujoso e indulgente para Shane quedarse allí mientras Ilya lo hacía sentir maravilloso. Se sentía como un premio que se había ganado, y eso *fue suficiente* para Shane. Le encantaba ser recompensado así.

Ilya besó su pecho mientras desabrochaba el cinturón de Shane y luego el botón de sus pantalones cortos. Atrapó el pezón derecho de Shane entre sus dientes mientras bajaba la cremallera.

"Ah", jadeó Shane. Levantó las caderas para que Ilya pudiera quitarse los pantalones cortos y la ropa interior y tirarlos al suelo. La polla de Shane estaba dura y yacía plana contra su estómago, esperando llamar la atención.

Ilya, por supuesto, no hizo caso.

Continuó torturando dulcemente a Shane con ligeros besos y caricias que hicieron que los dedos de los pies de Shane se curvaran y su sangre palpitara. Sentía como si se hundiera en el colchón o flotara hasta el techo. Su cabeza estaba nublada por la lujuria y la felicidad. Todavía podía oír a la gente, otras estrellas de la NHL, hablando en voz alta en el pasillo, pero parecía distante y sin importancia. Nada importaba excepto Ilya.

El hombre que amaba. Su futuro marido.

"Me vas a follar", murmuró Shane, "¿verdad?"

Ilya besó el hueso de la cadera de Shane. "Tal vez."

Shane se estremeció. "*Dios.*"

Ilya se rió contra su piel. "Trabajas muy duro en este cuerpo. Te debería gustar esta atención".

A Shane le *gustó*, maldita sea. "¿Quítate la camisa?" Sonaba patético.

Ilya se sentó y se quitó la camiseta por la cabeza, luego la arrojó detrás de él. El anillo brillaba en su cadena contra el vello oscuro de su pecho, y

Dios, a veces Shane *lo olvidaba* . Parecía imposible poder reclamar a este hombre *para siempre* .

Shane extendió una mano. "Ven aquí. Bésame."

Ilya se agachó y mordió el labio inferior de Shane, luego besó una comisura de su boca y luego la otra. Cuando finalmente tomó la boca de Shane, lo besó con paciencia y control enloquecedores. Shane trató de hacerse cargo, desesperado por hacer avanzar las cosas, pero Ilya no lo dejó.

Sé bueno , se ordenó Shane. *Deja que él haga esto por ti.*

Deseó que Ilya le tocara la polla. Estaba *justo allí* , pero Ilya se había posicionado de modo que estuviera mayormente al lado de Shane, dejando la erección de Shane sola y miserable.

Shane intentó deslizar una mano hacia abajo para darse un poco de alivio, pero Ilya agarró su muñeca y sujetó la mano de Shane firmemente sobre la almohada, encima de su cabeza, luego hizo lo mismo con la otra.

"Quédate", dijo Ilya, su voz era un estruendo bajo y delicioso.

Shane asintió y luego dijo, para su vergüenza: "Por favor".

Los labios de Ilya se curvaron hacia arriba. "¿Por favor qué?"

Shane ni siquiera lo sabía. "Tócame. Lo que quieras. Solo te necesito."

"Me tienes, cariño".

La primera vez que Ilya usó ese apodo en particular, Shane sintió como si lo hubiera alcanzado un rayo. Había sido tan inesperado, estremecedor y *caluroso* . Shane nunca podría salirse con la suya llamando cariño a alguien, pero la palabra salió sin esfuerzo de la lengua de Ilya, con su jodido y sexy acento. A pesar de eso, Ilya rara vez lo decía, así que cada vez que lo hacía, Shane lo golpeaba.

Ilya se deslizó por la cama y comenzó a besar los muslos de Shane y el pliegue a lo largo de su ingle. Shane se estremeció y jadeó, pero mantuvo sus manos sobre la almohada y no pidió más. Después de varios minutos, fue recompensado por su buen comportamiento cuando Ilya, sin previo aviso, chupó una de las bolas de Shane con su boca.

"Oh, joder", gimió Shane. Ilya era un experto en lo que respecta a las pelotas de Shane. Sabía exactamente cómo enrollarlos en su boca, cómo

presionar su lengua a lo largo de la costura del saco de Shane y cómo usar sus dedos en el área sensible justo debajo. Había hecho que Shane viniera de esto, muchas veces, pero Shane no creía que ese fuera el plan esta noche. Esperaba que no.

"Joder, Ilya. Tan bueno."

Ilya tarareó, lo que envió chispas hasta la punta de la polla de Shane. Soltó a Shane lentamente, dejando que el delicado orbe se deslizara entre sus labios relucientes. Se levantó y fue hacia su maleta en la esquina de la habitación.

Un momento después regresó con una botella de lubricante.

"Gracias a la mierda", suspiró Shane.

Ilya sonrió. "Rotación."

Shane no dudó ni un segundo. Se puso de rodillas y antebrazos y esperó. Esperaba la bienvenida presión de un dedo resbaladizo, por lo que casi gritó cuando sintió el cálido y húmedo roce de la lengua de Ilya.

"Santo, sí. Joder, sí", jadeó Shane.

Ilya era tan jodidamente bueno con su lengua. Cambió entre golpes largos y confiados y suaves aleteos contra el agujero de Shane mientras agarraba las nalgas de Shane con sus fuertes manos, separándolas para profundizarlas. Shane dejó caer la cabeza sobre la almohada, con la boca abierta. No podía centrar sus ojos en nada.

"Estuviste tan jodidamente hermosa hoy", dijo Ilya, luego besó la nalga derecha de Shane. "Cuando patinabas, con tu pelo".

"Tú también", dijo Shane arrastrando las palabras. "Me encanta verte patinar".

Escuchó el clic de la botella de lubricante y luego sintió la suave presión del dedo de Ilya contra su entrada. "¿Puedo contarte un secreto?" -

Preguntó Ilya.

Shane se tensó, su estómago dio un vuelco por la anticipación. "Sí."

Ilya deslizó su dedo dentro. "Eres mejor jugador de hockey que yo".

Shane jadeó, tanto por la intrusión como por la admisión. "Simplemente estoy en un mejor equipo".

"No", dijo Ilya con calma. "Siempre has sido mejor. Siempre." Dios, ¿por qué Ilya decía esto? ¿Realmente pensaba eso? ¿Importó?
"Es", dijo Shane mientras Ilya le acariciaba la próstata, "una corbata".
Ilya se rió entre dientes. "Sí. Bueno."

Shane se relajó sobre la almohada y contra los dedos de Ilya. Se sentía absolutamente perfecto, relajado, feliz y seguro, sin concentrarse en nada más que abrirse a Ilya. E incluso eso no fue una tarea ardua porque Ilya sabía exactamente cómo llevarlo allí. Sus fuertes dedos se hundieron dentro de él, se retorcieron, se curvaron, se separaron suavemente mientras Shane respiraba, suspiraba y se hundía más profundamente en las sensaciones.

Un fuerte golpe sacó a Shane del momento. A los golpes siguió la voz de Cliff Marlow. "¡Rozanov! ¿Estás ahí?"

Todos los buenos sentimientos desaparecieron, reemplazados abruptamente por puro pánico. Shane estiró el cuello para mirar a Ilya por encima del hombro. Ilya le guiñó un ojo, le dio otro golpe a la próstata de Shane y gritó: "Sí".

Shane articuló *¿qué carajo?* hacia él, pero Ilya solo sonrió y continuó follándolo con los dedos.

"Vamos a salir", dijo Cliff. "Necesito a mi compañero, vámonos". Parecía más que un poco borracho.

"¿Dónde?" Preguntó Ilya y añadió un segundo dedo.

"No sé. Algún club. ¿Puedes abrir la maldita puerta?"

Shane quería morir. Pero también estaba extrañamente excitado por esta extraña situación. Lo que también le hizo querer morir.

Por supuesto, Ilya decidió que este era el momento perfecto para finalmente tocar la polla de Shane. Envolvió su mano alrededor del eje y todo el cuerpo de Shane se sacudió.

Desafortunadamente, Shane también dejó escapar un fuerte gemido.

"Shh", lo regañó Ilya, como si algo de esto fuera culpa de Shane. Luego, a Cliff le dijo: "No puedo ahora. Lo siento."

Hubo silencio y luego Cliff llegó a una conclusión ligeramente equivocada.

"Mierda. Tienes una chica ahí contigo, ¿verdad? Lo siento." "Tal vez", dijo Ilya.

Shane puso los ojos en blanco.

Cliff se rió. "Probablemente dos o tres. Que tengas buenas noches, maldita leyenda".

Shane se mordió el antebrazo para evitar decir algo.

Cuando Cliff finalmente se fue, Shane dijo: "Dos o tres, ¿eh?"

Ilya resopló. "Cliff ni siquiera puede contar hasta dos o tres".

"No puedo creer que hayas *charlado* con él mientras *me tocabas*", siseó Shane. "¿Qué carajo te pasa?"

"Te equivocaste *conmigo*? No soy yo quien lo amó.

"No hice."

Ilya frotó su pulgar sobre la cabeza de la polla que goteaba de Shane, haciendo que Shane respirara profundamente. "A tu polla le encantó".

"A mi polla le encanta que la toquen, no cualquier mierda rara que te guste.

¿Podrías por favor follarme ahora?

Ilya lo soltó y deslizó sus dedos fuera del trasero de Shane. Shane se giró boca arriba para poder verlo terminar de desvestirse. En menos de un minuto, Ilya estaba desnudo y untándose la polla con lubricante, así que tal vez tenía más prisa de lo que había dejado entrever.

Shane pensó que Ilya lo arrastraría hasta el final de la cama para que pudiera pararse mientras lo follaba. A Shane le encantaba así, con Ilya capaz de usar todo su poder y fuerza y Shane capaz de observarlo, tocarlo y acariciarse por él.

Pero en lugar de eso, Ilya dejó a Shane donde estaba, relajado contra las almohadas, y se agachó con cuidado sobre su cuerpo. Lo besó de una manera lenta y adoradora que aniquilaba por completo el cerebro de Shane cada vez. Luego, cuando Shane quedó completamente reducido a una masa temblorosa de pura necesidad, Ilya finalmente entró en él.

Shane observó el rostro de Ilya mientras entraba. Tenía los ojos muy abiertos como si la sensación todavía lo sorprendiera, después de todos estos años. Como si no hubiera esperado que Shane le diera la bienvenida

al interior tan fácilmente. Como si de alguna manera no supiera que pertenecía allí.

"Te amo mucho", susurró Shane.

Ilya sólo pudo asentir, mordiéndose con fuerza el labio inferior con los dientes para mantenerse callado.

Cuando empezó a moverse, utilizó movimientos lentos y deliberados que no fueron suficientes, pero también demasiado. Cada nervio en el cuerpo de Shane estaba zumbando. Ilya salpicó el rostro de Shane con suaves besos, su aliento bailando sobre la piel de Shane en bocanadas irregulares. Shane envolvió sus piernas alrededor de la espalda de Ilya, instándolo a ir más profundo y más rápido.

Hubo más ruido en el pasillo (más jugadores de la NHL borrachos y alborotadores) y Shane trató de ignorarlos. O al menos trató de no dejar que su proximidad lo excitara aún más. Porque Ilya no se había equivocado; Había algo interesante en hacer esto rodeado de sus compañeros.

Ilya finalmente aceleró. Le sonrió a Shane, como si supiera en lo que había estado pensando. "¿Y si pudieran ver?" La voz de Ilya era baja y tranquila y sus palabras hicieron que la polla de Shane se moviera. "Si esa pared fuera una ventana". Shane cerró los ojos con fuerza, lo que sólo le ayudó a imaginarlo.

"Joder", dijo.

"Pudieron ver qué tan bien lo tomas. Cuánto lo amas".

"Detente", dijo Shane débilmente, sin quererlo en absoluto.

"Estarían muy celosos de mí. Llegar a tenerte así".

Shane abrió los ojos. "Estarían celosos de *mí*". Eres tan jodidamente hermosa".

"Acaríciate", ordenó Ilya, luego comenzó a empujar con más fuerza, chasqueando las caderas e inclinando la cabeza hacia atrás.

A Shane le encantó este momento, cuando Ilya comenzó a perder el control y empezó a buscar desesperadamente su propia liberación. Shane se acarició obedientemente, mordiéndose el labio para evitar gritar.

Él se corrió primero, su liberación salpicó su estómago en el momento exacto en que alguien en el pasillo dejó escapar un fuerte grito, lo cual fue una extraña coincidencia que Shane, desafortunadamente, encontró muy caliente.

Ilya se reía, casi histéricamente, pero seguía empujando e interrumpiendo su propia risa con gruñidos frenéticos hasta que finalmente: "Voy a correrme, Hollander. Mierda."

Shane deseó no haber dicho su nombre, pero dejó de importarle inmediatamente porque ver la cara de Ilya Rozanov cuando llegó al clímax era lo favorito de Shane en el mundo.

Ilya logró evitar caer encima de Shane, y en lugar de eso, con cuidado salió y rodó hacia su costado, respirando con dificultad.

"Eso fue", dijo Shane, "jodidamente sexy".

Ilya arrugó la nariz. "Eh. Estaba bien."

Shane dejó escapar una risa temblorosa y golpeó ligeramente el pecho de Ilya. "Que te jodan".

Se turnaron para asearse en el baño. Shane volvió a la cama, todavía desnudo, mientras esperaba a Ilya. Estaba agradecido de que hubieran logrado mantener las sábanas relativamente limpias.

"Te quedarás", dijo Ilya.

Shane abrió los ojos y lo encontró parado afuera del baño, también todavía desnudo.

"Bueno", dijo Shane, señalando el pasillo donde todavía podían escuchar fuertes voces masculinas. "No voy a salir *ahí*".

"No asumirán que estábamos teniendo relaciones sexuales", dijo razonablemente Ilya.

"Lo sé."

"Tal vez vimos una película", dijo Ilya mientras caminaba hacia la cama. Nadie debería lucir tan elegante desnudo.

"¿OMS?" Shane preguntó secamente. "¿Yo y las dos o tres mujeres con las que estabas teniendo una orgía?"

Ilya le dedicó una sonrisa torcida y se deslizó bajo las sábanas a su lado. "Dos o tres personas no es una orgía, Shane". Levantó la barbilla de Shane

con un dedo y lo mantuvo allí mientras besaba sus labios. "Me alegro de que te quedes".

"No digo que no esté nervioso por eso".

"Lo sé. Pero odio cuando estás tan cerca pero no en mis brazos".

El corazón de Shane se tambaleó. "Supongo que ya casi estamos casados. Entonces."

"Sí", estuvo de acuerdo Ilya. "El año que viene seremos los primeros AllStars de la NHL casados".

Todo el cuerpo de Shane se tensó. "Ay dios mío."

"¿Qué?"

"Ni siquiera había pensado en eso".

Ilya lo besó de nuevo, pero eso no impidió que el cerebro de Shane se saliera de control.

"Oh , *Dios mío* ", dijo Shane de nuevo cuando Ilya terminó de besarlo. "Estoy tan concentrado en casarme contigo y ser pareja y esas cosas y lidiar con las consecuencias del mundo del hockey que nunca pensé en casarme y jugar hockey".

"¿Aterrador?"

Era jodidamente aterrador, pero Shane no quería decir eso. "Nos ocuparemos de ello", dijo sin suficiente confianza.

"¿Tratar con él?" Ilya dijo con una sonrisa. "No puedo esperar".

Capítulo veintiocho

Ilya y Shane acababan de terminar juntos una aburrida conferencia de prensa la mañana del Juego de Estrellas. Cuando finalmente pudieron salir de la habitación, Ilya se sorprendió al ver al comisionado Crowell en el pasillo. Estaba solo y mirando su teléfono, e Ilya, sin siquiera pensarlo, dio un paso decidido hacia él.

Shane lo detuvo con una mano en su brazo. "¿Qué estás haciendo?"

"Voy a hablar con Crowell".

"¡Qué diablos eres! No seas estúpido".

Ilya gruñó, apartó la mano de Shane y continuó caminando hacia Crowell.

"Comisionado", dijo Ilya cuando estaba a unos metros de distancia.

Crowell lo miró y frunció el ceño. "Señor. Rozanov. ¿Cómo estás disfrutando el fin de semana?"

"Bien. Pero estaba hablando con mi amigo Troy Barrett y me dijo que lo llamaste.

"Hice."

"Como su capitán", dijo Ilya, tratando de darle algo de importancia a su título,

"Me preocupa."

Los labios de Crowell formaron algo parecido a una mueca de desprecio.

"¿Eres?"

Ahora que Ilya estaba frente a Crowell, no estaba del todo seguro de lo que quería decir. Y tenía la sensación de que podría tropezar con sus frases en inglés más de lo habitual. Crowell era intimidante.

"Barrett ha estado haciendo un buen trabajo. Estoy tratando de ayudar", dijo Ilya.

"Supongo que estás hablando de su reciente actividad en las redes sociales", dijo Crowell. Su tono era casi aburrido, pero con un toque peligroso. " *De repente* se ha convertido en todo un activista ".

"Sí. Esto es lo que quiero decir. Él está tratando. Después de lo que hizo Dallas Kent... Crowell levantó una mano. "Después de lo que acusaron a Dallas de hacer.

Anónimamente. "

Ilya entrecerró los ojos. "Barrett era su amigo. Él lo conoce".

"¿El? Porque cuando hablé con él me dijo que en realidad no sabía nada de las acusaciones. No presencié nada. Ni siquiera se le había *ocurrido que su mejor amigo fuera capaz de tales cosas.*

Parece extraño, ¿no? Yo diría que es más probable que la gente en Internet invente cosas que que alguien no conozca en absoluto a su mejor amigo".

Ilya sintió como si el suelo se desmoronara bajo sus pies.

"Comisionado Crowell", dijo una voz detrás de Ilya. Shane se había acercado. Mierda. No necesitaba verse arrastrado a esta terrible decisión.

"Shane", dijo Crowell de una manera cálida y fría al mismo tiempo. "¿También estás aquí para defender la venganza personal de Troy Barrett contra Dallas Kent?"

Ilya podía ver la ansiedad en todo el rostro de Shane, pero Shane enderezó los hombros y dijo: "Creo que estaba haciendo un buen trabajo. Usar su voz para ayudar a la gente".

"Barrett debería usar sus *habilidades de hockey* para ganar *partidos de hockey*", dijo Crowell. "Para eso le pagan millones de dólares. No tengo paciencia para dramas innecesarios. Ustedes dos siempre han mantenido su rivalidad en el hielo.

Nada de esas tonterías de las redes sociales".

"No creo que sea insignificante", argumentó Shane. "Creo que Barrett se preocupa legítimamente por los temas sobre los que llama la atención. Está haciendo lo que la *liga* debería estar haciendo".

Oh, mierda. Ilya no podía creer que Shane acabara de decir eso. Dio un paso más cerca de él, como para proteger a Shane de cualquier respuesta de Crowell.

Crowell miró a Shane con tristeza. "¿Es él? ¿Debería tomarme un tiempo de mi apretada agenda de dirigir toda la maldita Liga Nacional de Hockey para asegurarme de que publicamos sobre todos los malditos problemas del mundo? ¿Sabes lo que pasa cada vez que un jugador decide ser *activista*?" Dijo la palabra *activista* como si fuera el peor insulto que pudiera imaginar. "Los periodistas empiezan a investigar la historia de la liga con cualquier tema sobre el que estén hablando. De repente, un equipo con cien años de historia ya no es tan bueno porque tuvo un entrenador que alguna vez dijo algo que tal vez fue un poco racista. Es ridículo y no tengo tiempo para ello".

"¿Como cuando salió Scott Hunter?" Preguntó Ilya, su voz sorprendentemente firme. "¿Esto fue molesto para ti?"

Crowell pareció un poco desconcertado por esto. "Por supuesto que apoyamos a Hunter.

Apoyamos a toda su comunidad. El hockey es para todos".

Ilya logró evitar poner los ojos en blanco. "Pero te gustaría que Hunter se callara ahora, ¿no?"

"Yo nunca dije eso. Sólo creo que hay un momento y un lugar en el que es apropiado defender las cosas personales. Hunter a menudo cruza la línea".

"Y no quieres que otros crucen la línea", dijo Ilya. "¿Un jugador gay es suficiente?"

Crowell miró a Shane y luego de nuevo a Ilya. "Hemos tenido otros jugadores que salieron".

"Te refieres a Baldwin y Lundin", dijo Shane, nombrando a los jugadores de Vancouver y Los Ángeles que habían salido poco después de Scott Hunter. "A Baldwin nunca le ofrecieron otro contrato y Lundin terminó regresando a Suecia".

Crowell se burló. "De todos modos, Baldwin estaba al final de su carrera y, en cuanto a Lundin, muchos europeos optan por acortar sus carreras para regresar a sus países de origen".

Ilya no conocía personalmente a ninguno de los jugadores en cuestión, pero ciertamente sospechaba que sus decisiones de dejar la NHL tenían más que ver con la forma en que fueron tratados por sus equipos que con su capacidad o deseo de jugar hockey. Los únicos jugadores queer que conocía (Ryan Price y Eric Bennett) estaban retirados y no habían anunciado su sexualidad cuando jugaron. Troy Barrett era el único otro jugador queer activo de la NHL que Ilya conocía además de Hunter. Y Shane.

Era un grupo bastante pequeño.

"Cualquiera que sienta la necesidad de salir del armario puede hacerlo", dijo Crowell. "Pero no veo por qué tiene que ser tan importante". Se rió sin humor. "Esto poco importa hoy en día, ¿verdad?" Su mirada se posó en Shane nuevamente.

"Es importante", dijo Shane con firmeza. Tenía la mandíbula apretada. Ilya quería tomar su mano.

Crowell los miró durante un momento de silencio y dijo: "Bueno. Tengo una agenda muy ocupada hoy, así que me temo que tengo que terminar esta conversación *inesperada ahora*". Se arregló la chaqueta del traje y les lanzó a ambos una última mirada fría antes de darse la vuelta y alejarse.

"Probablemente fue una idea terrible", dijo Shane, una vez que Crowell estuvo fuera del alcance del oído.

"Probablemente", estuvo de acuerdo Ilya. "Pero lo haría de nuevo". "Yo también."

Capítulo veintinueve

Febrero

"¿Dónde te he visto antes?" -Preguntó Ilya.

El defensa de Detroit, Kerr, parecía confundido. "¿De qué carajo estás hablando, Rozanov?"

Ilya le señaló con un dedo enguantado. "¡Oh! Lo sé. De ese gif. Lo veo todo el tiempo. De la temporada pasada, cuando me burlé de ti como si fueras una puta estatua y anoté.

Kerr lo empujó. Estaban detrás de la red de Detroit, tras una interrupción del juego. "No estaría alardeando si jugara para Ottawa".

Ilya se reclinó contra el cristal, todavía sonriendo. "Extraño porque es como

3-1 para nosotros ahora mismo".

"Lo que sea." Kerr se alejó patinando.

"Rozanov", dijo un árbitro que parecía exhausto, "¿podrías darle un descanso por una vez?"

"Cualquier cosa por ti."

Bood se unió a Ilya mientras patinaba hacia el banco. "¿Estamos seguros de que estamos en el edificio correcto?" dijo por encima del rugido de la multitud. "Esto no puede ser Ottawa."

Era la mitad del segundo tiempo del primer partido en casa desde el receso por el Juego de Estrellas y el estadio estaba lleno. Y *ruidoso*. Incluso ahora, cuando no pasaba nada sobre el hielo, la multitud estaba entusiasmada.

"Supongo que teníamos que empezar a ganar", dijo Ilya.

"Maldita sea, deberíamos haberlo intentado antes", bromeó Bood.

Ilya se rió porque estaba de muy buen humor. El hockey volvía a ser divertido y estaba feliz por Bood, que había estado en Ottawa durante toda su carrera y nunca había sabido lo que se sentía estar en un buen equipo de la NHL. Estaba feliz por Wyatt, que era demasiado bueno para ser el portero de un equipo perdedor. Estaba feliz por los novatos, y por el entrenador Wiebe, y por Troy, quien había estado sonriendo mucho últimamente, aunque eso probablemente tenía más que ver con Harris.

Ottawa terminó ganando el juego 5-2 después de que Troy anotara un gol con la portería vacía faltando menos de un minuto. Un gran esfuerzo por todos lados. Y definitivamente es digno de una excursión en equipo a Monk's para celebrar.

Ilya estaba sentado a una mesa con Troy Barrett, Evan Dykstra y tres jarras de cerveza. Ya había superado la mayor parte del camino entre uno de los lanzadores. "¿Sabes por qué creo que estamos ganando tanto?" dijo, sus palabras un poco lentas mientras, borracho, tropezaba con el idioma inglés. "Porque Dykstra no ha sido el DJ. En el vestuario."

"¡Ey!" Dijo Evan. "Mi música es jodidamente buena".

"No", gimió Ilya. "Es terrible."

"¿Dónde está Hazy?" Dijo Evan, mirando a su alrededor. "Él me respaldará".

"No cuenta. A Hazy le gusta todo".

Bood se acercó a la mesa con una cerveza en una mano y un taco de billar en la otra. "¿Quién quiere ser destruido en la piscina?"

"Claro", dijo Evan. "Ilya está siendo un idiota". "¡No!"

Dijo Bood, fingiendo shock. "¿Iliá *Rozanov*?" "¿Tu esposa no va a tener un bebé ahora mismo?" -

Preguntó Ilya.

"Todavía no, pero me iré después de patearle el trasero a Dykstra. Ya sabes. Por si acaso."

Evan se fue con Bood y Troy, que había estado callado toda la noche, dijo:

"La música de Dykstra es realmente horrible".

"¿Bien?" Ilya tomó un largo sorbo de cerveza. "¿Estás bien?"

Troy frunció el ceño ante la mesa. "Sí. Sólo estoy... pensando en algo".
"¿Harris?" Ilya adivinó.

Los labios de Troy se curvaron un poco. "No. Quiero decir, sí. Un poco."
Miró a Ilya. "Por cierto, ahora estamos juntos".

Ilya sonrió y puso una mano en el hombro de Troy. "¡Esto es genial!
¿Dónde está ahora?"

"Aún trabajando. Pero llegará pronto, dijo. Jugeteó con un posavasos de papel sobre la mesa. "Entonces, estoy pensando en salir del armario. Como, hasta el final. En público. Quizás el día del juego de la Noche del Orgullo".

Santa mierda. Por un momento, Ilya se quedó sin palabras mientras un confuso remolino de emoción, conmoción y celos crecía dentro de él. El juego Pride Night fue a finales de febrero, solo faltaban un par de semanas. "¿Oh sí?" Fue lo que finalmente logró decir.

"Sí. Estoy cansado de esconderme. Y ahora que estoy con Harris, no creo que pueda *esconderme* , ¿sabes?"

Eso era cierto. Ilya estaba seguro de que todo el equipo notaría cómo Harris y

Troy se miró pronto, si es que no se habían dado cuenta ya. "Estoy muy feliz por ti. Y para Harris. Y por supuesto te apoyaré. Todo el equipo lo hará".

"¿Eso crees?"

"¡Troya! Sí. Por supuesto. Este equipo es el mejor".

Una pregunta silenciosa flotaba en el aire: ¿Entonces por qué Ilya no había salido? Ilya lo dejó colgado.

"El juego de la Noche del Orgullo", dijo Troy. "Es contra Toronto. Entonces. Eso apesta".

Puaj. Eso *apestaba* . Ya era bastante difícil para Troy enfrentarse a su antiguo equipo sin que se le añadiera nada más.

"El juego de la Noche del Orgullo es sólo una cosa de la liga, ¿sabes? No es como... no tiene que serlo cuando sales". Ilya estaba haciendo un trabajo terrible al explicar lo que quería decir. "Es como si fuera un espectáculo, más o menos. No te sientas presionado por tener que salir".

"Lo sé. Simplemente creo que sería bueno, ¿tal vez?"

Ilya pudo ver eso. Los juegos de Pride Night siempre le habían resultado extraños. Performativo, sobre todo, pero también incómodo porque se sentía culpable por no haber salido.

"Entonces deberías hacerlo", dijo Ilya. "Y nos aseguraremos de avergonzar a tu antiguo equipo esa noche".

* * *

"Ahora eres un niño tan grande", dijo Ilya mientras rascaba las orejas de Quirón. "Sois como dos Quirones".

Harris había llevado a Chiron al vestuario al final de la práctica para visitar al equipo, pero Ilya sospechaba que tenía un motivo oculto. Sus sospechas se confirmaron un momento después cuando Harris preguntó: "¿Troy no estuvo aquí hoy?".

Ilya le sonrió al perro. "Él está aquí en alguna parte. Probablemente duchas.

Harris miró hacia las duchas, pero logró evitar correr allí para ver a Troy desnudo y mojado. "Quirón recibió malas noticias la semana pasada", dijo. "Quiero decir, tal vez no esté muy triste por eso".

Un millón de posibilidades horribles pasaron por el cerebro de Ilya.

"¿Qué noticias?"

¿Lo que está mal?"

"Resulta que no es material para perros de terapia. Al menos según los entrenadores".

"Imposible", dijo Ilya, porque claramente Quirón era el mejor perro del mundo y los entrenadores eran jodidamente idiotas si no podían ver eso. "¿Qué le va a pasar?"

"Nada malo", le aseguró Harris. "Seguirá siendo el perro oficial del equipo, pero necesitará un hogar lejos de la arena".

Ilya casi se ofreció a llevarlo. Tenía tantas ganas de hacerlo. Pero había otra opción que tenía mucho más sentido. "Lo adoptarás", le dijo a Harris.

Resultó que Harris ya había estado pensando lo mismo. Así que Ilya se alegró doblemente de no haber intentado robar el perro de Harris.

Ilya le sonrió a Quirón. "Vas a ser el perro más feliz que jamás haya existido". Lo dijo en serio. A Harris le encantaban los perros y su familia tenía una gran granja que Chiron podía visitar y pasear.

Troy salió de una habitación trasera (no de las duchas) luciendo sudoroso y, sí, sexy, por lo que la atención de Harris abandonó a Ilya de inmediato. Ilya se sentó en el suelo y jugó con Quirón, todavía usando la mayor parte de su equipo. Se quitó una de sus coderas y la agitó, dejando que Quirón la persiguiera y la mordiera cuando la atrapara.

Definitivamente necesitaba un perro.

Unos minutos más tarde, Troy se paró en el banco de su puesto y trató de llamar la atención de la sala. No funcionó del todo, así que Ilya decidió ayudar.

"Todos cállense y escuchen a Barrett".

La habitación quedó muy silenciosa cuando todos dirigieron su atención a Troy. Ilya sólo podía pensar en una cosa que Troy podría estar anunciando, con Harris a su lado, así que contuvo la respiración y esperó.

"Sólo una cosa", dijo Troy. "Estoy saliendo con Harris. Estamos juntos. Soy homosexual."

Ilya tuvo que respetar lo eficiente que fue el discurso. Comenzó a aplaudir ruidosamente y todos los demás se unieron, vitoreando y gritando. Ilya amaba este equipo. Observó a Troy bajar del banco y caer en los brazos de Harris. Luego inclinó a Harris hacia atrás y lo besó a muerte, delante de todos.

El corazón de Ilya se contrajo, en parte de felicidad, en parte de celos. Estaba emocionado por Harris y Troy, pero al mismo tiempo sabía que nunca tendría un vestuario lleno de jugadores de hockey animando su relación con Shane. Y, por supuesto, no debería resentirse con Troy por poder salir del armario, anunciar su relación con Harris y, básicamente, adoptar un perro maravilloso, todo el mismo día.

"Está bien", le dijo a Quirón en ruso. "Mi día está llegando".

Pero a veces se preguntaba, incluso con el anillo de Shane colgando de su cuello, si se estaba engañando a sí mismo.

* * *

“Pensé que me habías dado por vencido”, dijo Galina, en ruso, mientras le hacía señas a Ilya para que entrara a su oficina.

"Lo siento", dijo Ilya. Había dejado pasar cinco semanas sin una cita porque se sentía más como antes. Sabía que había estado esperando, absurdamente, estar curado. Pero ver a Troy y Harris besándose en el vestuario del equipo lo había enviado de vuelta a un lugar oscuro, así que había concertado una cita.

"¿Ocupado?" preguntó mientras se sentaba en su silla frente al sofá.

"Sí", dijo Ilya, ocupando su lugar habitual en el cojín central. "Podríamos estar dirigiéndonos a los playoffs, si puedes creerlo".

“Lo sé, lo he estado siguiendo. Es muy emocionante como aficionado”. Ilya sonrió. "Y como jugador". “Así que el hockey es bueno”, instó.

“El hockey es genial. Me estoy divirtiendo de nuevo”. Él apartó la mirada de ella. “Pensé que tal vez eso sería suficiente”.

“Pensaste que ya no tenías que verme porque te sentías más feliz”.

"Sí." Se obligó a mirarla. "Estúpido. Lo sé."

Sus labios se curvaron hacia arriba. "Desearía que fuera así de fácil."

"Yo también."

"¿Supongo que tu buen humor no duró?"

“No exactamente, no. Todavía me divierto jugando hockey y me encanta el tiempo que Shane y yo pasamos juntos. Y yo... —Hizo una pausa, pero decidió que probablemente debería decirle esto. "Estoy comprometida. Me pidió que me casara con él y le dije que sí”.

"Felicidades."

Ilya asintió. “Es todo lo que quiero y estamos planeando salir del armario este verano y tal vez casarnos también entonces. No más esperas hasta que ambos estemos jubilados”.

Galina tomó notas y dijo: "Este es un gran cambio para ustedes".

"Enorme", estuvo de acuerdo Ilya. "Estoy emocionado y feliz, pero también tengo miedo". “¿Cómo reaccionará la gente?”

Ilya presionó sus dedos sobre el anillo que estaba escondido debajo de su camiseta. “Tengo miedo de que Shane cambie de opinión. O que no lo

hará, afectará su carrera y me odiará por ello. Quizás no por un tiempo, pero eventualmente”.

“¿Parece probable que cambie de opinión?”

"No lo sé", dijo Ilya honestamente. "A veces se asusta fácilmente. Pánico”.

“Pero él te propuso matrimonio. Probablemente esa no fue una decisión que tomó a la ligera”.

Ilya felizmente recordó a Shane arrodillándose, rodeado por las velas que había comprado y con las que había decorado cuidadosamente la sala de estar. "No.

Creo que hablaba muy en serio”.

“¿Parece más probable el segundo escenario? ¿Dónde está resentido contigo?”

Ilya agarró uno de los cojines a su lado y lo abrazó contra su estómago. "No sé. Mi cerebro me dice que es probable, pero mi cerebro me ha mentado antes”.

"Los cerebros pueden ser idiotas de esa manera".

Ilya esbozó una pequeña sonrisa. "Sí." Enroscó los dedos en la almohada. “Hay otra cosa. Uno de mis compañeros de equipo acaba de declararse gay. Para el equipo, quiero decir. Pero está planeando salir del armario públicamente el día de nuestra Juego de la Noche del Orgullo la próxima semana”.

"Guau. Eso es emocionante. ¿Cómo te hace sentir eso?"

“Estoy muy feliz por él. Está saliendo con el administrador de redes sociales del equipo. Un gran hombre. Estoy feliz por ambos. Todo el equipo los apoya. Ha sido agradable”.

Galina no dijo nada, solo esperó a que Ilya continuara.

“Pero”, añadió Ilya, “supongo que estoy celoso. Me hizo pensar en lo difícil que será para Shane y para mí”.

“¿Recuerdas”, dijo Galina lentamente, “en una de nuestras sesiones anteriores,

¿Te pregunté por tus otros amigos?

"Sí."

"¿Ya le has contado a alguien sobre Shane?"

"No", admitió Ilya.

"Pareces estar atrapado en este ciclo de querer tener una relación abiertamente con Shane, pero también temerlo. Creo que sería útil que se lo dijeras a un amigo, alguien en quien confíes. Alguien de tu lado".

"Tal vez", dijo Ilya, aunque también parecía una buena manera de perder a un amigo.

"Pruébalo", instó. "Un compañero de equipo o un viejo amigo. Sólo una persona y verás cómo te sientes después".

"Está bien", dijo. "Voy a tratar de."

* * *

"¡Vete a la mierda, Rozanov!"

Probablemente era la millonésima vez que Ilya escuchaba esa frase, o similar, durante el partido de la tarde en Boston. Esta vez fue de una encantadora mujer de mediana edad detrás del área de penalización en la que actualmente estaba cumpliendo una falta de dos minutos.

A su lado, Dykstra, que estaba cumpliendo su propia pena, dijo: "Hay que amar a Boston".

"Probablemente solía usar mi camiseta", dijo Ilya. "Solía amarme".

"Sin embargo, eso fue antes de que te convirtieras en traidor". Dykstra se rió. "¿Viste al tipo que realmente añadió 'joder' en la parte trasera de su camiseta de Rozanov?"

Está sentado cerca de esa esquina en alguna parte". Hizo un gesto con su bastón.

"Ese es un compromiso con el odio que hay que respetar".

Ilya se echó un chorro de Gatorade en la boca. Si se ofreciera a firmar la camiseta de "Que se joda Rozanov", apostaría que el tipo que la llevaría estaría encantado. En el fondo, esta ciudad probablemente todavía lo amaba.

"Estábamos hablando de cenar en algún lugar después del partido". Dijo Dykstra. "Pensamos que conocerías todos los buenos lugares de Boston".

"Puedo sugerir algo, pero no puedo unirme a ustedes. Me reuniré con un amigo". "¿Oh sí? Un amigo o una *amiga*". Ilya se limitó a sonreír.

* * *

"Así que todavía estás vivo".

Ilya le sonrió a su vieja amiga y la abrazó. "Aún vivo."

Svetlana le dio una palmada en el hombro. "Entonces, ¿por qué carajo no te he visto en tres años?"

"Lo siento", dijo Ilya, en serio. Cambió al ruso. "Es una larga historia, pero se debe principalmente a que soy un amigo terrible".

"Siempre fuiste un amigo terrible, pero eras un laico fantástico y te extraño".

"Yo también te extraño". Ilya le ofreció su brazo. La había conocido en la acera cerca del restaurante de Beacon Hill en el que estaban cenando. Había bajado del taxi como una estrella de cine, con un abrigo largo negro ribeteado de piel y el pelo rubio blanco recogido en un elegante moño en la parte posterior de la cabeza. "Te ves impresionante".

"Probablemente."

"¿Son prácticas esas botas para los inviernos de Boston?" Preguntó Ilya, mirando los tacones altos y estrechos de sus botas de cuero hasta las rodillas.

"Por supuesto. Son como picahielos. Y no cambies de tema. Todavía estamos hablando de lo terrible que eres".

"Pensé que estábamos hablando de lo genial que soy en la cama".

"Qué genial *estuviste*". Han pasado años, Ilya. *Años.* "

"Lo sé", dijo Ilya seriamente. Abrió la puerta del restaurante y se la sostuvo. "Pidamos bebidas. Entonces te lo explicaré".

Una vez que estuvieron sentados en la mesa más privada del elegante restaurante italiano y ordenaron martinis, Svetlana lo miró expectante.

Ilya suspiró. "Si te hace sentir mejor, no eres el único con quien perdí el contacto".

"No es así", dijo bruscamente.

"He estado... un poco cerrado desde que me mudé a Ottawa".

"¿Qué significa eso? No estás durmiendo en el norte
¿Ya no hay Estados Unidos?"

Ilya soltó una carcajada. "No. Ya no."

El camarero trajo sus martinis. Ilya nunca se había sentido tan feliz de ver un cóctel.

"Qué pérdida para las mujeres de todo el mundo", dijo secamente Svetlana.

"Ojalá puedan superarlo". Ilya tomó un sorbo de su martini, que estaba perfectamente frío y crujiente. "¿Cómo has estado? ¿Donde estás trabajando?" "Terminé mi MBA". Ella sonrió. "Me han ofrecido un trabajo Osos de Boston".

"¡Perfecto!" Svetlana sabía más de hockey que nadie. Más que Shane. Posiblemente más que Yuna. "¿Vas a aceptarlo?"

"Creo que sí. Están entusiasmados de tener a la hija de Sergei Vetrov trabajando para ellos". Vetrov había sido una superestrella de Boston en los años 90. "¿Y qué piensa Sergei?"

"Que soy una princesa que debería conseguir lo que quiera. Tenemos eso en común."

Ilya se rió. "¿Estuviste en el juego hoy?"

"Sí. ¿No pudiste oírme abuchearte?"

"No porque todos los demás me abucheen. Boston me odia ahora".

"Por supuesto lo hacemos. Te fuiste."

Y eso podría ser una explicación de *por qué* se fue, pero estaba luchando por sacar el tema. Shane conocía y apoyaba la decisión de Ilya de contarle a Svetlana sobre su relación, e Ilya sabía que podía confiar en ella, pero encontrar las palabras era difícil.

En cambio, tomó el menú a su lado. "¿Qué hay de bueno aquí?"

Svetlana se acercó a la mesa y empujó su menú con un dedo bellamente cuidado. "¿Por qué firmaste con Ottawa, Ilya?" —preguntó en su habitual forma directa. "Nunca lo he entendido. Nadie hace."

Ilya se tomó su tiempo para responder. "Estar más cerca de alguien". Luego, como un cobarde, tomó otro sorbo de su bebida.

Los vívidos ojos azules de Svetlana se abrieron como platos. "¿Alguien? ¿Alguien con quien estás saliendo? ¿Estás realmente con alguien? ¿En una relación real?"

"Sí."

Su rostro se iluminó. "Dios mío. Ella debe ser espectacular. ¿Quién es? ¿Donde se conocieron? ¿En Ottawa? ¿Es rusa?"

El camarero volvió a tomar sus pedidos. "Necesitamos más tiempo", dijo Svetlana, no con crueldad, pero sí con un poco de impaciencia.

El camarero se fue con un cortés "Por supuesto".

Svetlana apoyó un codo en la mesa y se golpeó los labios rojos con las uñas rojas. "¿Por qué nunca he oído hablar de ti saliendo con alguien? ¿Es un secreto?"

"Estás haciendo muchas preguntas".

"Responde primero a la última".

"Deberíamos mirar el menú..."

"Ilya."

Debajo de la mesa, los dedos de Ilya se flexionaron contra sus pantalones de vestir. "Sí, es un secreto".

"Esto es intrigante. ¿Estás teniendo una aventura? ¿Es la esposa de un compañero de equipo?"

"No", dijo Ilya rápidamente, un poco ofendido. "Nada como eso. Por supuesto que no."

"¿No me dijiste una vez que te acostaste con la novia de tu compañero de equipo?"

¿De vuelta en Moscú?

"Sí, pero él fue un idiota con ella, y además yo tenía diecisiete años. Nunca haría eso ahora".

Svetlana tarareó pensativamente. "Es un secreto, pero no es un asunto. ¿Quizás la hija de tu entrenador?"

"La hija de mi entrenador tiene once años".

"Entonces la hija del dueño. ¿O es el dueño? ¿No es una mujer uno de los dueños de los Centauros?"

"No es el dueño".

Ella sonrió por encima del borde de su copa de martini. "Este es un juego divertido. Me gusta esto." De repente sus ojos se abrieron como platos. Se inclinó hacia adelante y susurró: "¿Es un hombre?"

Bien. Eso no había tomado mucho tiempo. Ilya respondió con la más mínima inclinación de la cabeza mientras se llevaba el vaso a los labios.

Svetlana se tapó la boca con una mano, con los ojos aún muy abiertos. Sin embargo, se dio cuenta de que ella estaba sonriendo.

"Ilya", dijo finalmente. "Mierda."

"Sí."

Ella le sonrió maliciosamente. "¿Te follaste a todas las mujeres de Canadá y tuviste que pasar a los hombres?"

Ilya puso los ojos en blanco. "Así no es cómo funciona."

"Entonces, ¿quién es él?"

Las mejillas de Ilya se calentaron, lo que esperaba no se notara en la tenue iluminación del restaurante.

"Te estás sonrojando", dijo Svetlana, encantada. "Ilya Rozanov, ¿estás enamorado ? "

Ilya no pudo evitar la sonrisa que apareció en su rostro.

"Extremadamente."

El camarero regresó entonces, por lo que Ilya y Svetlana miraron apresuradamente el menú y ordenaron. Ilya no estaba del todo seguro de qué había elegido, pero tenía vieiras, por lo que no podía ser terrible.

"De todos modos", dijo Ilya casualmente, después de que el camarero se hubo ido, "¿cómo está tu padre?"

"Que te jodan, Rozanov", dijo Svetlana. "Como si todavía no estuviéramos hablando de que te enamoras de un hombre".

"¿Es tan interesante?"

"¿Quién es él?"

Ilya miró de reojo. "No lo conoces".

"Por supuesto que no. Nunca he estado en Ottawa. ¿Cómo se llama?"

Bueno. No había forma de eludir esta pregunta. No, a menos que Ilya quisiera mentir, lo cual no hizo. ¿Cuál era el punto, realmente? Pronto se lo contarían a todo el mundo y Svetlana era una amiga. Puede que se

sorprenda por lo que él estaba a punto de decirle, pero Ilya no pensó que iría a los tabloides ni nada por el estilo.

"Su nombre", dijo Ilya con calma, "es Shane".

"Entonces no es ruso. Demasiado. ¿Qué hace Shane?"

Ilya de alguna manera logró evitar reírse. "Es un atleta".

Svetlana entrecerró los ojos. "¿Cual deporte?"

Ilya hizo girar el pie de su copa de martini entre el pulgar y el índice.

"Hockey."

Svetlana resopló. "No entiendo. A menos que estés enamorado de Shane Hollander, no se me ocurre ninguna... Se detuvo y luego se lanzó hacia adelante, prácticamente apoyando todo su torso sobre la mesa. "¿Es Shane Hollander?" ella siseó.

"Me temo que sí. Sí."

"¿Puedo traerte otra bebida?" preguntó el camarero, que había reaparecido de repente.

Svetlana pareció darse cuenta de que básicamente estaba recostada sobre la mesa y se deslizó hacia atrás en su silla con la mayor gracia posible. "Creo que necesitaremos varias botellas de vino".

Ilya sonrió. "Empecemos con uno".

* * *

Tres horas más tarde, Ilya y Svetlana esperaban cogidos del brazo fuera del restaurante a que llegaran sus taxis separados.

"Realmente estoy decepcionada de que no vayamos a tener relaciones sexuales", suspiró Svetlana. Ella estaba desplomada contra él, con la cabeza apoyada en su hombro. Ambos habían bebido mucho.

Ilya se rió entre dientes. "No puedes convencerme de que estás necesitado de sexo".

"No lo soy", estuvo de acuerdo. "Pero los hombres son muy aburridos. ¿Por qué sois todos tan aburridos?"

"Pensé que era emocionante".

" *Estabas* . Ahora te casarás con un canadiense. Aburrido."

"No sé cuántas personas describirían aburrida mi relación secreta con mi rival".

Ella rió. "Supongo que no tienes un cigarrillo".

"Lo dejo."

"Por supuesto que sí. Aburrido."

Un coche se detuvo. "Este es tuyo", dijo Ilya, y dio un paso adelante para abrirle la puerta.

Ella puso una mano sobre su hombro y se quedó cara a cara con él. "Me alegra que hayamos podido ponernos al día. Realmente te extrañé y quiero que seamos amigos, incluso sin follar."

"Me encantaría que. Ven a Ottawa alguna vez. Conoce a Shane".

Ella sonrió. "Lo haré. Hasta entonces, envíame un mensaje de texto."

Mantenerse en contacto."

"Prometo."

Ella lo besó en la mejilla y se subió al auto. Ilya sonrió para sí mismo, sintiendo como si hubiera recuperado una parte de sí mismo mientras esperaba su propio auto.

Capítulo treinta

Shane no esperaba ver a Ilya la noche del partido Pride de Ottawa, pero no se sorprendió al encontrarlo en la puerta de su casa después de la medianoche.

"Ven aquí", dijo Shane, con los brazos abiertos. Ilya se desplomó sobre ellos.

Shane lo empujó hacia adentro y cerró la puerta. Durante un largo rato, simplemente lo sostuvo en la oscuridad, frotándole la espalda mientras Ilya respiraba contra él.

Shane había visto el juego. Había sido increíble ver el apoyo de los fanáticos a Troy Barrett. Todas las pancartas que celebran su decisión de salir. Shane también había visto el vídeo de presentación que Troy había publicado en su Instagram. Incluso había llorado un poco al verlo.

Sabía que Ilya también estaba feliz por Troy. Había visto lo emocionado que había estado Ilya durante la larga ovación que Troy había recibido antes de que comenzara el juego. Había sido un gran día para el hockey.

Pero Shane también entendió por qué era necesario retener a Ilya ahora mismo.

"¿Estás bien?" Shane preguntó en voz baja.

"No", dijo Ilya, su voz amortiguada por el hombro de Shane. "Creo que me estoy estrellando".

"Lo entiendo."

"Fue una noche maravillosa. Debería ser feliz".

"Está bien sentirse raro por eso. Sí."

"¿Sí?"

"Sí. Como cuando Scott Hunter besó a Kip en la televisión. Fue increíble, pero también... joder, ¿verdad?"

Ilya se rió. "Sí. Exactamente eso."

Todo lo que Shane quería hacer era cuidar de Ilya, como pudiera. Ilya siempre supo exactamente qué hacer cuando Shane era un desastre.

"¿Qué necesitas?"

"Te necesito", dijo Ilya simplemente. "Solo... necesito dejar de pensar".

Shane dio un paso atrás, pero apretó la mano de Ilya. "Ven arriba. Tengo algunas ideas sobre cómo distraerte".

Ilya sonrió, se quitó el abrigo, metió su gorro en uno de los bolsillos y lo colgó. Todavía llevaba el traje con el que había salido de la arena, incluidos los zapatos de vestir que ahora se estaba quitando.

"¿Condujiste hasta aquí directamente desde la arena?" Shane preguntó mientras subían juntos las escaleras.

"Sí."

Shane extendió una mano detrás de él e Ilya la tomó.

"Sabes que me duché después del partido, ¿verdad?" Dijo Ilya con una sonrisa gentil y burlona cuando Shane lo llevó al baño y su gigantesca ducha tipo lluvia.

"Esta ducha será mejor".

Shane abrió el agua y dejó que la habitación se llenara de vapor mientras ambos se desnudaban en el dormitorio. Tomó más tiempo del necesario porque seguían deteniéndose para besarse un poco.

"Vamos", dijo Shane suavemente. "Ducha."

Ilya siempre lucía espectacular cuando estaba desnudo y mojado. Shane no tenía idea de cómo sus compañeros de equipo podían ducharse con él sin perder la cabeza. Shane ciertamente no había podido hacerlo hace tantos años.

"¿Este champú es nuevo?" Preguntó Ilya mientras Shane se lavaba el cabello. Ilya tuvo que inclinarse ligeramente hacia adelante para que Shane pudiera alcanzarlo.

"Sí. ¿Te gusta?"

"Huele bien. Como el océano".

"Tiene algas o algo así".

"Incluso tu cabello está sano".

"Callarse la boca. Enjuagar."

Ilya obedientemente echó la cabeza hacia atrás y se enjuagó el cabello. La espuma recorrió su cuerpo, sumergiéndose en las curvas de sus pectorales y abdominales, y alrededor de sus musculosos hombros. Su

polla estaba mayormente suave y Shane esperaba aprovechar la oportunidad que se le había presentado.

"¿Puedo chuparte?" preguntó. "Quiero sentir que te pones duro en mi boca".

La expresión de Ilya se fundió en puro deseo. "Deberías darte prisa".

Shane cayó de rodillas, pasando sus manos sobre el sólido cuerpo de Ilya. Mordió suavemente la suave polla de Ilya antes de llevársela por completo a la boca. Ilya siseó y empezó a ponerse rígido de inmediato. Shane mantuvo la boca suelta, su lengua apenas tocaba la carne endurecida de Ilya y simplemente disfrutó la sensación de estar lleno.

Cuando Ilya estuvo completamente duro, Shane se quitó y adoró su polla con pequeños lamidos y besos de gatito, luego pasó un tiempo chupando suavemente debajo de la cabeza. Ilya murmuró palabras dulces en ruso, sus dedos recorrieron ligeramente las mejillas de Shane y su cabello mojado.

"Qué dulce para mí", murmuró Ilya, en inglés.

Shane respondió fijando su mirada en la de Ilya y deslizando sus labios hacia abajo, sumergiéndolo profundamente.

Era bastante excelente chupando pollas estos días. Como todo lo que quería, había trabajado duro para conseguirlo. Había estudiado, practicado y visualizado poder hacer esto. Poder tomar la polla de su novio hasta su garganta y sentirla endurecerse aún más, casi ahogándolo. Amaba cómo se sentía, pero más que eso, amaba lo que le hizo a Ilya.

"Sí", suspiró Ilya en voz baja, la palabra casi se perdió en el sonido del agua corriendo.

Shane deslizó sus manos alrededor del trasero de Ilya, agarrando el firme músculo y acercándolo. Ya le empezaban a doler las rodillas, pero podía soportarlo. Tal vez debería tener una rodillera de yoga en el baño...

"Joder, holandés. Esa maldita boca. Hecho para esto", gruñó Ilya encima de él, rompiendo el aburrido hilo de pensamiento de Shane. Shane tarareó a su alrededor, porque sí. Fue *hecho* para esto. Para cualquier cosa que Ilya necesitara de él.

Mojó sus dedos en el pliegue del trasero de Ilya y rozó inquisitivamente su agujero. A Ilya no siempre le gustó esto, pero a veces le gustaba *mucho*, y Shane tenía la sensación...

"Sí", dijo Ilya. "Sigue adelante."

Shane tiró ligeramente hacia atrás la polla de Ilya para poder concentrarse en hacer dos cosas a la vez, y al mismo tiempo poder respirar. Chupó la cabeza de la polla de Ilya mientras trazaba círculos en el borde de Ilya con la punta de un dedo. Ilya gimió en voz baja sobre él. Tenía los ojos cerrados y parecía que iba a caerse, balanceándose ligeramente sobre sus pies.

Shane le dio a su pene un beso de despedida, luego se puso de pie, manteniendo su dedo provocador en su borde. "¿Por qué no te llevamos a la cama y te daré todo lo que necesites?"

Ilya asintió y Shane cerró el agua.

Shane secó a Ilya con una toalla gris esponjosa, comenzando con su cabello, luego su pecho, brazos y estómago, luego entre sus piernas hasta que estuvo nuevamente arrodillado a los pies de Ilya.

Ilya enredó sus dedos en el cabello mojado de Shane y tiró ligeramente. "Necesito demasiado de ti esta noche".

"Puedes tenerlo. Cualquier cosa."

Un suave sonido escapó de los labios de Ilya, cercano a un gemido.

"Llévame aparte,
Holandés."

Shane se secó a la velocidad del rayo y siguió a Ilya hasta la cama. Ilya ya estaba tumbado boca abajo, con una almohada debajo de las caderas y el culo levantado, dejando claro lo que necesitaba. Después de tres años de ser una pareja exclusiva, conocían bien el cuerpo del otro y conocían sus límites. Ilya no estaba interesado en ser pasivo más de lo que Shane estaba interesado en ser superior, pero a veces a Ilya le gustaba cuando Shane le prestaba algo de atención a su trasero. A veces, Ilya simplemente quería que lo llevaran lo más lejos posible de sí mismo, y esto parecía lograrlo.

Shane comenzó con su lengua. Lo mantuvo ligero y suave, agitando la lengua como a él le gustaba. Ilya gimió y pareció hundirse más profundamente en el colchón.

No hablaron. Shane mantuvo su boca ocupada y esperaba que Ilya estuviera demasiado fuera de sí para formar palabras. Shane absorbió sus gemidos, jadeos y suspiros mientras aumentaba la presión de su lengua. Ilya estaba muy apretado, pero Shane finalmente, después de varios minutos, pudo meter la punta de su lengua dentro.

"Oh", jadeó Ilya.

Shane debería ofrecerse a hacer esto más a menudo. Ilya rara vez lo pedía, pero tal vez Shane se había perdido momentos en los que Ilya había *querido* pedirlo.

Shane retrocedió y admiró su trabajo hasta el momento. Sospechaba que Ilya estaba preparado para algo más profundo. "¿Quieres dedos?"

"Mmmm".

Shane se rió. "Voy a necesitar una palabra real".

"Papá. Sí. Joder, vamos".

Shane fue a buscar una botella de lubricante y luego se detuvo mientras miraba el cajón de la mesa de noche. "¿Quizás quieras probar un juguete?" Ilya no había sido fanático del consolador que Shane le había probado una vez, hace dos años, pero ahora tenían cosas más pequeñas. Pequeños masajeadores y plugs de próstata con vibración.

"No", dijo Ilya. "Sólo quiero que tu."

Shane dejó un beso en la sien de Ilya. "Bueno." Se roció lubricante en los dedos. "Eh. Entonces, quieres..."

"Dedos, holandés. Pon tus dedos en mí. Y relájate, joder.

Shane se burló. "Tú eres el que necesita relajarse aquí".

"Tú eres el que está tardando una eternidad".

"Me gustaba más cuando no podías hablar".

"Entonces hazme olvidar cómo hacerlo".

Shane mordió juguetonamente la mejilla de Ilya y luego presionó un dedo resbaladizo contra el agujero de Ilya. Lo trabajó lenta y cuidadosamente, hasta que pudo deslizarse hacia adentro sin mucha resistencia, hasta el segundo nudillo. Buscó a su alrededor hasta que encontró el lugar que hizo que todo el cuerpo de Ilya se sacudiera.

"Santo cielo", jadeó Ilya. "Siempre lo olvido."

Shane sonrió y comenzó un ritmo. Después de unos minutos, Ilya estaba temblando.

"¿Buen derecho?" Shane dijo suavemente. "Como olas. Me encanta montar este sentimiento". "Es... mucho".

"Sí. Como si fueras a correrte, pero no exactamente. Se siente tan jodidamente bien".

"A veces te vienes así".

"Sí", estuvo de acuerdo Shane. "Y es jodidamente increíble". Ilya gimió.

"¿Quieres intentar?" -Preguntó Shane.

"Yo... Sí. Mierda. Siento que me va a matar. Rómpame por la mitad".

"No lo hará. Déjalo ser."

Shane sabía que Ilya estaba follando un poco con la almohada, lo que técnicamente era hacer trampa, pero aun así pasó un tiempo sorprendentemente corto antes de que Ilya dijera: "No pares". Oh joder. Shane", luego apretó con fuerza alrededor del dedo de Shane. Su cuerpo se balanceó mientras gemía y maldecía, y finalmente se quedó quieto.

Shane extrajo su dedo y besó la columna de Ilya mientras esperaba que bajara. Finalmente, Ilya dijo: "Espero que no te haya gustado esa almohada".

Shane se rió. "Tan malo, ¿eh?"

"Todo mi cuerpo salió disparado de mi polla".

"¿Contamos eso como una lesión en la parte inferior del cuerpo?"

Ilya rodó sobre su espalda y le sonrió a Shane. "Ven aquí para que pueda masturbarte".

Shane caminó de rodillas hasta que estuvo a horcajadas sobre la cintura de Ilya. "Puedo hacerlo. Tus extremidades son todas tallarines".

Ilya cruzó las manos detrás de la cabeza. "Mi show favorito."

Shane sonrió y vertió más lubricante en su palma, luego se puso a trabajar. Menos de un minuto después, estaba al borde del orgasmo. "Lo siento", gritó.

"No puedo-"

"Está bien", dijo Ilya. "Vamos."

Shane dejó de intentar luchar contra ello y dejó que su orgasmo lo golpeará, derramándose por todo el pecho de Ilya. Entonces, Shane se desplomó hacia adelante y lo besó desordenadamente. "Te amo", murmuró contra los labios de Ilya. "Mucho."

Más tarde, después de que limpiaron y Shane puso la desafortunada almohada en la lavandería para mañana, se acurrucaron juntos en la cama. Ya era tarde y ambos luchaban por mantenerse despiertos.

"¿Te dije", dijo Ilya, "que Bood y Cassie tuvieron su bebé?"

"No."

"Tenían un niño", dijo Ilya. "Milón".

"Bonito nombre."

"Mmm. Yo lo vi. Muy lindo."

Shane jugueteó con el anillo de la cadena de Ilya. "¿Cómo llamarías a tu hijo?"

"Roger Crowell".

Shane se rió a carcajadas. "A él le encantaría".

"Roger Crowell Rozanov".

"Detener."

"O..." Ilya rodó encima de él, sonriendo. "Roger Crowell Rozanov-Holandés."

"Dios, eso es un bocado", dijo Shane mientras su corazón se derretía.

"Sin embargo, Hollander-Rozanov es alfabético, así que..."

"Suena peor".

"Tal vez podríamos combinar nuestros nombres. Hollánov. Rozander.

"Roger Rozander. Un nombre terrible".

"¡No vamos a llamar a nuestro hijo Roger, idiota!"

Ambos rieron y luego se besaron hasta que el cansancio hizo que sus bocas se volvieran descuidadas y lentas. Ilya se durmió primero y Shane escuchó su respiración constante mientras su propio cuerpo burbujeaba de felicidad.

Capítulo treinta y uno

Marzo

Ilya, por supuesto, estaba feliz de ver todo el apoyo que recibió Troy durante la semana posterior al juego de la Noche del Orgullo. Estaba seguro de que había mucha gente del otro lado hablando en línea, pero esas personas estaban siendo ahogadas, y de todos modos no importaban. Ilya tuvo la esperanza de que las cosas estuvieran bien cuando él y Shane anunciaron su relación.

Sólo se sintió un poco celoso cuando vio lo ligero que parecía Troy. Con qué facilidad sonreía ahora. Cuán abiertamente se mostraban afectuosos Troy y Harris, sabiendo que no necesitaban esconderse. Sabiendo que contaban con el apoyo del equipo. Ilya imaginó que se sentía maravilloso.

Cuando estaban en el hielo, esperando que comenzara la práctica, Troy se acercó

Ilya. "Ey."

Ilya asintió hacia él. "Barret".

Troy agarró un disco que estaba contra las tablas y comenzó a moverlo con su palo. "Entonces, quiero, um, gracias".

"¿Para qué?"

"Dándome el empujón que necesitaba, supongo. Ser... solidario".

Ilya le robó el disco. "Se llama ser amigo".

"Sí, bueno. En mi experiencia, no".

Ilya le devolvió el disco. "¿Cómo ha sido? ¿Estar afuera?"

Troy sonrió. "Asombroso."

Hubo una punzada de celos en el pecho de Ilya, pero la ignoró. "Bien."

"Y además, Harris se preguntaba si tú..." Su voz se redujo a un murmullo casi inaudible.

"¿Qué?"

Troy suspiró y enderezó los hombros. Harris quiere que vengas a cenar a la granja de su familia este domingo. Como agradecimiento".

Esto era completamente innecesario, y posiblemente más de lo que Ilya podía soportar en este momento, emocionalmente. Estaba dispuesto a declinar cortésmente, pero se le ocurrió algo. "¿Estará Quirón allí?"

Los labios de Troy se curvaron un poco. "Sí. Y muchos otros perros". Bien. Ilya probablemente podría sacar tiempo para cenar un poco.

* * *

"¡Ah! Harris, ¿quién es este buen chico? ¡Es incluso más grande que Quirón! Ilya estaba agachado en el camino de entrada frente a la granja de la familia Drover con unas enormes patas de perro marrón sobre sus hombros.

"Ese es Mac", dijo Harris. "Es un problema".

Ilya frotó la cara de Mac con ambas manos. "Él no es un problema. El es muy bueno."

Ilya había estado una vez antes en la granja de manzanas de la familia de Harris, pero no en la casa. Había asistido a la gran inauguración de la sidrería de las hermanas de Harris, que también estaba en la propiedad. Eso había sido lindo, pero la granja se veía jodidamente adorable.

Y había *tantos perros* .

"¿Por qué tengo una casa?" Ilya bromeó cuando un segundo perro, más pequeño, le golpeó el muslo con el hocico, buscando atención. "Podría vivir aquí en una tienda de campaña y ser muy feliz".

"Deberías entrar", llamó Troy desde el porche delantero. "Hace mucho frío aquí".

"Aún no conozco a todos", argumentó Ilya mientras se giraba para saludar a un tercer perro. "¿Quién es éste?"

"Aún no estoy seguro", dijo Harris. "Ella acaba de llegar".

El perro sin nombre era de tamaño mediano con pelo largo que era una mezcla de marrón, blanco y gris. Tenía orejas caídas, grandes ojos marrones y el rostro más dulce que Ilya había visto jamás.

"¡Tu eres nuevo!" Ilya le dijo mientras le rascaba las suaves orejas. "Te encantará esta granja".

"La encontró uno de nuestros vecinos", dijo Harris. "La gente tiende a traer perros callejeros aquí porque mis padres son buenos con ellos. Mamá la llevó a ver a Linda para que la revisaran". "Linda es veterinaria", añadió Troy.

El perro lamió los dedos de Ilya, haciéndolo reír. "No eres nada tímido, ¿verdad?"

"Está en buena forma", dijo Harris, "teniendo en cuenta que estaba sola afuera en el frío. Linda cree que la encontraron bastante rápido, gracias a Dios. Ella es súper amigable, el perro, quiero decir. Shannon ha estado cuidando muy bien de ella".

"Shannon es ese perro", dijo Troy, señalando al perro más pequeño allí.

"¿Nadie es dueño de ella?" Preguntó Ilya mientras se levantaba. El perro sin nombre se apretó entre sus piernas.

"No es que hayamos podido encontrarlo. Conocemos a todos los que nos rodean en kilómetros de distancia". El rostro de Harris se volvió más enojado de lo que Ilya jamás había visto. "Sin embargo, a veces la gente lleva perros que no quiere al campo".

"¿Y *dejarlos*?" Preguntó Ilya, horrorizado. Había crecido en Moscú y había visto muchos perros callejeros, pero la idea de que alguien abandonara a un perro que lo amaba (una parte de su familia y su hogar) era monstruosa. Harris asintió. "Sí. Es desagradable." "Es jodidamente horrible", dijo Troy.

Ilya se dirigió hacia la puerta principal con cinco perros a su alrededor. Quirón caminaba al frente, pero seguía girando para asegurarse de que Ilya lo siguiera. El nuevo perro permaneció cerca de los tobillos de Ilya.

La casa olía increíble y era tan encantadora como Ilya había imaginado. Lleno de historia familiar y gente riendo y, sí, perros.

"Creo que la mayoría de la gente está en la sala de estar", dijo Harris, abriendo el camino. "Abróchate el cinturón", murmuró Troy, "aquí hace mucho ruido".

Había cinco personas sentadas en la sala de estar. Harris recorrió la habitación y volvió a presentar a Ilya a sus dos hermanas y a sus maridos. Cuando llegó junto a su mamá, Ilya lo interrumpió.

"¿Como podría olvidarlo?" preguntó sedosamente. "La mejor pareja de baile que he tenido".

"Oh, basta", dijo la señora Drover. Era una mujer baja con cabello gris cortado en una elegante bob. El año pasado había disfrutado de un baile con ella en un evento benéfico del equipo, lo que había emocionado a Harris. Al igual que su hijo, era divertida y fácil de hablar.

"Es cierto", insistió Ilya. "Nadie más se ha acercado. ¿Sigues con tu marido?"

"Me temo que sí", dijo una voz masculina retumbante detrás de Ilya. Se giró y vio al padre de Harris sonriendo en la puerta.

Ilya suspiró teatralmente. "Demasiado."

La hermana de Harris, Margot, se levantó para ofrecerle a Ilya su sillón, pero Ilya la rechazó y se sentó en el suelo con las piernas cruzadas. "¿Está seguro?" —Preguntó Margot.

Ilya ya tenía tres perros tratando de subirse a su regazo. "Sí", dijo. "Todos mis amigos están aquí abajo".

Finalmente, todos se trasladaron al comedor, donde se reunieron alrededor de una mesa y comieron una comida increíble que incluía jamón al horno, patatas gratinadas y, para deleite de Ilya, panecillos recién horneados.

"Papá los hizo", dijo Harris. "Irán rápido".

De postre hubo tarta de chocolate. "Esto es tan bueno", exclamó Ilya después del primer bocado. "¿Quién hizo este pastel?" ¡Troya lo hizo! Harris dijo con orgullo.

"Con *mucha* ayuda", añadió rápidamente Troy. "Nunca antes había horneado un pastel. O cualquier cosa, en realidad".

"¡Hornean juntos!" Dijo Ilya, sonriendo. "Eso es muy lindo." Troy agachó la cabeza, pero Ilya se dio cuenta de que se estaba sonrojando.

Después de la cena, Troy le preguntó a Ilya si quería salir con él. Ilya entendió que buscaba privacidad, así que asintió y agarró su abrigo y su sombrero.

Tan pronto como estuvieron en el porche delantero, Troy dejó escapar un suspiro que flotó en la gélida oscuridad como una bocanada blanca. "Amo a esa familia, pero hombre".

Ilya se rió. "Se habla mucho. Como un montón de Harris. El pauso. "Probablemente te gustaría estar en un montón de Harris".

Troy le dio un codazo. "Callarse la boca." Se agarró a la barandilla del frente del porche y miró hacia el cielo nocturno. Ya había tropecientas estrellas visibles. "¿Sabes algo? Esta ha sido la mejor semana de mi vida".

"Es bueno escucharlo".

"Nunca pensé..." Troy sacudió la cabeza. "Simplemente no pensé que podría tener esto, ¿sabes? Tenlo todo. Ser abiertamente gay. Jugando hockey. Estar con alguien tan bueno como Harris. Me siento como un millón de libras más ligero".

Ilya sospechaba que sabía por qué Troy le estaba diciendo esto. "Crees que yo debería hacer lo mismo".

"No te voy a decir qué hacer, pero sí. Creo que deberías."

Sin embargo, Troy no sabía toda la verdad. Tenía razón, que Ilya declararse bisexual no sería gran cosa. Al menos no en mal sentido. Pero ese no era el mayor secreto que escondía Ilya.

"He recibido tantos mensajes, o lo que sea", dijo Troy. "La gente en línea responde a mis publicaciones. Diciéndome lo mucho que significa para ellos que salí del armario. En realidad, no los leo, pero Harris me habla de ellos. Es agradable." "Esa parte es muy buena", coincidió Ilya.

"Entiendo esconderme, pero si hubiera sabido lo bien que se siente estar afuera, quizás lo habría hecho antes". Se volvió hacia Ilya. "Por eso te lo digo. Entonces tú sabes."

Ilya lo miró seriamente. "No es sólo mi secreto el que tengo que contar".

El ceño de Troy se frunció. Entonces sus ojos se abrieron como platos. "Oh. ¡Oh! Estás con alguien".

"Sí."

"¿Quién también está encerrado?"

"Algo así como. Sí."

“¿Es... es de quien hablamos antes? ¿En Nueva York?”

Troy casi había adivinado que Ilya estaba saliendo con Shane, en Nueva York en diciembre, cuando Ilya le había confesado. Había confirmado la sospecha de Ilya de que cualquiera que supiera que Ilya era bisexual se daría cuenta rápidamente de que Shane era su novio.

Ilya no dijo nada ahora, como tampoco había dicho nada en Nueva York. Quería decirle a Troy que Shane pronto sería su marido. Probablemente podría hacerlo. Tal vez. Excepto que Ilya todavía no podía creer que realmente fuera a suceder.

"No es asunto mío", dijo Troy, rompiendo el pesado silencio. "Pero, um, si fuera alguien así, puedo ver cómo eso sería...complicado. Sí."

Ilya volvió a centrar su atención en el cielo y cambió de tema. "Mirar. La Osa Mayor, ¿no?"

La puerta se abrió detrás de ellos y Harris salió. Quirón, Mac y el perro nuevo lo siguieron hasta el porche. El nuevo perro se dirigió inmediatamente hacia Ilya y olfateó sus zapatillas.

"A ella le gustas", dijo Harris.

Ilya se inclinó y le dio unas palmaditas. "Soy difícil de resistir". Ella realmente era linda. Y suave. Y parecía que sería una buena oyente.

"Entonces", dijo Harris lentamente, "probablemente vamos a tener que encontrarle un nuevo hogar". Él y Troy compartieron una *mirada* y Harris agregó: "Aquí nos encantan los perros, pero no tenemos espacio para uno más en este momento".

Ilya entrecerró los ojos. "Harris. ¿Estás intentando tenderme una trampa? ¿Es esta una cita a ciegas con un perro?"

Harris sonrió. "No tengo idea de qué estás hablando, amigo. Esto es sólo una cena amistosa con una dulce perra que necesita que alguien la ame y le dé una casa grande y elegante para explorar".

Ilya miró al dulce perro en cuestión, que lo miraba con la lengua fuera de la boca. ¿Podría él? Tenía que haber una manera de hacer que esto funcionara. Había guarderías para perros, ¿verdad? Ilya no tenía idea de si eran buenos, pero podía investigarlo.

"¿Cómo lo hago?" preguntó. "Nunca he tenido un perro".

"Menos mal que eres mi amigo entonces", dijo Harris alegremente. "Soy un experto. Y podemos mantenerla aquí en la granja por un tiempo hasta que estés listo para traerla a casa".

La perra puso sus patas delanteras en la espinilla de Ilya y su boca se estiró en una sonrisa, como si supiera lo que Ilya estaba pensando.

"Anyá", dijo Ilya, sonriéndole. "Creo que su nombre es Anyá".

* * *

Shane no tenía idea de qué esperar cuando se detuvo en el camino de entrada de Ilya casi dos semanas después de haberlo visto por última vez. Ilya había dicho que tenía una sorpresa para él y el nivel de emoción en su voz sugería que era una gran sorpresa. Si no estuvieran ya comprometidos, Shane habría pensado que podrían estar a punto de proponerle matrimonio.

La puerta principal de Ilya se abrió cuando Shane se acercó. Ilya estaba allí vistiendo pantalones deportivos, una camiseta holgada y una enorme sonrisa.

"¿Cuál es la gran sorpresa?" -Preguntó Shane.

Entonces escuchó un ladrido curioso detrás de Ilya. Un segundo después, un perro pequeño y peludo salió trotando entre las piernas de Ilya.

"¿De quién es este?" Preguntó Shane, mirando al perro con recelo. No era muy bueno con los animales. "¿Estás cuidando perros para alguien?"

"No", dijo Ilya, luego se inclinó para levantar al perro en sus brazos. La abrazó contra su pecho y el perro le lamió la mejilla con amor. "Esta es Anyá.

Ella es mi perro".

"¿Tu que? ¿Cómo?"

"Alguien la abandonó. En el frío. Monstruos", gruñó Ilya. Luego besó la parte superior de la cabeza de Anyá. "Necesitaba un hogar. Necesitaba un perro".

Había una lista de razones, tan larga como el Canal Rideau, por las que este no era el mejor momento en la vida de Ilya para convertirse en dueño de un perro. Shane estaba a punto de comenzar a enumerarlos, pero la boca de Ilya se abrió ampliamente en una de sus raras sonrisas desprevenidas, e hizo que todas las razones se desvanecieran.

Shane extendió una mano tentativa y acarició una de las orejas de Anya. "Hombre. Ella es tan suave".

"Ella acaba de darse un baño", dijo Ilya. "La llevé al spa para perros. Tratamiento completo."

Shane sonrió. "Ella va a estar muy mimada".

"Oh sí. Horrible. Ven a ver todos los juguetes que compré".

No era una cantidad pequeña de juguetes. Tan pronto como Shane llegó a la sala de Ilya, vio al menos una docena de cosas de colores brillantes en el suelo y en el sofá, y había lo que parecía un trozo de cuerda sobre la mesa de café. También había una lujosa cama para perros cerca de la chimenea.

"Entonces, um", dijo Shane. "¿Cuándo conseguiste a Anya?"

"Ayer."

Shane se rió. "Me alegro de que no te hayas excedido comprándola ni nada por el estilo".

"El spa para perros vende juguetes".

Ilya dejó a Anya en el suelo y ella inmediatamente corrió hacia una foca disecada y comenzó a masticarla felizmente. Shane no sabía mucho sobre mascotas, pero habría esperado que un perro abandonado fuera más tímido y de aspecto rudo. Shane abrazó a Ilya por detrás. "Te amo, pero tengo que preguntarte esto: ¿Estás seguro de que no le robaste el perro a otra persona?"

"¡No! Escuchar." Ilya le contó a Shane cómo habían descubierto a Anya en el campo y cómo la había cuidado la familia de Harris. Continuaron cuidándola después de que Ilya decidió, más o menos inmediatamente, adoptarla, hasta que tuvo suficiente tiempo libre para acostumbrarla adecuadamente a su casa.

Pasaron el resto de la mañana jugando con Anya en el suelo de la sala. Ella era incansable, perseguía alegremente cualquier cosa que le arrojaran y se la devolvía con orgullo. Cuando tomaban descansos, ella se abría camino hasta uno de sus regazos para tener mascotas, completamente desvergonzada y adorable. Shane se dio cuenta de que le gustaban más los perros de lo que pensaba. La llevaron a caminar, lo que significaba pasear juntos por el vecindario de Ilya, pero estuvo bien. Shane sonrió ante las pequeñas botas rojas que Ilya puso en los pies de Anya.

"Es para protegernos de la sal", explicó Ilya. "Y mantiene sus patitas calientes. En el spa dijeron que no necesita suéter porque tiene el pelo largo. Lástima porque había un suéter que parecía una fresa y era muy lindo".

"¿No tenían uno de tu talla?" Shane bromeó.

Caminaban uno al lado del otro por las aceras cubiertas de sal. Shane ansiaba tomar la mano de Ilya, por lo que mantuvo sus propias manos firmemente metidas en los bolsillos de su abrigo. Pronto, se recordó a sí mismo. Pronto serían... bueno, una familia, supuso. Ahora que Anya estaba en la foto.

"Entonces", preguntó Shane con cuidado, "cuando estés de viaje..."

"Hay un lugar que puede acogerla", dijo Ilya. "Como un hotel para perros." "¿Una perrera?"

"Un *hotel para perros*. Ya hablé con ellos, reservé tiempo. Fui hace unos días a recorrerlo. Muy lindo. Ella estará bien allí".

Parecía una solución bastante fácil. Aunque Shane sospechaba que Ilya se preocuparía por Anya cuando estuvieran separados. "¿El hotel tiene una cámara en vivo para que puedas verla?" "Por supuesto que sí", dijo Ilya.

"Sabes que no puedes usar los iPads de los entrenadores para controlarla durante los juegos, ¿verdad?"

Ilya guardó silencio unos segundos más y luego dijo: "Lo sé".

No tuvieron relaciones sexuales esa noche porque cuando Shane intentó que las cosas comenzaran, Anya había comenzado a gemir afuera de la puerta del dormitorio de Ilya.

Shane se detuvo en medio del camino que estaba besando en la parte interna del muslo de Ilya. "Ve a buscarla", dijo, sonriendo y suspirando al mismo tiempo.

Ilya saltó de la cama y abrió la puerta. "Anyá, dulce niña. ¿Lo que está mal? ¿Estás sola?" La levantó y la llevó a la cama.

Shane estaba seguro de que esto estaba sentando un mal precedente, pero Ilya estaba acostado boca arriba con la cabeza de Anya apoyada en su bíceps y era realmente difícil preocuparse por las reglas.

Shane yacía de lado, perpendicular a Ilya, y apoyaba su cabeza en el estómago de Ilya. Se unió a Ilya para acariciar a Anya, disfrutando de la relajante sensación del suave pelaje y el cálido perro bajo sus dedos. Le puso una mano en la espalda y sintió el suave subir y bajar de su pequeño cuerpo mientras respiraba.

La habitación estaba en silencio y tan llena de amor que casi resultaba asfixiante. Y si alguien le hubiera dicho a Shane esa mañana que preferiría acariciar a un perro hasta que se durmiera que tener sexo con su novio, nunca les habría creído. Pero la vida estaba llena de sorpresas.

"Creo que está dormida", susurró Shane.

La única respuesta de Ilya fue un suspiro que sonó un poco como un ronquido. Shane levantó la cabeza y sonrió a su novio dormido, quien parecía más feliz y en paz de lo que Shane lo había visto en meses.

Capítulo treinta y dos

Ilya se sintió aliviado al saber que a Anya le gustaban los viajes en coche. Estaba nervioso cuando, aproximadamente una semana después de adoptarla, condujo con ella por primera vez a Montreal.

"¿Llegaron las cosas que pedí?" Ilya le preguntó a Shane por teléfono mientras conducía. "La cama y el..."

"¿El millón de juguetes para perros? Sí, llegaron".

"No fue un millón. ¿Preparaste la cama? ¿Quizás cerca de la chimenea?"

"Sí, está todo configurado. No te preocupes. Y escucha, puede que haya mencionado que tienes un perro delante de Jade y Ruby, y ahora los Pikes quieren que los visitemos.

"¿Hoy?"

"Sí. ¿Quizás esta tarde?"

Ilya no había visto a los hijos de Hayden desde que oficiaron el encuentro entre él y Shane.

"boda."

"Sí bien. Pero si Anya se asusta, nos iremos".

"Si algo asusta a Anya, será este extraño plátano de peluche con cara espeluznante que le compraste".

Ilya escuchó el chirrido de un juguete que apretaban por encima del teléfono. "No gastes los juguetes antes de que Anya pueda jugar con ellos, Hollander".

Shane se rió y chirrió el juguete dos veces más. "Será mejor que te apresures, entonces."

* * *

"Oh, hombre. Ahora *realmente* van a empezar a pedir un perro", se lamentó Hayden.

Ilya, Shane y Hayden estaban parados juntos en la sala de estar de Hayden, observando a los cuatro niños y a Jackie jugar con Anya. Ilya había estado preocupado por la cantidad de gente nueva, especialmente niños, pero Anya se había hecho amiga rápidamente de todos.

"Consigue uno", dijo Ilya. "Ni siquiera te darías cuenta, con todos estos niños".

"Me daría cuenta", suspiró Hayden. "Y Jackie *definitivamente* notaría que tengo a alguien más a quien cuidar mientras estoy de viaje".

"Anya se queda en un hotel para perros cuando Ilya no está", dijo Shane.

"¿Como una perrera?"

"No", dijo Ilya con irritación. "Es un *hotel*." "Él la lleva a un spa", dijo Shane.

Hayden se rió. "Jesús, tengo celos de este perro". Ilya se cruzó de brazos. "Creo que Shane

también lo es". Shane chocó ligeramente contra él.

"Oh, mierda", dijo Hayden, mirando su teléfono. "Me olvidé de una cosa que tengo que—um. Vuelvo enseguida."

"¿Emergencia por FanMail?" Ilya preguntó con una sonrisa burlona.

Hayden lo fulminó con la mirada. "No es una *emergencia*. Acabo de prometer un plazo de entrega de veinticuatro horas. Hace veintitrés horas y media.

"¿Vas a usar esa camisa? Tiene salsa".

Hayden miró hacia abajo. "Mierda. Eso es del desayuno. Gracias." Se alejó corriendo.

"¿Quién necesita un mensaje de Hayden con tanta prisa?" Ilya se preguntó en voz alta.

"Te sorprenderías", dijo Jackie. "¡Recibe tantas solicitudes! Entre nosotros, sin embargo, creo que es porque él es el único viajero de Montreal en Cartas de admirador."

Ilya se rió. "Deberías unirte, Shane. Dale competencia".

"Absolutamente no."

"¿Mamá?" preguntó Arthur en voz baja y temblorosa. "¿Dónde está Chompy?"

El ceño de Jackie se frunció. "Oh no... ¡espera! Está en el auto, apuesto.

Déjame ir

—"

"No", dijo Ilya. "Le encontraré. ¿Dónde están las llaves?"

Jackie le dedicó una sonrisa agradecida. "Colgado junto a la puerta del vestíbulo, de esa manera. Creo que Chompy está en el Mercedes. Asiento trasero."

"¿Vendrás conmigo?" Ilya le preguntó a Shane. "No quiero cazar un caimán solo".

Shane puso los ojos en blanco. "Seguro."

Por supuesto, Ilya sólo estaba tratando de robar un momento a solas con Shane. Salieron, a través de una puerta lateral aislada que conducía a

un camino de concreto que rodeaba el frente de la casa. Una hilera de gruesos árboles corría a lo largo del borde del patio, bloqueando la vista desde las casas vecinas.

Perfecto.

Ilya se giró para pararse frente a Shane y puso una mano en su cintura.

"Supongo que tienes un motivo oculto para invitarme a esta aventura", dijo Shane. Miró coquetamente a Ilya a través de sus pestañas, e Ilya hizo una promesa silenciosa de encontrar una manera de tener sexo con su novio esta noche. Anya iba a tener que lidiar con ello.

"Tal vez", dijo Ilya.

Shane sonrió, luego se inclinó y lo besó. Era tan suave, dulce y cálido a pesar de que el aire a su alrededor era tan frío. Ilya suspiró felizmente y profundizó el beso, hundiendo sus dedos en el cabello de Shane, hundiéndolo ligeramente hacia atrás.

"Wow", dijo Shane sin aliento cuando se separaron. "Esa fue una buena."

Sus mejillas estaban rosadas y sus ojos tan brillantes como su sonrisa. Ilya volvió a besarlo impotente. Shane se rió contra su boca y luego dio un paso atrás. "Más tarde, ¿vale? Si sigue así, no podré volver a entrar".

"Sí bien." La voz de Ilya era temblorosa. Respiró hondo y dijo: "Tenemos un trabajo que hacer ahora".

"Mmm. Operación: Chompy".

Ilya le saludó perezosamente y se volvió hacia el camino de entrada.

* * *

Shane tenía una lista de formas en las que quería pasar la mañana antes de que Ilya tuviera que regresar a Ottawa. Podrían quedarse en cama la mayor parte del tiempo o tal vez llevar a Anya a un parque. Quizás trabajen juntos. Quizás todo eso.

Ninguno de sus planes incluía que sonara el timbre a las nueve de la mañana.

Inmediatamente dejó de besar a Ilya y le lanzó una mirada burlona. "¿Pediste más juguetes para perros?"

"No."

Anya estaba ladrando y luego sonó el timbre por segunda vez. Shane suspiró y se alejó de Ilya. "Será mejor que vea quién es".

Se puso unos pantalones de pijama y una camiseta y corrió escaleras abajo, con Anya pisándole los talones. Se sorprendió al encontrar a Hayden cuando abrió la puerta.

"¿Hola?" Dijo Shane. Entonces notó lo pálido que parecía el rostro de Hayden. "¿Qué pasó? ¿Están todos bien? Adelante."

Shane llevó a Anya a la sala de estar y Hayden la siguió de cerca. Ilya estaba de pie en lo alto de las escaleras, vestido solo con pantalones deportivos.

"¿Hayden?" él dijo.

"Lamento presentarme así, pero um... ¿podemos sentarnos, tal vez?" Shane se sentó inmediatamente en el sofá. "¿Qué está sucediendo?"

Un momento después, Ilya se sentó a su lado. Hayden se sentó en un sillón enfrente.

"¿Han estado en línea hoy?" -Preguntó Hayden. "Supongo que no."

"No", dijo Shane. "¿Por qué?"

Hayden dejó escapar un suspiro y se rascó la nuca. "Bueno. Entonces, ¿sabes cómo hice ese vídeo de FanMail ayer?"

"Sí", dijo Shane con impaciencia. Esto parecía menos importante a cada segundo.

"La cosa es. Estaba en una habitación que uso como sala de trofeos. Lindo cuarto. Grandes ventanales, muchas estanterías, espejos. Realmente se ve bien en los videos".

"Muy interesante", dijo Ilya rotundamente.

"Así que las ventanas dan al lado de la casa donde hay árboles. Y no estaba parado frente a las ventanas, porque siempre se ve un poco raro estar retroiluminado así..."

"Hayden", dijo Ilya con un toque de advertencia. "¿Qué pasó?"

"Estaba parado junto a la pared de trofeos con el espejo grande y el ángulo era como si se pudiera ver por la ventana, en el espejo. No me di

cuenta cuando estaba filmando o después de enviar el video. Pero en el espejo puedes ver..."

El estómago de Shane se desplomó. "¿Que puedes ver?" preguntó débilmente, sabiendo ya la respuesta.

Hayden se frotó la cara con una mano. "Ustedes. Besos. Como besarse *de verdad* . Mucho."

Shane tragó con dificultad. "¿Es obvio? ¿Que somos nosotros?"

Hayden asintió. "Muy."

Mierda. *Mierda*. Tenía que haber una manera de solucionar esto. "Solo le enviaste este video a una persona, ¿verdad?"

"Sí", dijo Hayden. "Y esa persona lo publicó en Twitter".

Shane no podía respirar. No podía tragar. Iba a morir ahogado con su propia saliva.

"Lo siento mucho, Shane", dijo Hayden. "Realmente no miro los videos antes de enviarlos. Nunca lo habría enviado si lo hubiera visto, pero realmente la cagué".

Shane no pudo reaccionar. No sabía *cómo* reaccionar. Once años manteniendo esto en secreto y *así* fue como fueron descubiertos. Un puto vídeo de FanMail.

Jesús, ¿Ilya iba a golpear a Hayden? Ilya estaba extrañamente silencioso, pero era imposible que no estuviera furioso. Shane quería defender preventivamente a su amigo, pero no pudo. Se estaba ahogando por la rabia, el miedo y la humillación, y trataba de recordar cómo tragar.

Habían estado muy cerca de decírselo al mundo en sus propios términos. Unos pocos meses. *Mierda*.

"Por favor, di algo", dijo Hayden miserablemente. "Sé que me odias. Sólo dilo. Me lo merezco."

Shane abrió la boca y luego la cerró. Quería decir algo antes de que Ilya dijera algo peor.

"Está bien", dijo Ilya en voz baja.

Hayden lo miró con los ojos muy abiertos y sorprendidos. "¿Qué?"

"Está bien", dijo Ilya de nuevo. "Has sido un buen amigo. Mantuvimos nuestro secreto durante años. Esto fue un accidente y es culpa nuestra por no tener más cuidado".

Uno de los nudos dentro del pecho de Shane se aflojó. Se obligó a asentir. "Ilya tiene razón. Por supuesto que no te odiamos". Finalmente logró tragar y respirar. "Entonces, ¿qué tan malo es?"

"Malo", dijo Hayden. "El video está jodidamente en todas partes".

"¿Qué dice la gente?"

"Sobre todo, como, '¿qué carajo?' o 'mierda santa' o '¿es esto una puta broma?' Ese tipo de cosas."

"Oh Dios", dijo Shane, y enterró su rostro entre sus manos.

Ilya puso una mano en su espalda. "¿Qué dicen tus compañeros de equipo?"

"Más o menos el mismo tipo de cosas", suspiró Hayden. "La práctica va a ser rara esta tarde. No hay duda."

"Si es que me permiten practicar", gimió Shane.

"Definitivamente hay personas en Internet que piensan que no deberías estarlo".

Dijo Hayden. "Pero, ya sabes. Que se jodan".

"No quiero volver a mirar mi teléfono nunca más", dijo Shane a sus manos.

"Voy a tirarlo al río".

"Deberíamos llamar a Farah", dijo Ilya sabiamente. "Ella puede ayudar".

"Bien. Sí. Este es definitivamente un trabajo para nuestro agente".

Shane dejó caer sus manos sobre su regazo. "Dios, esto apesta".

"Sí, pero no es tan diferente", dijo Ilya con calma. "Íbamos a decírselo a la gente nosotros mismos, pero ahora no es necesario".

"Porque nos vieron *besándonos en internet*". "Al menos saben que somos geniales besando".

"Fue un beso de primer nivel", coincidió Hayden.

Shane se negó a reconocer eso. "Los playoffs empiezan en dos semanas. Este es un mal momento".

"Sobre todo porque parece que nuestros equipos se enfrentarán en la primera ronda", añadió Hayden. Luego se encogió de hombros y dijo: "Lo siento. No ayuda."

Shane se puso de pie y comenzó a caminar. "Fuuuuuuuck", dijo, y pateó un juguete para perros que golpeó la pared con un chirrido. Anya lo miró fijamente en lo que parecía una amonestación, como si Shane no tuviera derecho a descargar su frustración con inocentes juguetes para perros.

"Jesucristo, ¿qué vamos a hacer? Joder, ¿qué piensa JJ? Oh Dios."

"Sí, tendrás que hablar con él", dijo Hayden. "Él, um, no está interesado en eso".

Shane encontró la mirada de Ilya por un momento y vio preocupación allí.

"Él se recuperará", dijo Shane, principalmente tratando de convencerse a sí mismo. "Es un shock. Lo entiendo. No espero que todos lo entiendan, pero JJ es uno de mis mejores amigos".

Hayden se puso de pie y luego se inclinó para rascarle las orejas a Anya. "Él tampoco está muy contento conmigo en este momento. Creo que sus sentimientos podrían verse heridos por haber sido excluido, ¿sabes?"

Mierda. Shane debería habérselo dicho antes. "Bien. Eso depende de mí. Hablaré con él".

Hayden se fue unos minutos más tarde, pero no antes de que Shane le diera un abrazo tranquilizador. Hayden *había* hecho un buen trabajo guardando su secreto. No merecía sentirse mal por esto.

Cuando Shane regresó a la sala de estar, encontró a Ilya mirando su teléfono con una mano sobre su boca.

"¿Estás viendo el video?" -Preguntó Shane. Ilya asintió.

"¿Es mala?"

"Horrible. Hayden necesita escribir lo que va a decir en estos vídeos. Está por todos lados".

Shane se dejó caer en el sofá junto a Ilya. Anya saltó al regazo de Shane y él la sostuvo allí, acariciando su espalda y tratando de no mirar el video.

"Ahí estamos", dijo Ilya. Se quedó en silencio un momento y luego dijo: "Oh, sí."

Esto sería difícil de negar". Él resopló. "Realmente vamos a por ello".

"Esto es una maldita pesadilla", dijo Shane débilmente.

El sofá comenzó a temblar y Shane se dio cuenta de que Ilya se estaba riendo.

No es gracioso."

"¡Es muy gracioso!" Ilya chilló. "El estúpido vídeo FanMail de Hayden. Ay dios mío. Este fue el saludo de cumpleaños de alguien. Alguien llamado Brad". "Lo siento, Brad", murmuró Shane.

Eso hizo que Ilya se perdiera por completo. Se cayó en el sofá, aullando de risa. Anya gimió de preocupación.

"¡Dejar de reír!" Dijo Shane, pero ahora él también se reía.

Anya saltó al suelo y comenzó a caminar de un lado a otro frente a la mesa de café mientras Shane caía encima de Ilya y se reía hasta que le dolía el cuerpo.

"Estamos tan jodidos", suspiró Shane cuando finalmente se calmó.

"¿Cuántos mensajes hay en tu teléfono?"

"Mucho. Deberíamos llamar a Farah ahora".

Shane asintió lentamente. "Probablemente. Bueno. Sí. Llama la."

Ilya tocó su teléfono y luego lo colocó sobre la mesa de café en modo altavoz.

Ambos hombres se agacharon hacia adelante, esperando que ella respondiera.

"Ilya. Dios. ¿Cómo lo llevas?" Farah dijo tan pronto como lo hizo.

"Oh. Sabes."

"¿Shane está contigo?"

"Sí", dijo Ilya.

"Hola. Hola", dijo Shane.

"Lamento mucho que esto haya sucedido. Ustedes deben estar devastados".

"Creo que estoy más... ¿aturdido?" Dijo Shane. "No sé. No parece real".

"Ojalá no fuera así, pero estoy aquí para ayudar".

"¿Qué crees que va a hacer la liga?" -Preguntó Shane.

"Legalmente, no estoy seguro de que puedan hacer mucho. Pero Crowell intentará hacer algo, eso es seguro".

El estómago de Shane se contrajo. Ilya resopló enojado a su lado.

"Si lo hace, tendrá noticias más", continuó Farah. "Si es lo que quieres."

Shane no estaba seguro. Lo único que sabía es que quería seguir jugando en la NHL, y Crowell tenía la capacidad de hacerlo difícil, o al menos incómodo. Sin embargo, Shane estaba bastante seguro de que Crowell no podía echarlo a él ni a Ilya.

Miró a Ilya, quien se limitó a encogerse de hombros. "Ojalá no llegue a eso", dijo Shane, aunque dudaba que tuvieran tanta suerte.

"¿Qué debemos hacer a continuación?" -Preguntó Ilya.

"Primero", dijo Farah, "voy a escribir una declaración oficial. A menos que quieran escribirlo ustedes mismos".

"No", dijo Shane al mismo tiempo que Ilya dijo: "De ninguna manera".

"Lo supuse. Lo escribiré y se lo enviaré a ambos cuando termine. Creo que deberíamos publicarlo lo antes posible".

"Está bien", dijo Shane, "pero quiero esperar al menos hasta después de la práctica de esta tarde. Necesito hablar con mi equipo".

"Es razonable. Pero probablemente deberíamos publicarlo mañana a más tardar".

"Está bien. Sí."

"¿Qué pasa con tu equipo, Ilya?" -Preguntó Farah. "¿Has hablado con alguien allí?"

"Aún no. Pero creo que todo estará bien".

"Yo también lo creo. Pero lamento que esto haya sucedido", dijo Farah.

"Es horrible.

Hayden debe sentirse terrible".

"Lo hace", dijo Shane, "pero hablamos con él. No es su culpa".

"Bien. Bien, déjame comenzar con esta afirmación. Sé que las cosas están sombrías en este momento, pero se calmarán. Reorientaremos las cosas a tu manera, lo prometo".

Shane se quedó mirando el teléfono por un rato después de que terminó la llamada, todavía entumecido. Ilya se frotó el hombro.

"Farah ayudará", le aseguró Ilya.

"Me preocupa que ella no pueda".

"Lo sé." Ilya suspiró. "Tengo que volver a Ottawa ahora. Nuestro avión sale en unas horas".

"Bien. Mierda."

"Lamento dejarte ahora. ¿Estarás bien?"

"Quiero decir, no. Seré un puto desastre". Dejó escapar un suspiro.

"Necesito intentar hablar con JJ antes de la práctica".

"¿Crees que tu equipo estará bien?"

"No tengo ni idea. Probablemente no al principio. No creo que al entrenador le parezca bien. O gestión. O, mejor dicho, cualquiera". Shane suspiró. "Lo descubriré esta tarde, supongo".

Ilya tomó su mano y se la llevó a los labios, besando los nudillos de Shane.

"Una cosa a la vez."

Shane se acercó hasta que su rostro estuvo sobre el de Ilya. "Una cosa a la vez", estuvo de acuerdo. Lo besó y se dio cuenta de que eso era todo. Ilya pronto abandonaría la seguridad de la casa de Shane y se adentraría en el caos. El secreto ya no era un secreto y era hora de afrontar lo que fuera que estuviera a punto de suceder a continuación. Juntos.

* * *

"Joder", dijo Ilya cuando vio la camioneta negra estacionada afuera de las puertas al final de su camino de entrada. No sabía quién era el dueño del vehículo, pero estaba seguro de que estaban allí para molestarlo. Probablemente un periodista demasiado ambicioso. No necesitaba esto ahora. Necesitaba hacer las maletas, llevar a Anya al hotel para perros y luego llegar al avión del equipo.

Presionó el botón del control remoto que abrió la puerta y entró en el camino de entrada. Cuando salió del auto, escuchó una voz familiar detrás de él.

"Ilya", gritó el entrenador Wiebe desde el final del camino de entrada.

"¿Tienes un minuto?"

Ilya suspiró, asintió e hizo un gesto a su entrenador para que lo siguiera hasta la casa. También podemos terminar con esto de una vez.

Cuando entraron, Anya se paró frente a las piernas de Ilya y le ladró amenazadoramente al entrenador Wiebe. Ilya se inclinó y le acarició la cabeza. "Está bien, Anya. El es un amigo."

Ilya levantó la vista y miró fijamente a su entrenador, preguntando en silencio: ¿ *Verdad?*

Wiebe también se agachó y le ofreció a Anya la mano para que la olfateara. "Encantado de conocerte, Anya. Sólo estoy aquí para hablar con tu papá". Le sonrió a Ilya. "Ella es linda."

"Ella es la mejor."

Wiebe se levantó. "¿Podemos sentarnos, tal vez?"

Ilya también se puso de pie. "Puedo hacer café".

"Ahora estamos hablando."

Fueron a la cocina e Ilya usó su máquina de café expreso para prepararles un americano a cada uno. Era más rápido que preparar una olla. Wiebe esperó hasta que ambos estuvieron sentados a la mesa de la cocina antes de ponerse manos a la obra.

"Entonces", dijo, con un toque de diversión en sus ojos, "supongo que tu, um, aparición en el video de Pike no fue intencional".

"Sí."

"Lo siento." Wiebe parecía genuinamente comprensivo. "Eso es terrible." Ilya tomó un sorbo de café sin decir nada.

"¿Es serio?" -Preguntó Wiebe. "¿Tú y Hollander?"

"¿Quieres decir que fue una broma?"

Wiebe negó con la cabeza. "De ninguna manera un beso como *ese* fue una broma. No, quiero decir, ¿ustedes dos son un mismo objeto?"

La plataforma de hielo que Ilya había acumulado en su pecho comenzó a desmoronarse y deslizarse. "Lo amo", dijo en voz baja.

Hubo un largo silencio. Ilya miró fijamente su café y esperó.

"Y yo diría que el sentimiento es mutuo", dijo finalmente su entrenador. "Al menos, basado en ese video".

Los labios de Ilya se curvaron hacia arriba. "Es muy mutuo". Su sonrisa vacilante sólo duró un momento. "¿Qué tan malo será esto?"

Wiebe exhaló lentamente. "No lo sé", dijo. "Crowell ha ordenado que ambos permanezcan en la banca por un tiempo. Quiere que se *solucione el asunto*, sea lo que sea que eso signifique". Jesús. Shane iba a perder la cabeza.

"Lo siento", dijo Ilya, sin realmente decirlo en serio. No lamentaba haberse enamorado de Shane. Ni siquiera se arrepentía de haber cometido el error de besarlo cuando pensaba que nadie podía verlo. Pero lamentaba un poco que el entrenador Wiebe tuviera que lidiar con esto. Era un buen tipo.

"No voy a fingir que esto no es muy complicado", dijo el entrenador, "pero no es necesario que me disculpes".

"¿No?"

"No." Wiebe sonrió. Sus sonrisas eran siempre cálidas, con un toque de picardía. "Quiero decir, el momento no es el mejor. ¡Soy un entrenador novato, Roz! ¡Vamos!"

"Lo siento", dijo Ilya de nuevo.

"La cuestión es que, como soy un entrenador novato (y no particularmente popular entre Crowell), no sé cuánta ayuda puedo ser. Pero sepan que cuentan con mi apoyo, pase lo que pase".

Eso era... más de lo que Ilya esperaba de su entrenador. "Gracias", dijo con sinceridad.

Wiebe lo estudió durante un largo momento, tomó un sorbo de café y luego pareció tomar una decisión. "Voy a compartir contigo algo que solo le he dicho a mi esposa".

Oh Dios. "Está bien", dijo Ilya.

"Cuando jugaba mi segunda temporada, en Detroit, tuve un problema con uno de mis compañeros. No importa quién, y no te lo voy a decir, pero nos emborrachamos y tonteamos una noche durante un viaje por carretera y luego

nosotros... seguimos haciéndolo un poco. Por

unos pocos meses." Ilya no dijo una palabra.

Wiebe hizo una mueca. "No estoy diciendo esto bien. La verdad era que había estado medio enamorada de él antes de que nos enrolláramos por primera vez, incluso antes de pensar que eso era una posibilidad, y después de esa primera noche, me enamoré del todo. Estaba loca por él. Pero él... dijo que no sentía lo mismo por mí. "Estaba asustado", dijo Ilya.

"Tal vez. O tal vez realmente sólo quería un poco de liberación en el camino. Nunca nos juntamos en casa. Pero pensé que podría haber correspondido a esos sentimientos más de lo que había dejado entrever". Wiebe hizo un gesto con la mano. "De todos modos. Todo se vino abajo cuando le dije que lo amaba. Él... no lo tomó bien. Terminé siendo enviado a la AHL por un tiempo después de eso, y luego lo cambiaron en el verano. No he hablado con él desde entonces".

Ilya no supo qué decir. Había sido el primero en decir "te amo" en su relación con Shane. ¿Qué hubiera pasado si Shane no lo hubiera dicho? ¿Y si hubiera estado horrorizado?

"Lamento lo que te pasó", dijo Ilya.

Wiebe se limitó a asentir. "Ahora miro hacia atrás y pienso que tal vez me ahorró una montaña de problemas. Si hubiéramos sido una pareja real, tratando de escondernos, puedo imaginar lo difícil que habría sido". Él dio una pequeña sonrisa. "Así que esa es una manera larga de decir que te respaldo. Eso lo entiendo".

Los labios de Ilya se curvaron hacia arriba. "Este equipo es muy gay".

Wiebe se rió. "Técnicamente, soy bisexual. Para ser claro, amo a mi esposa.

No estoy ocultando nada".

La sonrisa de Ilya creció. "¡Bisexual! Excelente. Sí, yo también."

"Pensé, con tu larga e impresionante historia con las damas".

"Eso se acabó. Ha sido sólo Shane durante mucho tiempo".

"Me alegra que se tengan el uno al otro. No le gustará a mucha gente, pero hablaré con el equipo sobre mis sentimientos al respecto en una reunión antes de subir al avión. Como dije, no puedo hacer mucho, pero haré lo que pueda". Se levantó. "Gracias por el café. Debería irme, pero lamento que no vengas con nosotros".

Ilya también se puso de pie. "Yo también. gracias por venir. Ha ayudado".

Entonces Wiebe lo abrazó y le dio una palmada en la espalda por si acaso. "Manténgase fuerte, Capitán. Te necesitaremos en los playoffs". "Sigue ganando", instruyó Ilya.

Wiebe dio un paso atrás, con una amplia sonrisa. "¿Con este equipo? Fácil."

Capítulo treinta y tres

Entrar al vestuario de los Montreal Voyageurs en las instalaciones de práctica fue lo más difícil que Shane se había obligado a hacer.

Durante un largo momento, permaneció inmóvil, justo al otro lado de la puerta, mientras todos los presentes en la habitación (los hombres que amaba como hermanos) lo miraban con evidente disgusto. Se sentía enfermo. O como si su corazón pudiera explotar. El único rostro amistoso en la habitación era el de Hayden, cuya expresión parecía más bien de disculpa.

"Hola", intentó Shane.

Nadie hizo ruido, excepto JJ, quien resopló y se dio la vuelta.

Mierda.

Shane caminó hacia su puesto, tratando de lucir normal. Todavía Shane Hollander. Sigue siendo el capitán de este equipo. Sigue siendo el mismo tipo que la última vez que lo vieron. Se quitó el abrigo y lo colgó del gancho dentro de su puesto, esperando, con optimismo, poder cambiarse y subir al hielo sin mucho problema.

"Hollander", ladró una voz detrás de él. Shane se giró y vio al entrenador.

Theriault en la puerta. "Ven conmigo."

Shane mantuvo la cabeza gacha mientras salía de la habitación y seguía a su entrenador por el pasillo hasta su oficina. El entrenador señaló una de las sillas frente a su escritorio y Shane se sentó.

"¿Fue una broma?" Preguntó el entrenador. Su voz era fría y seria. Shane sabía que decir sí ahora era la única respuesta que el hombre aceptaría. "No", dijo Shane.

La mandíbula del entrenador se apretó. Miró al techo y chupó los dientes, claramente furioso.

"¿Cuánto tiempo?" preguntó.

Una vez más, Shane sabía que la única respuesta posiblemente aceptable sería "esta era la primera vez".

"Años", dijo Shane, y no dio más detalles.

El entrenador inhaló profundamente. "Vete a casa. Hablaré con la gerencia y decidiremos qué hacer contigo".

"¿Estoy... en el banco?"

"¡Sí, estás en la banca, Hollander!" rugió el entrenador. "¿Qué pensaste que pasaría?"

Todo el cuerpo de Shane se puso rígido. Quería gritarle en la cara a su entrenador. Él también quería desaparecer.

El entrenador suspiró. "Esta orden viene directamente de Crowell. Tú y *Rozanov*. Dijo el nombre como si fuera un insulto particularmente vulgar. "Hasta que esto se resuelva, ambos estarán sentados".

"¿Tratado con?"

"Y ni se te ocurra publicar nada en línea sobre esto. Sin declaraciones. Ya estás en suficientes problemas".

"Pero-"

"Vete a casa", dijo el entrenador nuevamente.

Al darse cuenta de que discutir sería inútil en ese momento, Shane se fue rápidamente. Consideró dejar su abrigo en el vestuario, pero tenía las llaves del auto en el bolsillo.

Todos lo miraron fijamente cuando regresó al vestuario. Nadie intentó siquiera ocultarlo.

Shane abrió los brazos. "Bueno. Ahora lo sabes. Ha estado sucediendo durante años y nunca me ha impedido contribuir a este equipo". Usó deliberadamente la palabra *contribuir*; un eufemismo enorme. "Ganamos la puta copa el año pasado".

"Está jodido", dijo alguien. Shane se volvió. Era Comeau.

"¿Crees que no lo sé?" Dijo Shane. "Por eso lo he estado ocultando durante tanto tiempo".

"No de todos", dijo JJ enojado.

Shane dio un paso hacia él, "JJ, yo..."

"No quiero oírlo", dijo JJ. "¿El entrenador te enviará a casa?"

"Si pero-"

"Entonces vete a la mierda y vete a casa".

Hubo murmullos de acuerdo en toda la sala. Los ojos de Shane se llenaron de lágrimas. Había esperado esto, pero también... esperaba algo mejor de este grupo de chicos que amaba tanto.

"Oye", dijo Hayden, levantándose. "Sé que todo el mundo está jodidamente raro en este momento, pero trata de recordar quién carajo es. Shane es nuestro maldito capitán. Nuestro líder." "Es un maldito mentiroso", dijo JJ.

"Él es nuestro jodido *amigo*", dijo Hayden bruscamente. "Así que tal vez todo el mundo se sienta raro en este momento o totalmente asqueado. Lo entiendo. Es Rozanov". "Está bien, gracias, Hayden", dijo Shane.

"Pero esa rareza desaparece, y entonces tendrás que vivir con lo malo que fuiste con Shane cuando más necesitaba a sus malditos muchachos. Así que piensa en eso".

Hubo algunos murmullos que no parecían exactamente un acuerdo.

"Está bien", dijo Shane. "Me voy. Si alguien quiere hablar conmigo, tiene mi número". Miró a JJ a los ojos: "Sabes dónde vivo". JJ miró al suelo, pero luego asintió, una vez. Shane se fue.

* * *

Eran más de las diez de la noche cuando el teléfono de Ilya finalmente se iluminó con un mensaje de texto de Shane: Me comí una barra de Snickers.

Ilya le envió una solicitud de FaceTime de inmediato.

"¿Tus padres todavía están ahí?" Preguntó Ilya tan pronto como apareció el rostro exhausto de Shane.

"Sí", suspiró Shane. "Se fueron a la cama, creo. No se. Estoy en mi habitación. He sido bastante antisocial".

El cabello de Shane estaba recogido en un moño desordenado y llevaba gafas. Ilya tenía tantas ganas de abrazarlo que le dolía. "¿El chocolate te hizo sentir mejor?"

"No", refunfuñó Shane. "Tal vez. Estaba realmente delicioso, a pesar de que era viejo. Creo que fue uno que me compraste hace mucho tiempo". Él suspiró. "¿Vas a regodearte por eso?"

Ilya no se sintió victorioso. Sabía que comer dulces básicamente era tocar fondo para Shane. "No."

"¿Por qué no? ¿No es esto lo que quieres? *Joder, relájate, Hollander*", dijo en una terrible impresión de Ilya. "¿Bien?" "Cariño", dijo Ilya suavemente.

Shane suspiró. "Lo siento. ¿Cómo está Anya?"

"Dormida", dijo Ilya, mirando su cama frente a la chimenea. Había usado su chimenea más en las dos semanas desde que tuvo un perro que en todo el tiempo que había vivido aquí antes.

"¿Qué dijo tu equipo?"

"Sólo hablé con Wiebe", dijo Ilya. "Pero él era bueno. Simpático." Ya había decidido guardarse para sí lo que Wiebe había compartido con él. Wiebe no conocía a Shane.

"¿En realidad? Theriault estaba jodidamente furioso".

"Porque es un imbécil".

Shane hizo una mueca. Ilya sabía que era difícil para él escuchar una mala palabra sobre su imbécil entrenador. "Él es simplemente, ya sabes, de la vieja escuela".

"De la vieja escuela", se burló Ilya. "Una forma elegante de decir que es un idiota".

"Funciona."

"Mi entrenador no es un idiota y estamos en llamas", señaló Ilya.

"No puedo discutir eso. Sin embargo, estarán sufriendo sin ti". Shane negó con la cabeza. "Es una tontería. Deberíamos estar jugando".

Durante un largo momento, se miraron fijamente el uno al otro, deseando que hubiera alguien a quien culpar además de ellos mismos.

"¿Qué crees que están diciendo los fans?" -Preguntó Shane.

"No sé. ¿Has buscado en línea?"

"Por supuesto que no."

"No. Yo tampoco. Pero algunas personas me han enviado mensajes de texto. Harris. Troya. Wyatt.

Máx. Svetlana me llamó. Eso estuvo bien."

"¿Sí?" Dijo Shane. "Max también me envió un mensaje de texto. Y Rosa. Supongo que tenía razón al decir que necesitaba un plan B. Cualquiera que hubiera sido ese.

La verdad era que el plan A, B o cualquier otra letra sería lo mismo: harían lo que la liga les dijera. Porque eran jugadores de hockey profesionales y querían seguir siéndolo.

"Veremos qué dice la declaración de Farah".

Shane se pasó una mano por el cabello, sacándose la mitad del moño. "El entrenador me dijo que no publicara nada".

La ira estalló en el pecho de Ilya. "Él no es *mi* entrenador".

"Lo sé. Y si sirve de algo, odio que haya dicho eso".

"Bien", dijo Ilya. Entonces: "Puedo regresar allí mañana. Mi equipo está de viaje, así que. No hay motivo para quedarse".

"¿Sí? Dios, me encantaría eso. Te necesito."

"Me iré mañana a primera hora. Después de pasear a Anya".

Shane sonrió ante eso. "Me alegro de que tengas un perro".

Ilya le devolvió la sonrisa. "¡Yo también! ¡Ella es tan buena! Te enviaré más fotos".

"Impresionante." Shane hizo una mueca. "Me siento como una mierda".

"Prueba con otra barra de Snickers".

"No debería haber comido eso. O tal vez debería haber estado comiéndolos todo el tiempo. Joder, ¿qué estoy haciendo con esta dieta?

"Tratando de vivir para siempre", pensó.

"¿Contigo? No gracias."

"Come lo que quieras. Si eso es sólo cosas saludables, está bien. Si quieres golosinas, también está bien. Es tu vida, Hollander. No la de la NHL. No la Viajeros de Montreal".

"¿Estas seguro de eso?"

"Creo que ambos tendremos que decidir sobre eso pronto".

* * *

Ilya se despertó con dos correos electrónicos a la mañana siguiente. Uno era de Farah e incluía la declaración que ella había escrito para ellos. El segundo fue de las oficinas del Comisionado Crowell, informando a Shane e Ilya que mañana estaría en la sucursal de Montreal de las oficinas de la NHL y que quería reunirse con ambos allí.

Mierda.

Ilya volvió al correo electrónico de Farah y leyó la declaración. El primer párrafo describía claramente los eventos tal como sucedieron: había circulado un video, que sin querer mostraba a Ilya y Shane en un momento íntimo, que Hayden no se había dado cuenta de lo que se podía ver en el fondo cuando lo envió.

El segundo párrafo fue más interesante.

Aunque no es ideal que la decisión de revelar nuestra relación haya sido tomada por nosotros, nos gustaría anunciar, oficialmente, que estamos en una relación romántica y comprometida, y lo hemos estado durante varios años. Ojalá hubiésemos podido decírselo a nuestra manera, pero no culpamos a Hayden por este desafortunado accidente.

Fue bueno, pensó Ilya. Al grano, y dejó claro que no culpaban a nadie (excepto al jodido *Brad* , pero en fin).

Sabemos que nuestra relación será difícil de aceptar y comprender para mucha gente. Nunca hemos dejado que nuestra relación personal interfiera con nuestra competitividad en el hielo y creemos que nuestros logros profesionales lo demuestran muy claramente. Siempre hemos mantenido separados lo personal y lo profesional, y esperamos que nuestros equipos, nuestros fanáticos y la liga puedan hacer lo mismo.

Lindo. Mejor de lo que él mismo habría escrito, que probablemente habría sido algo como: *Estamos enamorados y vete a la mierda.*

Un mensaje de texto de Shane apareció tan pronto como Ilya terminó de leer la declaración de Farah: Reunión con Crowell. Mierda.

Ilya: Estará bien.

Shane: ¿Estás seguro de eso?

Ilya: ¿Debería estar Farah allí?

Shane: Probablemente, pero... ¿quiero que seamos solo nosotros? ¿Es eso estúpido?

Ilya entendió lo que Shane estaba diciendo. Si las cosas iban mal, podrían involucrar a Farah más adelante. Pero se trataba de algo más que hockey o sus carreras. Esto era personal, e Ilya, al igual que Shane, querían pelear esta batalla ellos mismos si podían.

Ilya: No es estúpido.

Shane: Le contaré a Farah sobre la reunión, pero le explicaré lo que queremos hacer.

Ilya: Está bien.

Shane: ¿Cuándo llegarás aquí?

Ilya tenía muchas ganas de ver a Shane, pero antes de que él se pusiera en camino, Anya necesitaba su paseo.

Ilya: Pronto.

Ilya pensó, mientras caminaba por las aceras fangosas de su barrio, que probablemente debería concertar otra cita con Galina. Habían pasado un par de semanas y no quería perder el tiempo. Ciertamente tenía algo de qué hablar ahora.

Curiosamente, se había sentido relativamente tranquilo desde que los habían descubierto. Sabía que Shane era un desastre absoluto, pero Ilya estaba listo para enfrentar lo que sucediera después. Aunque lo que iba a pasar después era una reunión con Crowell. Debería estar nervioso por eso, pero tenía más curiosidad que otra cosa.

Curioso y dispuesto a luchar.

Ilya pasó por la casa de sus vecinos, donde vivían Willa y Andrew, y se detuvo en seco. Había un gran cartel dibujado a mano pegado al árbol cerca del final del camino de entrada: ¡ *Te amamos, Ilya!*

Debajo del letrero había un pequeño estante que contenía dos figuras Funko Pop: una de Ilya y otra de Shane.

Ilya buscó a tientas el teléfono que se alegró de haber decidido guardar en el bolsillo de su abrigo antes de irse. Lo encendió, tomó una foto y se la envió a Shane.

Shane: Oh, vaya. ¿Esa es la casa de tus vecinos?

Ilya: Sí. Creo que no estamos tan solos.

Capítulo treinta y cuatro

“¿Tus padres todavía están aquí?” Ilya preguntó tan pronto como terminó de besar a Shane.

“No, les dije que podían irse a casa. Me encantó tenerlos aquí, pero yo, um...”

"¿Quieres que tu novio te critique?"

Los ojos de Shane se oscurecieron. "Joder, sí".

Sus bocas volvieron a chocar. Ilya agarró el cabello de Shane, todavía casi mojado por la ducha que obviamente acababa de tomar. Olía a champú de algas y gel de baño deportivo y sabía a pasta de dientes. Ilya quería devorarlo.

"Hazme olvidar todo", murmuró Shane. "Sólo quiero sentirte". Comenzó a caminar hacia la sala de estar, agarrando el abrigo de Ilya y acercándolo.

Ilya rompió el beso para ver cómo estaba Anya. Había encontrado uno de sus juguetes en el suelo de la sala y lo estaba masticando alegremente en la cama de su perro.

Ilya se quitó el abrigo y las zapatillas y los dejó amontonados junto a la puerta.

"Por aquí", dijo, y tomó la mano de Shane.

"¿El infierno?" Shane dijo cuando se dio cuenta de que Ilya lo había llevado a su sala de trofeos.

Ilya simplemente le sonrió.

"De ninguna manera", dijo Shane. "Extraño."

"¿Lo es?" Preguntó Ilya, pasando un dedo por la mandíbula de Shane. "Pensé que necesitabas un recordatorio antes de nuestra reunión de mañana".

“¿Recordatorio de qué?” Shane dijo débilmente mientras inclinaba la cabeza hacia un lado y cerraba los ojos.

Ilya lo besó justo debajo de la mandíbula y luego delante de la oreja. "De quién carajo eres".

Shane jadeó y agarró un puñado de la camiseta de Ilya, como para estabilizarse. "Sí", susurró. "Recuérdame."

Ilya lo arrastró hasta un sillón de cuero en el medio de la habitación. Estaba frente a una pared de estantes de vidrio que contenían versiones en miniatura de las tres Copas Stanley de Shane y de todos los trofeos individuales que había ganado durante su carrera. Otros estantes mostraban varios discos de juego montados y etiquetados con sus logros. También había marcos que mostraban las camisetas del equipo de Canadá del Mundial Juvenil y de los Juegos Olímpicos. En un estante inferior, más pequeño, había cajas que mostraban sus anillos de la Copa Stanley y sus medallas de oro y plata.

"Mira todo esto", dijo Ilya mientras inclinaba a Shane sobre la silla con una mano firme entre sus omóplatos. "Casi necesitas dos habitaciones".

Shane no dijo nada mientras se apoyaba en los robustos brazos de la silla con ambas manos, pero su respiración se había acelerado. Ilya bajó los pantalones cortos de gimnasia y la ropa interior de Shane y los dejó caer a sus pies. Deslizó su camiseta por su espalda hasta que se amontonó sobre sus hombros y la dejó allí.

Ilya se inclinó sobre él, poniendo su peso sobre la espalda de Shane por un momento. Rozó sus labios contra la oreja de Shane y dijo: "Quédate ahí". Luego se enderezó y se dirigió hacia la puerta.

"¿A dónde carajo vas?"

"Para conseguir lubricante", dijo Ilya fácilmente. "Ya sabes cómo funciona el sexo, ¿verdad?" "Date prisa, entonces", dijo Shane con malicia.

Ilya, por supuesto, se tomó su tiempo. Se dirigió al dormitorio, tomó una botella de lubricante y una toalla de mano limpia, luego, después de considerarlo un momento, regresó a la mesa de noche y recuperó el anillo vibratorio para el pene que le había regalado a Shane por su cumpleaños el año pasado.

Bajó las escaleras pero no regresó de inmediato a la sala de trofeos. Fue a ver a Anya, la encontró dormida en su cama y luego fue a la cocina a servirse un vaso de agua. Lo bebió lentamente, tratando de ignorar lo mucho que deseaba volver corriendo a esa habitación.

Pero ese no era el juego al que estaban jugando. Dejaría a Shane en esa habitación, desnudo, inclinado sobre una silla y rodeado de sus momentos de mayor orgullo, porque era lo que Shane necesitaba.

Finalmente, Ilya regresó a la sala de trofeos. Shane no había movido un músculo. Ilya tuvo que luchar para controlar su respiración, para no revelar cuán exquisitamente Shane lo estaba destruyendo con su obediencia.

"Joder, finalmente", gruñó Shane. "¿Fuiste a la tienda o algo así?"

"No", dijo Ilya. Frotó un poco de lubricante en el anillo de silicona para el pene, manteniéndolo fuera de la vista de Shane. Luego aflojó la palanca para expandir el anillo y rodeó el cuerpo de Shane para encontrar su (por supuesto) pene rígido.

"Oh, mierda", dijo Shane cuando se dio cuenta de lo que estaba haciendo Ilya.

"Sería más fácil hacer esto si fueras suave. Pero nunca lo eres. "A veces lo soy", argumentó Shane.

"No cuando estoy cerca". Ilya se arrodilló a su lado para poder ver mejor lo que estaba haciendo. Una vez que colocó el anillo en su lugar, apretó la palanca detrás de las pelotas de Shane.

"Joder", respiró Shane.

Ilya acunó su polla en una mano, frotando suavemente con su pulgar una vena prominente. "¿Cómo se siente esto?"

"Como si mi corazón estuviera en mi polla. Como si *todo* estuviera en mi puta polla".

"Mm", tarareó Ilya. Deslizó su pulgar sobre la enojada cabeza roja de la polla de Shane y empujó dentro de la hendidura.

El cuerpo de Shane se sacudió y contuvo el aliento. "Jesús."

"¿Cuál es tu favorito?" Preguntó Ilya en tono conversacional mientras continuaba frotando la cabeza de la polla de Shane. "¿De todos estos trofeos?"

"Novato del año", dijo Shane rápidamente y con aire de suficiencia.

Ilya resopló. "Cabron." Movié la polla de Shane, haciéndolo gritar y luego gemir.

Ilya agarró el lubricante y se puso de pie. Se pasó los dedos y luego, sin previo aviso, presionó su pulgar contra el agujero de Shane.

"Oh, joder", gimió Shane. Dio un paso atrás, estirando los brazos hasta que estuvieron casi lo más rectos posible, para poder inclinarse más hacia adelante y levantar el trasero.

Ilya se palmeó apreciativamente una mejilla musculosa con la mano libre. "¿Esto es para mí?"

"Lo juro por Dios, Rozanov..."

Ilya se rió entre dientes y luego se puso a trabajar. Solo pasaron unos minutos antes de que Shane estuviera suelto y listo para él, pero Ilya lo arrastró de todos modos. Acarició la próstata de Shane y disfrutó de los gemidos que ésta le sacaba. Le encantaba la forma en que Shane ya se estaba balanceando contra él, tan ansioso.

Ilya se acercó y encendió el vibrador, luego volvió a trabajar la próstata de Shane.

"Joder", jadeó Shane. "¡Joder, joder, *joder* !"

"¿Problema?"

La espalda de Shane subía y bajaba en oleadas furiosas. "Es sólo que", dijo, "mucho".

Ilya tarareó con simpatía y añadió un tercer dedo.

"¿Algo que quieras pedir?" preguntó cuando notó los temblores en los brazos y piernas de Shane.

"Joder... fóllame".

"¿Con que?" Ilya amasó el trasero de Shane con una mano mientras deslizaba sus dedos lo más que podía, luego los sacó por completo.

Esto pareció hacer que Shane perdiera lo que le quedaba de paciencia. "*Tu estúpida polla*".

Ilya se rió y luego se desnudó rápidamente. Estaba directamente detrás de Shane, donde sería difícil para Shane verlo sin forzar su cuello. Reprimió el gemido de alivio que quería dejar salir cuando finalmente liberó su dolorida polla.

Se lubricó mientras Shane respiraba lentamente y apretaba los dedos contra los brazos de cuero de la silla. Cuando Ilya rozó la cabeza de su

pene contra el agujero de Shane, Shane levantó su trasero para animarlo. Ambos dejaron escapar fuertes gemidos de alivio cuando Ilya comenzó a hundirse lentamente en su interior.

"Joder, sí", jadeó Shane. "Finalmente."

Shane estaba tan apretado, tan perfecto y caliente, y las vibraciones del anillo que retumbaban detrás de las bolas de Shane se sentían increíbles en la polla de Ilya. Ilya tuvo que hacer una pausa por un momento, una vez que estuvo completamente dentro, sólo para respirar y calmarse.

"Vamos ", se quejó Shane.

Ilya se rió entre dientes y comenzó a moverse con cuidado. "Qué puta por eso", dijo después de un par de empujones lentos. "¿Soy yo quien te puso tan cachondo, o es la habitación?"

"¿De qué", dijo Shane, "¿estás hablando?"

"¿Estás excitado pensando en todos tus..." Ajustó su ángulo y le dio a Shane dos empujones rápidos y fuertes. "Muchos. Logros". "Eres tu. Eres sólo tú", jadeó Shane.

A Ilya le encantaba cuando Shane se ponía así, cuando volaba demasiado alto como para molestarlo o avergonzarse. "¿Quieres saber un secreto?" Se inclinó sobre Shane para poder hablarle directamente al oído. "Siento que me estoy follando a un rey en este momento".

"Ilya—"

Agarró un puñado del cabello de Shane y tiró de su cabeza hacia atrás. "¿Sabes lo poderoso que se siente follar con un rey en su salón del trono?"

"Maldita sea, Rozanov".

Ilya envolvió un brazo alrededor del pecho de Shane y lo levantó, tan fácilmente como si Shane fuera un muñeco y no un hombre de doscientas libras. Lo sostuvo cerca, la espalda de Shane presionada contra el pecho de Ilya, mientras Ilya golpeaba contra él.

"Tú eres el maldito Shane Hollander", gruñó Ilya. "Si alguna vez lo olvidas, te arrastraré de regreso aquí y te follaré hasta que lo recuerdes". "Nosotros... compartiremos una sala de trofeos algún día", tartamudeó Shane.

Ilya sonrió. "Sí. Un maldito imperio".

Shane inclinó su cabeza hacia atrás contra el hombro de Ilya. "Una dinastía", respiró. "Oh, joder, Ilya. Te amo."

Ilya gruñó e impulsivamente hundió sus dientes en el hombro de Shane. Shane gritó, luego apretó alrededor de la polla de Ilya mientras su orgasmo lo recorría. Su corrida salpicó la silla, lo que Ilya sabía que molestaría a Shane tan pronto como bajara de su euforia.

A Ilya le importaba una mierda la silla. Golpeó a Shane con un martillo neumático, sin querer parar nunca. Maldijo en ruso, le dijo a Shane que era perfecto en ruso y luego se corrió dentro de él.

Finalmente, cayó hacia adelante, apoyando su frente en la espalda de Shane mientras ambos controlaban su respiración. Se dio cuenta de que Shane debía haber apagado el vibrador mientras Ilya estaba fuera de sí.

"Mierda", finalmente jadeó Ilya.

"Eso se volvió extraño", dijo Shane.

Ilya se rió, lo que hizo reír a Shane. Ilya lo besó entre los omóplatos y luego se retiró con cuidado.

"Creo que arruiné la silla", dijo Shane, incluso antes de lo que Ilya esperaba.

"Ahora es otro trofeo", dijo Ilya.

"Bruto."

"Aquí hay una toalla", ofreció Ilya.

"No. Tengo algunas toallitas para cuero que puedo usar".

Ilya sonrió. "Por supuesto que sí."

Capítulo treinta y cinco

"Hay pocas cosas en la vida que no puedo soportar en absoluto", dijo Roger Crowell. Su voz era engañosamente tranquila e Ilya no pasó por alto el peligro que había en ella.

"Una cosa que odio son las sorpresas. Otra es la deslealtad. Y otros son *mentirosos*". Y *los homosexuales*, añadió Ilya en su cabeza.

"Pero lo que más odio", continuó Crowell, "es sentirme avergonzado. Y odio especialmente cuando la *liga* se siente avergonzada".

"Eso suena mal", dijo Ilya suavemente.

Crowell le lanzó una mirada de advertencia, y cuando Ilya se volvió hacia Shane, vio una expresión similar en su rostro.

"Pueden imaginarse", dijo Crowell, "lo que siento por ustedes dos en este momento".

Esta vez, Ilya fue lo suficientemente inteligente como para mantener la boca cerrada. Podía sentir la tensión irradiando Shane a su lado. Ilya se comportaría. Para Shane.

Crowell se inclinó hacia delante, con ambos codos sobre la gran mesa que había entre ellos. "Tus *acciones* me han puesto en una situación muy difícil. Por un lado, su comportamiento es completamente inaceptable y no se puede permitir en absoluto. Por otro lado, sois dos de las estrellas más importantes de la liga y los playoffs están a punto de comenzar".

"¿No se puede permitir?" Shane preguntó en voz baja.

Los ojos de Crowell se entrecerraron. "Creo que esa parte sería obvia. Pero supongo que no lo fue, porque hay un video circulando por Internet de ustedes dos *besándose*".

"Fue un error", dijo Shane.

"¡Tienes toda la razón, fue un error!" -gritó Crowell-.

"Quise decir", dijo Shane, sorprendentemente firme, "se suponía que el video no debía mostrar eso. No lo sabíamos".

"Bueno, así fue", ladró Crowell. "Y tuve que volar a Montreal para lidiar con eso. ¿Crees que tengo tiempo para esto? Respiró hondo y dijo con más calma: "Necesitamos que las cosas vuelvan a la normalidad lo antes posible. No quiero un circo mediático en torno a este asunto".

"Nosotros tampoco", dijo Shane.

Crowell asintió. "La liga ha preparado un comunicado". Abrió una carpeta que estaba sobre la mesa frente a él y sacó dos hojas de papel. Le entregó uno a cada uno de ellos.

Ilya se armó de valor y empezó a leer.

Durante casi once temporadas, Shane Hollander e Ilya Rozanov han sido jugadores de élite en la NHL. Su habilidad y desempeño en el hielo demuestran un nivel poco común de talento que emociona a los fanáticos del hockey en todas partes. A principios de esta semana,

circuló un video en las redes sociales que mostraba a Hollander y Rozanov en un abrazo íntimo. Tras ser interrogados por el comisionado de la liga, Roger Crowell, ambos jugadores han confirmado que el incidente fue una broma que le estaban haciendo a su amigo común, Hayden Pike. Ambos hombres lamentan sus acciones y la confusión que pudieron haber causado. Regresarán a sus equipos antes de sus próximos partidos programados.

Fue una salida fácil. Ilya sabía que esta afirmación no engañaría a todos, pero sospechaba que suficientes fanáticos del hockey creerían esta mentira. Las bromas en el hockey eran normales, enamorarse del rival no lo era. Esto era algo que el mundo del hockey (incluso otros jugadores de la NHL) podía entender.

Shane todavía estaba leyendo. No había traído sus gafas y estaba entrecerrando los ojos ante la página. Ilya no *quería* esconderse más, pero los playoffs estaban a punto de comenzar y honestamente no podía culpar a Shane si elegía este fácil encubrimiento, sólo para hacer que el drama se calmara por un tiempo. Ilya lo odiaría, pero estaría de acuerdo, si fuera lo que Shane eligiera.

Finalmente, la cabeza de Shane se levantó e Ilya contuvo la respiración.

"Pero esto no es cierto", dijo Shane.

"No importa", dijo Crowell.

"¡Eso sí *importa* ! No fue una broma. Estamos juntos. Nos... nos casaremos este verano.

Las cejas de Crowell se alzaron con evidente sorpresa, pero rápidamente se compuso. "Eso", dijo fríamente, "no está sucediendo. No si quieres permanecer en esta liga".

"¿En realidad?" -Preguntó Ilya. Quería voltear la maldita mesa. "¿Nos vas a echar?"

"Vamos a demandar a toda la liga", dijo Shane, lo que honestamente sorprendió a Ilya.

Durante un largo momento, Crowell no dijo nada. Luego dijo: "Tienes razón. Podrías demandar. ¿Pero crees que algún equipo te ficharía después de eso? De cualquier manera, habrías terminado".

Shane contuvo el aliento. Ilya tembló de rabia. Ambos habían dado mucho a esta liga, a este juego.

"Publicamos la declaración", dijo Crowell. "La mayoría de los aficionados al hockey lo creerán porque querrán *creerlo*. No hay ningún escándalo, ustedes pueden seguir jugando todo el tiempo que quieran y todos seguimos adelante. Y, obviamente, no te casarás este verano.

La mandíbula de Ilya estaba tan apretada que le dolían los dientes. Estuvo a punto de abandonar la NHL en el acto. En lugar de eso, respiró por la nariz y trató de descifrar sus siguientes palabras.

A Shane se le ocurrió algo primero. "A la mierda esto. He aquí un plan: hacemos lo que queramos este verano y luego volvemos y tenemos temporadas de estrellas *nuevamente* el año que viene. No somos un par de novatos ingenuos a los que puedas intimidar. ¿Crees que no sabemos lo que valemos para esta liga?

"Lo que *valías*", dijo Crowell. "Estás destruyendo tus propias marcas con esta mierda".

"No", dijo Ilya. "Los estamos haciendo más fuertes".

Crowell se inclinó sobre la mesa, con la furia brillando peligrosamente en sus ojos. "Estoy ofreciendo la única opción que salvará sus carreras y la reputación de esta liga. Si publicas tu propia declaración y empiezas a hacer alarde de tu... *relación* ... entonces borrarás tu legado. Serán bromas.

Elija cuidadosamente."

Durante un largo y tenso momento, sólo se escuchó el sonido de tres hombres respirando enojados.

Entonces Shane se puso de pie y dijo: "Yo lo elijo. Vamos, Ilya".

Ambos tomaron sus abrigos del respaldo de sus sillas y se fueron. Crowell les gritaba algo mientras salían de la habitación, pero a Ilya no le importaba. Se puso el abrigo, tomó la mano de Shane y caminó resueltamente hacia los ascensores. Estaba tan lleno de amor y adrenalina que sintió que iba a explotar. Una vez que las puertas del ascensor se cerraron detrás de ellos, Shane dijo:

"Perdón si arruiné eso..."

Ilya no le dejó terminar la frase. Apretó a Shane contra la pared de espejos y lo besó ferozmente. Hundió sus dedos en el estúpido cabello de Shane y simplemente lo devoró, poniendo todo lo que sentía en él. Porque estaba elegir a Ilya en lugar del hockey, y luego estaba mirar a Crowell directamente a los ojos y básicamente decirle que se fuera a la mierda. Nunca le habría pedido eso a Shane, pero Shane lo había hecho de todos modos. Ni siquiera lo había dudado.

El ascensor sonó, poniendo fin a su beso. Ilya dio un paso atrás y admiró lo destrozado que se veía Shane, con el pelo y el abrigo despeinados y los labios hinchados y rosados. Esos labios se curvaron en una sonrisa cuando se abrieron las puertas del ascensor.

"Entonces", dijo Shane mientras cruzaban el vestíbulo hacia la salida, "¿no estás enojado, entonces?"

"No contigo. Estoy jodidamente furioso con Crowell".

"Sí", dijo Shane. "Bien. Grabé la reunión. Entonces."

La boca de Ilya se abrió. "Mierda, holandés. Buen trabajo."

"Fue idea de mamá. Por si lo necesitamos. Pero creo que ambos jugaremos pronto". Salieron al frío sol de la mañana. Eran finales de marzo y Montreal por fin empezaba a descongelarse, pero pasaría un tiempo antes de que se pudiera declarar el fin del invierno.

Caminaron una cuadra hacia donde habían estacionado, luego Shane se detuvo y miró hacia atrás por encima del hombro.

"¿Qué?" -Preguntó Ilya.

"¿Sabes que? Hay un lugar cerca que hace el mejor pollo a la parmesana. Siempre quise llevarte.

El corazón de Ilya saltó felizmente ante lo intrépido que estaba siendo Shane. Qué seguro estaba de él. A cerca de ellos. Él sonrió y dijo: "Si a Hayden no le importa cuidar a Anya un poco más".

Shane le devolvió la sonrisa. "Lo comprobaré para asegurarme, pero estaba muy emocionado de hacernos un favor, así que probablemente deberíamos aprovecharlo mientras podemos".

Ambos comenzaron a caminar hacia el restaurante. "Hayden es un buen tipo", dijo Ilya.

Shane le dio un codazo. "¿Le vas a decir eso?"

"Tal vez. Algún día." Tomó la mano de Shane y caminaron, con los dedos entrelazados, por una calle muy transitada en el centro de Montreal con la cabeza en alto.

* * *

"¿Qué pasa con este?" Preguntó Ilya y le mostró la pantalla de su teléfono a Shane.

Shane arrugó la nariz ante eso. "Me veo raro en ese".

"Sí. Pero me veo muy bien".

Shane golpeó ligeramente su pecho, lo cual fue fácil de hacer porque su cabeza descansaba sobre él. Ambos estaban desnudos, enredados juntos en la cama y tratando de encontrar el conjunto perfecto de fotos para combinar con la declaración de su publicación mutua en Instagram. Shane estaba siendo, pensó Ilya, demasiado quisquilloso al respecto.

"Este", sugirió Shane, y le mostró a Ilya su teléfono. Mostraba una foto que Yuna les había tomado juntos con sus chándales de entrenador el primer día de su primer campamento benéfico.

"Bien. Está bien", asintió Ilya. "Muy respetable".

"Tal vez sea suficiente", reflexionó Shane. "Tenemos cuatro".

"Uno más", dijo Ilya, y estiró la mano sosteniendo el teléfono sobre ellos.

"De ninguna manera", dijo Shane, retorciéndose.

Ilya lo acercó más con un brazo alrededor de los hombros de Shane. "En caso de que la gente todavía no crea que estamos juntos". "¡No!" Shane chilló.

"Para mí, entonces", dijo Ilya, y besó la parte superior de la cabeza de Shane.

Shane se relajó contra él. "Bien."

Ilya tomó algunas fotos rápidas y luego bajó su teléfono para mirarlas.

"Oh", dijo Shane en voz baja. "Míranos."

Ambos parecían tan jodidamente enamorados que era repugnante. "Me quedo con estos", dijo Ilya con firmeza.

"Supongo que ya no tenemos que borrar ese tipo de fotos", dijo Shane. "Dentro de lo razonable, quiero decir. No quiero que salga nada gráfico".

"Entonces, es bueno que no tomé una foto hace diez minutos".

Las mejillas de Shane se volvieron tan rosadas como Ilya había esperado. "Creo que tus manos estaban ocupadas".

Ilya rodó encima de Shane, inmovilizándolo sobre su espalda. "Podrían estar ocupados otra vez".

Shane le sonrió, toda la piel sonrojada, pecas y ojos brillantes. Ilya quería meterse dentro de él de alguna manera.

"Necesitamos terminar el puesto. Y luego tienes un perro que recoger y un equipo de hockey al que volver".

Ilya extrañaba a Anya, así que se dejó caer en el colchón y se puso a trabajar en la publicación de Instagram.

"¿Tienes las cuatro fotos? ¿Los que te envié por mensaje de texto? - Preguntó Shane.

"Sí Sí."

"¿Y no incluyes el que acabas de tomar?"

Ilya solo resopló en respuesta. Copió y pegó la declaración de Farah, se aseguró de que las cuatro fotos estuvieran alineadas y colocó el pulgar sobre el botón de publicar.

"¿Listo?" preguntó.

Shane dejó escapar un suspiro. "Sí. Vamos a hacerlo." Lo publicaron.

* * *

Shane recibió una llamada de su entrenador poco después de que Ilya se fuera, haciéndole saber con brusquedad que iba a estar en la práctica mañana por la mañana. Fue un alivio, y Shane definitivamente estaba deseando volver al hielo, pero estaba nervioso por enfrentarse a sus compañeros de nuevo.

Todavía no había tenido noticias de JJ.

Intentó sacárselo de la cabeza ocupando el resto del día con ejercicio, meditación y descanso. No tuvo mucho éxito en ninguna de esas cosas,

especialmente en el descanso. Su cuerpo vibraba de energía. Se sentía emocionado y aterrorizado y un millón de cosas más.

Esperó dos horas después de que apareciera la publicación para comprobar las respuestas. Ya había más de cincuenta mil me gusta y muchos más comentarios de los que podía leer. Un rápido desplazamiento mostró que no todos eran positivos, pero muchos sí lo eran. *La mayoría* lo eran.

Quizás las cosas realmente estarían bien.

El timbre de su puerta sonó justo antes de las diez de la noche, mientras Shane estaba sentado en su cama enviándole mensajes de texto a Ilya y Rose por separado, y revisando las respuestas de Instagram por quinta vez ese día. La aplicación de la cámara de seguridad de su teléfono mostró a JJ parado en la puerta de su casa.

Shane bajó corriendo las escaleras y abrió la puerta.

"Hola", dijo.

JJ estaba frunciendo el ceño, claramente todavía enojado. Pero él estaba allí.

Shane dio un paso atrás y JJ entró silenciosamente a la casa. Estuvieron de pie en el pasillo delantero de Shane, mirándose el uno al otro, durante varios momentos tensos.

Entonces JJ dijo, en francés: "No me lo dijiste".

"Lo lamento."

"¿Por qué carajo no me lo dijiste? Me dejas seguir intentando encontrar citas para ti, tú..."

"Para ser justos", interrumpió Shane, "seguí diciéndote que dejaras de hacer eso".

"Me mentiste, joder. Después de lo del avión de los Centauros dije toda esa mierda de que tenías sentimientos unilaterales por Rozanov y me mentiste.

"|-"

"Podrías habérmelo dicho. ¡Se lo dijiste a Hayden!

"Él... adivinó".

“¡Sentí pena por ti! ¡Pensé que llevabas el corazón roto, pero todo el tiempo estuviste *jodiendo a Ilya Rozanov* !

La ira atravesó a Shane. Dio un paso hacia JJ, lo que significó que tuvo que inclinar la cabeza hacia atrás para verle la cara. "Ilya es mi *novio* ". Lo amo y lo amo desde hace años. No hagas que parezca... menos.

"Oh, mierda, lo siento", dijo JJ sarcásticamente. "¡Obviamente debería haber sabido acerca de tu épica historia de amor con el puto Ilya Rozanov porque me has contado mucho al respecto! Eres uno de mis mejores amigos, Shane.

¿Qué carajo?

"Tal vez", dijo Shane lacónicamente, "pensé que no me apoyarías exactamente".

"¿De que? ¿Escabullirte con tu maldito rival?

Shane inclinó una mano hacia JJ "¿Ves?"

JJ le dio la espalda, la ira era evidente en el ascenso y descenso de sus hombros. Shane se cruzó de brazos y esperó.

"Mira", dijo finalmente JJ, en inglés. "No creo que esto esté bien. Es una mierda que estés saliendo con el capitán del equipo al que probablemente nos enfrentaremos en los playoffs".

Shane inmediatamente se enojó. No pudo evitarlo; Ya estaba harto de que la gente se sintiera asqueada por su relación por un día. "Gracias por tu puto aporte. ¿Crees que tal vez es exactamente por eso que no te lo dije?

"¿Cómo reaccionó Hayden al principio? Emocionado por ti, ¿verdad?

La boca de Shane se abrió. Intentó pensar en una defensa, pero al final volvió a cerrar la boca.

JJ resopló. "Es lo que pensaba."

"Mirar. Cuanta menos gente lo supiera, mejor. No es nada personal."

"Se siente jodidamente personal".

"Dios, ¿podrías parar? He estado ocultando esto durante once malditos años. Apeataba, ¿vale? Lamento si te lastiman los sentimientos, pero vamos, hombre".

En algún momento en medio del arrebato de Shane, JJ se quedó muy quieto. Parecía como si hubiera visto un fantasma. "¿Once años?" dijo en voz baja.

"Um", dijo Shane, "más o menos".

JJ caminó hasta la escalera que conducía al segundo piso y se sentó con fuerza en el tercer escalón. "Once putos años. Desde que te conozco desde que te conozco.

Un nudo se formó en la garganta de Shane. "No hemos sido *pareja* en todo ese tiempo".

Los hombros de JJ se desplomaron. "Maldita sea, Hollander. ¿Quién eres?"

Shane se arriesgó y se sentó a su lado en el escalón. Era... acogedor. "Soy tu amiga. Y tu compañero de equipo. Y me enamoré de la persona más complicada de la que podría enamorarme".

"Ilya, maldito Rozanov". J.J. negó con la cabeza. "Jesús, Shane. ¿Por qué?" "Porque..." Shane ni siquiera sabía por dónde empezar. Finalmente simplemente dijo: "Él me hace feliz. Sé que no tiene sentido, pero él es para mí.

Nos vamos a casar."

La cabeza de JJ se giró para mirarlo, con los ojos muy abiertos.

"¿Casado?"

"Uh, sí", dijo Shane nerviosamente. "Entonces, ya sabes. Esté atento a una invitación".

"Joder, holandés. Esto es mucho".

Shane le dio un codazo. "Soy el mismo amigo que siempre has tenido. Y seguiré siendo el mismo cuando sea el marido de Ilya. Te juro que soy normal".

Un largo y tenso silencio cayó entre ellos. Entonces JJ suspiró y dijo: "Nadie que nunca haya oído hablar de Cardi B es normal".

Shane soltó una risa sorprendida. "Vete a la mierda. Había escuchado el *nombre*, pero no conocía ninguna de sus canciones".

" *Ella*, maldita imbécil".

Se apoyaron el uno contra el otro y se rieron, y sintieron que las cosas podrían estar bien entre ellos.

"No quiero enojarme contigo, Hollander".

"Lo sé. Pero puedes serlo". Shane sonrió. "Hasta mañana. Luego tendremos que jugar al hockey".

JJ le devolvió la sonrisa. "Trato."

Capítulo treinta y seis

Abril

"¡El rey ha vuelto!" Gritó Bood tan pronto como Ilya entró al vestuario de los Centauros.

Todos en la sala aplaudieron y gritaron de emoción. Ilya sintió que se sonrojaba un poco.

"Gracias", dijo, en serio. Shane le había contado un poco sobre la recepción que le dio su propio equipo esa mañana, y había sido mucho más cautelosa e incómoda que esto, lo que hizo que la cálida bienvenida fuera aún más conmovedora.

Se sentía jodidamente bien estar en el hielo otra vez. A veces pensaba que se estaba cansando de este juego, pero haberlo mantenido alejado durante una semana le había hecho darse cuenta de cuánto todavía lo amaba. Lo necesitaba.

"Está bien", gritó el entrenador después de darles tiempo a todos para calentar.

"Agrupar."

Todos se agruparon a su alrededor en el centro del hielo, y la mayoría se arrodilló. Ilya estaba detrás con Wyatt y Bood.

"¿Qué pasará la próxima semana, Dykstra?" Preguntó el entrenador.

Evan sonrió. "¡Playoffs, entrenador!"

"Así es. ¿Quién de aquí ha estado antes en los playoffs de la Copa Stanley?"

Un número alarmantemente pequeño de chicos levantaron la mano, incluidos Ilya y Wyatt.

"Para ser honesto", dijo Wyatt, "estaba *viendo principalmente* los playoffs, en Toronto".

El entrenador hizo un gesto con la mano. "No importa que no tengamos la experiencia de playoffs que tienen la mayoría de los equipos. Algunas personas dirán que la experiencia es lo más importante, pero yo creo que es el corazón. Creo que tiene más que ver con trabajar juntos que con seguir a unos pocos líderes. Yo creo en este grupo. Estos últimos meses les hemos mostrado a todos lo bien que trabaja este equipo en conjunto".

Se oyeron golpecitos con palancas y murmullos de asentimiento.

"Bueno", dijo el entrenador, "¿cuál fue la asistencia a nuestro último partido en casa?" Bood sonrió. "Casa llena, entrenador".

"¿Quién fue el jugador de la semana pasada?"

"Wyatt, maldito Hayes", dijo Dykstra.

"Porque tenemos el mejor portero de la liga", confirmó el entrenador.

"Oh, gracias", dijo Wyatt.

"Vamos a jugar contra Montreal en la primera ronda y será difícil, sin duda. Son los campeones defensores y el equipo número uno de la liga en este momento".

Y, añadió Ilya en su cabeza, *todo el mundo estará chismorreando sobre los dos capitanes, lo que será una gran distracción.*

"Los hemos vencido antes y podemos hacerlo de nuevo", dijo el entrenador. "Roz, estás de nuevo en la línea con Bood y Barrett. Pongámonos a trabajar."

Los entrenadores trabajaron duro durante toda la práctica y todo el equipo estaba exhausto cuando se les permitió regresar al vestuario.

Mientras se desvestía, Ilya decidió aclarar las cosas. Ya habría suficiente actividad en las próximas semanas sin tener que lidiar con un elefante en la habitación.

"Quiero decir algo", anunció.

La habitación estaba en un silencio sepulcral.

"Leíste la publicación, probablemente, sobre Shane y yo". Miró alrededor de la habitación y vio algunos asentimientos. "Entonces. Sí. Estamos juntos."

Hubo un silencio largo y extraño, y Bood lo rompió diciendo: "Cifras."

Ilya alzó las cejas y esperó.

Bood sonrió. "Te estás robando el maldito centro de atención. Barrett sale, anuncia su relación con Harris y luego Roz dice 'sostén mi cerveza'".

"Sí, Ilya", dijo Troy con una sonrisa. "¿Qué carajo?"

La sala estalló en risas y el corazón de Ilya se hinchó. Amaba este equipo.

Después de más bromas divertidas, todos volvieron a la tarea de cambiarse y ducharse. Mientras Ilya se ponía la sudadera, Wyatt se acercó a él.

Entonces, ¿de eso se trata el anillo? Señaló el pecho de Ilya.

"¿Lo notaste?"

"Soy portero". Wyatt señaló sus propios ojos. "Noto todo". "Eres perspicaz", dijo Ilya, probando una palabra que había aprendido recientemente.

"Es mi superpoder. No quería preguntar, pero ahora parece bastante obvio que es de Hollander".

"Es. Estamos comprometidos." Ilya todavía se estaba acostumbrando a decir esas palabras en voz alta. A creerles.

"Entonces Shane Hollander es un hombre afortunado".

Ilya estaba en peligro de llorar, por lo que envolvió a Wyatt en un abrazo para ocultar su rostro. "Gracias", dijo.

"Ningún problema." Wyatt le dio una palmada en la espalda. "Solo trata de no hacer que el día de tu boda sea el mismo que el de Harris y Troy, ¿de acuerdo? No quiero tener que correr mucho ese día".

Ilya se rió y luego resopló. "Está bien, brumoso".

* * *

Shane nunca antes podía recordar haber estado tan nervioso al comienzo de los playoffs. Ni siquiera como novato. Movi6 ansiosamente sus patines mientras se cantaba el himno nacional, tratando de no mirar directamente a la parte trasera de la camiseta de Ilya, quince metros delante de 6l.

Santa mierda. Esto estaba sucediendo.

La multitud de Montreal era ensordecedora pero no pod6 ahogar la sangre que palpitaba en los o6dos de Shane. Necesitaba recomponerse porque, s6, se sent6 extra6o estar sobre el hielo con Ilya cuando todos lo *sab6an* . Y s6, la mayor6a de sus compa6eros de equipo hab6an sido poco amigables desde que Shane hab6a regresado de su suspensi6n, pero el equipo hab6a hecho un pacto en silencio *para no hablar de eso* , lo que deber6a haber sido un alivio pero en realidad hizo que Shane se sintiera fatal.

El equipo de Ilya lo hab6a aceptado con los brazos abiertos. Hab6an hablado sobre su relaci6n con Shane, incluso bromearon sobre ello. Shane sent6 como si estuviera jugando una versi6n interminable de ese juego de mesa, Operaci6n, y el m6s m6nimo error—cualquier cosa menos que la perfecci6n—lo matar6a. Fue agotador y era una presi6n que no necesitaba adem6s de las expectativas habituales de los fan6ticos de Montreal en los playoffs.

Finalmente, lleg6 el momento de soltar el disco. Shane se aferraba a la esperanza de empezar a sentirse normal una vez que comenzara el juego. Excepto, por supuesto, que el enfrentamiento inicial fue entre 6l e Ilya.

Ambos se inclinaron por la cintura sobre el punto de enfrentamiento y, por un momento, sus miradas se cruzaron.

"Buena suerte", dijo Shane. Era todo lo que se atrev6a a decir ahora, con todos mirando.

Los labios de Ilya se arquearon en su habitual sonrisa torcida y arrogante, y luego el disco cay6.

Ilya gan6 el enfrentamiento.

* * *

Joder, los partidos de playoffs fueron intensos. Ilya casi lo hab6a olvidado.

El juego iba... bien. Troy Barrett abrió temprano el marcador para Ottawa, lo cual fue emocionante, pero Montreal respondió rápidamente. Y luego sumó un segundo gol.

Pero el 2-1 fue un comienzo respetable para el tercer tiempo. Mejor, pensó Ilya, de lo que nadie esperaba que le fuera a Ottawa contra Montreal.

Durante una pausa en el juego, Ilya habló con su portero. "Estás bien, ¿Brumoso?" gritó por encima de las voces chirriantes de AC/DC.

"Atónito."

"Sí", dijo Hazy alegremente. "Oye, ¿te gusta esta canción?"

El ceño de Ilya se frunció. ¿Era esto en serio en lo que Wyatt estaba pensando en este momento? "Está bien."

"Siempre pensé que tenía toda esta acumulación y luego se desploma, pero no lo sé. De todos modos, marca un gol, ¿vale?"

Ni Ilya ni Shane habían marcado todavía. Ilya había notado que Shane había estado un poco fuera de lugar durante todo el juego. No manejar el disco tan limpiamente como solía hacerlo, no tener las oportunidades de gol por las que era conocido.

Ilya quería preguntarle a Shane cómo estaba. Quería abrazarlo, pero habían acordado no verse fuera del hielo durante esta serie de playoffs. Porque, a pesar de todo lo que había entre ellos, eran dos estrellas de la NHL que querían ganar la Copa Stanley y ninguno estaba dispuesto a dejar que su prometido se interpusiera en su camino. Ilya no estaba seguro de que fuera una buena estrategia. Después de una semana de estar separado de Shane, quería arrancarse la piel.

Así que había más de un incentivo para terminar esta serie rápidamente, aunque eso significara que uno de ellos perdería.

Mientras se inclinaban para el enfrentamiento al comienzo del tercero, Ilya notó un destello dorado en el cuello de Shane.

"¿Tienes una cadena ahora?" Ilya preguntó en voz baja. "Sí", dijo Shane. "Y un anillo".

Ilya sonrió y perdió por completo el enfrentamiento.

* * *

Ilya se quedó mirando la foto del anillo de Shane, ubicado entre sus pectorales musculosos y húmedos por la ducha, durante casi todo el viaje en autobús desde la arena hasta el hotel. Shane lo había enviado desde el vestuario, presumiblemente, lo cual era atrevido y también súper atractivo. Le costó algo del dolor de perder 2-1.

Esperó hasta estar a salvo en su habitación de hotel antes de enviarle un mensaje de texto a Shane: ¿Puedo ver ese anillo otra vez?

Un par de minutos más tarde, apareció en su teléfono una solicitud de FaceTime de Shane.

"Oye", dijo Shane. Estaba sin camisa, con el anillo a la vista. Llevaba el pelo recogido y gafas, una combinación letal. "Perdón por el juego".

Ilya resopló. "No, no lo eres. ¿Cuándo empezaste a usar el anillo?"

"Esta mañana."

Su corazón dio un vuelco. "¿Alguien dijo algo?"

"No. No creo que nadie quiera hablar de eso". Shane suspiró. "Esta noche fue la primera vez que odié jugar contra ti. Puede que incluso odiara por completo jugar al hockey".

"Fue extraño", admitió Ilya, "pero te encanta el hockey".

"Ustedes jugaron un gran juego".

"No es tan bueno como tu equipo".

"Es sólo el primer juego. No somos arrogantes". Shane hizo una mueca. "Bueno, algunos de los chicos son engreídos".

"Bien", dijo Ilya. "Nos gusta que nos subestimen".

"Gran palabra", dijo Shane con una linda sonrisa.

"Palabra de hockey. Uno de los primeros que aprendí en Boston".

"Montreal y Boston eran equipos terribles cuando nos unimos a ellos. A veces lo olvido.

Ilya sonrió. "¿Necesito follarte en tu sala de trofeos otra vez hasta que lo recuerdes?"

Las mejillas de Shane se oscurecieron. "Deseo."

"No olvides", dijo Ilya seriamente, "lo que ese equipo te debe".

Shane se mordió el labio y asintió. Ilya sabía lo que significaba la expresión de su rostro. "¿Necesitas ayuda para relajarte antes de acostarte?"

Shane asintió de nuevo. "Por favor."

Ilya rebuscó en su maleta con una mano hasta que encontró su trípode plegable. "Empezar. Me reuniré contigo en un minuto".



Ottawa hizo callar a la multitud de Montreal al ganar el segundo juego, luego ambos equipos se dirigieron a Ottawa para los juegos tres y cuatro. Ottawa hizo rugir a su público local al ganar el tercer juego, luego Montreal ganó el cuarto juego, empatando la serie a dos victorias cada uno. Regresaron a Montreal y los Voyageurs derrotaron absolutamente a los Centauros 6-1 y los pusieron contra las cuerdas. Ottawa tenía que ganar el siguiente partido, en Ottawa, o quedarían eliminados.

El estadio de Ottawa estaba lleno para el sexto partido. Las entradas estaban agotadas durante la mayor parte de los últimos tres meses, pero esa noche Ilya pensó que el ruido rivalizaba con el de la multitud de Montreal. Los Centauros se lanzaron al hielo ante un rugido ensordecedor de los aficionados de su ciudad natal.

"¿Te asusta el ruido?" Shane preguntó mientras se preparaban para dejar caer el disco. "Sé que no estás acostumbrado".

Ilya resopló. "Esto no es nada. Espera hasta que marque".

"¿Oh sí? ¿Cuándo sucederá eso?"

Ilya se inclinó sobre el círculo. "Ahora mismo."

Ganó el enfrentamiento, devolvió el disco a Dykstra e inmediatamente se puso en formación con Troy y Bood como habían practicado. Observó cómo Troy esquivó a Hayden y recibió el pase de Dykstra. Ilya se aseguró de estar exactamente donde necesitaba estar cuando Troy le envió el disco, y tan pronto como golpeó su espada, Ilya se fue.

JJ estaba frente a él, lo que definitivamente fue un desafío, pero Ilya estaba listo para él. Le devolvió el disco a Bood, se movió rápidamente

hacia el costado de la red y esperó el disparo de Bood. Ilya estuvo allí para desviar y dirigió el disco sobre la almohadilla extendida de Drapeau, poniendo el 1-0 en Ottawa en menos de treinta segundos de iniciado el juego.

Troy se estrelló contra Ilya contra el cristal, con la boca estirada en una amplia sonrisa. "¡Vamos, carajo! Oh sí."

Ilya lo abrazó mientras Bood se presionaba contra ambos. "Esto es jodidamente divertido", gritó Bood.

Ilya sonrió a la multitud, un mar de camisetas rojas de los Centauros. "Avancemos."

Montreal no se lo puso fácil, pero Ottawa terminó ganando el juego 4-3, y Ottawa, en su primera aparición en los playoffs en más de una década, había llevado la serie hasta el séptimo juego. Contra el equipo número uno de la liga y los campeones defensores de la Copa Stanley.

"¡Coman mierda todos!" Bood gritó en el vestuario después del partido. "Fácil barrido para Montreal, mi trasero. Simplemente jodimos los grupos de playoffs de todos".

Todos en la sala estaban de muy buen humor, incluido Ilya, pero jugar la séptima partida contra su novio iba a ser intenso, por decir lo menos.

* * *

Maldito juego siete.

Shane normalmente vivía para esto, pero esta noche estaba hecho un desastre mientras esperaba en el vestuario a que comenzara el juego. El entrenador les estaba ladrando y Shane apenas escuchaba. Estaba hundido en su propia cabeza, tratando de calmar sus nervios.

Me pregunto cómo se sentirá Ilya.

Rápidamente desechó ese pensamiento. No fue útil en este momento.

Uno de ellos estaba a punto de ganar y el otro estaba a punto de perder. Shane sabía que su relación resistiría; Habían sido rivales durante toda su carrera, no había razón para empezar a ser mezquinos ahora. Pero aun así, esta serie se sintió más grande que cualquier cosa en la que se hubieran enfrentado anteriormente.

La multitud de Montreal se volvió loca, como siempre, cuando su equipo entró a la arena. Se anunciaron las alineaciones iniciales y Shane tomó su lugar en la línea azul para el himno. Se centró en los tres carteles más recientes de la Copa Stanley que colgaban de las vigas, y no en la camiseta número 81 de Ilya frente a él.

"Tenemos esto, cariño", dijo JJ mientras esperaban que comenzara el himno. Shane endureció su expresión, asintió y dijo: "Hagámoslo".

* * *

El partido fue una batalla y luego se fue a la jodida prórroga. Porque por supuesto que así fue. Todos en ambos equipos estaban exhaustos, pero desesperados por ganar. Y ahora quedaban menos de cinco minutos del primer tiempo extra y Shane temía un segundo. Se inclinó para afrontar el enfrentamiento contra Ilya en la zona de Ottawa.

"Esto es divertido", dijo Ilya en tono conversacional. "Olvidé lo que se siente al tener tanto en juego".

"Será menos divertido cuando marque en unos segundos".

Ilya sonrió alrededor de su protector bucal y luego ganó el enfrentamiento.

Shane no dejó que Ottawa se quedara con el disco por mucho tiempo. Se lo robó a Zane Boodram, luego miró rápidamente a su alrededor en busca de alguien a quien dárselo antes de que Troy Barrett lo sacudiera. Vio a JJ y le devolvió el disco para darle a Montreal un respiro.

Shane logró esquivar el golpe de Troy en el mismo momento en que vio a Ilya interceptar su pase a JJ.

¡Mierda!

Ilya se fue y Shane corrió tras él. En cuestión de segundos estaban sobre la línea central, completamente solos, y Shane estaba en una buena posición para quitarle limpiamente el disco. Estaba a punto de hacer eso, cuando en lugar de eso, tropezó hacia adelante y se estrelló contra el hielo en un montón de frustración.

No podía hacer nada más que ver a Ilya llevar el disco a la red y enterrarlo entre las almohadillas de Drapeau.

¡Joder, joder, joder!

Shane no podía creerlo. Las esperanzas de Montreal de repetir la victoria en la Copa Stanley (sus esperanzas de eliminar al puto *Ottawa*) acababan de ser aplastadas.

Porque Shane había *tropezado* .

Tendría suerte si no estuviera cubierto de alquitrán y emplumado aquí mismo, en la arena.

Observó miserablemente, sobre una rodilla, cómo el banco de Ottawa se derramaba sobre el hielo y se amontonaba encima de Ilya en celebración. Finalmente sintió una mano en su hombro y supo sin mirar que era Hayden.

"Se acabó, amigo", dijo Hayden. "Vengan a hacer fila para los apretones de manos".

Shane se obligó a ponerse de pie y patinó hacia donde sus compañeros de equipo se habían reunido en un grupo devastado, esperando que Ottawa dejara de celebrar.

Podría ser una larga espera.

"Buen juego", le dijo Shane a Drapeau, quien parecía atónito detrás de su máscara. "No fue tu culpa".

Drapeau fijó sus intensos ojos de portero en el rostro de Shane y dijo fríamente: "Lo sé".

Se alejó patinando, dejando a Shane sintiéndose confundido y molesto. Obviamente Shane podría haber detenido a Ilya si no se hubiera tropezado, pero no era propio de Drapeau ser un jodido idiota al respecto.

Hicieron fila para los apretones de manos. El cerebro de Shane todavía estaba dando vueltas por la vergüenza, la confusión, la decepción y la ira. Estrechó las manos de varios centauros de forma borrosa y luego se dio cuenta de que cada uno de ellos le estaba diciendo cosas agradables.

Lo notó por primera vez con Troy Barrett. El otro hombre agarró firmemente la mano de Shane y luego lo acercó para darle un abrazo rápido y fraternal. "Te veré en los campamentos este verano, ¿de acuerdo?"

"¿Vas a?" Esta fue la primera vez que Shane escuchó sobre eso.

"Sí." Troy se apartó y sonrió, sus vívidos ojos azules brillaban con la emoción de la victoria. "Bueno, también, creo. Estamos entusiasmados con esto". Lanzó

La mano de Shane. "Espero que podamos ser amigos, ¿sabes?"

De alguna manera, Shane había olvidado por completo que Troy era gay, a pesar de su declaración pública hace unas semanas, y el hecho de que Ilya había hablado interminablemente sobre la gran pareja que él y Harris eran. "Definitivamente", dijo Shane.

Troy le dio unas palmaditas en el brazo una vez más y luego siguió adelante. Shane estrechó algunas manos más y recibió más palabras bonitas. Luego se encontró cara a cara con Ilya.

Shane no sabía qué hacer. Quería rodear a Ilya con sus brazos y respirarlo. Decirle que estaba orgulloso de él. También estaba tan enojado que apenas podía mirar el rostro alegre de Ilya en ese momento.

Excepto que Ilya no parecía alegre; parecía preocupado, y tal vez tan inseguro de qué hacer como lo estaba Shane.

Shane sabía que en ese momento se estaban tomando alrededor de un millón de fotografías de ellos. Fotógrafos profesionales en el hielo, miles de fanáticos tomando fotos con sus teléfonos y gente en casa haciendo gifs que vivirían en Internet para siempre. Lo sabía, pero todo lo que vio en ese momento fue la expresión cautelosa de Ilya.

Finalmente, Shane extendió su mano e Ilya la estrechó. No fue suficiente.

"Ustedes se lo ganaron", dijo Shane. "Esa fue una serie jodidamente increíble. Estoy emocionado por ti." No estaba mintiendo. Sobre todo estaba decepcionado por no poder ser parte de ello.

"Pensé que me tenías", dijo Ilya.

"Hice. Debe haber cogido un borde o algo así. Jodidamente vergonzoso".

Shane suspiró. "¿Vas a volar de regreso esta noche?"

"Sí. Y mañana a Nueva York.

"Oh." Shane estaba a punto de sugerir que condujera hasta Ottawa esta noche y se reuniera con Ilya en casa más tarde.

Ilya debió haberlo visto en sus ojos. "Descansa un poco esta noche".

Shane quería argumentar que necesitaba a Ilya más que dormir. O comida. O oxígeno. Pero en realidad sabía que se estrellaría duramente en aproximadamente media hora, completamente agotado después de esta emotiva serie.

Él asintió y dijo: "Patea el trasero de Scott Hunter, ¿de acuerdo?"

Ilya sonrió, engreído y sexy. "No puedo esperar".

La línea del apretón de manos terminó con Wyatt, quien acercó a Shane para abrazarlo.

"Siempre es un placer verte jugar, Hollander. Te veré en julio".

"Tú también, Wyatt. Buena suerte en Nueva York".

"Oh, mierda, ¿tenemos que ganar otro de estos?"

Shane se rió y dio unas palmaditas en el enorme protector de pecho de Wyatt. "Te apoyaré".

No fue hasta que Shane regresó al vestuario que comenzó a notar que no era sólo Drapeau quien parecía molesto con él.

"No puedo creer que haya tropezado", le dijo Shane a JJ mientras tiraban sus camisetas al cesto de la ropa sucia.

"¿Acaso tú?"

Shane se puso tenso. "¿Lo que significa eso?"

JJ lo miró fijamente durante unos segundos y luego sacudió la cabeza.

"No sé,

Holandés. Sólo... *joder*, dime que fue un error".

"¿Qué?" Shane no podía creer esto. "¿Crees que me caí a propósito? ¿Que *dejé que* Ilya anotara?"

Comeau se levantó de donde había estado desplomado en su puesto.

"Sé lo que vi. Lo que todos vieron. No parecía un accidente".

"Bueno, lo *fue*. ¿Qué carajo? Todos en la sala lo estaban mirando ahora.

Shane se giró para enfrentar a tantos compañeros de equipo como pudo.

"Ustedes

En realidad no creo que me haya caído a propósito, ¿verdad?"

Hubo mayor silencio, con algunos murmullos tanto en francés como en francés.

Inglés. Finalmente, JJ dejó escapar un suspiro y dijo: "No, no creo eso".

De repente, Hayden estaba al lado de Shane. "Por supuesto que no pensamos eso. Vamos chicos. Shane nunca traicionaría a su equipo".

Pero Hayden y JJ parecían ser los únicos que estaban seguros de eso.

"A la mierda esto", murmuró Shane, y comenzó a quitarse enojado el resto de su equipo. Estos eran los tipos que se suponía que debían respaldarlo. Habían ganado una copa juntos el año pasado y lucharon como locos toda la temporada por otra. Algunos de estos hombres habían jugado con Shane durante más de diez temporadas. Le enfermaba que se apresuraran a creer que era un traidor.

Los padres de Shane lo estaban esperando afuera del vestuario cuando se duchó y se cambió. Ni siquiera se molestó en despedirse de sus compañeros. Si alguno quería disculparse, tenía su número.

"Si quieres quedarte más tiempo", dijo mamá, "podemos ir a la casa sin ti".

"No. Quiero salir de aquí. Ahora." Caminó rápidamente por el pasillo hacia el estacionamiento subterráneo, dejando a sus padres luchando por alcanzarlo. Estaba siendo grosero, lo sabía, pero sentía que no sería capaz de respirar hasta que estuviera fuera de la maldita arena.

Cuando llegó a su coche, se reclinó contra él y miró fijamente el feo techo del garaje. Sus ojos ardían con lágrimas furiosas. "Creen que me caí a propósito", dijo.

"¿Qué?" Mamá dijo. "¿Quién dijo que? Quiero nombres".

Shane negó con la cabeza. "Le he dado todo a este equipo y..." Su rostro se arrugó.

Papá lo rodeó con sus brazos. "Lo siento, Shane. Han sido un par de semanas difíciles para ti".

Shane resopló. "Sólo puede mejorar, ¿verdad?" Miró por encima del hombro de papá y vio a mamá frunciendo el ceño ante su teléfono. "Oh Dios. ¿Ahora que?"

Mamá forzó sus labios en la sonrisa menos convincente que Shane había visto jamás.

"Nada importante. Vamos a casa."

"Estabas revisando Twitter, ¿no? ¿Qué dicen todos?"

Mamá deslizó su teléfono en su bolsillo. "Como dije. Nada importante."

Capítulo treinta y siete

A la mañana siguiente, Ilya se disgustó al ver que los medios de hockey estaban llenos de artículos de opinión que preguntaban en voz alta si Shane había dejado que Ilya anotara intencionalmente.

"Esto también es un insulto para mí", se quejó Ilya por teléfono con Shane. "¿Creen que no puedo vencerte a menos que hagamos trampa?"

"No me habrías golpeado si no hubiera tropezado", señaló Shane sin ningún motivo.

"Shane", suspiró Ilya. "Ahora no. Y por supuesto que lo habría hecho".

"Estoy tan jodidamente enojado", dijo Shane. "No merezco esto".

Ilya se alegró de oírlo decirlo. "Ahora eres agente libre. Lárgate de ahí. Ve a algún lugar que te aprecie".

Shane resopló. "¿Cómo dónde? ¿Ottawa?"

Ilya contuvo la respiración. Porque claro que sí.

Ottawa. "Quiero decir, no podría, ¿verdad?" Dijo

Shane.

"Por eso tienes un agente. Descubrir."

"No tienen el espacio en el tope salarial para mí. No contigo, Troy y Wyatt. ¿Y Bood no recibió un gran aumento la temporada pasada? Haas buscará más en un par de años".

"¿Cuanto dinero necesitas?" -Preguntó Ilya.

"No sé. Sólo quiero lo que valgo, ¿sabes?"

"Por supuesto. Pero considere tal vez a su marido, muy rico".

Shane soltó una carcajada. "Supongo que eso es cierto". Se quedó en silencio un momento. "¿Pero hay espacio para mí en esa lista?"

"Necesitamos profundidad en el centro. Y tener a Ilya Rozanov y Shane Hollander sería *muy* profundo".

"Jesús, podríamos ganarle una copa a Ottawa".

"¡Ey!" Ilya se quejó. "¡Estoy tratando de hacer eso ahora mismo!"

"Lo siento. No era mi intención... creo completamente en ti.

"Mmm."

"De todos modos, esto es mucho. Simplemente estoy enojado en este momento y eso me hace querer hacer cosas drásticas. Me calmaré pronto".

Ilya estaba seguro de que lo haría, por lo que estaba tratando de no hacerse ilusiones de que Shane se uniera a él en los Centauros. Shane amaba Montreal, y se necesitaría mucho más que unos pocos editoriales estúpidos y tweets enojados para obligarlo a irse.

"Tengo que irme. El avión sale pronto".

"Está bien", dijo Shane. "Buena suerte. Yo estaré vigilando. Y llámame. Y envíame fotos. Y, joder, realmente te extraño".

"Yo también te extraño. Ven a Ottawa. Conseguiré entradas para ti y tus padres para los juegos tres y cuatro".

Shane pareció alegrarse ante eso. "¿Sí? Podría quedarme con ellos, así no te distraigo ni nada".

"Podemos hablar de ello en unos días".

"Está bien. Oye, um. Nadie en tu equipo cree que tropecé a propósito, ¿verdad?"

Ilya resopló. "Nadie con cerebro piensa eso".

* * *

Los dos primeros partidos fueron en Nueva York y Ottawa perdió los dos. Luego Ottawa ganó el tercer juego, en Ottawa. Los tres holandeses habían estado entre el público, lo que había sido emocionante para Ilya. Nunca antes había tenido tanta gente a la que amaba en uno de sus juegos.

La tarde siguiente, el día entre partidos, Ilya y Shane estaban viendo tenis juntos en el sofá de Ilya. O al menos así empezó. Al cabo de media hora, Shane estaba tendido y jadeando mientras Ilya lo torturaba con la mamada más lenta y perezosa jamás vista.

"¿Olvidaste cómo hacer esto o algo así?" Shane jadeó.

Ilya dejó de lamer suavemente justo debajo de la cabeza de la polla de Shane y sonrió. "¿Tienes prisa? ¿Para el partido de playoffs prepararte?"

La boca de Shane se abrió. "Oh, *vete a la mierda*".

Ilya se rió mientras Shane lo golpeaba repetidamente con un cojín. Eso derivó en una lucha libre y luego en besos.

Y fue entonces cuando el teléfono de Ilya le alertó de que había alguien en la puerta de entrada. Agarró su teléfono de la mesa de café y comprobó la cámara de seguridad. Luego soltó una risa sorprendida.

"¿Qué?" -Preguntó Shane.

"Es Scott Hunter".

"¿Aquí?" Shane se levantó del sofá y metió su polla aún dura en sus pantalones deportivos.

"Sí." Ilya presionó el botón para abrir la puerta.

"¿Por qué? ¿Qué es lo que quiere? Joder... tengo que... necesito unos minutos.

Shane corrió hacia las escaleras y luego subió al dormitorio. Mientras tanto, Ilya se acomodó con calma, se arregló la camisa y caminó hacia la puerta principal. Miró hacia la cama de Anya para asegurarse de que no iba a correr hacia la puerta, pero todavía estaba profundamente dormida después de la larga caminata que la habían llevado esa mañana.

Abrió la puerta justo cuando Scott llegaba a las escaleras de la entrada. "Cazador. Estás en mi casa".

Scott parecía un poco desconcertado, como si no se hubiera dado cuenta de que ésta sería la casa de Ilya o algo así. Su cara perfecta y jodida miró a su alrededor como si los extraterrestres lo hubieran dejado allí. "Sí, yo um. obtuve la dirección de Wyatt. Primero tenía que asegurarse de que mis intenciones fueran nobles".

Ilya realmente no estaba seguro de cuáles eran las *intenciones* del capitán del equipo rival, el hombre contra cuyo equipo los Centauros se encontraban actualmente en medio de una serie de playoffs, parado en su puerta. "Podrías haber enviado un mensaje de texto".

"Parece que disfrutas apareciendo en cosas sin previo aviso. Tal vez quería ver cómo era".

Ilya sonrió ante eso. "Adelante."

Y entonces Scott Hunter estaba en la casa de Ilya.

Shane había regresado a la sala de estar, todavía un poco arrugado pero mayoritariamente presentable. "Hola, Scott".

Scott asintió hacia él. "Shane. Bien. Esperaba que tú también estuvieras aquí".

"Por lo general lo es", dijo Ilya, un poco engreído y sin ninguna razón real. Algo en Hunter siempre lo hacía sentir territorial y juvenil.

Y Dios, se sintió bien poder finalmente hacerle saber a la gente que Shane Hollander era *suyo*. Sabía que Scott estaba felizmente casado y no miraba a Shane de esa manera más de lo que miraba a *Ilya* de esa manera, pero aún así. Ilya estaba orgulloso de sí mismo por haber conseguido un novio tan impresionante.

"Oh, ¿estuvieron viendo el Abierto de Madrid?" preguntó Scott, mirando la televisión.

"Uh, sí", dijo Shane.

"Más o menos", añadió Ilya.

Scott estaba sentado en un sillón, encaramado en el borde del cojín. "Sé que es incómodo porque estamos en medio de una serie de playoffs, pero quería hablar con ustedes sobre... ya saben". Agitó una mano entre Ilya y Shane.

"Oh, oh", dijo Ilya. "¿Vamos a recibir un sermón de papá?"

Scott miró a Shane. "¿Es posible que no sea un imbécil durante cinco segundos?"

"No", dijo Shane. Se sentó en el sofá, frente a Scott. "Entonces, ¿de qué querías hablar exactamente?"

"Bueno, primero que nada, lamento que ustedes hayan sido descubiertos de esa manera. Eso es horrible." "No fue genial", estuvo de acuerdo Shane.

"Arruinó nuestro plan de besarnos en la televisión", dijo Ilya secamente.

Scott entrecerró los ojos y luego dirigió sus siguientes palabras a Shane. "Cuando me enteré de lo sucedido me sentí mal, sinceramente. Que me descubrieran fue mi mayor temor durante años. Esa decisión no debería haber sido tomada por ti".

Ilya se unió a Shane en el sofá. "¿Es esa la única razón por la que te sentiste mal?"

Scott le dedicó una sonrisa cautelosa. "Me quedé bastante sorprendido. No voy a mentir."

"Si estás aquí para decirnos que nuestra relación está bien o no, no nos importa", dijo Ilya sin rodeos.

"Jesús, Ilya", murmuró Shane.

"No lo soy", le aseguró Scott a Ilya. "No tengo idea de cómo ha estado funcionando esto contigo, pero ustedes obviamente lo tienen resuelto. Definitivamente nunca ha interferido con tu hockey".

Ilya entendió lo que eso significaba: Scott no creía que Shane hubiera tropezado a propósito. Bajó sus defensas y dijo: "Gracias por decirlo".

"¿Cómo reaccionó Crowell ante tu relación?"

Ilya resopló. Shane dijo: "Probablemente puedas adivinar. Creo que si pensara que puede salirse con la suya, ambos estaríamos fuera de la liga".

La expresión de Scott se volvió peligrosa, como solía ocurrir en el hielo. "Creo que él sintió lo mismo por mí cuando salí del armario".

"Y Troy Barrett", añadió Ilya. "Troy recibió un correo electrónico después de eso que decía... ¿cuál es la palabra? ¿Agradable pero suena enojado? "Pasivo-agresivo", dijo Shane.

"Sí. Bueno. Eso."

"Crowell es un dinosaurio", dijo Scott. "Está obstaculizando el progreso, y esa es en parte la razón por la que quería hablar contigo. Carter Vaughan y yo estamos intentando formar un grupo de jugadores de la NHL". El pauso. "No. De los jugadores *de hockey* (ya me comuniqué con Max Riley y Leah Campbell) que están interesados en luchar contra la cultura tóxica del hockey. No sólo la homofobia, sino todo: racismo, sexismo, cultura de la violación, transfobia, masculinidad tóxica. Sé que suena enorme e imposible, pero tiene que empezar por algún lado".

"¿Como un club?" -Preguntó Ilya. "¿De buenos jugadores de hockey?"

"Básicamente", dijo Scott. "Pensé que cuando salí del armario, eso marcaría la diferencia para otros jugadores de hockey queer".

"Creo que sí", dijo Shane. Miró a Ilya. "De todos modos, lo fue para nosotros".

Oh Dios. Eso fue embarazoso. Pero era verdad; Ilya probablemente no se habría arriesgado a intentar estar con Shane si Scott no hubiera besado a su novio en la televisión después de ganar la Copa Stanley.

"¿Sí?" preguntó Scott, sonando sorprendido y tal vez un poco conmovido. "Es agradable escuchar eso. Pero cuando escuché la historia de Troy, me di cuenta de que los jugadores queer de la NHL todavía no se sentían seguros al salir del armario. Y ese es sólo *un* problema de la cultura del hockey". Él suspiró. "A veces todo parece tan roto que no sé si se puede arreglar. Pero quiero intentarlo".

"Entonces", dijo Shane lentamente, "si alguien en el hockey dice o hace algo horrible, ¿hablaríamos como un frente unido contra eso? ¿Es eso lo que estás pensando?"

Los ojos de Scott brillaron de emoción. "¡Exactamente! En este momento da miedo hablar cuando eres una sola persona. Pero si tenemos un grupo organizado que pueda publicar declaraciones, da mucho menos miedo. Es poderoso". Se inclinó hacia adelante. "Ya tengo más de cincuenta jugadores de hockey interesados en unirse. Creo que realmente podemos hacer esto".

Ilya quedó impresionado. En realidad, esta fue una muy buena idea.

"Estoy dentro."

"Yo también", dijo Shane. "Cien por cien. Sé que a JJ y Hayden también les interesaría".

"Mi entrenador también podría unirse", dijo Ilya pensativamente. "Es un muy buen tipo".

"¿Sí? Eso sería genial. Me encantaría contar con algunas personas de ese lado del banquillo". Él sonrió. "Lo siento, en cierto modo salté directamente a mi discurso. Principalmente vine aquí para decirte que, ya sabes, te cubro las espaldas. Y felicidades, Supongo."

"Puedes felicitarnos después de que nos casemos", Ilya no pudo resistirse a decir.

Las cejas de Scott se alzaron. "¿Y cuándo será eso?"

"Julio", dijo Shane, aunque no lo habían decidido oficialmente. Miró a Ilya. "Tiene sentido, ¿verdad? ¿Quizás la semana antes de que comiencen los campamentos?" "Claro", dijo Ilya fácilmente. "Cuando sea."

Scott dejó escapar un suspiro. "Jesús. Esto es muy extraño. Lo siento."

"¿Por qué?" -Preguntó Ilya. "¿Porque ambos somos hombres?"

"¿Qué?" Scott farfulló. "¡No! Porque... ¿sabes qué? Vete a la mierda, Rozanov".

Ilya se rió, luego se puso de pie y le tendió la mano a Scott. "Eres un buen tipo, Hunter". Cuando Scott tomó su mano, Ilya lo puso de pie y, sin pensarlo realmente, lo envolvió en un abrazo. Scott dejó escapar un "Oh" que sonó sorprendido cuando su enorme cuerpo chocó con el de Ilya.

"Bueno", dijo Shane. "Hay algo que nunca pensé que vería".

Scott se rió y salió del abrazo. "Divertido. Dije exactamente lo mismo cuando los vi besándose en ese video".

"Quiero que seamos amigos", dijo simplemente Ilya. La verdad era que siempre había tenido mucho respeto por Scott y no había razón para fingir lo contrario. Ser honesto se sintió genial. Tendría que contárselo a Galina.

"Yo también", dijo Scott. Luego sonrió y añadió: "Después de que termine esta serie, por supuesto".

Ilya le devolvió la sonrisa. "Después de eso estaré ocupado en las semifinales".

"Sigue soñando, Rozanov".

* * *

Al final, Nueva York ganó la serie contra Ottawa cuatro juegos a uno, eliminando a Ottawa de los playoffs. Los Centauros y su afición estaban decepcionados, pero optimistas sobre el futuro del equipo.

En el avión de regreso a casa desde Nueva York, inmediatamente después del partido, Ilya sintió que comenzaba a entrar en espiral. Estaba frustrado por la pérdida, pero fue más que eso. Quería desaparecer. No quería que sus compañeros lo miraran, no quería hablar con nadie. Estaba exhausto y no podía recordar cómo se sentía no estar exhausto.

Fue un poquito devastador saber que ninguno de los cambios que había hecho en su vida (terapia, ganar, conseguir un perro, hablar con amigos y compañeros de equipo sobre su sexualidad y su relación con Shane, comprometerse) lo había solucionado. . Incluso con tantas cosas por las que estar feliz, esta vez casi esperaba que el avión se estrellara de verdad.

No. Por supuesto que él no quería eso. Sólo necesitaba llegar a su propia cama y quedarse allí para siempre.

"Oye", dijo una voz, e Ilya se apartó de la ventana para ver a Troy apoyado en el asiento vacío entre Ilya y el pasillo. "¿Puedo sentarme un minuto?"

"Sí. Seguro."

"¿Te quedarás en Ottawa este verano? Además del campamento en ¿Montreal, quiero decir?"

Ilya casi le contó a Troy sobre los planes de boda, pero no tenía ganas de compartir eso en este momento. En cambio, dijo: "Normalmente vamos a la cabaña de Shane. Está junto a un lago, a unas dos horas de Ottawa.

"Eso suena bien."

"¿Qué pasa contigo? ¿Ottawa? ¿A casa en Vancouver?"

Troy arrugó la nariz. "Definitivamente no es Vancouver. Voy a buscar una casa en las afueras de Ottawa. En algún lugar donde Quirón pueda correr.

Ilya arqueó las cejas. —¿Entonces vas a vivir con Harris?"

Las mejillas de Troy se sonrojaron. "Sí. Sé que es muy pronto, pero sí".

Ilya sonrió. "Es Harris. ¿Por qué esperar? Él es perfecto para ti".

"Realmente lo es". El rostro de Troy adoptó una expresión soñadora que rápidamente se deshizo. "De todos modos, si Anya necesita a alguien con quien jugar, Harris y yo estaremos aquí todo el verano".

Dios, era agradable tener finalmente amigos que supieran de Shane. "Gracias", dijo Ilya con sinceridad. "Tal vez ustedes podrían venir a visitar la cabaña. Es muy bonito. Y, como, enorme".

Troy sonrió. "Eso suena genial".

Se fue poco después e Ilya se sintió un poco más ligero durante unos minutos. Deseó saber cómo hacer que los buenos sentimientos duraran.

* * *

Eran casi las dos de la mañana cuando Ilya se detuvo en el camino de entrada, pero Shane estaba esperando justo dentro de la puerta principal, Anya ladrando felizmente a sus pies.

"Ella te ha extrañado", dijo Shane. "Pero es sorprendentemente fácil de cuidar, ¿sabes?"

"Porque ella es la mejor". Ilya se inclinó para rascarse la cabeza. Por alguna razón, su mano temblaba. "Yo también te extrañé, dulce niña. Ya hace mucho que dejé de viajar".

Se puso de pie para encontrarse con Shane, quien estaba estudiando su rostro con evidente preocupación.

"¿Qué?" -Preguntó Ilya.

Shane abrió los brazos. "Ven aquí."

El rostro de Ilya se arrugó antes de estar en su abrazo. Sollozó contra el hombro de Shane, sin siquiera saber por qué. Shane lo abrazó, le acarició el cabello y le hizo callar sus disculpas.

Cuando terminó de llorar, Ilya se sintió vacío y jodidamente cansado. Shane lo llevó a la cama. Anya la siguió.

"No", dijo Shane con firmeza cuando Anya saltó a la cama. Señaló la cama para perros en la esquina. "Ella seguía intentando acostarse conmigo. Creo que me odia porque no la dejo".

"Probablemente sea bueno", suspiró Ilya. "Soy demasiado suave con ella".

Shane apoyó una mano en la mejilla de Ilya. "Eres suave con todos los que amas".

Los labios de Ilya se curvaron hacia arriba. "No se lo digas a nadie".

Ambos se desnudaron, se refrescaron y se acostaron. Shane besó suavemente las mejillas y la frente de Ilya, y finalmente la comisura de su boca. "Te extrañé mucho", susurró.

"Sí. Yo también."

Se miraron el uno al otro, a unos centímetros de distancia en la cama.

"Me gusta ver la barba de los playoffs otra vez", dijo Shane, acariciando con sus dedos el espeso cabello que ahora cubría la mitad inferior del rostro de Ilya. "Ha pasado un tiempo".

"¿Debería dejarlo?"

"Tal vez por un tiempo. Es sexy".

Ilya cerró los ojos y disfrutó de los suaves roces de las yemas de los dedos de Shane. "Shane", dijo en voz baja después de un par de minutos. "Si nos vamos a casar..."

"¿Si? Por supuesto que somos."

Ilya tragó. "Entonces necesitas saberlo".

"¿Sabes qué?"

Ilya abrió los ojos. "No estoy bien."

"¿Con que?"

"Soy... tal vez como mi madre. Deprimido. A veces. Y no está arreglado. Puede que no sea algo que arreglar".

Shane pareció sorprendido, pero lo disimuló rápidamente. "Bueno."

"No puedes culparte si... se pone mal".

Shane se apoyó en un codo. "Ilya. ¿Estás diciendo que piensas en...?"

"No. No precisamente. No sé. Siento que *puedo* pensar en ello.

¿Bueno?" Shane parpadeó un par de veces. "Está bien", susurró.

"La terapia ayuda y hemos hablado de probar algún medicamento. Y cómo eso puede resultar difícil al principio, con efectos secundarios. Es difícil encontrar las pastillas adecuadas, en la cantidad adecuada. Pero necesito un médico para las pastillas. Creo que hablaré con Terry; él es el médico del equipo".

"¿Crees que estaría de acuerdo en recetarle antidepresivos?" -Preguntó Shane.

"Sí. Por supuesto."

"Creo que el médico de nuestro equipo se mostraría raro al respecto".

"Entonces el médico de tu equipo es malo".

"Sí", suspiró Shane. "Tal vez."

Acarició el cabello de Ilya y sus párpados comenzaron a caer.

"Odio que te sientas así a veces, Ilya", dijo Shane suavemente. "Odio que tengas que luchar contigo mismo. Pero nunca vas a asustarme, ¿vale? Y nunca me rendiré contigo ni con nosotros. Entonces, lo que sea que necesites, Estoy aquí."

"¿Qué pasa si no hay nada que puedas hacer?" Ilya preguntó en voz baja y asustada. "¿Qué pasa si no puedes ayudar?"

Los rasgos de Shane cambiaron a su rostro de Capitán de Hockey— determinado y valiente. "Entonces estaré esperando hasta que pueda". Besó la frente de Ilya. "Me voy a casar contigo, Ilya. Quiero tener hijos contigo. Quiero ser tu cita cuando seamos incluidos en el Salón de la Fama. Te amo mucho."

Se besaron y Shane dijo: "¿Qué necesitas ahora?"

"Duerme", respondió Ilya honestamente. "Por la mañana, probablemente café". Él sonrió con picardía. "Y tal vez cinco o seis mamadas".

Shane sonrió tanto que sus ojos se arrugaron. "Las mamadas no son una cura para la depresión, Ilya".

"¿Es usted médico ahora?"

Shane se rió y lo besó de nuevo. "Vete a dormir, idiota".

Capítulo treinta y ocho

Puede

Shane cumplió treinta años en mayo, con muy poca fanfarria. Lo celebró en la cabaña, con sus padres, Ilya y Anya. Su padre asó hamburguesas y Shane se comió dos, las acompañó con cerveza y terminó todo con un gran trozo de pastel de chocolate. Había decidido que ya no tenía más que luchar contra el futuro y tratar de ser perfecto. Había sido un excelente jugador de hockey toda su vida y al mismo tiempo comía alguna que otra hamburguesa con queso, y podía seguir haciéndolo.

También había decidido que ya no quería ser un Voyageur de Montreal. JJ se había disculpado por siquiera sugerir que Shane había tropezado a

propósito, pero ninguno de sus otros compañeros de equipo, ni sus entrenadores, lo habían hecho. Los medios de Montreal habían sido crueles con Shane y él no creía que alguna vez pudiera sentirse bien representando a ese equipo nuevamente.

Ahora, una semana después del cumpleaños de Shane, él e Ilya simplemente estaban esperando hasta julio, cuando comenzara la temporada de agentes libres, para ver qué pasaba. Shane le había dicho a Farah que Ottawa era su primera opción. Ella no se había sorprendido en absoluto. Ya sea que terminara en Ottawa o en cualquier otro lugar, quien lo contratara tendría que aceptar que estaban contratando al marido de Ilya Rozanov.

Habían enviado invitaciones de boda. Fue con poca antelación, pero no sería grande y lo celebrarían en el patio trasero de Ilya en julio, una semana antes de que comenzaran sus campamentos benéficos. Quienquiera que estuviera en Ottawa podría venir. Sin presión.

Al final del verano, se iban de luna de miel a España, porque ninguno de los dos había estado allí y porque, cuando Shane tuvo el valor de pedirle sugerencias de vacaciones, Scott Hunter había recitado con entusiasmo un montón de lugares allí. que eran "gays como el infierno". Sería otro paso de gigante fuera de la zona de confort de Shane, pero estaba preparado para ello.

Y sabía que Ilya estaría espectacular sin esfuerzo en Ibiza.

Shane encontró a Ilya en la hamaca detrás de la cabaña, meciéndose suavemente mientras el sol se ponía espectacularmente sobre el lago. Shane estaba bastante seguro de que era lo que los fotógrafos llamaban "la hora dorada". Ilya estaba bañado por una luz cálida, haciendo que su piel brillara y resaltando cada mechón bronceado de su mata de rizos. La barba de los playoffs había sido afeitada hasta dejar su habitual barba incipiente y el anillo y el crucifijo alrededor de su cuello brillaban contra su pecho desnudo.

Shane deseó haber tenido su propio teléfono para poder tomar una foto. Nadie tenía derecho a lucir tan perfecto.

"¿Confortable?" -Preguntó Shane.

Ilya le sonrió adormilado. "Muy."

Shane se abrazó a sí mismo y se frotó los brazos desnudos. "Aunque hace frío."

"Mmm." Ilya extendió su mano y Shane la tomó.

"Nunca usas esta hamaca", dijo Shane.

"Si bien." Ilya no terminó la frase y Shane supuso que no era necesario.

"Hice tacos".

"¿Oh sí?" Ilya se sentó y luego se sacó con gracia de la hamaca de una manera que a Shane le pareció imposible. Cada vez que Shane usaba la hamaca, básicamente se dejaba caer sobre el césped, tumbado boca abajo. "¿Dónde está Anya?"

"Dormido después de esa caminata épica". Se tomaron de la mano mientras caminaban de regreso a la casa. "¿Quieres ver el partido de esta noche?" Esa noche comenzaba la ronda final de los playoffs, entre Nueva York y Colorado.

"En realidad no", dijo Ilya.

Shane sonrió. "Yo tampoco."

"¿Sabes lo que quiero hacer?"

"¿Está sucio?"

"No. Quiero hacer un vídeo".

"Eso suena sucio".

Ilya se rió y acercó a Shane, chocando sus hombros. "Para Instagram. Quiero publicar sobre nosotros". Dejó de caminar y sacó su teléfono. Lo golpeó varias veces y luego lo sostuvo con el brazo extendido frente a él.

"Oh", dijo Shane. "¿Ahora?"

"Sí." Luego, después de una pausa de un segundo, Ilya dijo alegremente:

"¡Hola! Soy

Ilya, y este es mi novio, Shane. Saluda, Shane".

"Eh. Hola."

"Shane, ¿cuándo nos casaremos?" "Julio."

Ilya hizo una mueca de sorpresa exagerada. "¡Julio!"

Shane podía ver su propia sonrisa tonta y enamorada en la pantalla del teléfono de Ilya. Aún no habían anunciado oficialmente su compromiso. "Aún no puedo creerlo, ¿eh?"

"Nos vamos a casar. Y luego seguiremos jugando al hockey, batiremos más récords y ganaremos más copas. ¿Sí, Shane?"

"Oh sí."

"Nos vemos en octubre, fanáticos del hockey", dijo Ilya. Luego besó fuertemente a Shane en la mejilla y terminó el video.

Lo volvieron a ver juntos, y Shane tuvo que admitir que ambos se veían bastante bien, con la perfecta luz dorada. Además, parecían mareados por lo enamorados que estaban. "Creo que a Crowell realmente le va a gustar ese video", dijo secamente.

"Que se joda Crowell. Lo estoy publicando ahora".

Shane todavía sentía una punzada de terror ante la idea de enojar al comisionado, pero rápidamente lo aplastó. Ya no se iban a esconder más. No de

nadie y no para nadie. "Dios, espero que alguien me firme".

Ilya resopló. "Por supuesto que lo harán".

"Y si-"

"Shane", dijo Ilya seriamente. "¿Tenemos que regresar a tu sala de trofeos en Montreal?"

Shane se sonrojó. "No."

"¿O tal vez miras un video de YouTube de tus mejores goles mientras te la chupo?"

El calor inundó el estómago de Shane. "Quiero decir. No estaría de más intentarlo".

Capítulo treinta y nueve

Julio

"¿Qué opinas?" -Preguntó Shane.

Ilya no podía pensar. No tenía ningún pensamiento en la cabeza porque estaba lleno de felicidad. Era una semana antes de su boda, y Shane estaba

parado frente a él con una camiseta y una gorra de los Ottawa Centaurs. Sabía que Shane había ido a las oficinas del equipo a firmar el contrato hoy, pero verlo ahora, vistiendo el uniforme, en la casa de Ilya, era abrumador.

"Haces que ese estúpido logo se vea tan bien", dijo Ilya.

"*Es una estupidez, ¿verdad? ¿No soy sólo yo?*"

"No. Todos pensamos que sí. Ven aquí." Ilya lo envolvió en un fuerte abrazo. "No puedo creer esto. Es demasiado. Estoy demasiado feliz".

Shane se rió contra él. "Yo también." Él se apartó. "¡Dios, no puedo *esperar* para jugar contigo! Sé que ambos somos centros, pero apuesto a que estaremos juntos en el juego de poder. ¡Esto va a ser increíble!"

"Y", añadió Ilya, "no más esconderse".

"No más esconderse. Todos los que conocí en la administración fueron geniales. ¡Oh! Harris también estaba allí. Fue agradable conocerlo finalmente. Supongo que lo ascenderán a director sénior de... algo. ¿Comunicaciones?"

"Bien. Él se lo merece."

"De hecho, los propietarios nos reservaron una mesa en un elegante restaurante del centro esta noche".

"¿Con ellos?"

"No. Apenas el dos de nosotros. Dijeron que era una cosa de bienvenida al equipo, pero también..." Las mejillas de Shane se sonrojaron. "Dijeron que era un regalo de bodas anticipado. ¿Puedes creerlo?"

"Sí." Ilya conocía a los propietarios (tres hermanos de una antigua familia adinerada de Ottawa) desde hacía años y siempre habían sido decentes con él. "Me quedé atónito. Apenas me acordé de darles las gracias".

"Tal vez debería haber ido contigo después de todo". Habían decidido que Shane iría solo a firmar el contrato, sólo para que la prensa no se centrara solo en ellos.

Probablemente lo sería de todos modos.

"Entonces, ¿cenar esta noche?"

Ilya sonrió. "Una cita. Sí. ¿Puedes usar esa camiseta?"

Shane se rió. "No."

Entonces, ¿puedo llevarte a la cama ahora? ¿Y sólo usas esa camiseta?

Shane se inclinó y lo besó. "¿Es esto una novatada?"

"Sí. Se lo hago a todo el mundo".

"Callarse la boca."

"Troya era increíble".

Shane lo empujó con ambas manos. "Eres lo peor. Ven a devastarme".

Ilya sonrió y lo persiguió escaleras arriba.

* * *

Ilya se pasó una mano por la mejilla mientras se examinaba en el espejo. Se sentía extraño estar tan bien afeitado, pero había pensado que se vería descuidado dejarse barba en la cara. Quería verse perfecto.

Después de todo, era el día de su boda.

"Dios", dijo una voz detrás de él. Ilya se volvió y vio a David parado en la puerta de la habitación de Ilya. "Iba a ofrecerte para ayudarte con tu corbata o algo así, pero claramente no necesitas mi ayuda".

Ilya le sonrió y luego se sacó los gemelos. Le tendió los pendientes redondos de oro y nácar al padre de Shane. "Puedes ayudarme a ponerlos".

David se rió entre dientes mientras daba un paso adelante y tomaba los gemelos. "Aprecio que intentes hacerme sentir útil".

"¿Shane no necesita ayuda?"

"Yuna lo tiene", dijo David, lo que ambos entendieron significaba que Shane tenía toda la ayuda que necesitaba.

Ilya extendió su muñeca izquierda y David la sostuvo con cuidado en una mano. Una oleada de emociones mezcladas surgió en Ilya mientras lo observaba pasar con cuidado el gemelo a través de la impecable tela blanca de la camisa de vestir de Ilya. No había manera de que el padre de Ilya hubiera estado allí, incluso si todavía hubiera estado vivo (e Ilya no hubiera querido que estuviera allí), pero tener a David aquí, ayudándolo a prepararse, fue agradable. Más que agradable.

“Sólo pudimos tener un hijo”, dijo David en voz baja. “Pensamos en adoptar, pero al final decidimos concentrarnos en hacer de Shane el mejor persona que pudimos. Creo que hicimos un buen trabajo”. Ilya sonrió ante el eufemismo.

"No podríamos estar más orgullosos del hombre en el que se ha convertido", continuó David. "No tengo ningún anillo de la Copa Stanley, pero tengo a Shane".

Ilya tragó. "Yo me ocuparé de él".

David le sonrió. "Lo sé." Terminó el primer brazalete, luego tomó la mano derecha de Ilya y se puso a trabajar en ese gemelo. "Lo que estoy tratando de decir, y Yuna siempre ha sido la mejor oradora, es que siempre me he sentido tan afortunada de tener un hijo tan maravilloso como Shane que nunca esperé ser bendecida con un segundo".

Las manos de David y el puño de la camisa de Ilya se volvieron borrosos. Ilya parpadeó rápidamente, negándose a llorar incluso antes de que comenzara la boda. David levantó la vista de su trabajo e Ilya también pudo ver las lágrimas en sus ojos.

“No es justo que no tengas a tu familia aquí el día de tu boda” David dijo: "Y no estoy tratando de excederme, pero..."

Eso fue todo lo que Ilya le dejó decir antes de envolver a David en un fuerte abrazo.

“Mi familia está aquí”, dijo simplemente y con sorprendente firmeza.

Parecía imposible que algo en la vida de Ilya fuera real; que estaba a punto de casarse con *Shane Hollander*. Frente a *la gente*. Que serían compañeros la próxima temporada. Que Ilya estaba a punto de convertirse oficialmente en parte de la familia de Shane, y que él y Shane podrían formar la suya propia algún día. Era demasiado asombroso pensar en ello, así que abrazó al padre de Shane y trató de no llorar.

Después de un largo momento, se soltaron y David dio un paso atrás. Olfateó una vez y luego dijo: “Bueno. Te ves bien.”

Ilya se secó rápidamente los ojos. “Por lo general, sí”.

David se arrastró un poco torpemente, probablemente no acostumbrado a mostrar sus emociones tan claramente, y miró por la ventana. "Anya mantiene ocupados a los niños Pike en el jardín".

"Bien. Y gracias. Por ayudarme con mi camisa. Y por..." Ilya no podría expresar con palabras lo agradecido que estaba por el apoyo de Yuna y David, y el amor fácil que sentían por su hijo, y aparentemente también por él. Por criar a Shane para que fuera el hombre que era y por creer que Ilya era lo suficientemente bueno para él. Terminó diciendo: "Todo".

David asintió. "Gracias por hacer tan feliz a Shane. Son buenos el uno para el otro".

Ilya sonrió. "Sí. Es hora de que el mundo vea lo bueno que es".

* * *

"Mierda", dijo Shane.

Había descorrido la cortina de la habitación de invitados en la que se había vestido y no podía creer cuánta gente había en el patio trasero de Ilya.

Nuestro patio trasero, se recordó. Ahora vivían juntos.

"¿Estás sorprendido?" Preguntó Yuna mientras se ocupaba de su boutonniere.

"Ambos sois muy populares".

"No me he sentido muy popular últimamente".

"Bueno, tú eres. Tratar con él." Ella retrocedió y jadeó. "¡Eres tan guapo!"

"¿Sí? ¿Me veo bien? Shane se giró para examinarse en el espejo. Llevaba un traje gris claro, no esmoquin, con una corbata azul pálido, y ya estaba sudando. Se había cortado el pelo, pero todavía era bastante largo y lo estaba desgastando.

"Te pareces a Kit Harington", le aseguró mamá. "Si Kit no pudiera dejarse crecer la barba".

Shane resopló. "Gracias mamá. ¿Papá está ayudando a Ilya a prepararse?"

"Sí, pero sabes que eso es sólo una excusa para que los dos pasen el rato".

Shane sonrió ante eso. Deseaba que Ilya hubiera tenido familia aquí hoy, pero se alegraba de haberse vuelto tan cercano al propio padre de Shane.

"Bueno", dijo mamá, sonriéndole, "probablemente deberíamos bajar allí.

¿Tienes el anillo?

Shane se dio unas palmaditas en el bolsillo. "Sí."

"¿Y tu timbre está apagado?"

"Dejo el teléfono en casa. Pero si."

Mamá volvió a mirar por la ventana. "¡Oh! Ilya está ahí fuera. Shane intentó ir hacia la ventana, pero Yuna lo detuvo. "¡Lo verás en la ceremonia!

Es de mala suerte verlo antes de esa fecha".

"Mamá. Lo vi esta mañana. Nos despertamos juntos y desayunamos". Dejó de lado la tercera cosa que habían hecho.

"Solo compláceme. ¡Mi único hijo se va a casar! Se me permite estar loco".

Shane sonrió y la abrazó un poco torpemente porque ambos intentaban evitar aplastar las flores que estaban clavadas en sus pechos. "En serio, eres la mejor mamá del mundo".

"Bueno", dijo, con un ligero temblor en la voz. "Lo hiciste fácil".

Bajaron juntos las escaleras, luego atravesaron la sala de estar que, desde hace unas semanas, estaba llena de fotografías enmarcadas de Ilya y Shane juntos.

Shane todavía sentía la necesidad de esconderlos en los cajones, pero le encantaba verlos.

Me encantaba saber que ya no había nada que ocultar.

Cuando cruzó la puerta trasera, la multitud lo sorprendió nuevamente. Debía de haber cerca de cien personas apiñadas en el césped entre la casa y el río.

Vio a Hayden, Jackie y sus hijos. Farah y su marido estaban charlando con Leah y Max. Wyatt Hayes y su esposa se reían con Ryan y Fabián. Troy y Harris estaban hablando con el entrenador de Ilya.

Ahora el entrenador de Shane y una mujer que probablemente era la esposa del entrenador Wiebe. Rose saludó a Shane desde el otro lado del césped donde estaba hablando con la amiga de Ilya, Svetlana, a quien Shane había conocido por primera vez ayer cuando los tres almorzaron juntos. Había un pequeño grupo de jugadores de los Centauros que miraban subrepticamente a Rose. De hecho, había muchos *jugadores* de Centauros.

El único jugador de Montreal allí, además de Hayden, era JJ, y Shane se sintió un poco ahogado al verlo. Su amistad había vuelto a tener una base sólida, pero todavía significaba mucho para Shane que JJ estuviera aquí.

Entonces, Shane encontró a Ilya entre la multitud, hablando con Zane Boodram. Estaba increíble, por supuesto, con su traje color burdeos. Anya estaba a sus pies, recién arreglada y con un lazo color burdeos en la cabeza.

Shane no estaba seguro si se le permitía acercarse a Ilya. Todo esto fue muy flojo; ni siquiera había sillas.

Ilya se volvió y sus miradas se encontraron. Ilya le dio una de sus sonrisas fáciles y sexys, y Shane sintió como si su cuerpo se volviera piedra.

Nos vamos a casar.

Hubo un suave golpe en su codo y se giró para ver al juez de paz que habían contratado para realizar la ceremonia. "¿Listo?" preguntó con una cálida sonrisa.

Shane miró a Ilya de nuevo y articuló: *¿Ahora?*

Ilya asintió.

Shane exhaló. "Sí. Listo."

* * *

"¿Tienes el anillo?" Shane susurró mientras estaban uno frente al otro, frente a todos.

Ilya apenas pudo evitar poner los ojos en blanco. "¿Por qué? ¿Es importante?"

Shane lo fulminó con la mirada y la jueza de paz, Nancy, empezó todo.

Ella dijo un montón de palabras que probablemente fueron muy amables, pero Ilya solo estaba concentrado en Shane. Se veía tan guapo y tan feliz. Fue difícil

creer que se trataba de la misma persona que Ilya había intentado ignorar en el aparcamiento del estadio de Saskatchewan trece años atrás.

Excepto que las pecas eran iguales. Los ojos oscuros e inteligentes y las largas pestañas negras. La naricita adorable y los labios suaves y tentadores. Eran todos iguales.

La forma en que el corazón de Ilya se volvía loco cuando lo miraba era la misma.

"¿Ilya?" Nancy dijo suavemente.

"¿Mmm? Lo siento." Escuchó risas a su alrededor y sonrió tímidamente.

"Puedes sacar el anillo ahora". Bien.

Sí. Boda.

Sacó el anillo del bolsillo de su abrigo y esperó instrucciones. No escribieron sus propios votos porque, bueno, ninguno de los dos era particularmente elocuente.

"Por favor, repite conmigo", dijo Nancy. "Hago un llamado a estas personas aquí presentes..."

Ilya repitió las palabras con cierta torpeza. ¿Su acento era peor de lo habitual? Sonaba ridículo.

"Para ser testigo de que yo, Ilya Rozanov..."

Oh Dios. Recordó no usar sus segundos nombres. Ilya no quería que nada de su padre estuviera aquí hoy. Repitió las palabras.

"Te tomo, Shane Hollander, como mi legítimo esposo".

Vale, tal vez deberían haber escrito sus propios votos. Éstas eran sombrías. Completamente rígido y desprovisto de emoción. ¿Quién sentiría alguna vez algo por estos suaves votos?

La voz de Ilya se quebró incluso antes de llegar al nombre de Shane. Lo que hizo que toda la cara de Shane se arrugara en un esfuerzo, supuso Ilya, por evitar llorar.

"Lo siento", susurró Ilya.

Shane simplemente sacudió la cabeza, con los labios apretados. Con algo de esfuerzo, logró pasar su turno para repetir los votos. Luego Nancy les dio algunas palabras más para decir mientras intercambiaban anillos.

"Con este anillo, te amaré, honraré y apreciaré. Y este anillo es el símbolo de mi amor", dijo Shane.

"Asqueroso", murmuró Ilya, lo que hizo que Shane resoplara y comenzara a reír.

Lo que hizo reír a todos los demás.

Shane deslizó el anillo recién cambiado de tamaño en el dedo de Ilya, e Ilya le sonrió tontamente.

Nancy dijo algunas cosas aburridas que terminaron con "por la presente declaro que ustedes, Shane e Ilya, están casados. Puedes celebrar tu matrimonio con un beso".

Oh diablos, sí. Ilya agarró a Shane, lo sumergió y le plantó uno.

Todos aplaudieron.

Shane parecía aturdido después del beso, pero Ilya levantó sus manos unidas en el aire y dijo: "¡Estamos casados!".

Ilya no tenía idea de adónde debían ir ahora. No había ningún pasillo ni nada, y esta era su casa.

"Um", dijo Nancy en voz baja, "todavía tienes que firmar algunos documentos".

"Oh, claro", dijo Shane. "¿Dentro, entonces?"

"Sí", estuvo de acuerdo Ilya. Al menos ahora tenían un destino. A la multitud le dijo: "¡Tenemos que firmar algunas cosas, pero volveremos a la fiesta!"

Más aplausos. Evan Dykstra gritó: "¿Necesitas un DJ?"

Ilya lo señaló. "No."

Caminaron rápidamente hacia la casa, con las manos apretadas, mientras sus amigos vitoreaban a su alrededor.

* * *

"Esta no fue la boda real", le aseguró Ilya a Ruby mientras ambos disfrutaban de un pastel. "El verdadero fue el que hiciste tú. Esto fue sólo para mostrar".

Ruby le sonrió y luego le dio un codazo a su hermana Jade. "Te dije ."

La noche se estaba acercando y alguien había encendido las cadenas de luces que Yuna había insistido en colocar en hileras a lo largo del patio trasero. Se veía muy bien. Mágico.

Los hijos del vecino de Ilya, Willa y Andrew, se acercaron y alejaron a Ruby y Jade para jugar un juego que parecía implicar correr mucho.

"Entonces", dijo una voz detrás de Ilya. Levantó la vista desde donde estaba sentado en el césped y vio a Hayden. "Me robaste a mi mejor amigo".

"Sí. Pero nos descubriste en un video de FanMail, así que tal vez estemos empatados".

"Mira, realmente lo siento mucho por eso. I-"

Ilya se rió y se levantó. "Estoy bromeando".

"Oh. Bueno, me alegro por ustedes", dijo Hayden con tristeza. "Y entiendo por qué Shane se fue de Montreal. Pero voy a extrañar tenerlo cerca".

"Deberías firmar con Ottawa. Probablemente tu contrato sea barato, ¿no?"

Hayden negó con la cabeza. "Eres un tipo difícil de agradar, Rozanov".

"Eso no es lo que Shane piensa".

"¿Qué no piensa Shane?" preguntó Shane, acercándose sigilosamente detrás de Ilya.

"Nada", dijo Ilya, sonriendo como el tonto enamorado que era a su nuevo marido.

"Entonces..." dijo Shane nerviosamente. "Mamá tiene en la cabeza que tenemos que bailar. En frente de todos."

"¿Oh?"

"Honestamente, ni siquiera lo había pensado, pero supongo que es una cuestión de boda, ¿verdad?"

Hayden parecía atónito. "Sí, es una jodida cosa de bodas, idiota. ¿Ni siquiera eligieron una canción?"

"Shane no se sabe ninguna canción", dijo Ilya.

Shane aparentemente estaba demasiado nervioso para reconocer la broma de Ilya. "Entonces, ¿hacemos que quien esté a cargo de la música toque una canción y bailamos lento en medio del césped? Realmente no sé bailar". "Vamos", dijo Ilya, y extendió su mano.

Resultó que Harris se había hecho cargo de las tareas musicales y tenía su teléfono conectado a los parlantes inalámbricos de Ilya, que alguien había traído afuera.

"Harris", llamó Ilya desde el centro del patio. "Pon algo romántico".

Me estás dejando elegir?" Harris parecía aterrorizado.

"Solo ponte lo que sea. Está bien." Ilya miró el rostro ansioso de Shane. "Algo corto."

Ilya le tendió la mano a Shane.

"Oh, ¿estás *liderando*?" -Preguntó Shane.

"Sí. Porque no sabes bailar".

Shane resopló y tomó su mano, luego colocó su otra mano en la espalda de Ilya mientras las primeras voces de "Diamonds" de Rihanna comenzaban a sonar.

"Esto suena como una elección extraña", dijo Shane.

"No", dijo Ilya en voz baja. "Es perfecto."

Bailaron (bueno, rotaron) bajo las luces y rodeados de todos sus seres queridos mientras Rihanna cantaba letras que, en secreto, siempre habían hecho pensar a Ilya en Shane.

"Oh", dijo Shane, a mitad de la canción. "He escuchado esto antes".

Ilya se rió. "Te amo tanto que apesta".

Shane le sonrió. "Eso es una lástima, porque esto es lo mejor que puede llegar a ser".

"No", dijo Ilya con cariño. "No creo que lo sea".

Epílogo

Octubre

"Ya sabes", dijo Shane. "La última vez que estuve en el primer partido en casa de los Ottawa Centaurs, tenía doce años".

Ilya le sonrió. No había podido dejar de sonreír desde que se despertó esa mañana, y Shane había estado igual de mareado. Se despertaron con un beso y luego llevaron a Anya a correr. Hicieron un gran desayuno juntos y lo comieron en la terraza trasera porque había sido un día hermoso y soleado. Shane le había recordado a Ilya que tomara su pastilla con el desayuno; era innecesario, porque Ilya tenía una alerta configurada en su teléfono para recordárselo, pero aun así era muy dulce. Habían almorzado con David y Yuna porque Shane había insistido en que era un ritual importante la noche de apertura.

Condujeron juntos hasta la arena, deteniéndose al final del camino de entrada de Willa y Andrew para recibir una charla de ánimo y leer su cartel. Esta vez decía *Shane Hollander + Ilya Rozanov* = y luego lo que parecía un tosco dibujo de la Copa Stanley.

Había sido un día perfecto. Ilya esperaba con ansias diez años más de ellos.

"Te ves bien", dijo Ilya ahora. "Incluso con ese estúpido logo".

Shane miró su camiseta. "Está creciendo en mí".

"Mentiroso."

"Deja de coquetear y ponte en orden", dijo Bood con una sonrisa.

"Shane, se supone que debes estar allá arriba, entre Luca y Tanner".

"Sí", dijo Ilya solemnemente. "El final de la fila es para *los capitanes*".

Shane miró nuevamente su propia camiseta, esta vez al espacio vacío en su pecho izquierdo. "Bien. No estoy acostumbrado a no tener esa C".

"Acostúmbrate", dijo Ilya, tocando su propia C. "Esto se queda aquí".

Shane le dio un saludo burlón y luego siguió su camino hacia la fila.

"Maldita prima donna", bromeó Bood.

"¿Quién carajo se cree que es, verdad?"

"Él viene por esa C".

Ilya sonrió. "Lo sé."

Escuchó el nombre de Shane, luego el rugido de una sala repleta animando a la superestrella local que finalmente podían reclamar como propia.

"Mierda. Ya es más popular que nosotros", dijo Bood.

"Más popular que *tú* , tal vez".

Unos minutos más tarde, Ilya salió disparado hacia el hielo y completó el círculo en el centro del hielo. Shane estaba directamente frente a él, con una amplia sonrisa. Ilya le devolvió la sonrisa.

"Creo que es hora de conseguir finalmente una de esas pancartas", dijo Bood por encima de los vítores y la música fuerte. "De verdad esta vez".

Absolutamente lo harían. Ilya nunca había estado tan seguro de nada.

"Vamos a conseguirlo".

* * * * *

Expresiones de gratitud

Muchas gracias a todos los que leyeron, revisaron y recomendaron *Heating Rivalry* . Estoy abrumado por el amor que recibió el libro y realmente lo aprecio.

Gracias a todos los que me escribieron para hacerme saber que amaban a Ilya y Shane. A todos los que hicieron fan art. A todos los que notaron pequeños detalles en el libro que no esperaba que nadie notara y que me alegraron el día por completo. A todos los miembros de mi grupo de Discord que ven hockey y a todos los miembros de mis grupos de apoyo a autores. A los hablantes de ruso que me ayudaron con el fraseo en ruso. A mi agente, Deidre Knight, quien hizo posible esta secuela. A todos en Carina Press por ser siempre tan fácil trabajar con ellos. A mi increíble editora, Mackenzie Walton, por mejorar este libro.

Y finalmente a mi esposo, Matt, y a mis hijos, Mitchell y Trevor, quienes no podrían brindarme más apoyo y realmente aprecio su paciencia.

Sobre el Autor

Rachel Reid siempre ha vivido en Nueva Escocia, Canadá, y probablemente seguirá viviendo así. Tiene dos títulos aburridos y dos hijos interesantes. Ha sido fanática del hockey desde la infancia, pero lamentablemente nunca llegó a la NHL. Le gustan los libros sobre hombres atractivos que hacen cosas atractivas y mujeres geniales que son increíbles.

Puedes seguir a Rachel en Instagram en [rachelreidwrites](https://www.instagram.com/rachelreidwrites) y Twitter [@akaRachelReid](https://twitter.com/akaRachelReid) si te gustan las publicaciones sedientas sobre jugadores de hockey y en Goodreads, si quieres seguir la montaña de libros que ella siempre está leyendo. Su sitio web y blog, donde escribe más cosas, es www.rachelreidwrites.com.

Siga leyendo para ver un extracto de [Season 's Change](#) por Cait Nary.

Un jugador de hockey veterano y un novato no pueden alejarse el uno del otro (ni de sus propios deseos) en este romance de hockey sexy y sincero en el que los opuestos se atraen.

Las temporadas cambian

por Cait Nary

Capítulo uno

Vomitara como un novato en malas condiciones no fue un comienzo auspicioso para el sexto campo de entrenamiento de la Asociación Norteamericana de Hockey de Olly Järvinen, el primero después de ser transferido a los Washington Eagles.

Pero aquí estaba él, inclinado sobre un bote de basura de plástico negro. El ácido le quemaba el fondo de la garganta, peor que el fuego descontrolado en sus pulmones al correr en la cinta. Por algún milagro inmerecido, su consumo máximo de oxígeno fue sólo un poco menor que el del año pasado. Era difícil estar agradecido por eso cuando el interior del bote de basura parpadeaba en los bordes: botellas de agua, toallitas húmedas, bocados a medio digerir de la barra de proteínas que se había tragado esa mañana.

"Buena carrera, Olly. ¿Estás bien allí?" preguntó un entrenador, ofreciéndole un biberón y una toalla.

"Bien." No lo rompió, aunque quería hacerlo. En cambio, escupió agua y el sabor de la bilis, enderezó los hombros y se puso en fila para la prueba de salto vertical. No reconoció al chico que tenía delante. Olly mantuvo la vista baja, aspirando aire que olía a sudor viejo y determinación masculina de dieciocho años. Se sentía fuera de su alcance a los veinticuatro años.

La preparación de Olly para el campamento siempre había sido impecable. No era una superestrella, así que tenía que serlo. Pero no este año, y no tenía a nadie a quien culpar excepto a sí mismo. Había sido un desastre: no hacía ejercicio ni comía bien, se escondía en su cabaña para no encontrarse con su entrenador en Duluth, o escuchar a su padre hablar de su falta de tiempo en el gimnasio. Bueno, su padre le dejó mensajes de voz, pero los borró sin volver a llamar, por primera vez en su vida.

Cualquier entrenamiento que Olly hubiera hecho o no era irrelevante ahora. Tenía que pasar las pruebas, pasar el campamento, simplemente pasarlo. No podía pensar en la recta final de la temporada (ochenta y dos

malditos partidos y probablemente los playoffs, si todavía estaba por ahí para entonces) o su estómago volvería a revolverse.

Quizás no estaría en la lista; tal vez lo enviarían al equipo agrícola de los Eagles.

Tal vez se marcharía y terminaría con esto.

Pero Olly no se dio por vencido. Sus errores lo habían metido en este lío. Tendría que afrontar las consecuencias.

Así que salió de la sala de pesas y se vistió para sus pruebas en hielo. El vestidor estaba ruidoso, atascos y el capitán de los Eagles, Mike Dewitt, dando un circuito alentador por la sala.

"Tienes buena pinta, Järvinen". Eso tenía que ser mentira.

Olly asintió y mantuvo sus ojos en los cordones de su patín. Dewitt se quedó allí por un segundo, como si estuviera esperando una respuesta. Cuando no consiguió ninguno, siguió adelante.

Olly había estado emocionado por el campamento del año pasado. Podía recordar eso. Firmar con el equipo de su ciudad natal en Minnesota: a dos horas en coche de su madre, su barco y dos de sus hermanos, con su tercer hermano, Sami, a veinte minutos en Minneapolis.

Mira cómo había resultado.

Las pruebas sobre hielo que siguieron fueron borrosas. Olly volvió a vomitar, a mitad de camino. No podría haber dicho si fue por su nivel de condición física o por otra cosa. Tal vez lo hubieran cortado; y él no quería querer eso, era un profesional, nunca la cagaría a propósito. Pero tal vez no la estaba jodiendo a propósito. Tal vez simplemente estaba... jodiéndola.

Tiró sobre otro cubo de basura. Un entrenador diferente le entregó una toalla y una botella de agua diferentes. Escupió un bocado diferente de Gatorade retrolavado.

Olly se volvió a poner el casco y, de alguna manera, maldita sea, su cerebro se desconectó y su cuerpo se volvió loco, el resbaladizo del hielo y la cruz de sus patines, quemándole los isquiotibiales, los cuádriceps y los pulmones, inclinándose hacia el dolor. Iba a arreglar algo: superó la prueba de resistencia con uno de los mejores tiempos.

Olly atravesó la puerta tambaleándose, logrando no retroceder ante los backslaps y los *atta boys*. Mantuvo la cabeza gacha mientras el resto de

los chicos terminaban; No se rió junto con todos los demás cuando uno de los D-men novatos tropezó con un cono y cayó sobre el hielo.

Una vez que el novato del tamaño de un refrigerador logró dejar de reír y pasar su prueba sin perder ventaja, Dewitt (Dewey, como todos lo llamaban) arrinconó a Olly en el vestuario para lograr un mayor acercamiento como capitán. "Buenos días", dijo, dándole un puñetazo en el hombro.

No lo había sido. Olly lo sabía. Se puso una camiseta con la marca de los Eagles sobre su cabeza, bloqueando temporalmente la mandíbula cuadrada y la barba canosa de Dewey. "Gracias."

"Quería darle la bienvenida a DC. Regístrese. Asegúrese de que se está instalando bien".

No tenía sentido conformarse hasta que Olly viera su nombre en la lista final. En lugar de decir eso, dijo: "Sí".

"Tenemos un apartamento para ti", continuó, "con uno de los novatos de la D-League. Nos gusta asegurarnos de que nuestros nuevos muchachos tengan un sistema de apoyo. Y Benji es un buen tipo, incluso si su trabajo deja mucho que desear".

Olly tragó convulsivamente. No podía soportar preguntarse qué habría oído Dewitt sobre el último compañero de cuarto de Olly; qué podría estar pensando detrás de la cortesía profesional canadiense.

"Te enviaré un mensaje de texto con su número. Ve esta noche".

"Está bien", dijo Olly, un poco tarde. No entendía por qué lo presionaban para que se mudara a un departamento ahora, antes de que se anunciara la lista final. Los jugadores de la NAHA no consiguieron alojamiento hasta que estuvieron seguros. Olly era todo menos eso.

En cambio, se sintió... tenue. Exhausto. Más de lo que debería ser, incluso después del campamento y del viaje desde Minnesota. Lo había hecho todo de un tirón, ya que no habría dormido si se hubiera detenido a mitad del camino. Tampoco había dormido la noche anterior, escuchando el zumbido de la unidad de aire acondicionado en el hotel de Arlington donde alojaban a todos los chicos nuevos. Excepto su futuro compañero de cuarto, al menos.

Había esperado que el campamento lo cansara lo suficiente como para que tal vez, tal vez, tal vez pudiera dormir, como no lo había hecho en todo el verano.

Sintiendo la tensión irradiando desde su estómago, Olly lo dudó.

* * *

Benji Bryzinski era sólo un idiota de Duncannon, Pensilvania, pero había *llegado* .

Eso fue lo que se dijo a sí mismo después del primer día del campo de entrenamiento, apoyado en la barandilla del balcón de su condominio en Washington y mirando hacia donde el río estaba delimitado por las torres de vidrio azul de los edificios de oficinas.

Bueno, él no estaba del todo en DC. Pero Rosslyn, Virginia, era más conveniente para la pista de práctica, donde pasaría mucho tiempo durante los próximos tres años de su contrato. Jesucristo. La maldita NAHA: todo por lo que había estado trabajando desde que tenía siete años. Él sonrió, la emoción recorrió su cuerpo.

El campamento fue duro, por supuesto que lo fue, pero estaba honrando todos esos años de trabajo, todas esas horas en el gimnasio; ese niño pequeño que había sido, vistiendo ropa de segunda mano y dando sus primeros pasos tambaleantes sobre el hielo.

Y estaba en el plantel, después de dos años con el equipo de la Major Developmental League de los Eagles en Hershey. Su carta de vivienda y su firma en el contrato de arrendamiento de este bonito y puto apartamento así lo decían. Era inusual conseguir alojamiento antes del campamento, incluso si el entrenador en jefe le había dicho "*volverás definitivamente el próximo octubre*", después de su período más reciente cubriendo a un defensa que estaba en la reserva de lesionados.

Su teléfono vibró en el bolsillo de sus pantalones cortos de baloncesto. Lo sacó a tientas y logró dejarlo caer sobre el cemento con un siniestro crujido.

"Mierda." Incluso si romper su teléfono no fuera tan malo ahora. Tenía suficiente dinero para comprar uno nuevo, sin siquiera pensar en el saldo de su cuenta bancaria.

El rostro de su hermana mayor, Krista, iluminó su pantalla de bloqueo (ininterrumpida). "Crate & Barrel tiene tres sofás que creo que funcionarán. ¿Quieres probarlos o debería mostrártelos por FaceTime?"

"Uh, lo que creas que es mejor".

Ella dejó escapar un suspiro. "Te mostrare."

Los tres sofás parecían idénticos. Lo único que le importaba era que fuera cómodo y del tamaño adecuado para su estatura de seis a cinco. "Usted escoge. De todos modos, simplemente me dirás que mi opinión es incorrecta".

"Bien", dijo ella. "¿Supongo que tampoco tienes una opinión sobre tus platos o toallas?" Ella puso los ojos en blanco ante lo que vio en su expresión.

"No sé cómo pensaste que ibas a hacer esto por tu cuenta".

"Iba a resolverlo". Vale, no había pensado más allá de comprar una cama tamaño king. Además, tal vez su compañero de cuarto tuviera cosas. No tenía sentido tomar demasiado, aunque probablemente sería bueno tener algo con qué secarse las manos después de orinar. Las hermanas eran útiles, tuvo que admitir Benji.

Incluso si la motivación de Krista para conducir hasta DC fuera menos por comprar cubiertos a Benji y más por haber encontrado a su marido follándose a una modelo de Instagram.

De nuevo.

Cuando cortó la llamada, la ira brotó del pecho de Benji. Los músculos de su estómago se contrajeron; La mano que todavía estaba apoyada en el balcón se cerró con tanta fuerza que los tendones sobresalieron a lo largo de su antebrazo.

Al mismo tiempo, sin embargo, podía escuchar a su terapeuta con la voz tranquila y firme de Quinnipiac, pidiéndole que entrara en su cuerpo para evaluar lo que estaba sintiendo.

Conscientemente, estiró los dedos. Respiró una vez, la contuvo, la dejó escapar y respiró otra vez.

Benji había sabido que Rob era una mala noticia desde la primera vez que los vio juntos, viendo la forma en que observó a la camarera inclinarse incluso cuando él tenía un brazo alrededor de los hombros de Krista.

Volvió a entrar, se puso los zapatos, se metió una llave en el bolsillo y salió por la puerta. No podía quedarse quieto: sabía que necesitaba interrumpir el patrón de sus pensamientos. Date una salida hasta que se calme.

Su apartamento estaba a diez minutos a pie del sendero Mount Vernon, que corría paralelo al río Potomac. Nunca había vivido en un lugar tan

grande como DC y pensó que sería bueno poder entrar en una especie de naturaleza.

Apeataba que no pudiera disfrutar de su primer viaje. Benji quería golpear a cada uno de los maridos que parecían comprometidos y que sonreían a sus esposas y a sus lindos perros.

Pero estaba más tranquilo cuando llegó a casa, menos propenso a subirse a su camioneta y conducir hasta Pittsburgh y cavar un gran puto hoyo para el gran puto cuerpo de Rob McMeade.

Krista estaba apoyada en la barra del desayuno. Tenía un aspecto perfecto: discreta, con una gorra de béisbol de Pittsburgh y zapatillas de deporte, y unos vaqueros que habrían pagado el alquiler de un mes en Duncannon. Estaba irreconocible entre el llanto que le había empapado el hombro cuando llegó el día anterior, jurando que sólo necesitaban un descanso por unos días.

En opinión de Benji, Krista necesitaba algo más que un descanso. Necesitaba un jodido abogado de divorcios. A Rob le gustaba tener una esposa bonita que usara el suéter de su equipo en sus partidos de hockey; No le gustaba no follar con otras mujeres. Pero ella siempre regresaba.

Sin embargo, cuanto más optimizaba Krista la vida de Benji, más alegre se ponía. Ya le había enviado un mensaje a Anna Dewitt sobre la tradicional barbacoa de pretemporada de los Eagles en el día libre.

Ella levantó la vista y levantó una ceja rubia. "Realmente necesitas un camión nuevo. Cada vez que estaciono al lado... Es solo que no puedes estacionar un Toyota 2002 al lado de tus compañeros de equipo".

"Mírame." Benji había estado conduciendo la misma Tacoma de mierda desde siempre. No jodió setenta y cinco rituales para ponerse los patines, pero su camioneta era su amuleto de buena suerte. Se lo había pedido prestado a la familia de un amigo para conducir hasta Michigan, después de haber conseguido llegar al Centro Nacional de Entrenamiento de Hockey de Estados Unidos. El padre de Davo le había dicho que le pagara cuando llegara a la NAHA. En ese momento, Benji no podía imaginar la cantidad de dinero que se necesitaría para regalar un camión. Pero la madre de Davo era médica y su padre era director, por lo que, en retrospectiva, tal vez un automóvil de la misma edad que su hijo no había sido el mayor sacrificio. (Benji había llamado al padre de Davo para

intentar pagarle el camión durante el verano. Dijo que en su lugar aceptaría boletos gratis).

"Necesitas pensar más en tu imagen".

"A nadie le importa una mierda el tipo de coche que conduzco".

Cualquier cosa que ella fuera a decir fue interrumpida por el sonido del timbre de la puerta: su nuevo compañero de cuarto. Järvinen había estado en la NAHA durante algunos años, pero lo habían canjeado desde Minnesota en términos un tanto extraños, si Benji recordaba correctamente. Él era un centro. Súper rápido, con mentalidad defensiva, pero inconsistente. Hacia el final de la temporada pasada hubo muchos rasguños saludables. Menos de doce goles. Estaban en grupos diferentes en el campamento, pero Benji había estado atento. A diferencia del de Benji, su trabajo en los bordes era impecable.

Un pelo muy bonito también.

Benji observó a Krista dirigirse hacia la puerta, lanzándole una mirada estrecha por encima del hombro como si la conversación sobre su *imagen* (como si le importara una mierda, o alguna vez fuera a importarle una mierda) no hubiera terminado.

Más le valía que Järvinen no fuera el tipo de persona que iba a ser un idiota con la camioneta de Benji o que quería hablar de Instagram todo el tiempo.

No te pierdas [el cambio de temporada](#) de Cait Nary, disponible dondequiera que se vendan libros. www.CarinaPress.com

Copyright © 2022 por Cait Nary



¡No te pierdas el resto de la serie Game Changers de Rachel Reid!

[CAMBIADOR DE JUEGO](#) (libro uno)

[RIVALIDAD CALIENTE](#) (libro dos)

[TIPO DURO](#) (libro tres)
[OBJETIVO COMÚN](#) (libro cuatro)
[MODELO A SEGUIR](#) (libro cinco)
[EL JUEGO LARGO](#) (libro seis)

¡Consigue tus copias ahora!

¡Conéctate con nosotros para obtener información sobre nuestros nuevos lanzamientos, acceso a ofertas exclusivas y mucho más!

Visita CarinaPress.com

Otras formas de mantenerse en contacto:

[Twitter.com/CarinaPress](https://twitter.com/CarinaPress)

[Facebook.com/HarlequinBooks](https://facebook.com/HarlequinBooks)

[Instagram.com/HarlequinBooks](https://instagram.com/HarlequinBooks)

Harlequin.com/Newsletter



Carina Adores es el hogar de historias de amor contemporáneas muy románticas donde los personajes LGBTQ+ encuentran su final feliz.

[A PRUEBA DE MARINERO](#) por Annabeth Albert

[ENCUENTRAME EN MADRID](#) por Verity Lowell

[LA RENOVACIÓN DE LA VIDA](#) por Kris Ripper

[SI AMAS ALGO](#) por Jayce Ellis

[D'VAUGHN Y KRIS PLANEAN UNA BODA](#) por Chencia C. Higgins

[HUNDIRSE O NADAR](#) por Annabeth Albert

[HACERSE PÚBLICO](#) por Hudson Lin

[LIBRO NOVIO](#) de Kris Ripper

[OCHO SEMANAS EN PARÍS](#) por SR Lane

[LA RECETA ROMANCE](#) por Ruby Barrett
[PAQUETE DE MENTIRAS](#) de Charlie Adhara
[LA CATÁSTROFE DE LA NIÑERA](#) por Kitt Sterling
[EL LIBRO DE LOS VICIOS DEL CABALLERO](#) por Jess Everlee

¡Pide tus copias ahora!

Descubra más en CarinaPress.com.



¡Creemos que tienes un buen libro en ti!

¿Estás escribiendo en los siguientes géneros? Los editores de Carina Press quieren ver su manuscrito.

Actualmente estamos adquiriendo la
mayoría de los subgéneros y todos los niveles
de romance:

- Contemporáneo
 - Erótico
- Fantasía paranormal y urbana
 - Ciencia ficción y fantasía
 - Suspenso romántico
 - Histórico
- Tu subgénero aquí. ¡Vea nuestras pautas de envío!

Queremos reafirmar nuestro compromiso con la inclusión y representación en nuestro programa editorial y extender una invitación específica a autores negros, autores de color, autores discapacitados, autores LGBTQ+ y otros.

voces tradicionalmente marginadas y subrepresentadas. Nos esforzamos por hacer de nuestra lista una de inclusión y estamos trabajando arduamente para crear un catálogo que sea más representativo del público lector de novelas románticas.

Para obtener más información sobre nuestras pautas de envío, visite:

CarinaPress.com/WriteForUs

Todos los manuscritos enviados reciben una revisión editorial exhaustiva y una respuesta en aproximadamente 12 semanas.



ISBN-13: 9780369704436

El juego largo

Copyright © 2022 por Rachelle Goguen

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de este libro puede usarse ni reproducirse de ninguna manera sin permiso por escrito, excepto en el caso de citas breves incorporadas en artículos y reseñas críticas.

Esta es una obra de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación del autor o se utilizan de forma ficticia. Cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas, negocios, empresas, eventos o lugares es totalmente coincidencia.

Si tiene preguntas y comentarios sobre la calidad de este libro, contáctenos en [CustomerService @ Harlequin.com](mailto:CustomerService@Harlequin.com).

Prensa Carina

22 Adelaide St. West, 41st Floor Toronto,
Ontario M5H 4E3, Canadá

www.CarinaPress.com



Tu puerta de entrada al conocimiento y la cultura. Accesible para todos.



biblioteca-z.se

singlelogin.re

[ir a zlibrary.se](http://ir.a.zlibrary.se)

[inicio de sesión](#)

único.ru



[Canal oficial de Telegram](#)



[Acceso Z](#)



<https://wikipedia.org/wiki/Z-Library>